



Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Estudios Sociales

Línea de Investigación en Procesos Políticos

LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES

Tesis que presenta Jesús Aguilar López, para obtener el grado de Doctor en Estudios Sociales-Línea de Investigación en Procesos Políticos

Directora de Tesis: Dra. María Eugenia Valdés Vega

23 de junio de 2005
Ciudad de México

ÍNDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. APUNTES TEÓRICOS: IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA Y JUVENTUD	18
1.1. IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	21
1.1.1. IDENTIDAD, IDENTIDAD SOCIAL E IDENTIDAD POLÍTICA	21
1.1.2. ORIGEN DEL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	25
1.1.3. EL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	28
1.1.4. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA COMO UNA ACTITUD POLÍTICA	40
1.1.5. LA TEORÍA DE LA ACCIÓN RACIONAL Y EL VOTO RETROSPECTIVO	43
1.2. CONCEPTO DE JUVENTUD	52
1.2.1. ACERCA DE LA HISTORIA DE LOS JÓVENES	53
1.2.2. TEORÍAS E IDEAS SOBRE JUVENTUD: CARACTERÍSTICAS DE LA JUVENTUD	57
CAPÍTULO II. LOS JÓVENES Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES	74
2.1. INDICADORES BÁSICOS DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES	75
2.1.1. DIVISIÓN POLÍTICA Y REGIONES EN AGUASCALIENTES	82
2.2. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS: PARA ENTENDER EL BIPARTIDISMO EN AGUASCALIENTES	88
2.2.1. PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL	91
2.2.2. PARTIDO ACCIÓN NACIONAL	96
2.2.3. PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA	99
2.3. LAS ELECCIONES Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES	102
2.3.1. LOS OCHENTA Y LAS ELECCIONES FEDERALES DE 1991	103

2.3.2. ELECCIONES LOCALES DE 1992	105
2.3.3. ELECCIONES FEDERALES DE 1994	106
2.3.4. ELECCIONES LOCALES DE 1995	107
2.3.5. ELECCIONES FEDERALES DE 1997	109
2.3.6. ELECCIONES LOCALES DE 1998	110
2.3.7. ELECCIONES FEDERALES DEL 2000	112
2.3.8. ELECCIONES LOCALES DEL 2001	113
2.3.9. ELECCIONES FEDERALES DEL 2003	115
2.3.10. ELECCIONES LOCALES DEL 2004	116
2.4. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES Y SU RELACIÓN CON LOS JÓVENES	122
2.4.1. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL: FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO	122
2.4.2. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL: ACCIÓN JUVENIL	131
2.4.3. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA: SECRETARÍA DE ASUNTOS DE LA JUVENTUD	139

CAPÍTULO III. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES	148
3.1. ¿CÓMO MEDIR LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA?	149
3.2. LA EDAD Y LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	153
3.3. EL GÉNERO Y LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	163
3.4. EL CONTEXTO FAMILIAR	168
3.5. EDUCACIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	187
3.6. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	202
3.7. REGIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	215
3.8. MIGRACIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	220
3.9. RELIGIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA	226
CAPÍTULO IV. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES: CONSTRUCCIÓN, DIRECCIÓN Y FUERZA DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA. FACTORES POLÍTICOS	242
4.1. PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA	254
4.2. PARTICIPACIÓN POLÍTICO-ELECTORAL	260
4.3. PARTICIPACIÓN ELECTORAL	264
4.4. PARTIDOS POLÍTICOS	270
4.5. CANDIDATO, CAMPAÑA ELECTORAL Y MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	275
4.5.1. MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	277
4.5.2. CANDIDATO	281
4.6. IDEOLOGÍA	287
4.7. REPRESENTACIÓN POLÍTICA: GOBERNANTES E INSTITUCIONES	291

CONCLUSIONES GENERALES	300
ANEXO I	
ENCUESTA: IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES	314
ANEXO II	
CUESTIONARIO	339
BIBLIOGRAFÍA	346

INTRODUCCIÓN

El principal motivo para que se realizara este trabajo de investigación fue el intento de desentrañar el conjunto de factores que influyeron de manera definitiva en el proceso de democratización que llevó a la alternancia política en el país. Es claro que los mecanismos de relación y entendimiento entre la esfera del poder político y la esfera social se han transformado a lo largo de las últimas dos décadas en las diferentes regiones de México, y un grupo social particular que ha ayudado para que se lleve a cabo este cambio en el sistema político mexicano es el de los jóvenes. Esto es evidente en el caso del estado de Aguascalientes, por lo que se hacía imprescindible el estudio de la identificación partidaria de sus ciudadanos más jóvenes.

Si bien los jóvenes no han generado por sí mismos un movimiento político democratizador que esté conformado y dirigido por ellos mismos, su presencia numérica y sobre todo su actuación en los procesos electorales ha marcado una diferencia notable entre su comportamiento electoral y el de otras generaciones, lo cual ha coadyuvado a que se dé el cambio político en México. En consecuencia, para entender el cambio político es necesario conocer el perfil político y el comportamiento de los nuevos ciudadanos ante los actores políticos primordiales en los procesos electorales: los partidos políticos. De aquí es que se ha delimitado el objeto de estudio de esta investigación al conocimiento y análisis de la relación de los jóvenes con los partidos políticos.

Bajo el esquema del sistema de partidos donde el Partido Revolucionario Institucional (PRI) era hegemónico se sostenía que el vínculo entre la masa de votantes y el partido en el poder era sólido o por lo menos con poca disidencia, pero actualmente el

cambio producido no permite afirmar lo mismo. Partidos políticos que antes se encontraban relegados a un segundo plano ahora son protagonistas gracias a la diversificación de las preferencias partidarias.

La tarea ahora es conocer las nuevas pautas que conforman la relación de los jóvenes con los partidos políticos, es decir, la conformación de una nueva generación de votantes con perfiles específicos que se inclinan hacia los diferentes partidos políticos. Un concepto que permite sintetizar estas ideas es el de *identificación partidaria*, que se refiere a la relación psicológica y afectiva que existe entre individuo y un partido político. Entre más sólido sea ese vínculo, mayor será el apoyo hacia uno u otro partido.

A partir de los cambios políticos y electorales que se han suscitado en los últimos años, la identificación partidaria de los jóvenes cobra importancia. Los jóvenes de hoy se encuentran en una coyuntura especial y su relación con los partidos políticos se ve determinada por un variado número de factores. La identificación partidaria de los jóvenes es importante, puesto que su vinculación y relación con los valores e intereses de los partidos políticos marcan en buena medida su comportamiento electoral y político.

La presente investigación está enfocada al estudio de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes, entidad que, al igual que otras en el país, ha tenido evidentes cambios políticos que han modificado la relación entre los diversos actores políticos; estos cambios han transformado al viejo sistema político autoritario a uno más democrático. Las elecciones son el eje de este cambio, y en ellas concurren los partidos políticos y los ciudadanos. La relación entre estos actores es significativa en tanto que se rompió la hegemonía que tenía el Partido Revolucionario Institucional en las elecciones.

Por mucho tiempo las preferencias electorales favorecieron al PRI y a sus candidatos.¹ La distancia entre los votos obtenidos por el PRI respecto de sus oponentes era tan grande que se desestimaban las diferentes motivaciones o causas por las cuales votaban los ciudadanos por uno u otro partido político.

Las demandas de los diferentes actores políticos de una mayor liberalización y democratización del sistema político fueron el motor del largo proceso de reformas políticas y electorales que inició en 1977. Pero es hasta la década de los noventa, con nuevas y trascendentales modificaciones a las leyes electorales, cuando se comienzan a observar elecciones que permiten una mayor competitividad entre los diferentes partidos políticos, y sobre todo se les garantiza a los ciudadanos la certidumbre de que su voto será respetado, al igual que el resultado de la elección.² Bajo este contexto, se vuelve atractivo y necesario iniciar el estudio de las causas objetivas de la identificación de los ciudadanos con los diferentes partidos políticos en México.

A partir de entonces, la alternancia de partidos en los diferentes niveles de gobierno es un fenómeno que comienza a tener regularidad en todo el país. En Aguascalientes, el fenómeno de la alternancia comenzó en la década de los noventa porque fue entonces cuando la oposición obtuvo varios triunfos de mayoría. En la investigación se tomó en cuenta el período que comienza en la década de los noventa hasta las elecciones locales de 2004 debido a que fue en esa coyuntura que los resultados electorales mostraron un cambio en el comportamiento de los ciudadanos y se hizo patente el paulatino crecimiento de los

¹ Véase a Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, democracia y autoritarismo en México*, Ed. Cal y Arena, México, 1991. Para el caso de Aguascalientes véase Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo 1920-1998*, Tesis de doctorado, CIESAS-Occidente, México, 2001.

² Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, Ed. Cal y Arena, México, 2000.

partidos de oposición -en especial del Partido Acción Nacional (PAN)- y la disminución de la tradicional preferencia por el PRI; con ello se realizó por primera vez en la entidad una alternancia de partidos en el gobierno, al tiempo que se consolidó una fuerza política, el PAN, y se debilitó a la que fue desplazada, el PRI. De igual forma, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y otros partidos de oposición como el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) empezaron a tener un papel relevante (aunque inconstante) tanto en las elecciones como en la dinámica política del estado.

En el período comprendido entre el inicio de la década de los noventa y hasta el año 2004 se realizaron diez elecciones en el estado de Aguascalientes (cinco de ellas locales y cinco federales), en las que se pueden observar variaciones interesantes de las preferencias partidistas.³ Las primeras dos elecciones de la década de los noventa (federal en 1991 y local en 1992) representan las últimas elecciones en las que el PRI obtuvo todavía unas votaciones altas y con una oposición que comenzaba a emerger. En las subsecuentes elecciones se dio un cambio significativo en el comportamiento electoral caracterizado por una mayor participación y una variación en las preferencias partidarias de los ciudadanos.

Las elecciones locales intermedias de 1995 fueron en las que especialmente se observó el surgimiento de una nueva etapa en el comportamiento electoral de los ciudadanos en Aguascalientes; a partir de entonces fue patente el cambio significativo en las preferencias partidarias. En esas elecciones un partido de oposición, el PAN, logró por primera vez obtener triunfos a nivel municipal en la entidad (en cuatro de once municipios, entre ellos Aguascalientes), y su votación total en el estado fue mayor a la obtenida por el

³ El concepto de preferencia partidaria es explicado en el capítulo uno.

PRI. Por su parte el PRD, pese a que no consiguió ningún triunfo de mayoría, pudo también incrementar sus porcentajes de votación.

Desde 1995 los partidos de oposición al PRI incrementaron su fuerza electoral en el estado de Aguascalientes y sin duda tal fenómeno derivó de diferentes causas: el desgaste del partido gobernante por varias décadas, las características de los candidatos, la viabilidad de los partidos de oposición como opciones de gobierno, entre otras.⁴ Los resultados de los diferentes procesos electorales en la entidad permitieron ver a un electorado cambiante y no homogéneo pues no le otorgó a un solo partido la mayoría absoluta y garantizada en cada elección, y además se diversificó la preferencia partidaria ya no en tres sino en cinco partidos.

Lo que se infiere de lo anterior es la incidencia de diferentes factores en el comportamiento electoral de los ciudadanos en Aguascalientes que los llevaron a cambiar la dirección de su voto, y que a su vez indica nuevas formas de identificación partidaria entre sus diversos sectores, entre ellos los jóvenes.

El año de 1995 marcó el inicio de un proceso en el cual los partidos políticos en Aguascalientes fueron consolidando ciertos márgenes de votación, lo cual da pauta para suponer en un primer momento que los ciudadanos en general desarrollaron una identificación partidaria con cada uno de ellos. Sin embargo, como ya se señaló arriba, se tienen que investigar a fondo las causas y efectos de tales fenómenos políticos para tener mayores elementos para poder sostener este tipo de afirmaciones.

El concepto de identificación partidaria implica coincidencias valorativas entre el individuo y el partido correspondiente, pero influye en la percepción y evaluación de numerosos objetos políticos. En teoría, los individuos que han adquirido una vinculación

⁴ En el capítulo tres de esta investigación se analizan las elecciones.

permanente con un partido político tienden a conservarla pese a que cambie la situación política y sólo renuncia a ella cuando se producen acontecimientos decisivos.⁵

Conceptualmente, una de las características más relevantes de la identificación partidaria es el componente psicológico de la vinculación individuo-partido. Esta relación va más allá de una afinidad ideológica o programática para convertirse en un lazo afectivo, un sentimiento de apego y de pertenencia.⁶ La identificación partidaria puede presentar grados diversos de intensidad, y a pesar que para algunos autores la identificación partidaria no requiere que el ciudadano tenga un historial de votación a favor del partido, en esta investigación se ha comprobado que sí existe una relación entre la identificación y el voto.⁷

La identificación partidaria puede ser tomada y entendida como el reflejo del compromiso que tiene un individuo con su grupo social, religioso o étnico. Cuando se habla de identificación partidaria, se está hablando no sólo de aquello por lo cual los individuos se vinculan psicológicamente con una institución política. Es decir, no es sólo un sentimiento de afectividad, sino que los individuos ven en determinado partido político representados sus intereses. En el momento en que se da una respuesta favorable hacia los intereses de algún sector de la sociedad, éste tenderá a identificarse o a fortalecer su identificación con el partido político que lo haga. Aunque aquí cabe recordar la particularidad de la identificación partidaria, que llega a ser hasta cierto punto irracional por su vínculo psicológico, debido al contexto regional, familiar, entre otros; los individuos pueden votar por un partido político que no responde a sus intereses, y sin embargo, para ellos es la decisión más acertada.

⁵ Oscar W. Gabriel, *Cambio social y cultura política*, Ed. Gedisa, México, p. 166.

⁶ Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, *The New American Voter*, Harvard University Press, Cambridge, 1996, p. 122.

⁷ En el capítulo cuatro se analiza esta relación. Uno de los autores que hacen notar las peculiaridades de la relación entre identificación partidaria y voto es Carmen Pérez Baralat, "Identificación Partidaria", *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

Por otra parte, en esta investigación el concepto de juventud es abordado atendiendo a su complejidad ya que bajo esta noción pueden ser entendidas realidades distintas. El concepto de juventud se construye a través de la historia y de las condiciones objetivas de la propia sociedad, pero además posee un carácter polisémico, en el cual el grupo social de pertenencia enmarca fundamentalmente las características de las expresiones juveniles. Por ello el concepto de juventud es solamente entendible en su historicidad y en las múltiples influencias y relaciones que en él se van configurando.⁸

Por ende, estudiar las causas por las cuales los jóvenes se identifican con uno u otro partido y la intensidad de esta identificación permite conocer el grado de influencia que tienen los partidos entre los jóvenes aguascalentenses, y también los valores e intereses que ellos ven representados en los partidos políticos. Esto daría una explicación del porqué del viraje de preferencias partidistas en los últimos años, los niveles de participación electoral, y las actitudes políticas predominantes entre la juventud de Aguascalientes.

Tras el abordaje conceptual de la problemática de los jóvenes y de la identificación partidaria, se estableció que el objeto de estudio primordial de la investigación era analizar cómo se construyen las identidades partidarias entre los jóvenes en el estado de Aguascalientes. La respuesta a esta pregunta de investigación llevó a indagar acerca de los componentes empíricos (factores o variables) que inciden en la construcción de la identificación partidaria, y asimismo en la dirección y fuerza de ésta.

Para explicar la formación de una determinada identificación partidaria entre los jóvenes, se formuló la hipótesis general que plantea puntualmente que ante una situación de

⁸ Héctor Castillo Berthier, *Juventud, cultura y política social*, Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), SEP, México, 1999, pp.13-26.

cambio político democrático, la mayoría de los jóvenes definirá una identificación partidaria alejada de los patrones tradicionales de conducta electoral.

El principal concepto ordenador que se desprende de la hipótesis general es el de identificación partidaria, el cual se define como el vínculo afectivo o psicológico que establece un individuo hacia un partido político en particular; dicho vínculo actúa como un filtro por medio del cual la persona interpreta información y toma decisiones que afectan su comportamiento político y electoral, e implica un sentimiento de pertenencia al partido como grupo de referencia, aunque no requiere la existencia de una inscripción formal ni de una relación activa con el partido.

Las tres grandes dimensiones empíricas del concepto de identificación partidaria son construcción, dirección y fuerza. Por construcción de la identificación partidaria se entenderá la forma como el individuo adquiere y moldea su vínculo afectivo o psicológico con un partido político. La dirección de la identificación partidaria se refiere al sentido que toma el vínculo afectivo del joven hacia un partido político en particular. Por último, la dimensión de fuerza de la identificación partidaria señala la intensidad con la que el individuo se identifica con el partido político, existiendo diferentes niveles de identificación. En la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria intervienen tanto factores sociales como políticos.

Para abordar cada uno de los aspectos que giran en torno a la problemática de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes, se diseñó la investigación en cuatro fases que están reflejadas en el capitulo de este trabajo.

En el primer apartado del capítulo uno se exponen las diferentes teorías y discusiones que giran en torno del concepto de identificación partidaria. Se aborda el

problema de la identidad e identidad social y política, y con estas bases se pasa al análisis del origen del concepto de identificación partidaria; en los subsecuentes apartados se tocan las distintas implicaciones de esta forma de entender el comportamiento político-electoral de los ciudadanos. El desarrollo de este capítulo permite visualizar a la identificación partidaria dentro de un esquema general de corrientes teóricas que tratan de explicar el comportamiento electoral de los ciudadanos. En la exposición y discusión teórica se deja en claro que la corriente de la identificación partidaria no está necesariamente contrapuesta a otras posturas, sino que se adoptan diferentes elementos para complementar el esquema explicativo de la identificación partidaria. Es por ello que se toma una postura flexible pero a la vez crítica de cada factor que interviene en la construcción de la identificación partidaria de los jóvenes.

En este mismo capítulo se trabaja el concepto de juventud. Se hace una breve exposición de la historia de los jóvenes y del concepto de juventud. La exposición de los estudios sobre jóvenes permitió que al final del capítulo se pudiera elaborar un concepto propio de juventud. Al considerar que la juventud es un concepto para definir un periodo determinado de la vida por el que pasan varios procesos tanto biológicos como psicosociales, puede entenderse que la juventud es difícil de limitarse a un preciso rango de edad, y que inclusive el grupo social de pertenencia, la situación económica, los gustos y el desarrollo de determinadas culturas juveniles, tampoco permiten afirmar que el grupo juvenil es homogéneo.

Una vez que se hubieron expuestos los elementos teóricos básicos de la investigación, se procedió en un segundo capítulo a describir y analizar los principales elementos del contexto en el que se encuentran los jóvenes. Por ello se presenta de manera

breve la historia de Aguascalientes y algunas de sus características más relevantes, con el fin de entender algunos de los rasgos fundamentales de la sociedad hidrocálida.

De esta manera, se describe y analiza el surgimiento y desarrollo de los partidos políticos en Aguascalientes con la intención de entender el fenómeno de que sean dos partidos los que concentren las preferencias de los electores en la entidad, fenómeno que ha sido caracterizado laxamente como bipartidismo. Asimismo, se estudia la dinámica de los partidos políticos en los procesos electorales de los años noventa y primeros del nuevo siglo, que es el período en el que se dan los fenómenos de alternancia en los diferentes niveles de gobierno, y por tanto, el cambio en las preferencias partidarias de los aguascalentenses. Lo que caracteriza a las elecciones de este periodo es el gradual crecimiento de la oposición y el desplazamiento de masas de votantes del PRI al PAN, y también de la incorporación de una gran cantidad de jóvenes a los procesos electorales.

De igual forma en este capítulo se analizan las organizaciones juveniles de cada uno de los tres principales partidos en Aguascalientes. Se exponen las estrategias que los partidos políticos utilizan para que los jóvenes se acerquen y se involucren en la vida del partido. Para obtener esta información fue vital acercarse a los dirigentes de los tres partidos políticos, así como a los líderes juveniles de los mismos. De ello se recuperan datos que dan cuenta de una visión particular de los jóvenes y la política en cada uno de los partidos.

Después de que se analizó la dinámica de los partidos políticos a través de las elecciones y la forma como interactúan los jóvenes y los partidos políticos, pudo emprenderse el análisis de los diferentes factores que intervienen en la formación de una determinada identificación partidaria.

Puesto que en México no existía ninguna información que tocara en específico esta problemática, se recurrió en un primer momento a la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ) realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) en su corte para el estado de Aguascalientes. Con datos muy valiosos que fueron retomados en este trabajo, la Encuesta Nacional de la Juventud, sin embargo, no satisfacía las necesidades de información para explicar la vinculación de los jóvenes con los partidos políticos. Por tal motivo se diseñó y aplicó una encuesta propia en la que directamente se interrogó a los jóvenes sobre los componentes esenciales que influyen en la construcción de la identificación partidaria.

Por la cantidad de información que se obtuvo de los resultados de la Encuesta de Identificación Partidaria de los Jóvenes en Aguascalientes (EIPJA) que se diseñó especialmente para esta investigación, su análisis se dividió en dos capítulos. En el primero de ellos (capítulo tres) se abordan los factores de índole social: edad, género, región, familia, escolaridad, aspectos socioeconómicos, migración y religión. En el último capítulo se abordan los factores políticos como la participación en organizaciones, participación electoral, los partidos políticos, los candidatos, la ideología, los medios de comunicación, la figura de los representantes políticos, entre otros. Esta segunda parte de la investigación está estructurada de tal manera que se expone para cada factor una explicación teórica, para luego interpretar los resultados de la ENJ y la EIPJA. Se realizan cruces de información resaltando los principales hallazgos.

La investigación presenta por lo tanto una serie de elementos analíticos que permiten entender por una parte la conformación y características de un cuerpo de ciudadanos, y además ayuda entender la configuración de una serie de pautas que caracterizan su relación con los partidos políticos.

CAPÍTULO I

APUNTES TEÓRICOS: IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA Y JUVENTUD

CAPÍTULO I. APUNTES TEÓRICOS: IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA Y JUVENTUD

Es necesario en primera instancia abordar los conceptos de “identificación partidaria” y “juventud”, esto es con el fin de poder ubicar en que estado se encuentran las explicaciones y avances teóricos en torno a estos dos conceptos, por ello es prudente señalar que los conceptos de identificación partidaria y juventud han sido poco desarrollados en México.⁹

El concepto de identificación partidaria ha sido estudiado primordialmente en los Estados Unidos y en los países europeos, aunque también se ha encontrado evidencia de su estudio en países como Japón, y muy recientemente en sociedades post-soviéticas.¹⁰

La situación de poco avance en la investigación acerca de la identificación partidaria y en particular la de los jóvenes en México, responde al hecho que hasta hace poco tiempo caracterizó al sistema político mexicano: un sistema político autoritario con un partido hegemónico. Esto hizo que prácticamente toda la investigación sobre los fenómenos políticos se abocara al estudio de la naturaleza de este tipo de sistema político. Por lo tanto, no se planteaba la necesidad de abordar otro tipo de problemas como el comportamiento de los ciudadanos en relación con otros actores políticos que no fueran el presidente de la República y su partido, ambos ejes del sistema político.

El nuevo sistema político, que puede definirse tentativamente como pro-democrático, ha hecho necesario considerar problemas que en aquel entonces no se planteaban: ¿por qué votan y cómo votan los ciudadanos? ¿A qué causas responde su

⁹ Se considera que la búsqueda y análisis de documentos, artículos, libros e investigaciones realizadas acerca de estos temas se ha realizado de manera exhaustiva, con el fin de poder dar un panorama completo del estado actual de la discusión y del desarrollo de los conceptos mencionados.

¹⁰ Algunos libros y artículos sobre identificación partidaria en estos países son: Scott C. Flanagan, *et al.*, *The Japanese Voter*, Vail-Ballou Press, New York, 1991. Kabashima, Ikuo y Yoshito Ishio, “The instability of party identification among eligible Japanese voters”, en *Party Politics*, No. 2, vol. 4, April 1998. Arthur H. Miller y Thomas F. Klobucar, “The development of party identification in post-soviet societies” en *American Journal of Political Science*, vol. 44, No. 4, October, 2000, pp. 667-685.

comportamiento electoral? ¿Por qué votan por un partido y no por otro? Y lo que más interesa a esta investigación: ¿cuál es la identificación partidaria de los jóvenes? ¿Cómo se construyen las identidades partidarias entre los jóvenes? ¿Qué factores influyen y cómo influyen? ¿Qué tan fuerte es la identificación partidaria de los jóvenes?

El investigador Ricardo Becerra Laguna al estudiar la participación política y ciudadana de los jóvenes en México, señala que existen dos grandes vertientes de investigación en las que se pueden clasificar los estudios realizados acerca de los jóvenes y la política: a) la participación política en las universidades: los movimientos estudiantiles; b) la participación electoral de los jóvenes en los partidos políticos con tres vertientes: las estrategias de los partidos para captar el voto joven y la militancia de los jóvenes dentro de los partidos, la cultura política de los jóvenes y su preferencia electoral, y el reemplazo generacional electoral y el cambio político en México.¹¹ La investigación de la identificación partidaria de los jóvenes se enmarca en el segundo grupo y, como ya se ha mencionado, tiene la particularidad de que es un tema en el cual se ha trabajado muy poco.

Ahora bien, el tema de la identificación partidaria se encuentra inscrito en los estudios de comportamiento electoral; con respecto a este tema, Ulises Beltrán en un avance de investigación publicado por la revista *Política y Gobierno* hace referencia a un documento inédito de Juan Molinar Horcasitas y Rafael Vergara Tenorio con el título de *Los estudios sobre el elector en México. Cuatro enfoques de análisis electoral en México*. En este trabajo, los autores agrupan el desarrollo de la investigación electoral en dos grandes ramas, una descriptiva y otra más analítica, que buscan no sólo describir, sino

¹¹ Ricardo Becerra Laguna, "Participación política y ciudadana de los jóvenes" en José Antonio Pérez Islas, *Una evaluación del conocimiento. Investigación sobre juventud en México, 1986-1999*, Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), México, 2000, pp. 529-609.

explicar las decisiones electorales.¹² Según estos autores en el estado actual y las perspectivas de desarrollo de las investigaciones electorales se observan dos limitaciones importantes. En primer lugar, “...en vez de que se diera un proceso lineal de acumulación académica, los [...] enfoques alternativos continúan sus propias agendas de desarrollo, a veces sin tener mucho contacto entre ellas y a veces entremezclados en un fuerte eclecticismo, pero sin que se planteen en el horizonte esfuerzos unificadores o competitivos”.¹³ Por otra parte, la acumulación sistemática de datos agregados de información electoral en general es incipiente y el acopio de datos individuales por medio de encuestas no responde a proyectos académicos integrados, y la que se hace se encuentra dispersa y es de difícil acceso para los investigadores. Esta investigación ha tenido presente en todo momento estas consideraciones.

A continuación se desarrollan los conceptos de identificación partidaria y juventud a la luz de distintos enfoques y perspectivas. Se presenta el siguiente esquema: se desarrollará en primera instancia los conceptos de identificación partidaria y de juventud con sus diferentes matices y la relación que existe entre ellos.

¹² Juan Molinar Horcasitas y Rafael Vergara Tenorio, *Los estudios sobre el elector mexicano. Cuatro enfoques de análisis electoral en México*, documento sin publicar. Citado en Ulises Beltrán, “Encuesta Nacional sobre el Votante Mexicano. Primeros Resultados”, en la revista *Política y Gobierno*, vol. IV, No. 2, segundo semestre de 1997, México, p. 412.

¹³ *Loc. Cit.*

1.1. IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

1.1.1. IDENTIDAD, IDENTIDAD SOCIAL E IDENTIDAD POLÍTICA

La utilización del concepto de identidad en el campo político es deudora, en lo fundamental, de las tesis provenientes de la teoría psicoanalítica. Para esta teoría la identidad no es otra cosa que la manera en que un determinado individuo adquiere una fisonomía particular a través de su identificación con otro u otros sujetos. En términos psicológicos la identificación es concebida como un proceso "...mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste, [de tal manera que] la personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones".¹⁴

Para comenzar a definir el concepto de identificación partidaria, se señala en primer lugar que por "identidad" se entenderá "...la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. En cuanto representación de un *sí mismo* o de un *nosotros* socialmente situados, la identidad es esencialmente *distintiva*, relativamente duradera y tiene que ser socialmente *reconocida*".¹⁵

De esta definición se desprenden tres funciones básicas:

- Función locativa: significa que la identidad permite a los agentes autoubicarse y orientarse por referencia a las coordenadas del espacio social.

¹⁴ Véase a J. Laplanche y J.B. Pontalis, *Diccionario de psicoanálisis*, Ed. Labor, Barcelona, España, 1983, p. 183. Citado en Roberto Gutiérrez L., *Identidades políticas y democracia*, Serie Ensayos No. 7, IFE, México, 2001, p. 15.

¹⁵ Gilberto Jiménez, "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México", en *Revista Mexicana de Sociología*, No. 4, México, 1994, pp. 255-272.

- Función selectiva: se deriva del carácter operativo de las representaciones sociales y significa que la identidad selecciona, en función de los valores que le son inherentes, el sistema de preferencias de los agentes sociales y, por lo mismo, sus opciones prácticas en el campo de las posibles delimitaciones por la posición social que ocupan.
- Función integrativa: implica la posibilidad de integrar las experiencias del pasado con las del presente, en la unidad de una biografía incanjeable (tratándose de identidades individuales) o de una memoria colectiva compartida (tratándose de identidades colectivas).¹⁶

La “identidad” así entendida se estará refiriendo a una “identidad social”, la cual implica un proceso de construcción material de sentido social, es decir, como una construcción simbólica en el sentido amplio del término. Se tiene entonces que la cultura es, por así decirlo, el cuerpo de la identidad. “Así, cuando se da la concreción al concepto de cultura, se habla necesariamente de identidad: somos en razón de nuestra historia y nuestras prácticas, así como de nuestros productos, pero especialmente del sentido colectivo que éstos tienen para el grupo”.¹⁷

Se puede decir que el fenómeno identitario se caracteriza por la presencia de un juego de autodefiniciones y heterodefiniciones en los que frecuentemente subyacen juicios de valor y, en todo ello, “...la cultura es la base de la que surgen tanto las marcas con las que se percibe y se juzga valorativamente lo propio y se distingue lo ajeno, como los elementos que, de acuerdo con el *ethos*, el sistema de valores y la visión del mundo

¹⁶ *Loc. Cit.*

¹⁷ José Carlos Aguado y María Ana Portal, *Identidad, ideología y ritual*, UAM, 1992, pp. 41-51. Véase también a Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, México, 1991.

intervienen en las percepciones y en los juicios. Así la cultura se encuentra en los cimientos de todo sistema de identidad, pero no constituye en sí misma el fenómeno identitario”.¹⁸

Se puntualiza entonces que el concepto de identidad es utilizado en varias disciplinas de las ciencias sociales; la filosofía, la antropología y la psicología son los campos del conocimiento donde se ha desarrollado primordialmente.

Para el análisis político el estudio de la identidad de los individuos es un aspecto importante, pues de él se deriva la forma en que cada sujeto se reconoce en determinadas imágenes, adoptando actitudes y comportamientos consecuentes con ellas. El investigador Roberto Gutiérrez afirma que la identidad política se presenta como una vía privilegiada para encontrar una base explicativa a la forma en la que se construyen las mentalidades políticas y, en última instancia, a la manera en que los individuos, los grupos sociales y las organizaciones políticas perciben y responden las preguntas básicas acerca del “ser” de lo político.

De manera general se puede decir que las identidades de los sujetos políticos no responden a ningún tipo de predeterminación o de inmanencia, sino que son producidas a partir de interacciones históricas y, por ende cambiantes, en las que se encuentran en juego valores, normas, conocimientos y expectativas que pueden ser asumidas o rechazadas.¹⁹

La identidad o identificación política es definida como el sentimiento que tiene una persona de pertenecer a un grupo, cuando esta identificación influye en su comportamiento político. La identificación es entonces un proceso por medio del cual una persona percibe que comparte características comunes con otra, y por lo tanto, adopta sus ideas, valores o

¹⁸ Julia Isabel Flores Dávila, “Identidades políticas en México”, en Jacqueline Peschard (coord.), *Cultura política. Congreso Nacional de Ciencia Política*, UAM-IFE-Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1996, pp. 19 y 20.

¹⁹ Véase a Roberto Gutiérrez L., *Identidad política y democracia...*, *Op. Cit.*

conductas. Puede ser consciente o inconsciente, y a veces la identificación con personas o grupos que se idealizan es producto de un mecanismo de compensación de las propias debilidades.²⁰

Por otra parte, la identidad política viene a ser el centro importante para el estudio de la cultura política, ya que en la identidad política se sintetizan de manera heterogénea y en ocasiones contradictoria los valores, informaciones, juicios y expectativas de los individuos, los grupos sociales o las organizaciones políticas.²¹

Cabe señalar en este apartado que de todos los procesos psicológicos con una incidencia directa en el comportamiento político, probablemente ninguno sea tan común como el de la identificación de la persona con un grupo, independientemente de que dicho grupo sea ostensiblemente político o no. Desde un punto de vista político, la identificación alude al sentimiento de una persona de pertenecer a un grupo sólo cuando esta identificación influye sobre su comportamiento político.²²

La identidad política se conforma de opiniones, conocimientos, creencias, expectativas y valores que eventualmente pueden ser contradictorios y que ayudan a entender la cultura política de una sociedad.²³

Para el caso mexicano Julia Flores afirma que en el proceso de formación de las identidades políticas el otro está constituido por varios referentes, entre los que destacan el Estado, el cual es percibido para la mayoría de la población como el gobierno, “la autoridad”, las formas que adopta su actividad; “la política y aquellos que se ocupan de

²⁰ Esta definición se basa en Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, México, 2000, pp. 365-368.

²¹ Véase a Roberto Gutiérrez L., *Identidad política y democracia...*, *Op. Cit.*

²² Mario Martínez Silva (coord.), *Diccionario de política y administración pública*, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, s/f, p. 222.

²³ Véase Roberto Gutiérrez, “La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología”, en Esteban Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México*, CIESAS, México, 1996, pp. 43-44.

ésta: los políticos, referentes frente a los cuales los individuos que participan en un orden político –los ciudadanos- se definen y se distinguen”.²⁴

1.1.2. ORIGEN DEL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

Como se puede observar, es de la definición de identidad política de donde se desprende el concepto de identificación partidaria. El concepto de identificación partidaria tiene su origen en los Estados Unidos. Desde los años treinta las técnicas de investigación desarrolladas en los ese país han permitido encuestar con relación a algún asunto a una muestra cuidadosamente seleccionada de personas y, basándose en sus respuestas, generalizar para saber cómo piensan al respecto un grupo mucho más grande. Esas técnicas resultaron muy útiles para conocer las razones en que se fundan las decisiones electorales y se prestaba atención a lo que realmente tenían en cuenta los electorales.²⁵

En Estados Unidos, los estudios a fondo de las actitudes de los electores dieron comienzo en la campaña presidencial de 1940 y en un solo condado (Erie, Ohio). En la campaña de 1948 se realizó otra en una sola ciudad (Elmira, Nueva York). Estas primeras investigaciones, que originalmente se realizaron con el fin de analizar la forma en que los medios de información hacían cambiar las actitudes y la conducta de los electores durante una campaña, demostraron que el comportamiento de los votantes se relacionaba más estrechamente con factores a “largo plazo” como la afiliación a grupos sociales (iglesia, sindicatos, partidos políticos) y con las diferencias de clases sociales en cuanto ingreso, ocupación y educación. Como se observa el enfoque de estos estudios era sociológico, ya que relacionó el comportamiento electoral con la afiliación a un grupo y con la posición social.

²⁴ Julia Isabel Flores Dávila, “Identidades políticas en México”..., *Op. Cit.*, p. 20.

²⁵ Richard A. Watson, *Democracia Americana. Logros y perspectivas*, Ed. Limusa, México, 1989, pp. 297-320.

En los años de posguerra, otro grupo de especialistas en el comportamiento del consumidor del *Survey Research Center* (SRC) de la Universidad de Michigan en Ann Arbor, comenzó a estudiar el voto en las elecciones de 1948. En vez de concentrarse en una sola comunidad, entrevistaron a una muestra nacional de norteamericanos preguntándoles cómo votaron en esas elecciones y por qué votaron así. El enfoque general utilizado fue psicológico más bien que sociológico, esto es porque la investigación se concentró en factores psicológicos que incluyeron la identificación partidaria, la actitud hacia los candidatos y los problemas políticos de una elección en particular.²⁶

A partir de 1952 el grupo de Michigan proporcionó un análisis general y sistemático de cada elección presidencial. En el año de 1960 cuatro de los eruditos del SRC -Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes- publican *The American Voter*, basado en las elecciones de 1952 y 1956. En este estudio se introduce de manera formal el concepto de identificación partidaria, cuya función original era explicar la estabilidad del sistema de partidos. Sin embargo, a lo largo de los estudios realizados se ha convertido también en un instrumento para conocer y estudiar el comportamiento electoral de los votantes.²⁷

Para Ludolfo Paramio, la formulación de la teoría de la identificación partidaria es deudora de su tiempo, “... una época de excepcional estabilidad en las preferencias electorales en los Estados Unidos, que comenzaría con las elecciones de 1932 y se

²⁶ *Loc. Cit.*

²⁷ Una breve historia de la investigación por encuesta en la cual se aborda también la evolución de los estudios de la Escuela de Ann Arbor y de los eruditos de la Universidad de Michigan se encuentra en Paul R. Abramson, *Las actitudes políticas en Norteamérica*, Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1983, pp. 31-50.

extendería hasta las de 1964, dos elecciones críticas que corresponderían a los choques sociales por la Depresión y el estallido de la cuestión racial, respectivamente...”²⁸

Por su parte los investigadores Boudon, Chazel y Lazarfeld, también pioneros en el estudio de la identificación partidaria, propusieron para el desarrollo del concepto de identificación partidaria la necesidad de remontarse al hecho de que la mayoría de los estudios sobre la formación de la opinión y de la decisión muestran la utilidad de distinguir tres tipos principales de procesos, los cuales serán útiles para estudiar la formación de la identificación partidaria en los individuos. Estos procesos son: a) determinadas actitudes son adquiridas en una época tan precoz, que el único problema consiste en saber cómo han podido ser conservadas y mantenidas en la edad adulta (fidelidades políticas por ejemplo); b) los intereses y las costumbres son adquiridas durante la vida de un modo tan lento y progresivo que resulta imposible determinar el momento preciso en que el individuo las ha asumido definitivamente (la adopción de actitudes radicales o conservadores en política por ejemplo); c) ciertas decisiones han sido tomadas en un tiempo relativamente corto (éstas son las que se pueden estudiar desde su nacimiento y a lo largo de su desarrollo). El último proceso señalado es el que permite estudiar específicamente la decisión del voto en los individuos en un corto plazo, como el que corresponde a un proceso electoral.

Una técnica que se ha elaborado para el estudio de la formación de la decisión del voto durante la campaña electoral es la que se conoce como “estudio de panel” o “técnica de panel”, la cual consiste en una muestra de individuos entrevistados en repetidas ocasiones, con el propósito de analizar las alteraciones, en un lapso determinado, de las

²⁸ Ludolfo Paramio, *Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo 98-11, España, 1999. El artículo fue tomado de la página en Internet: www.iesam.csic.es.

actitudes, opiniones y conducta de los integrantes del panel, y por tanto, de la población que representan, por lo cual se les hace la misma pregunta. Los estudios de panel rara vez sobrepasan las seis entrevistas y ponen de relieve las interrelaciones de muchas variables cambiantes. En ocasiones se utiliza este método en combinación con otro tipo de técnicas de investigación para aumentar la confiabilidad de los resultados. La técnica de panel puede utilizarse durante las campañas, con el fin de descubrir las modificaciones de actitud y de opinión durante un período determinado en ciertos grupos de ciudadanos acerca de diferentes temas.²⁹

Un aspecto que se desprende de los estudios de panel relacionados con el comportamiento electoral, según señalan Chazel, Boudon y Lazarsfeld para el caso de los Estados Unidos, es que la clase social a la cual pertenecen los individuos, la religión y la edad se correlacionan con la identificación con un partido y con la participación electoral.³⁰

1.1.3. EL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

La identificación partidaria es el concepto central del modelo explicativo de la conducta de voto desarrollado en los Estados Unidos durante los años cincuenta a partir de los estudios electorales nacionales realizados por los investigadores de la Universidad de Michigan. El modelo se basa en variables de tipo psicológico y ha tenido una influencia inestimable en los estudios del comportamiento electoral, y aun cuando ha sido siempre objeto de polémica, se mantiene hasta el presente como una variable explicativa del voto de capital importancia.³¹

²⁹ Raymond Boudon, Francois Chazel, Paul Lazarsfeld, *Metodología de las ciencias sociales vol. III*, Ed. LAIA, España, 1970, pp. 231-259.

³⁰ *Ibid.*, pp. 287-300. Véase también a Mario Martínez Saucedo y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000...*, *Op. Cit.*, pp. 501-503.

³¹ Carmen Pérez Baralat, "Identificación partidaria", *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

Al estudiar el comportamiento electoral, los autores de *The American Voter* se encontraron con el fenómeno de la identificación partidaria y observaron que las preferencias partidarias de los norteamericanos se mantenían estables a través de las elecciones. Campbell y sus compañeros señalan que la identificación partidaria aparece como una identificación psicológica, la cual puede permanecer sin que el ciudadano tenga una afiliación formal a un partido político. Ellos incluso estimaban que cerca de diez millones de norteamericanos presentaban un vínculo de identificación con alguno de los dos partidos políticos en los Estados Unidos.³²

Para Richard Niemi y Herbert Weisberg, el principal descubrimiento de los investigadores de Michigan consiste en dos puntos esenciales:

- Así como la gente se identifica con grupos religiosos, raciales y étnicos, de la misma forma se identifican con los partidos políticos.
- Tal como otros grupos, los partidos políticos tienden a ser bastante estables, así que la lealtad partidaria fue vista como un componente a largo plazo del propio sistema político.³³

Ante la incapacidad del modelo sociológico de brindar una mejor explicación del comportamiento electoral, los investigadores de Michigan diseñaron un modelo que combinó elementos sociológicos con factores psicológicos. En el centro de este modelo predicativo del voto se encuentra el concepto de identificación partidaria.

³² Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller, y Donald Stokes, *The American Voter*, New York, Wiley 1960, pp. 120 y 121. Estos autores señalan contradiciendo a otros que incluso se puede votar por un partido diferente sin que su vínculo afectivo cambie.

³³ Richard Niemi y Herbert Weisberg, *Classics in Voting Behavior*, Washington, D.C., Congressional Quarterly Press, 1993, pp. 210-223.

Con base en todo lo anterior, la identificación partidaria puede ser descrita como una especie de pantalla o filtro a través del cual los ciudadanos perciben a los asuntos públicos, a los candidatos, las propuestas y otros aspectos de la elección, al grado que consideran las posiciones de su partido muy similares a la suya aun cuando no se sepa si las conoce realmente. Esto hace que los mensajes, imágenes, señales políticas, personalidades, propuestas, dentro de toda esta gama de información, sólo cobren relevancia a través de este filtro, el cual simplifica el proceso de decisión del voto. El ciudadano no necesita elaborar actitudes para su acción política sino que toma directamente como referencia la posición de su partido. Basándose en estas consideraciones teóricas de la identificación partidaria, aquellos electores con una identificación alta tienden a una participación electoral más constante, se informan e interesan más en política, y pueden incluso convertirse en líderes de opinión cuyo punto de vista tiene la posibilidad de influir en otros.³⁴

En otras palabras, en el momento en que los ciudadanos desarrollan un vínculo afectivo hacia un partido político, esta identificación les permite asimilar información y tomar decisiones de una manera más sencilla. En cambio, aquellos que no se identifican con ningún partido político tendrán que invertir mayor tiempo y energías para asimilar el continuo flujo de información política.³⁵

La identificación partidaria implica coincidencias valorativas entre el individuo y el partido correspondiente, pero influye en la percepción y evaluación de numerosos objetos políticos. Los individuos que han adquirido una vinculación permanente con un partido político tienden a conservarla, pese a que cambie la situación política y sólo renuncian a

³⁴ Mario Martínez Saucedo y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000...*, *Op. Cit.*, pp. 365-368.

³⁵ W. Phillips Shively, "The development of party identification among adults: exploration of a functional model", *The American political science review*, vol. 73, 1979, pp. 1039-1054.

ella cuando se producen acontecimientos decisivos.³⁶ Esta identificación partidaria fuerte puede ser lo que se conoce como el voto duro de los partidos políticos. El voto duro es aquel "...que permanece fiel a un partido en varias elecciones a lo largo del tiempo".³⁷ En este mismo sentido el llamado voto duro es "...emitido por quienes son militantes y simpatizantes permanentes de un partido político, y que lo apoyan en las urnas independientemente de los candidatos y programas que ofrezca al electorado, o de la situación por la que atraviesa el país, porque tienen una alta identificación con él".³⁸

Una de las características más relevantes de la identificación partidaria es el componente psicológico de la vinculación individuo-partido. Esta relación va más allá de una afinidad ideológica o programática, para convertirse en un lazo afectivo, un sentimiento de apego y de pertenencia.³⁹ La identificación partidaria puede presentar grados diversos de intensidad, pero no requiere que el ciudadano tenga un historial de votación a favor del partido, aun cuando se ha demostrado la existencia de una fuerte relación entre la identificación y el voto.⁴⁰

Además, la identificación partidaria puede ser tomada y entendida como el reflejo del compromiso que tiene un individuo con su grupo social, religioso o étnico. Esto puede llegar a producir un sentimiento negativo hacia otros grupos que no comparten la misma identificación. En dado caso, se refuerza la identificación partidaria al existir antagonismo con la identificación de otras personas.⁴¹

³⁶ Oscar W. Gabriel., *Cambio social y cultura política*, Ed. Gedisa, México, p. 166.

³⁷ Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Manual de campaña*, 2ª edición, Instituto Nacional de Estudios Políticos, México, 1998, p. 101.

³⁸ Mario Martínez Saucedo y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000...*, *Op. Cit.*, pp. 673 y 674.

³⁹ Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, *Op. Cit.*, p. 122.

⁴⁰ Carmen Pérez Baralat, *Op. Cit.*

⁴¹ Véase a Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, *Op. Cit.*, pp. 120 y 121.

Cuando se habla de identificación partidaria, se está hablando no sólo de aquello por lo cual los individuos se vinculan psicológicamente con una institución política. Es decir, no es sólo un sentimiento de afectividad, sino que los individuos ven representados sus intereses en determinado partido político. Es como advierte Karl Deutsch: “Una de las verdades fundamentales de la política es que gran parte de ella ocurre en la búsqueda de los intereses de individuos o grupos particulares”.⁴² Cuando los individuos se preguntan: ¿cuál es mi interés? Están preguntando ¿en qué me beneficio yo? En general “...el ‘interés’ de cualquier persona en una situación consiste en las recompensas que pueden derivar de ella”.⁴³

Visto de esta manera, el grado de identificación partidaria de los jóvenes dependerá de la capacidad de respuesta de los partidos políticos hacia los intereses y problemáticas de ellos como grupo social. En otras palabras, los jóvenes tenderán a identificarse con aquel partido político en el que vean reflejados sus intereses y preocupaciones, y que entre sus propuestas haya la intención de satisfacer sus necesidades. Por eso, como se verá en el desarrollo de este trabajo, los partidos políticos al desestimar el grupo de los jóvenes y sus necesidades e intereses, la reacción de éstos es de alejamiento y la formación de una visión negativa de la esfera de lo político.

Cuando se da una respuesta favorable hacia los intereses de los jóvenes (y de la población en general) éstos tenderán a identificarse o a fortalecer su identificación con un partido político en particular. Aunque aquí cabe recordar la particularidad de la identificación partidaria -que llega a ser hasta cierto punto irracional por su vínculo psicológico- por el contexto regional, familiar, entre otros; los individuos pueden votar por

⁴² Karl W. Deutsch, *Política y gobierno*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p. 23.

⁴³ *Loc. Cit.*

un partido político que no responde a sus intereses, y sin embargo, para ellos es la decisión más acertada. Otra acotación que se debe hacer a este respecto es que los intereses de los jóvenes no deben verse como únicos e iguales para todos los diversos grupos juveniles, sino que se trata de un sector heterogéneo.

Ahora bien, el investigador norteamericano Paul R. Abramson resalta cuatro funciones de la identificación partidaria que se desprenden de la obra pionera de los investigadores de la Universidad de Michigan:

- I. Contribuye a la formación individual de la opinión y refuerza de esta manera la capacidad de juicio político.
- II. Influye en la decisión electoral de los individuos y en la distribución de los votos en el electorado en su totalidad.
- III. Promueve la participación individual en la política y el nivel de la participación política en la sociedad.
- IV. Protege al sistema de partidos contra la aparición de nuevas fuerzas políticas y estabiliza de esta manera el sistema político en general.⁴⁴

Al estudiar las actitudes políticas de los norteamericanos, Abramson se dio cuenta que el fenómeno de la identificación partidaria (aunque puede ser definida como una actitud política) arroja bastante luz para detectar y definir las actitudes políticas de los estadounidenses.⁴⁵ Él define la identificación partidaria como una variable actitudinal que mide el sentido de la vinculación de un individuo con un grupo de referencia política, y señala que no es una medida de conducta ya que quienes se identifican con un partido no tienen que pertenecer a éste en ningún sentido formal, es decir, quienes se identifican

⁴⁴ Paul R. Abramson, *Op. Cit.*, p. 93.

⁴⁵ *Ibíd.*, 21-29.

pueden o no estar registrados en el partido.⁴⁶ Del mismo modo señala que si lo interesante no es la dirección sino sólo la fuerza de la identificación partidaria de los individuos, pueden utilizarse varias categorías para medirla.⁴⁷

Otros autores han hecho también un extenso análisis de los nuevos problemas en la identificación partidaria, y encuentran tres componentes básicos: dirección de la identificación partidaria, apoyo al sistema de partidos y compromiso político; estos componentes deben considerarse para cada uno de los partidos.⁴⁸

En el caso de Europa, las preferencias políticas van dirigidas hacia las posiciones ideológicas genéricas de derecha e izquierda, antes que hacia un partido en concreto. En sistemas multipartidistas como el francés, sometidos a la variabilidad de las siglas políticas, resulta difícil que cristalicen preferencias hacia partidos concretos. En el imaginario colectivo del electorado existirán dos grandes espacios políticos, identificados como izquierda y derecha.⁴⁹

Recapitulando, al considerar a la identificación partidaria como una actitud firme, de acuerdo con la formulación original de sus autores, se le permite que cumpla con dos importantes funciones:

- a) Proporciona al individuo una guía para interpretar y asimilar la vasta información proveniente del mundo político y para evaluar candidatos y propuestas en tiempos electorales, y simplifica eficientemente el proceso de toma de decisiones.
- b) En el nivel de sistema político, presta un apoyo firme y predecible a los partidos

⁴⁶ *Ibid.*, p. 91.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 92.

⁴⁸ Richard Niemi y Herbert Weisberg, *Op. Cit.*, p. 218. Véase también a Herbert F. Weisberg, "A multidimensional conceptualization of party identification" en *Political Behavior*, vol. 2, No. 1, 1980.

⁴⁹ Véase a Antonio M. Jaime Castillo, "Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española", en la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, No. 92, octubre-diciembre., 2000, pp. 71-92.

políticos proporcionando permanencia al sistema de partidos y evitando cambios bruscos e inesperados, sin que ello signifique necesariamente inamovilidad.⁵⁰

Actualmente el descenso de los porcentajes de electores con identificación partidaria se ha convertido en una tendencia general en la mayoría de las democracias occidentales. Los nuevos modelos que intentan explicar el comportamiento del voto en este nuevo contexto incluyen la teoría sobre el desalineamiento y realineamiento partidista. En el momento en que los partidos políticos han caído en una crisis de credibilidad, al no responder a los intereses de la población, la reacción de los ciudadanos en general es de un alejamiento (desalineamiento) o depositan su confianza en otros partidos políticos (realineamiento). Estos dos fenómenos son una respuesta a los grandes cambios políticos que ocurren en una sociedad.⁵¹ De acuerdo con la teoría de la identificación partidaria, por tratarse de una actitud firme, los cambios en la identificación partidaria no son frecuentes. Sin embargo, se considera que grandes acontecimientos políticos, sociales o económicos pueden generar nuevas vinculaciones entre amplios sectores de la sociedad y los partidos políticos, iniciando procesos de realineamiento y desalineamiento partidista.⁵²

Debido a que México es un país en el que han ocurrido de manera reciente cambios políticos hacia una democratización del sistema político, es natural encontrar estos fenómenos de desalineamiento y realineamiento, tanto a nivel nacional como a nivel regional.

Por último es conveniente hacer aquí la distinción entre identificación partidaria y otros conceptos similares como son la simpatía por un partido, la intención del voto y la

⁵⁰ Véase a Carmen Pérez Baralat, *Op. Cit.*

⁵¹ Véase para estos dos conceptos a Guadalupe Pacheco Méndez, *Caleidoscopio Electoral*, Ed. IFE-UAM-FCE, México, 2000.

⁵² Véase a M. Harrop y W. Miller, *Elections and voters*, McMillan Press, New York, 1987. Citado en Carmen Pérez Baralat, *Op. Cit.*

preferencia partidaria. La diferencia entre estos tres conceptos y la identificación partidaria radica en que para esta última existe un vínculo psicológico con un marcado componente afectivo, mientras que los otros conceptos revelan una inclinación que puede ser transitoria y estar condicionada por las circunstancias propias de cada elección en particular. La identificación partidaria se considera como un factor de influencia a largo plazo, una fuerza que motiva al elector a una determinada decisión de voto, mientras que factores de corto plazo no tienen suficiente impacto como para modificarla.⁵³

Así es como se puede entender que a pesar que la expresión “simpatía partidaria” hace alusión a una inclinación afectiva del individuo hacia el partido político, dicha expresión no considera la compleja relación que existe entre el individuo y la institución, y aún menos los factores que han propiciado y desarrollado el vínculo de tipo psicológico. En otras palabras, una persona puede simpatizar por un partido político en una determinada elección, pero esta conducta difícilmente trascenderá más allá de la jornada electoral, y de hacerlo se tratará ya de un tipo de identificación partidaria y no sólo de simpatía.

De igual forma, los conceptos de preferencia partidaria e intención de voto reflejan sólo la voluntad de quien emite un voto, pero sin tomar en cuenta la interiorización de los valores e intereses que se encuentran en los individuos cuando éstos desarrollan una identificación con un partido político. En otras palabras, el análisis de las preferencias partidarias se puede hacer sólo atendiendo al resultado de las elecciones (es decir, los porcentajes de votación para cada partido), mientras que la identificación partidaria involucra un complejo número de factores.⁵⁴ La identificación partidaria se caracteriza por una vinculación de los individuos con los partidos políticos en tanto ven representados en

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Véase a Giovanni Sartori, *¿Qué es la democracia?* Ed. Patria, México, 1993, pp. 55-86.

ellos sus propios valores e intereses personales o de grupo.

Recapitulando, se puede decir que la identificación partidaria se define como el vínculo que establece un individuo hacia un partido político en particular; dicho vínculo actúa como un filtro por medio del cual la persona interpreta información y toma decisiones que afectan su comportamiento político y electoral, e implica un sentimiento de pertenencia al partido como grupo de referencia, aunque no requiere la existencia de una inscripción formal ni de una relación activa con el partido. Del concepto de identificación partidaria se desprenden tres grandes dimensiones que son: construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria.

La construcción de la identificación partidaria es la forma como los ciudadanos, en este caso los jóvenes, van adquiriendo y desarrollando un determinado vínculo hacia uno de los partidos políticos, aunque cabe señalar aquí que puede ser que no desarrolle ninguna. Existe un heterogéneo número de factores que intervienen en la construcción de la identificación partidaria. Estos factores se relacionan con aspectos sociales y políticos en los que se desenvuelve la vida de los jóvenes.

La segunda dimensión que se desprende del concepto de identificación partidaria es la que se refiere a la dirección, es decir, el sentido que toma el vínculo sentimental del joven hacia un partido político en particular. La dirección de la identificación está determinada por la dimensión que se refiere a la construcción del vínculo afectivo, dependiendo del juego que desempeñe cada una de las anteriores variables, los jóvenes tenderán a identificarse por alguno de los partidos políticos.

La última dimensión a considerar del concepto de identificación partidaria es la que se refiere a la fuerza con la que se presenta la identificación partidaria. Las diferentes intensidades de la fuerza de la identificación partidaria permiten hacer una distinción

importante entre aquellos que presentan vínculos afectivos muy intensos y por ende un comportamiento electoral muy activo, y aquellos que miden su vínculo y presentan un comportamiento electoral distinto de aquellos que por ejemplo siempre votan por el mismo partido.

Para estas tres dimensiones de la identificación partidaria son varios los factores que se consideran influyen en su configuración. En el diagrama uno se exponen los factores y su relación con los factores.

1.1.4. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA COMO UNA ACTITUD POLÍTICA

Como ya se ha señalado, la identificación partidaria es definida como una vinculación afectiva (psicológica) de los sujetos con los partidos políticos, por lo tanto cuando se mida la identificación partidaria lo que se estará midiendo son actitudes políticas.

La actitud es un concepto utilizado en la psicología social el cual hace referencia a un conjunto de creencias y sentimientos más o menos duraderos que posee una persona y que la predisponen positiva, indiferente o negativamente hacia otros individuos, situaciones u objetos que se manifiestan en un determinado comportamiento.

Jean Meynaud y Alain Lancelot exponen que para un psicólogo social, “todo comportamiento, ya se trate de una conducta (comportamiento activo) o de una opinión (comportamiento verbal), es una *respuesta* a una *situación*. La actitud es la variable intermedia que permite explicar el paso del segundo al primero de estos términos”.⁵⁵ Según estos autores la actitud es una disposición o más bien una preparación para actuar de una determinada manera.

El concepto de actitud contiene una noción de orden y permite distribuir los comportamientos; toda actitud aparece como un principio de organización o, más aún, como una síntesis particular en relación con un objeto o con una situación dados. Se debe tomar en cuenta también que “...la actitud es una disposición, es un principio de organización de los comportamientos en relación con un objeto o una situación y se forma y se modifica en el tiempo”.⁵⁶ Así, la actitud es una disposición relativamente persistente que tiende a presentar una reacción organizada frente a un objeto o una situación dados.

⁵⁵ Jean Meynaud y Alain Lancelot, *Las actitudes políticas*, Ed. Universitaria de Argentina, Argentina, 1965, p. 6.

⁵⁶ *Loc. Cit.*

Las actitudes políticas son actitudes sociales formadas en relación con situaciones políticas que a su vez constituyen situaciones sociales consideradas con una perspectiva de poder, es decir, de gobierno. Más extensamente, las actitudes políticas se refieren a la adhesión, repulsa o indiferencia ante el fenómeno político, la intensidad, grado o escala en que se manifiestan estas disposiciones y la manera como condicionan la conducta y las relaciones políticas.⁵⁷

Las actitudes políticas se forman, como es natural suponer, con relación a una situación política y se entenderán como un conjunto de experiencias particulares vividas por el sujeto, “... este aspecto de la realidad no puede ni debe separarse del conjunto de la situación a la que el individuo está confrontado, particularmente, de su contenido social y biológico, del ambiente colectivo y del ambiente corporal...”.⁵⁸

Los diferentes factores que determinan las actitudes políticas se presentan a continuación.

1. El peso de las experiencias. Son numerosas y varían según la época y los países. Las más importantes son: a) experiencia personal que posee el sujeto de la relación de autoridad en su relación recíproca con otro; b) la experiencia que tiene el individuo de las diferentes cosas arriesgadas en la vida política y de los valores cuestionados del gobierno; c) la experiencia que tiene el sujeto del régimen político con sus fuerzas constituidas, sus instituciones y sus leyes.
2. Influencia de los factores sociales. Se puede entender la situación social como la experiencia de un sujeto concerniente a: a) su pertenencia a un grupo (familia, clase social, religión); b) sus intereses socio-económicos (ingreso, ocupación, lugar de

⁵⁷ Véase Mario Martínez Saucedo y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000...*, *Op. Cit.*, pp.6-8.

⁵⁸ Jean Meynaud y Alain Lancelot, *Op. Cit.* p. 13.

residencia); c) la organización social (se refiere a los grupos con los que se asocia el individuo).

3. Parte del ambiente corporal. No resulta fácil definirla a causa de la permanente interacción de los datos biológicos y psicológicos de los individuos. Aquí se observan tres elementos: a) la influencia de características bio-sociales como la edad (en nuestro caso el estudio de los jóvenes); b) la influencia de los mecanismos reguladores de la vida y de la salud; c) la influencia del carácter, considerado como la síntesis de muchos datos constitucionales.⁵⁹

En relación con lo anterior, en las actitudes pueden encontrarse tres tipos de componentes: a) cognoscitivo, que comprende a las ideas, información o percepción que se tenga acerca de la persona, situación u objeto; b) afectivo-emocional, que son los sentimientos de agrado o desagrado asociados a la persona situación u objeto en particular y; c) conductual, que es la respuesta dada ante esa persona, situación u objeto.⁶⁰

Aunado a estos componentes, factores como el medio ambiente en el que se desenvuelve la persona, los medios masivos de comunicación, los grupos de presión, los líderes de opinión, entre otros, influyen para la formación de actitudes políticas en la población.

Ahora bien, si la identificación partidaria implica un cierto grado de compromiso psicológico del individuo hacia los partidos políticos, este compromiso psicológico se refiere a la posesión de una compleja estructura de actitudes, creencias y valores con

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.* p 13.

respecto a un objeto, en este caso los partidos políticos, puede esperarse que quienes tienen mayor compromiso psicológico partidista se muestren más activos en este sentido.⁶¹

Para Paul R. Abramson una actitud -como la identificación partidaria- es un estado mental altamente estable, no demasiado cambiante, que si bien no es una conducta, sí parece influir en ésta. Abramson ejemplifica señalando que las personas con fuertes lealtades partidarias se comportan de manera diferente a como lo hacen los partidarios débiles cuando se enfrentan con similares condiciones políticas.⁶² Agrega que cuando se pregunta cómo se aprenden o se adquieren las actitudes, se puede comparar de manera significativa la medida en que los preadultos (es decir los jóvenes) tienen las mismas actitudes políticas que sus padres.⁶³

1.1.5. LA TEORÍA DE LA ACCIÓN RACIONAL Y EL VOTO RETROSPECTIVO

Inserta en la teoría de la decisión racional hay un intento por explicar la identificación partidaria como resultado de que el elector “ahorra” costos de información al guiarse por la reputación de los partidos para decidir su voto.

En específico, la publicación del estudio de Anthony Downs, *Una teoría económica de la democracia*, introdujo un enfoque novedoso en el análisis del comportamiento social y político. En este estudio se reformularon las nociones clásicas de las prácticas democráticas con base en los supuestos básicos de la racionalidad implícita en la teoría económica. Downs propuso que cuando el votante escoge entre distintos candidatos, decide su voto a partir de una función implícita de utilidad esperada. Por lo tanto, como señala el propio Downs, “...la parte más importante de la decisión del votante es el tamaño del

⁶¹ Véase a M. Margaret Conway, *La participación política en los Estados Unidos*, Ed. Gernika, México, 1986, pp. 55-87.

⁶² Paul R. Abramson, *Op. Cit.*, pp. 51-66.

⁶³ Véase el apartado del “Contexto familiar” de este trabajo.

diferencial observado de su partido, esto es, la diferencia entre el beneficio que recibe realmente en el período t y el que hubiese recibido si la oposición hubiera gobernado”.⁶⁴

Este enfoque abrió la investigación no sólo al tema de la relación entre la posición asignada a los partidos y candidatos respecto a distintos temas de interés del votante, sino a toda una gama de temas acerca de la percepción de los votantes respecto a su situación económica personal o del país en general, y a la evaluación del desempeño del gobierno. En esta perspectiva se concibe al votante promedio como un individuo con capacidad para evaluar el desempeño de sus gobiernos y las posiciones de los partidos.⁶⁵

Las principales críticas que se hacen a este enfoque son:

- Si el elector decidiera sólo conforme a cálculos racionales de corto plazo y únicamente en función de su interés, la persona sería abstencionista, pues su voto aislado no decide el resultado de las elecciones ni será el beneficiario directo y único de la victoria electoral, de modo que no valdría la pena pagar los costos de recabar información, analizar opciones, calcular la decisión y acudir a las urnas.
- El enfoque ignora que cumplir con los deberes ciudadanos es un valor y un medio en sí mismo, al ciudadano le gusta votar o se siente mal si no lo hace; y que las preferencias electorales no son absolutas, son simplemente uno de los factores que los electores toman en cuenta cuando deciden votar.
- Resulta obvio que el elector vota con un propósito y que es racional al perseguirlo.

⁶⁴ Anthony Downs, *Teoría económica de la democracia*, Ed. Aguilar, Madrid-España, 1973, p. 40.

⁶⁵ Véase Ulises Beltrán, *Op. Cit.*

- Es cierto que los electores actúan de modo racional para lograr sus objetivos, pero más allá de este punto, pueden ser radicalmente diferentes los medios de decisión que emplean.⁶⁶

Ahora bien, para José Antonio Crespo la aplicación del enfoque racionalista resulta el más práctico de todos para entender el comportamiento político de los ciudadanos, y toma en cuenta a los enfoques culturalistas como complementarios del enfoque racional. Crespo señala que tanto el psicólogo como el antropólogo y el sociólogo “tendrán curiosidad de detectar y analizar esas diferencias para dar cuenta de la diversidad de las respectivas conductas en observación”.⁶⁷

El mismo Downs reconoce que el modelo está pensado para una sociedad ideal, en donde todos los individuos tienen acceso a la información para poder tomar una decisión racional. Es obvio que en México no hay una sociedad ideal, y que la explicación del comportamiento electoral debe buscarse por otros senderos como es el que se trata de esbozar en la investigación sobre la identificación partidaria.

Por su parte, Niemi y Weisberg advierten que a pesar de las diferencias entre el enfoque sociopsicológico de la Escuela de Michigan y del enfoque de acción racional introducido por Anthony Downs, ambos modelos han puesto en el centro de discusión la importancia de los partidos, los candidatos y los asuntos públicos como determinantes del voto. Queda claro entonces que la controversia entre estos dos enfoques gira en torno a qué tan racional es el electorado y cuáles son los factores que pesan mayormente en la determinación del voto.

⁶⁶ Véase a Mario Martínez Saucedo y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario Electoral 2000...*, *Op. Cit.*, p.168.

⁶⁷ José Antonio Crespo, *Comportamiento electoral, cultura política y racionalidad en los comicios de 1994*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de trabajo No. 33, México, 1997, p. 3.

Recientemente se han realizado estudios en los cuales se combinan ambas perspectivas teóricas bajo el argumento de que los factores que influyen en la determinación del voto no son mutuamente excluyentes. No es irracional, por ejemplo, votar por un candidato que no se percibe competente para resolver ciertos asuntos públicos si se tiene un vínculo afectivo con el partido político que lo postula.⁶⁸

Morris P. Fiorina, uno de los principales investigadores del concepto de identificación partidaria, explica cómo pueden ser asimilados estos dos enfoques sin necesidad de caer en contradicciones: “Nosotros tendemos a pensar acerca del comportamiento electoral como si fuera un acto perfectamente fragmentado: Tantas partes conciernen a los asuntos públicos, tantas partes a los candidatos, tantas otras a la evaluación retrospectiva, y el resto a la filiación partidista. Lógicamente entonces, cuando esperamos que alguien dependa más de evaluaciones, esperamos que esa persona dependa menos de otros factores. Pero quizá lo que nosotros consideramos como partes separadas están de hecho relacionadas entre sí; los asuntos públicos y las experiencias actuales se convierten en la sustancia de la evaluación retrospectiva, la cual se acumula en una especie de juicio a largo plazo sobre el partido y que a su vez afecta la interpretación de los asuntos y las experiencias actuales”.⁶⁹ De acuerdo a esta compatibilidad de enfoques, Fiorina desarrolla un modelo para explicar el concepto de voto retrospectivo.

En contraposición a la postura predominante en los Estados Unidos durante los años cincuenta y setenta que postulaba que los votantes carecían de ideología, que tenían poca información acerca del contenido de las políticas públicas y las posturas de los partidos políticos con relación a estas políticas, Fiorina postula que el votante no es tan indiferente a

⁶⁸ *Loc. Cit.*

⁶⁹ Morris P. Fiorina, *Retrospective voting in American national elections*, New Haven and London Yale University Press, 1981, p. 56.

las políticas públicas, el votante sabe cómo le fue durante el gobierno en turno. Es decir, no tiene que saber específicamente cuáles políticas públicas introdujo el gobierno para percibir o sentir sus resultados. Según señala Fiorina, el votante no es tan irreflexivo como parece; tampoco basa su decisión solamente de acuerdo a las promesas que los candidatos ofrecen sobre el futuro. Su preferencia electoral está en gran parte determinada por una evaluación del pasado más que por sus expectativas sobre el futuro. En otras palabras, más que prospectiva (cálculo hacia el futuro), la decisión del votante puede ser retrospectiva. Al votar emite un juicio sobre el desempeño de su gobierno. Las elecciones se convierten de esta manera en una especie de referéndum sobre el desempeño del gobierno. El gobierno, por otra parte, se vuelve responsable de sus actos ya que se ve obligado, al menos en los periodos electorales, a rendir cuenta de sus actos ante la población en general.⁷⁰

Con base en el estudio de varias encuestas realizadas en los Estados Unidos, Fiorina llega a la conclusión de que la evaluación retrospectiva tiene un peso considerable en las preferencias electorales y que las actitudes de los votantes con respecto a los asuntos públicos y a la identidad partidaria se ven afectados por evaluaciones retrospectivas de los electores.⁷¹

Fiorina ve a la identificación partidaria afectada por influencias de corto plazo como el desempeño del gobierno; él ve a la identificación partidaria basada no solamente en la socialización, sino también como una evaluación de los acontecimientos políticos actuales.⁷²

⁷⁰ Yemile Mizrahi, *Voto retrospectivo y desempeño gubernamental: las elecciones en el estado de Chihuahua*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo No. 100, México, 1999, p. 4.

⁷¹ *Loc. Cit.*

⁷² Richard Niemi y Herbert Weisberg, *Op. Cit.*, p. 214.

Por otra parte, nuevas consideraciones sobre el propio concepto de identificación partidaria han surgido de los estudios con este enfoque teórico. Una de las más relevantes se refiere a la relación de la identificación y el voto, la cual inicialmente se asumía como unívoca: la orientación partidista determinaba la decisión del voto. Una apreciación de la relación con bidireccionalidad asume que votar por un partido refuerza a su vez la identidad partidaria. En este sentido, se tiende a percibir a la identificación partidaria como una agregación de experiencias positivas de voto que se van amalgamando en una actitud estable.⁷³

Tomando en cuenta todos estos elementos se puede señalar que la teoría de la acción racional por sí sola no da una explicación completa y satisfactoria acerca de la identificación partidaria, sino que se deben de tomar en cuenta otros elementos para tener una explicación más completa.

Por último, vale la pena señalar el modelo que utiliza María de las Heras en su libro *Uso y abuso de las encuestas*, en el cual se combinan varios factores para explicar los motivos por los cuales los ciudadanos votan y se identifican con un partido político.

María de las Heras toma de Bruce I. Newman su modelo para encontrar los motivos por los cuales los ciudadanos votan y se identifican con un partido político. El modelo se basa en cinco factores:

- a) Factor funcional: agrupa los motivos que tienen que ver con los beneficios que recibe o espera recibir si un determinado partido gana la elección. No se refiere concretamente al beneficio, sino al canal que se establece entre el elector y el partido para “tramitar” estos beneficios.
- b) Factor de vínculo social: agrupa los motivos acerca de las asociaciones mentales

⁷³ Véase a Morris P. Fiorina, *Op. Cit.*

que el elector hace entre ciertos grupos sociales y los partidos políticos, inclinándose a favor del partido político que percibe más vinculado con los grupos sociales a los que cree pertenecer.

- c) Factor certeza: son los motivos que se basan en la idea del elector de que determinado partido político es capaz de reaccionar mejor o de evitar determinando escenario hipotético que el elector cree que puede presentarse y que tendría consecuencias negativas para él.
- d) Factor emocional: agrupa los motivos que se refieren a la vinculación que el elector hace de la imagen de determinado candidato o partido político con determinados valores o estilos de vida, inclinándose a preferir la opción que más se acerca a los suyos propios.
- e) Factor epistémico: se refiere a la curiosidad natural que los electores tienen por saber cómo serían las cosas si gobernara algún partido diferente al que están acostumbrados.⁷⁴

Advierte María de la Heras que los motivos que tienen que ver con estos factores son ajenos a lo circunstancial y se refieren a las relaciones que los partidos políticos van generando a través del tiempo. Los vínculos no se pueden crear en las pocas semanas o meses que dura la campaña electoral y tampoco se pueden destruir fácilmente. En otras palabras, cuando comienza el proceso electoral, esos factores ya están presentes en el electorado, y determinan la fuerza y el sentido de su preferencia electoral.

Para María de las Heras, la identificación de un elector con un determinado partido político se debe en lo fundamental a dos cosas: a) el elector ha establecido canales para recibir beneficios concretos a través de ese partido (trabajo, becas escolares para sus hijos,

⁷⁴ María de las Heras, *Uso y abuso de las elecciones*, Ed. Océano, México, 1999, pp. 88 y 89.

composturas a la calle donde vive, etcétera), y b) el elector piensa que ese partido es el que mejor defiende los intereses del grupo social al que cree pertenecer (obrero, ama de casa, joven, clase media, católico, etcétera).⁷⁵

Bajo estos elementos, la autora observa dos tipos de electores: a) el elector inercial, el cual se caracteriza por tener una predisposición inercial por un partido político en especial; b) elector potencial, es aquel elector que no presenta una predisposición inercial fuerte por algún partido en especial pero, debido a razones circunstanciales, están dispuestos a votar por alguno.⁷⁶

En el presente apartado se abordó por una parte el origen conceptual e histórico de la identificación partidaria y se desarrolló de manera amplia este concepto. De igual forma se hizo la distinción con otros conceptos y se resaltó la cualidad de la identificación partidaria como una actitud política. Además se expusieron los aportes de la teoría de la acción racional, del voto retrospectivo y de la propuesta de María de las Heras acerca de la identificación partidaria.

Para concluir este apartado, se puede señalar que el concepto de identificación partidaria atiende por una parte a las especificidades propias e individuales de cada persona; aquí se estaría hablando de un enfoque individualista. Sin embargo, la identificación partidaria también está influida por los diferentes factores sociales o colectivos que rodean la vida de las personas. Para entender el problema de la identificación partidaria deben considerarse estos dos enfoques ya que los factores individuales y sociales interactúan y moldean las percepciones políticas de los individuos, y

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 89.

⁷⁶ *Ibíd.*, pp. 99-110.

por lo tanto su identificación con un determinado partido político.⁷⁷

⁷⁷ Acerca de los enfoques individualistas y colectivistas véase a Jeffrey C. Alexander, *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Ed. Gedisa, España, 2000.

1.2. CONCEPTO DE JUVENTUD

Desarrollado el concepto de identificación partidaria en el anterior apartado, en el presente se examinará el concepto de juventud y se relacionaran ambos conceptos. Dadas estas bases conceptuales, en el siguiente capítulo se podrán abordar los diferentes factores que intervienen en la construcción de la identificación partidaria de los jóvenes aguascalentenses.

En los últimos años, las investigaciones han realizado importantes avances en la delimitación de la condición juvenil. Se han dejado atrás posiciones que la consideraba como una población definida a partir de rangos de edad preestablecidos, o reduciendo su estudio a condiciones biológicas o psicológicas.⁷⁸

Sobre la forma en que se tomará el concepto de juventud en relación con la identificación partidaria, es importante mencionar que los sociólogos, psicólogos sociales y antropólogos han llevado a cabo una gran contribución al plantearla como una construcción histórica. Es por ello que el sociólogo francés Bourdieu, al problematizar el concepto de juventud, plantea que las relaciones entre la edad social y la biológica son muy complejas y por tanto suelen estar sujetas a manipulación, sobre todo en el sentido de concebir a los jóvenes como una unidad con intereses comunes por el único hecho de compartir un rango de edad.⁷⁹

Este paso de conceptualizar a la juventud como socialmente construida ha permitido comprender que los jóvenes no son iguales aunque compartan el mismo rango de edad biológica porque tienen intereses distintos, sus posturas religiosas, ideológicas y políticas los llevan a ser una población heterogénea y a relacionarse de distintas formas con el

⁷⁸ Véase a José Manuel Valenzuela Arce, “Culturas juveniles. Identidades transitorias”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 3, enero-marzo, México, 1997, pp. 12-35.

⁷⁹ Véase a Pierre Bourdieu, “La ‘juventud’ no es más que una palabra”, en *Sociología y cultura*, CONACULTA-Grijalbo, México, 1990, pp. 163-173.

mundo que los rodea. Desde esta perspectiva, la juventud es un concepto cuya complejidad es difícil de aprehender.

En el presente apartado se desarrollará este concepto bajo varias perspectivas, entre ellas su origen en la historia, las diferentes teorías y enfoques que lo abordan, y la relación de los jóvenes con la política y los partidos políticos.

1.2.1. ACERCA DE LA HISTORIA DE LOS JÓVENES

Como ya se ha señalado, la tarea de conceptualizar a la juventud es un desafío social, científico e histórico. El principal obstáculo para definir los problemas de la juventud radica en que son externos a ella y se insertan en los cambios sociales y en el desarrollo de relaciones sociales específicas.⁸⁰

Al referirse a la elaboración de una historia de los jóvenes, Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt puntualizan que la juventud es un producto que se origina en la propia sociedad porque “...en ningún lugar ni periodo histórico cabría definir a la juventud mediante meros criterios biológicos o con arreglo a criterios jurídicos. En todas partes y en todo tiempo, sólo existe revestida de valores y símbolos”.⁸¹

Con estas ideas se puede entender que “...de un contexto a otro, de una a otra época, los jóvenes asumen funciones diferentes, y su estatuto queda definido mediante fuentes diversas: la ciudad o el campo, el castillo feudal o la fábrica del siglo XIX, el *compañerismo* de la fase de aprendizaje en el *Antiguo régimen*, o su equivalente en las ciudades de la Antigüedad clásica”.⁸²

⁸⁰ Sven Morch, “Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción histórica”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 1, julio-septiembre, México, 1996. p. 80.

⁸¹ Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt, *Historia de los jóvenes. Tomo I*, Ed. Taurus, España, 1996, p. 14.

⁸² *Loc. Cit.*

Para el investigador español Carles Feixa Pampols, la juventud como realidad social surge a partir de la revolución industrial. Sin embargo, no se puede identificar el nacimiento de la juventud con una fecha precisa. La juventud “...como condición social difundida entre las diversas clases sociales y como imagen cultural nítidamente diferenciada [...] no apareció masivamente en el escenario público hasta el lindar del siglo XIX...”⁸³

En algunas sociedades, la transformación de instituciones como la familia, la escuela, el ejército y el trabajo coadyuvaron para el surgimiento de la juventud. La familia que no se había ocupado plenamente de la educación y promoción de los hijos, desarrolla cada vez más un sentimiento de responsabilidad respecto a ellos y se convierte en un lugar de afectividad. La escuela por su parte, con el desarrollo del comercio y la burocracia, dejó de ser una institución exclusiva de los clérigos para convertirse en un instrumento normal de iniciación social. La nueva escuela respondió a un deseo nuevo de rigor moral: el de aislar por un tiempo a los jóvenes del mundo adulto; en ella, los alumnos se clasifican según sus edades y, el régimen disciplinario se hace cada vez más rígido. Una tercera institución que influyó en otros países como Francia, y aunque sólo para los varones, fue el ejército. Con la revolución francesa se instituyó el servicio militar obligatorio, los jóvenes fueron separados de su comunidad de origen y pasaron a compartir su vida con coetáneos de orígenes muy diversos. Allí se dieron por primera vez las condiciones para que surgiera una conciencia generacional.

Una última institución a considerar, es el mundo laboral. Fue principalmente la segunda revolución industrial con sus avances técnicos y en consecuencia la mayor productividad lo que alejó a los menores de las fábricas. Las muchachas y los muchachos

⁸³ Carles Feixa Pampols, *El reloj de arena*, SEP-Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud (CIEJ), México, 1999, p. 29.

fueron expulsados del trabajo asalariado y conducidos en el mejor de los casos a la escuela y en el peor a la calle.

Se tiene por lo tanto que el descubrimiento de la adolescencia como fenómeno social se produce en las últimas décadas del siglo XIX. A mediados del siglo XX, el concepto de juventud, que era exclusivo para los varones jóvenes de la burguesía, se democratiza ya que los rasgos de la adolescencia se extienden progresivamente a las muchachas, a los obreros, a las zonas rurales y a los países no occidentales

Las dos guerras mundiales ocurridas en el siglo XX suprimieron en gran medida las costumbres asociadas a la fase juvenil entre todos los sectores sociales, aunque por otra parte dieron a los jóvenes la liberación provisional de la tutela paternal que los oprimía, y ellos se sintieron por primera vez protagonistas del devenir colectivo. De hecho, el período entre guerras marca una fase de politización creciente de la juventud, siendo los principales reclutadores políticos de los jóvenes el fascismo y el nazismo: “...no en vano Hitler y Mussoloni tuvieron en las *Juventudes Hitlerianas* y en los *Barilla* italianos sus apoyos más firmes”.⁸⁴

En las sociedades posindustriales, los jóvenes se encuentran marcados por cinco factores de cambio fundamentales:

- a) El *Welfare State* creó condiciones de bienestar para los grupos más dependientes y el de los jóvenes uno de los más beneficiados.
- b) La crisis de la autoridad patriarcal conllevó una rápida ampliación de las esferas de la libertad juvenil: la guerra actuaba como detonante de la “brecha generacional” que separaba a los jóvenes de los adultos.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 33.

- c) El nacimiento del *teenage market* ofreció por primera vez el espacio de consumo específicamente destinado a los jóvenes, que se habían convertido en un grupo con una gran capacidad adquisitiva, y creó un mercado de consumo dedicado exclusivamente a ellos. Este mercado se constituyó como un segmento de productos adolescentes para consumidores adolescentes, sin demasiadas distinciones de clase.
- d) El surgimiento de los medios masivos de comunicación permitió la creación de una verdadera cultura juvenil internacional-popular, que iba articulando un lenguaje universal a través de los *mass media*. Los jóvenes comenzaron a identificarse más con sus coetáneos que con los miembros de su clase social o etnia.
- e) El proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres supuso una erosión de la moral puritana, la cual fue sustituida por una moral consumista laxa y menos monolítica, cuyos portadores fueron principalmente los jóvenes.⁸⁵

Para los años sesenta y principios de los setenta, los jóvenes ocuparon el escenario político en lugares y fechas que se han convertido en referentes míticos: Brighton en 1964; San Francisco en 1967; París y México en 1968; etcétera.

Bajo este mismo esquema de cambios, el activismo político de los años sesenta obtuvo algunos frutos en la siguiente década; en diversos países se redujo la edad para votar (en México pasó de 21 a 18 años en 1970), los muros entre escuela y sociedad fueron rotos, y en todos los sitios los jóvenes reclamaban los derechos y deberes de la adultez.

Al iniciar el siglo XXI se han presentado tendencias contradictorias entre los jóvenes que han llegado a considerarlos una generación denominada “X”. Sin embargo, esta visión de la generación X no puede ser generalizada para todos los jóvenes, ya que esta perspectiva sirve para describir principalmente a jóvenes que están muy influidos por las

⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 34-35.

nuevas tecnologías. Los autores que sostienen la teoría de la generación X sugieren que está surgiendo una “cultura juvenil postmoderna” que ya no es resultado de la acción de jóvenes marginales, sino producto del impacto de los modernos medios de comunicación en un capitalismo cada vez más transnacional; esto puede recluir a este tipo de jóvenes “...en un nuevo individualismo, pero también puede conectarles con jóvenes de todo el planeta, dándoles la sensación de pertenecer a una comunidad universal”.⁸⁶

Los jóvenes representan de manera simbólica el cambio para toda la sociedad y la juventud parece tener en la actualidad una imagen cultural también extendida entre la población.

1.2.2. TEORÍAS E IDEAS SOBRE JUVENTUD: CARACTERÍSTICAS DE LA JUVENTUD

En México desde hace varias décadas se han reconocido los principales problemas que ha tenido la juventud para su estudio. Cuando se analiza la cuestión juvenil, la mayoría de los trabajos se abocan a la descripción y crónica del fenómeno dentro de otros marcos explicativos más extensos donde queda diluida la especificidad de la juventud. Por ello, la falta de herramientas y enfoques teóricos “...generó cierto desaliento y temor entre los científicos sociales y el estudio de la juventud permaneció en la lista de espera o, en el mejor de los casos, subordinado a esquemas teóricos ajenos”.⁸⁷

A partir del movimiento estudiantil de 1968 el ámbito universitario y los jóvenes de la clase media ocuparon por un tiempo la preocupación de investigadores e instituciones gubernamentales. Con el tiempo, los propios jóvenes por su intenso y continuo despliegue en la sociedad produjeron y ampliaron el interés por su estudio y, sobre todo, cuestionaron

⁸⁶ *Ibid.*, p. 36. Véase también a Carles Feixa Pampols, “Más allá de la generación X”, en la revista *Topodrilo*, No. 44, enero-febrero, México, 1997.

⁸⁷ Roberto Brito Lemus, Héctor Cifuentes García, José Antonio Pérez Lemus, “El desborde de los espacios: interpretación y presencia de los jóvenes en México”, en *Revista de Estudios sobre Juventud*, tercera época, No. 1, enero-abril, México, 1988. p.46.

e impugnaron las conceptualizaciones hasta ese momento hechas. Así, las nociones e ideas de juventud se modificaron de acuerdo con su fuerza. En otras palabras, el mismo objeto de estudio se abrió paso para su investigación.⁸⁸

Puede reconocerse entonces un nuevo tipo de discurso comprensivo en torno a los jóvenes de carácter constructivista, relacional, que intenta problematizar no sólo el sujeto empírico de sus estudios, sino también las “herramientas” que utiliza para conocerlo.⁸⁹

La edad y el sexo han sido utilizados en todas las sociedades como base de las clasificaciones sociales, por ende, la juventud sería una categoría objetivable con facilidad en el plano de las mediciones. Sin embargo, los enclasmientos por edad ya no poseen competencia y atribuciones uniformes y predecibles; por lo contrario, existen diferentes formas de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social, político y cultural. No existe una única juventud, porque en las sociedades modernas las juventudes son múltiples y varían de acuerdo a las características de clase, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen.

Entre los principios de clasificación de las personas, el de la edad tiene la propiedad de definir unas condiciones pasajeras. La pertenencia a una categoría de edad, y en particular a la edad juvenil, es para cada individuo un estado provisional. Es decir, los individuos no pertenecen a ella, sino que no hacen más que atravesarla.

Es como señalan Levi y Schmit: “La liminalidad de la juventud, conjuntada con la brevedad mayor o menor de su travesía, es lo que en resumidas cuentas la caracteriza, pero

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 47.

⁸⁹ Rossana Reguillo, “Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión”, en Gabriel Medina Carrasco (Compilador), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, El Colegio de México, México, 2000, pp. 19-43.

de manera diferente según las sociedades, y por consiguiente determinan tanto las actitudes de los demás respecto a ella como la visión que los jóvenes tienen de sí mismos”.⁹⁰

Posiblemente en mayor medida que otras etapas de la vida o “edades de la vida”, el concepto de juventud es una construcción social y cultural. Una primera característica que se resalta de la juventud es que se le considera un período de preparación, de liminalidad, ya que se sitúa en los márgenes (no claros) de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos. Más que una evolución fisiológica concreta, la juventud depende de unas determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, imponiendo cada una de ellas a su modo un orden y un sentido a lo que parece transitorio, y hasta desordenado o caótico. “Semejante ‘edad de la vida’ no puede hallar una delimitación clara ni en la cuantificación demográfica ni en una definición jurídica [como la de mayoría de edad]...”.⁹¹

En otras palabras, la juventud es un concepto complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura de barrio, entre otras.⁹² Es por ello que la juventud no tiene la misma duración en el campo que en la ciudad, en las clases altas que en los sectores marginados, en las sociedades modernas que en las tradicionales, incluso entre ambos géneros.

Para Carles Feixa Pampols la juventud puede ser entendida como la fase de la vida individual comprendida entre la pubertad fisiológica, que es una condición natural, y el

⁹⁰ Giovanni Levi y Jean-Claude Schmit, *Op. Cit.*, p. 9.

⁹¹ *Ibid.*, p. 8.

⁹² Véase a Mario Margulis y Marcelo Urresti. “La construcción social de la condición de juventud”, en *Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Universidad Central DIUC, Siglo de hombres editores, Santafé de Bogotá, 1998, pp. 3-21.

reconocimiento del estatus de adulto, la cual es una condición cultural. La juventud ha sido vista como una condición universal, una fase del desarrollo humano que se encontraría en todas las sociedades y momentos históricos.⁹³ Por lo tanto, la necesidad de un periodo de preparación comprendida entre la dependencia infantil y la plena inserción social, así como las crisis y los conflictos que caracterizan a ese grupo de edad, estarán determinados por la naturaleza de la especie humana.

Desde una perspectiva antropológica, la juventud aparece como una “construcción cultural”, relativa en el tiempo y en el espacio. Eso quiere decir que cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son muy variables.⁹⁴ Para que exista la juventud, señala Feixa, deben darse una serie de condiciones sociales como son las normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad, y por otro lado, una serie de imágenes culturales, esto es, valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unos como otros dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.

Como señala José Manuel Valenzuela Arce, “...la condición juvenil dejó de ser una categoría residual y paulatinamente ha ganado centralidad en los estudios socioculturales. Se ha avanzado al considerar a la juventud como una construcción sociocultural, históricamente definida, así como de la delimitación de sus rasgos significantes, aunque muchas veces se piensa lo juvenil fuera de su contexto social y relacional”.⁹⁵ Para este

⁹³ Carles Feixa Pampols, *El reloj de arena...*, *Op. Cit.*, p. 17.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 19.

⁹⁵ José Manuel Valenzuela Arce, “Culturas juveniles. Identidades transitorias”, en la revista *JOVENes*, año 1, No. 3, México, 1997, pp. 12-35.

autor, la identidad o identidades de los jóvenes son sólo entendidas a través de su historicidad. Además de ser históricamente construidas, las identidades de los jóvenes son situacionales, es decir, sólo cobran sentido dentro de contextos sociales específicos.

En cuanto a su relación con la estructura o sistema, se pueden reconocer básicamente dos tipos de actores juveniles: a) los que pueden conceptualizarse como “incorporados” y que han sido analizados a través o desde su pertenencia al ámbito escolar o religioso, o bien desde el consumo cultural; y b) los “alternativos” o “disidentes” cuyas prácticas culturales han sido analizadas desde su no-incorporación a los esquemas de la cultura dominante.⁹⁶

En las sociedades occidentales son tres las condiciones constitutivas centrales desde las que se ha configurado y clasificado socialmente el sujeto juvenil: a) los dispositivos sociales de socialización-capacitación de la fuerza de trabajo; b) el discurso jurídico y; c) la industria cultural.

Aunadas a estas tres esferas, una dimensión muy importante está conformada por los dominios tecnológicos y la globalización. Ello significa por lo tanto, que los jóvenes adquieren una visibilidad social como actores diferenciados a través de:

1. Su paso en las instituciones de socialización.
2. Por el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su estatus ciudadano para protegerlo o castigarlo.
3. Por la frecuentación, consumo y acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos.⁹⁷

⁹⁶ Rossana Reguillo, “Las culturas juveniles: un campo de estudio...”, *Op. Cit.*, pp. 24-25.

⁹⁷ *Ibíd.*

En los dos primeros ámbitos, en el de la socialización y en el de discurso jurídico, los jóvenes han sido definidos en términos generales como sujetos pasivos que se clasifican en función de las competencias y atributos que una sociedad particular considera deseables en las llamadas generaciones de relevo, para darle continuidad al modelo asumido. Sin embargo, el ámbito de las industrias culturales ha consolidado sus dominios mediante una concepción activa del sujeto, generando espacios para la producción, reconocimiento e inclusión de la diversidad cultural juvenil. Para Reguillo es en el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales en donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y en donde despliega su visibilidad como actor situado socialmente con esquemas de representación, que configuran campos de acción diferenciados y desiguales.⁹⁸

Otro aspecto importante que se debe resaltar es el incentivo identitario, es decir, la necesidad de poseer un marco de referencia, una concepción del mundo que dé respuesta a sus interrogantes ante la vida y que les permita definirse y mostrarse como distintos del mundo que les rodea, los cuales son elementos básicos para que el joven pueda ser un ente participante. En este sentido María Jesús Funes señala que la construcción de una nueva identidad, o el refuerzo de una identidad ya formada, actúa como el incentivo movilizador en todos los grupos de edad, pero es mucho más significativo entre los jóvenes.⁹⁹ Por ello se puede considerar que la participación de los jóvenes en grupo -puede ser político o no- es un incentivo en el proceso de construcción personal, dado que el grupo devuelve al individuo una imagen de sí mismo reconocible y singular, le reconoce como miembro de esa identidad colectiva que valora y le asegura una cobertura afectivo-emocional al

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ María Jesús Funes, "Jóvenes y acción voluntaria. La edad como factor condicionante en la acción participativa", en la *Revista de estudios de juventud*, Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajos Sociales, No. 45, junio, España, 1999, p. 91.

incluirse en ese “nosotros” particularmente significativo. En este mismo sentido, un marco identitario que les permita a los jóvenes distinguirse de las generaciones anteriores y posteriores, y un colectivo que ofrezca algún tipo de cobertura afectivo-emocional y le facilite la expresión pública de su compromiso son aspectos básicos en la participación juvenil.¹⁰⁰

Para llegar a una comprensión más amplia sobre los jóvenes, y complementar aún más el concepto de juventud, a continuación se exponen diferentes teorías que abordan este tema.

- El modelo de la psicología neodarwinista de Stanley Hall, y de todos los autores freudianos y neofreudianos, es ver a la adolescencia como un estado de adaptación al mundo adulto y, por tanto, de crisis de identidad; por lo que se hace preciso para entrar a la edad adulta poner en crisis la identidad del infante, que es dependiente de la identidad parental.
- La segunda teoría que se retoma es la estructural funcionalista proveniente de la sociología, en particular la parsoniana. Esta teoría ve en la juventud no un elemento de conflicto sino de integración social. La adaptación de esta teoría al presente sería que se está generando un interclasismo entre la juventud: es decir, que están desapareciendo las fronteras de clase y que está surgiendo una nueva cultura juvenil interclasista expresada en el consumo de ocio. Los jóvenes, ya que no pueden ser adultos en el trabajo o en la sexualidad, lo serán en el consumo. El mercado de consumo unifica a nivel ideológico los gustos, no tanto las prácticas, sino más bien los ideales culturales.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

- Una tercera teoría a considerar es la que formula Margaret Mead. Ella plantea tres tipos de culturas con relación a cómo se trata la juventud. En las sociedades primitivas y campesinas se desarrolló un tipo de cultura posfigurativa en la cual existió una transmisión más o menos directa y unidireccional de la generación de los padres a los jóvenes. Las segundas son las culturas configurativas que se dieron en los imperios clásicos y en la primera industrialización; la transmisión cultural se daba en dos sentidos, los jóvenes continuaban dependiendo de la generación adulta pero a su vez aprendían de ellos porque había instituciones, como la escuela y el tiempo libre, que empezaban a darles espacios de autorreconocimiento. Un tercer tipo de cultura es la prefigurativa, en la cual por primera vez en la historia los padres aprenden de los hijos. Lo cuestionable del modelo Mead es que siguiendo esa lógica en el futuro los jóvenes serían los gobernantes, pero la realidad dice lo contrario: ahora a nivel mundial hay un resurgimiento de la gerontocracia.
- La cuarta teoría está compuesta por un conjunto de pensadores de origen marxista y uno de los más representativos es Antonio Gramsci. Gramsci ofrece un modelo en el cual la creación del consenso y la conquista de la hegemonía se hace a través de la juventud, porque es el periodo en el cual las personas se insertan en la sociedad. Este modelo puede tener varias salidas: a) la adaptación pasiva; b) rebeldía; y la más importante c) la crisis de poder y hegemonía, en donde no hay una adaptación pasiva ni tampoco una resistencia activa, sino una experimentación a través de la identidad. Feixa Pampols sostiene que éste es el modelo dominante en el presente, pero acota que es simplista mantener que los

jóvenes son apáticos y conservadores porque no hacen nada para rechazar el modelo hegemónico que impone la publicidad, el Estado, etcétera.

- Una última teoría a considerar es la de la economía política que es una relectura de autores franceses como Foucault y Bourdieu, para quienes la juventud es un invento social del Estado para dotar a un segmento de la población de una conciencia de sí completamente ilusoria y que sirve para controlarlo mejor. El problema de esta teoría es cómo adaptarla a lugares o países donde es discutible que el Estado haya tenido políticas claras respecto a la juventud; además, en estos países surgen jóvenes con un estilo y una identidad muy similares a las de otras naciones. Por lo tanto, se pueden hacer el siguientes cuestionamientos ¿la juventud es sólo una creación estatal o comercial, o es también un interjuego mucho más complejo? ¹⁰¹

Desde el punto de vista de la cultura, la juventud puede ser considerada una metáfora cultural puesto que se trata de la imagen condensada de una sociedad cambiante en el nivel de los valores, formas de vida y del sistema político. En este sentido, Feixa Pampols señala que las culturas juveniles surgen en el cruce de varias estructuras sociales, de las que se pueden distinguir tres grandes escenarios que actúan como mediadores:

- a) La cultura hegemónica. Refleja la distribución del poder cultural a escala de la sociedad más amplia. La relación de los jóvenes con la cultura dominante está mediatizada por las diversas instancias en las cuales este poder se transmite y se negocia: escuela, sistema productivo, ejército, medios de comunicación, órganos de control social, etcétera. Frente a estas instancias, los jóvenes establecen relaciones contradictorias de integración y conflicto que cambian con el tiempo.

¹⁰¹ Véase a Carles Feixa Pampols, “Más allá de la generación X”..., *Op. Cit.*

Por ejemplo, las culturas juveniles de la clase media puede seguir itinerarios normativos (situarse, hacer carrera) o contestatarios (rebelarse).

- b) Las culturas parentales. Pueden considerarse como las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. No se limita a la relación directa de padres e hijos, sino a un conjunto más amplio de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes en el seno de la familia, el vecindario, la escuela local, las redes de amistad, las entidades asociativas, etcétera. Mediante esta socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos que luego utiliza en la elaboración de estilos de vida propios.
- c) Las culturas generacionales. Refieren la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el seno de espacios institucionales (la escuela, el trabajo, los medios de comunicación), de espacios parentales (la familia, el vecindario) y sobre todo de espacios de ocio (la calle, el baile, los locales de diversión). En estos ámbitos circunscritos, el joven se encuentra con otros jóvenes y empieza a identificarse con determinados comportamientos y valores, diferentes a los vigentes en el mundo adulto.¹⁰²

En la época actual (década de los noventa, primeros años del siglo XXI), los jóvenes en los países desarrollados y pese a sus diferencias de grupos social, de género, de emblemas aglutinadores, comparten varias características que pueden considerarse definitorias de las culturas juveniles:

¹⁰² Véase Carles Feixa Pampols, “De las culturales juveniles al estilo”, en la revista *Nueva Antropología*, UAM, vol. 15, No. 50, octubre, México, 1996. pp. 71-89.

1. Poseen una conciencia planetaria, globalizada, que puede considerarse como una vocación internacionalista. Nada de lo que pasa en el mundo les es ajeno, se mantienen conectados a través de complejas redes de interacción y consumo.
2. Priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global.
3. Existe un respeto casi religioso por el individuo que se convierte en el centro de las prácticas. Puede decirse que la escala es a individuo-mundo y que el grupo de pares no es ya un fin en sí mismo, sino una mediación que debe respetar la heterogeneidad.
4. Los jóvenes hacen una selección cuidadosa de las causas sociales en las que se involucran.
5. El barrio o el territorio han dejado de ser el epicentro del mundo.¹⁰³

Estas características no deben generalizarse para todos los jóvenes, ya que en países como México, donde predomina la desigualdad social, ellos las reflejan necesariamente.

En conclusión, la juventud no debe entenderse de una manera unívoca o acabada porque bajo este concepto pueden ser entendidas realidades distintas que incluso podrían ser contradictorias entre sí. El concepto de juventud se construye a través de la historia y de las condiciones objetivas de la propia sociedad, pero además posee un carácter polisémico porque el grupo social de pertenencia enmarca fundamentalmente las características de las expresiones juveniles. Por ello el concepto de juventud es solamente entendible en su historicidad y en las múltiples influencias y relaciones que en él se van configurando. En esta delimitación de “ser joven”, tanto las clases de pertenencia como la ubicación dentro

¹⁰³ Rossana Reguillo, “Las culturas juveniles: un campo de estudio...”, *Op. Cit.*, pp. 37 y 38.

de la estructura social desempeñan un papel determinante.¹⁰⁴

Finalmente, se señala lo que para Roberto Brito implica el concepto de juventud, donde se sintetizan de manera general los puntos que se han venido tocando.

- I. Vista como un proceso, la juventud está delimitada por dos niveles: uno biológico, que le sirve al sujeto para establecer su diferenciación con el niño, y el social, que establece su diferenciación con el adulto. En este sentido, la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a la sociedad.
- II. La juventud es un proceso de inclusión, de control y de formación en las normas que permiten la cohesión social. Es un proceso de maduración social y por lo mismo se encuentra inmerso en las relaciones de poder y los conflictos generacionales.
- III. La juventud constituye una praxis diferenciada, en donde los individuos tienen cierta autonomía expresada con relación a las clases sociales, las instituciones y un espacio de “indulgencia social”.¹⁰⁵

Las diferentes actitudes que presentan los jóvenes, sus actividades, manifestaciones culturales, expectativas de vida, variedad de roles (el estudiante, el obrero, el hijo de familia, el miembro de una banda, etcétera), ritmos de vida, intereses, formas de expresión e identidades, usos y costumbres (modas, formas de vestir, etcétera), son elementos determinados histórica y socialmente.¹⁰⁶

Como se pudo observar, intentar definir el concepto de juventud no es tarea sencilla, pues las características del objeto a definir varían dependiendo del época a la que se haga

¹⁰⁴ Héctor Castillo Berthier, *Juventud, cultura y política social*, Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), SEP, México, 1999, pp.13-26

¹⁰⁵ Roberto Brito Lemus, “Hacia una sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”, en la revista *JOVENes*, año 1, No. 1, México, 1996, pp. 24-33.

¹⁰⁶ Héctor Castillo Berthier, *Op. Cit.*, p. 18

referencia, el lugar, los componentes propios de la sociedad y las relaciones de poder que se encuentren en ella, además de las peculiaridades propias de cada individuo. Todas estas consideraciones han sido útiles en el momento de observar y estudiar el conjunto de jóvenes en una entidad como lo es Aguascalientes.

Para concluir este primer capítulo, se puede resaltar en primer lugar que en éste se han expuesto las diferentes ideas y teorías tanto del concepto de identificación partidaria como el de juventud. Cada uno de estos conceptos se han desarrollado de manera exhaustiva, resaltando sobre todo aquellos aspectos que serían más útiles para la investigación de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes.

Una característica importante de este capítulo es el hecho de que se han combinado dos conceptos que, por lo menos en México, no se habían trabajado de manera conjunta como son la identificación partidaria y juventud. En este sentido, la investigación se presenta como un primer esfuerzo innovador.

El concepto de identificación partidaria da cuenta de una relación estrecha entre el individuo y el partido político, y no se refiere solamente a una relación de voto-partido, sino que para quien ha desarrollado un vínculo con el partido, la identificación partidaria le sirve como centro para tomar decisiones en su actuación política. Es así que la identificación partidaria implica que las personas tengan un cierto grado de confianza hacia el partido político, ya que consideran que éste defiende sus intereses ya sea de grupo social, de grupo de edad, entre otros. El interés de las personas juega un papel importante, pues es natural que esperen un beneficio a cambio de su apoyo.

Es decir, cuando se da una respuesta favorable hacia los intereses de los jóvenes éstos tenderán a identificarse o a fortalecer la identificación hacia un partido político en

particular. Aunque aquí cabe recordar la particularidad de la identificación partidaria que llega a ser hasta cierto punto irracional; por su vínculo psicológico, por el contexto regional, familiar, entre otros, los individuos pueden votar por un partido político que no responde a sus intereses y sin embargo para ellos es la decisión más acertada.

En México, el estudio de la identificación partidaria no ha tenido un desarrollo como tal. En lugar de una medición de la identificación partidaria, lo que se encuentran son mediciones en relación con la orientación del voto, opiniones hacia los objetos políticos, y otros elementos del comportamiento electoral, pero sin abordar en específico el punto central de la identificación de los ciudadanos hacia un partido político. Muchas de las veces se encuentra relacionado o más bien utilizado como sinónimo de preferencia partidista o simpatía partidaria.

Por su parte, el concepto de juventud en relación con la política por mucho tiempo se redujo al estudio de los movimientos estudiantiles, o al simple análisis de los datos electorales sin llegar a profundizar en los motivos reales de su comportamiento electoral y de su identificación partidaria. Además, en muchos estudios sobre juventud y política se ha encasillado a éstos como necesariamente rebeldes y portadores del cambio político, sin que se comprueben dichos atributos.

Sin embargo, se reconoce que existe un esfuerzo reciente para abordar este tema con la seriedad y el rigor que se merece. Ejemplo de ello es que se considera a la juventud ya no sólo como un grupo definido por la edad, sino como un concepto que se construye atendiendo a aspectos sociales, históricos y culturales. Se considera que los jóvenes no son un grupo homogéneo.

La juventud es un concepto complejo que contiene múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones.

La identificación partidaria en los jóvenes se puede concebir como un tema no explorado en México. La vinculación de los jóvenes con los partidos políticos careció de importancia por mucho tiempo; esto fue así por la inexistencia de un sistema político democrático que permitiera observar una actuación libre de los sujetos políticos para poder analizarlos.

Recapitulando, la investigación sobre el comportamiento electoral ha estado tradicionalmente dominada por dos enfoques teóricos primordiales. Se tiene, por un lado, al enfoque sociopsicológico introducido por la Escuela de Michigan que hace énfasis en las actitudes de los votantes como factores determinantes de las preferencias electorales, y por otro lado, se tiene al enfoque de elección racional, introducido por Anthony Downs el cual hace énfasis en la evaluación que el votante realiza sobre algún asunto o situación, misma que expresa mediante un voto. El primer enfoque teórico, como se ha visto, le da importancia a la identificación partidaria pues destaca que el elector desarrolla un vínculo psicológico con determinado partido y no necesariamente realiza una evaluación racional de la situación, sino que más bien reacciona ante factores psicológicos que tienen que ver con la identidad.

Es por ello que se tendría que preguntar por el papel de la socialización y de los jóvenes en la familia, la iglesia, etcétera, y por la influencia de las características de las regiones, de los factores socioeconómicos, de la generación, de la posición del individuo en

su ciclo de vida, los medios de comunicación, las campañas electorales, la movilidad social, la función de los partidos políticos, entre otros.

De este modo, la identificación partidaria de los jóvenes no puede ser entendida o explicada a partir solamente de un enfoque individualista. Si bien el joven en lo individual va moldeando sus propias características, existen factores sociales que lo afectan. Es así que la formación de la identificación partidaria de los jóvenes se constituye a partir de factores que responden al plano individual como al colectivo. Esta situación híbrida de la formación de la identificación partidaria de los jóvenes se refleja en los diferentes factores que se han analizado a lo largo del capítulo. En otras palabras, la identificación partidaria de los individuos se encuentra determinada tanto por las características particulares de cada individuo, así como de la influencia de los fenómenos sociales que le afectan.¹⁰⁷

Al encontrarse en una etapa inicial de su vida y bajo los factores que caracterizan su ambiente familiar, sus intereses, grupo social, educación, región, entre otros, los jóvenes definirán su identificación hacia alguno de los partidos políticos.

¹⁰⁷ Véase a Jeffrey C. Alexander, *Op. Cit.*

CAPÍTULO II

LOS JÓVENES Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES

CAPÍTULO II. LOS JÓVENES Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES

La teoría de la identificación partidaria se define como el vínculo afectivo que establece un individuo hacia un partido político en particular; dicho vínculo actúa como un filtro por medio del cual la persona interpreta información y toma decisiones que afectan su comportamiento político y electoral, e implica un sentimiento de pertenencia al partido como uno de los grupos de referencia más importantes, aunque no requiere la existencia de una inscripción formal ni de una relación activa con el partido. El concepto de identificación partidaria tiene tres grandes dimensiones, claramente definidas: construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria.

Como se puede observar, tanto en esta definición como en el desarrollo teórico que se presenta en el primer capítulo, la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria responde a un heterogéneo número de factores relacionados con las especificidades propias de los individuos y del contexto en el que se encuentran.

Siguiendo con la descripción y análisis de los diferentes elementos que comprende el estudio de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes, el objetivo de este apartado es describir y analizar a los partidos políticos y su relación con los jóvenes aguascalentenses. Puesto que en el primer capítulo se definieron los conceptos de juventud e identificación partidaria, es necesario ahora hablar de los actores políticos hacia los cuales desarrollan los jóvenes un vínculo afectivo, psicológico, es decir, los partidos políticos. No se podrá entender el porqué los jóvenes se identifican con los partidos si no se estudian estas instituciones políticas.

Por lo tanto, en este apartado se presenta el panorama de los partidos políticos en Aguascalientes haciendo énfasis en su relación con los jóvenes. La relación inversa, es

decir, cómo se relacionan los jóvenes con los partidos políticos, será abordada en el siguiente capítulo.

2.1. INDICADORES BÁSICOS DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

En sus orígenes, los territorios que ahora ocupa el estado de Aguascalientes se encontraban dentro de lo que se denominaba el reino de Nueva Galicia y eran conocidos como la Gran Chichimeca. Esta región se caracterizaba por ser un territorio semiárido, pero con la peculiaridad de que existían en él múltiples manantiales de aguas termales. A pesar de que en un primer momento los españoles veían a esta zona como despoblada y por lo tanto fácil de controlar, la presencia de los grupos nómadas conocidos como chichimecas (guachichiles, guamares, pames y zacatecanos) crearon muchos problemas y muertes a los conquistadores españoles, ya que tenían un carácter bélico e indomable.¹⁰⁸ Puesto que los guerreros nómadas nunca pudieron ser sometidos por la vía militar, sólo el esfuerzo y la voluntad de colonos y de las diversas congregaciones religiosas que incursionaron en esta zona del país lograron imponer un ambiente de paz durante la época virreinal.¹⁰⁹

Bajo este panorama, La Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes fue fundada en 1575 para brindar seguridad a los viajeros de la llamada Ruta de la Plata (México-Guanajuato-Zacatecas), y como una avenida administrativa entre Zacatecas y Guadalajara.¹¹⁰

La Villa de Aguascalientes se mantuvo adscrita a la intendencia de Guadalajara y luego a la de Zacatecas. La élite política hidrocálida nunca estuvo conforme con esta situación y buscó por varios medios su independencia de la ciudad minera.

¹⁰⁸ La palabra chichimeca llegó a tener la acepción de “perro sucio e incivil”. Véase Claudia Loeffler (compiladora), *Encuentros en Aguascalientes*, Ed. Porrúa, México, 1999.

¹⁰⁹ Véase Andrés Reyes Rodríguez, *La transición política y el inicio de la alternancia en Aguascalientes*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2001. p. 15.

¹¹⁰ Véase a Fernando I. Salmerón Castro, *Intermediarios del progreso. Política y crecimiento urbano en Aguascalientes*, 2ª edición, ICA-CIESAS, México, 1998, p. 46.

Aguascalientes logró su independencia de Zacatecas a partir del conflicto entre el gobierno de Antonio López de Santa Anna y la provincia de Zacatecas que se oponía a las medidas centralistas. La élite hidrocálida optó por apoyar a López de Santa Anna, quien dentro de su estrategia por debilitar al gobierno de Zacatecas, decidió otorgar el viejo reclamo de los aguascalentenses al concederles su independencia en 1835. Pero no fue sino hasta la Constitución de 1857 que Aguascalientes se convirtió en uno de los 23 estados que constituían en aquel entonces la República Mexicana.¹¹¹

A finales del siglo XIX el ferrocarril tuvo un impacto importante sobre los flujos económicos en el país. Por Aguascalientes cruzaban dos de las líneas más importantes: la línea norte-sur que conectaba a la Ciudad de México con El Paso, y la línea hacia el este que conducía a San Luis Potosí y Tampico. Esto llevó a la Compañía del Ferrocarril Central a asignar a Aguascalientes el papel de regulador del tráfico sobre las dos líneas. Para 1897 la Compañía de Ferrocarril estableció en la ciudad su principal taller de reparación y mantenimiento; este hecho le dio sin duda una fisonomía diferente a las actividades económicas y sociales de Aguascalientes.¹¹²

Otro factor que caracterizó a la entidad en esta época fue la actividad minera, ya que impulsó la actividad industrial. La familia Guggenheim, que se convirtió en la más poderosa, construyó y operó en Aguascalientes la Gran Fundición Central Mexicana.¹¹³

El periodo revolucionario que inició en 1910 dañó seriamente la vida y las actividades económicas de la ciudad. Aguascalientes tuvo un papel importante al ser sede de la Soberana Convención Revolucionaria. En todo caso, las élites hidrocálidas de la era

¹¹¹ Véase a Beatriz Rojas, Jesús Gómez Serrano, Andrés Reyes Rodríguez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahagún, *Breve historia de Aguascalientes*, Ed. FCE-COLMEX, México, 1995, pp. 74-76.

¹¹² Véase a Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, Vol. II, Gobierno del estado de Aguascalientes-Instituto Mora, Aguascalientes, 1988.

¹¹³ Véase a Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes, imperio de los Guggenheim*, SEP-FCE (SEP ochentas, 43), México, 1982.

porfiriana lograron mantener el control hasta los años veinte. Después, la fuerza de los nuevos grupos políticos vinculados al gobierno federal los derrocó.¹¹⁴

Los años treinta fue un periodo de recuperación tanto para las actividades económicas como para la consolidación de la burocracia del Estado.

Entre los años 1940 y 1970 Aguascalientes cambió, junto con las áreas urbanas de todo el país. El crecimiento económico se basó en la modernización de la agricultura y con un aumento constante, aunque modesto, del sector manufacturero y de los servicios. En este periodo Aguascalientes luchaba para adecuarse a las políticas de sustitución de importaciones. Las actividades económicas orientadas por dichas políticas condujeron hacia un proceso de especialización para el mercado regional y a una gran concentración urbana en la capital del estado. Una característica importante de este periodo es el crecimiento de la población y del área urbana; sin embargo, el desarrollo de la infraestructura y la expansión de los servicios públicos urbanos avanzaron con más lentitud.

El periodo que va de 1970 a 1990 se caracteriza por el impacto de las políticas de descentralización del gobierno federal y la reubicación de agencias federales, como fue el caso del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Además de la crisis económica en los años ochenta. Estos dos factores determinaron el desarrollo de la sociedad en Aguascalientes.¹¹⁵

Geográficamente el estado de Aguascalientes está ubicado en la región centro-occidente de de la República Mexicana, integrada además por los estados de Jalisco, Colima, Michoacán y Guanajuato; en este sentido forma parte del corredor industrial hacia el norte del país que atraviesa el altiplano mexicano.

¹¹⁴ Véase a Beatriz Rojas, Jesús Gómez Serrano, Andrés Reyes Rodríguez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahagún..., *Op. Cit.*, pp. 163-165.

¹¹⁵ Fernando I. Salmerón Castro..., *Op. Cit.*

Aguascalientes registró un lento crecimiento demográfico durante el siglo XX que se interrumpió por un estallido poblacional en los años cincuenta, cuando el fuerte descenso en las tasas de mortalidad dio inicio a lo que se conoce como la primera etapa de la transición demográfica. En el periodo de 1950 a 1980 se presentó un incremento de la población gradualmente acelerado; la tasa de crecimiento de la población se elevó de 2.5% en la década de los cincuenta al 3.2% en los sesenta, llegando hasta el 4% en los setenta. Durante el periodo comprendido entre 1980 a 1990, la población registró un descenso en la tasa de crecimiento anual de 3.4% y bajó a 3% para el año 2000.¹¹⁶

La distribución de la población del estado se caracteriza por tener una alta concentración en la ciudad capital: 68.2% de la población total. En este sentido, entre las décadas de los setenta y ochenta, la conformación social en Aguascalientes se transformó gracias a distintos fenómenos:

- a) La actividad agrícola empezó a decrecer como la actividad económica principal en la entidad, dando paso a que otras actividades como la industrial y la prestación de servicios empezaran a ser las predominantes. Esto habla también del tránsito de una sociedad rural a una plenamente urbana.
- b) Se generó un creciente desarrollo industrial en la entidad que trajo consigo el establecimiento de grandes empresas como XEROX, Texas Instrument, NISSAN, entre otras. Este desarrollo industrial ha transformado la dinámica económica de la entidad.¹¹⁷
- c) Los temblores de 1985 en la Ciudad de México y la descentralización de

¹¹⁶ Véase Gerardo Meza Muñoz y Ana María Muñoz Gutiérrez, *Panorama demográfico en Aguascalientes*, Cuaderno de Trabajo, Gobierno del estado de Aguascalientes, Oficina de coordinación de asesores, No. 18, marzo-abril, México, 1995. INEGI, *XII Censo general de población y vivienda, 2000. Tabulados de la muestra censal*, Cuestionario ampliado, México, 2000.

¹¹⁷ Francisco I. Salmerón Castro, *Op. Cit.*

instituciones públicas federales -en particular INEGI- trajeron consigo el arribo a la entidad de un importante número de familias a vivir de forma definitiva.¹¹⁸

- d) El estado de Aguascalientes, y en especial la ciudad capital, se ha convertido en un polo de desarrollo que atrae a personas de otros estados con escasez de trabajo, principalmente de Zacatecas y de los municipios cercanos de Jalisco.

Lo que reflejan estos fenómenos es una transformación en la actividad económica de la entidad, un alto nivel de inmigración hacia el estado y un elevado crecimiento de la población, lo que a través de los años ha influido la relación del gobierno con la sociedad: demanda de más vivienda, mayores prestaciones a los trabajadores, dotación de más servicios, etcétera.

También hay que señalar que el estado no cuenta con ciudades intermedias que permitan vislumbrar que en el corto plazo se reorientará la dinámica concentradora en la capital del estado. En otras palabras, el hecho de que la capital creciera y la ciudad expresara una acelerada concentración, no repercutía necesariamente en un decremento de la población rural. Como señala Meza y Muñoz: “Esta dinámica aparentemente contradictoria pudo haber tenido su explicación en el comportamiento de las tasas de fecundidad entre los dos ámbitos. Sin embargo en números absolutos, a partir de la década de los setenta comienza a notarse un ligero decremento en la población rural”.¹¹⁹

A la par del crecimiento natural, el fenómeno de la migración impacta de manera notoria al estado de Aguascalientes. Desde fines de los ochenta y principios de los noventa,

¹¹⁸ En ese tiempo se estimó que fueron aproximadamente 2 mil nuevas familias. Véase Eugenio Herrera Nuño, *Aguascalientes. Sociedad, economía, política y cultura*, 2ª edición, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, México, 1996, p. 35.

¹¹⁹ Gerardo Meza Muñoz y Ana María Muñoz Gutiérrez, ... *Op. Cit.*, p. 22.

deja de ser una entidad expulsora para convertirse en una entidad receptora de población (cuadro 1).

Cuadro 1. Población total por sexo y grupos de edad y su distribución porcentual según lugar de nacimiento, 2000

Sexo y grupo de edad	Lugar de nacimiento			
	Población total	En la entidad (%)	En otra entidad o país (%)	No especificado (%)
Entidad	940,778	79	20.5	0.5
0 – 14 años	345,700	90.8	8.7	0.6
15 – 24 años	185,235	81.9	17.9	0.2
25 – 49 años	297,715	69.3	30.3	0.4
50 y más años	110,415	63.9	35.6	0.5
No especificado	1,713	74.3	14.9	10.7

Fuente: INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Tabulados de la Muestra Censal. Cuestionario Ampliado, México, 2000.

Del total de la población, el 79% es nativa de la entidad, mientras que el 20.5% restante ha nacido en un lugar diferente. Los lugares de los cuales el estado ha recibido mayores flujos de población son Zacatecas, Jalisco y el Distrito Federal.

Ahora bien, de acuerdo al censo del año 2000, en Aguascalientes existe una población de 944,285 habitantes, de los cuales el 48.35% son hombres y el 51.65% son mujeres (cuadro 2).

Cuadro 2. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad, 2000.

Grupos quinquenales de edad	Total	Hombres	Mujeres
Total	944,285	456,533	487,752
0 – 4 años	116,137	58,831	57,306
5 – 9 años	117,375	59,375	58,000
10 – 14 años	108,532	54,930	53,602
15 – 19 años	99,577	48,733	50,844
20 – 24 años	87,508	4,526	46,982
25 – 29 años	79,200	36,461	42,739
30 – 34 años	70,317	32,438	37,879
35 – 39 años	60,839	28,736	32,103
40 – 44 años	49,365	23,383	25,982
45 – 49 años	37,541	17,855	19,686
50 – 54 años	30,202	14,400	15,802
55 – 59 años	22,094	10,638	11,456
60 – 64 años	17,759	8,129	9,630
65 y más años	41,095	18,733	22,362
Edad no especificada	6,744	3,365	3,379

Fuente: INEGI, *Tabuladores básicos Aguascalientes, XII Censos general de población vivienda 2000*, México, 2001.

La composición de la población en Aguascalientes es preponderantemente de jóvenes (15 a 29 años) ya que éstos suman un total de 266,285 individuos, lo que representa el 28.20% de la población total.

De acuerdo con un análisis de proyección demográfica realizado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), se calcula que en el año 2003 la población ascendió a 1, 012,110 habitantes (cuadro 3).

Cuadro 3. Estado de Aguascalientes. Superficie, densidad y distribución de la población por municipio, 2003

Municipio	Superficie (Km ²)	Población	Hab. Por Km. ²	% de población
Aguascalientes	1,173.67	690,259	588	68.2
Asientos	508.00	39,473	78	3.9
Calvillo	995.40	52,630	53	5.2
Cosío	156.97	13,158	84	1.3
Jesús María	493.10	66,709	135	6.6
Pabellón de Arteaga	163.00	37,448	230	3.7
Rincón de Romos	561.43	45,545	81	4.5
San José de Gracia	739.60	7,384	10	0.7
Tepezalá	209.00	18,006	86	1.8
San Fco. de los R.	149.82	23,218	155	2.3
El Llano	439.01	18,218	42	1.8
Estado	5,589.00	1,012,110	181	100.0

Fuente: COESPO, Aguascalientes, con datos del INEGI y del CONAPO.

2.1.1. DIVISIÓN POLÍTICA Y REGIONES EN AGUASCALIENTES

El estado de Aguascalientes está conformado por once municipios: Aguascalientes (capital del estado), Asientos, Calvillo, Cosío, El Llano, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos, San Francisco de los Romo, San José de Gracia y Tepezalá. Para efectos de la investigación cada uno de estos municipios serán considerados como zonas o regiones que si bien comparten con otras ciertas semejanzas, también se caracterizan por tener sus propias pautas sociales, económicas, y por supuesto, políticas.

Pese a que la mayor parte de la población se concentra en la capital del estado, la importancia de los restantes municipios no es menor porque juntos representan la tercera parte de la población. La conformación de los municipios del interior no es del todo rural, ya que en las cabeceras municipales se concentran porcentajes altos de población, además de que existen otros poblados con características urbanas. El propio municipio de Aguascalientes, que se ostenta como el más urbanizado, contiene en su interior elementos rurales (véase cuadros 4 y 5).

Cuadro 4. Población en los municipios de Aguascalientes

Municipio	Totales	Hombres	Mujeres	Porcentajes
Aguascalientes	643,419	310,771	332,648	68.14%
Asientos	37,763	18,387	19,376	4.00%
Calvillo	51,291	24,431	26,860	5.43%
Cosío	12,619	6,133	6,486	1.34%
Jesús María	64,097	31,193	32,904	6.79%
El Llano	15,327	7,631	7,696	1.62%
Pabellón de Arteaga	34,296	16,547	17,749	3.63%
Rincón de Romos	41,655	20,280	21,375	4.41%
San Francisco de los Romo	20,066	9,710	10,356	2.12%
San José de Gracia	7,244	3,455	3,789	0.77%
Tepezalá	16,508	7,995	8,513	1.75%
Total en el estado	944,285	456,533	487,752	100%

Fuente: INEGI, *Tabuladores básicos Aguascalientes, XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, 2001.

Cuadro 5. Distribución de la población en los municipios

Municipios	Porcentaje de habitantes en la cabecera	Porcentaje de habitantes en la zona periférica	Porcentaje de población en las localidades urbanas (2,500 h.)	Porcentaje de población en localidades rurales (menos de 2,500 h.)
Aguascalientes	92.33%	7.67%	93.3%	6.7%
Asientos	9.78%	90.22%	27.4%	72.6%
Calvillo	35.05%	64.95%	47%	53%
Cosío	33.27%	66.73%	33.3%	66.7%
Jesús María	45.48%	54.52%	57.7%	42.3%
El Llano	27.50%	72.50%	27.5%	72.5%
Pabellón de Arteaga	70.55%	29.45%	77.9%	22.1%
Rincón de Romos	54.18%	45.82%	69.9%	30.1%
San Francisco de los Romo	52.81%	47.19%	52.8%	47.2%
San José de Gracia	53.34%	46.66%	55.3%	46.7%
Tepezalá	21.43%	78.57%	37.6%	62.4%
Total en el estado	76.05%	23.95%	80.23%	19.77%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Tabuladores básicos para el estado de Aguascalientes, Censo 2000*. INEGI, Cuadernos estadísticos municipales, edición 2001.

La capital del estado guarda una importancia especial en la vida de la entidad. La superficie del municipio de Aguascalientes es aproximadamente de 1,173.67km², que equivale al 21% de la superficie total del estado, y está conformado por 434 localidades.¹²⁰

Lo que distingue a Aguascalientes del resto de las entidades es el “...papel polarizante que juega la ciudad capital como factor de ‘integración regional’ al interior del estado. De tal forma que el sistema estatal de ciudades en Aguascalientes –si es que se puede hablar de un ‘sistema’– gira y se estructura fundamentalmente alrededor de una única ciudad, altamente concentradora de las actividades económicas rectoras del desarrollo estatal, en especial el sector secundario y terciario”.¹²¹

El investigador Mario Bassols observa que en Aguascalientes todos los municipios o regiones que se puedan definir dentro del estado tienen “...relaciones de primer orden con el municipio de Aguascalientes y es a partir de los flujos territoriales como se establecen las relaciones de segundo y tercer orden: de los centros de dispersión rural hacia las áreas urbanizadas; entre las mismas áreas urbanizadas dentro del municipio o intermunicipal; y entre las áreas urbanas al centro directriz”.¹²²

Se debe de destacar el gran auge que ha tenido la ciudad capital en materia de vivienda, sobre todo en la de tipo popular; ejemplo de ello son las ciudades satélites: ciudad Morelos y ciudad Jesús Terán. A su vez, el municipio cuenta con una amplia red de comunicaciones que lo mantiene conectado con los otros municipios del interior y con estados vecinos.

¹²⁰ El origen de este municipio se remonta al año de 1575, cuando se le adjudica a la Villa de la Asunción de las Aguas Calientes la jurisdicción de Alcaldía mayor en el Reino de Nueva Galicia. El 29 de marzo de 1879 se decretó a la ciudad como cabecera municipal. Para 1853 se convierte en la capital del nuevo estado del país. Véase a Beatriz Rojas, *et al...*, *Op. Cit.*

¹²¹ Mario Bassols Ricardez, *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*, UAM-ICA, México, 1997, p. 53.

¹²² *Ibíd.*, p. 55.

En cuanto al desarrollo industrial, el municipio de Aguascalientes tiene un gran impulso; las ramas que presentan más dinamismo son la alimenticia, textil, confección, metal-mecánica, la automotriz y la electrónica.¹²³ Además, ha tenido un ritmo de crecimiento poblacional sostenido que es superior al promedio del estado, "...ya que mientras el municipio de Aguascalientes en el período de 1950 a 1990 se incrementó en un 345.50%, el estado sólo lo hizo en un 281.99%, lo cual refleja que la dinámica del crecimiento poblacional ha tenido un ritmo constante y creciente en el municipio".¹²⁴

El investigador Alfredo Ortiz Garza advierte que el volumen poblacional en este municipio ha tenido un comportamiento de absorción de población cada vez mayor en relación con el estado. En el cuadro 6 se muestra la importancia que ha adquirido y tiene el municipio al concentrar cerca del 70% de la población del estado. Asimismo, si se considera que la capital del estado está conurbada con la cabecera municipal de Jesús María y otras poblaciones, este porcentaje se ve rebasado.

El número de habitantes se duplicó entre 1970 y 1990, pasando de 338,142 a 719,659 habitantes y se ha triplicado al alcanzar casi el millón de habitantes en el año 2000 (cuadro 6).

¹²³ Véase a Alfredo Ortiz Garza, *Ordenamiento urbano y desarrollo municipal en Aguascalientes*, UAA, México, 1997.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 57.

Cuadro 6. Población total de Aguascalientes 1900-2000.

Año	Estado	Ciudad	% del total del estado	Incremento anual	
				Estado	Ciudad
1950	188,075	118,434	62.97%	1.51	1.27
1960	243,363	154,211	63.37%	2.58	2.64
1970	338,142	224,535	66.40%	3.29	3.76
1980	519,439	359,454	69.20%	4.29	4.71
1990	719,659	506,274	70.35%	3.26	3.42
2000*	944,285	643,419	68.14%**	2.8	3

Fuente: Los datos son tomados del libro de Fernando I. Salmerón Castro, *Intermediarios del progreso, política y crecimiento económico en Aguascalientes*, p. 283.

*Los datos del 2000 son tomados de INEGI, *XII censo general de población y vivienda, 2000*.

**La disminución del porcentaje es debido tanto al crecimiento de los otros municipios, como a la separación de dos delegaciones de la ciudad capital que se convirtieron en municipios: San Francisco de los Romo y El Llano.

La capital del estado puede considerarse como una entidad urbana en la que se concentra la mayor parte de la población, de las actividades económicas y de la prestación de servicios. Sin embargo, y como se observa en la mayoría de los municipios, ésta tiene un componente rural que no se debe de ignorar. En este sentido en el municipio se concentra el 69.72% de la población joven que oscila entre los 18 y 29 años; de este porcentaje el 92.33% vive en la ciudad y el restante 7.67% se encuentra dispersa en las áreas periféricas.¹²⁵

Mario Bassols, con base en criterios urbanísticos y de desarrollo económico, divide al estado en las siguientes regiones:

- a) Región centro-sur: comprende a los municipios de Aguascalientes, Jesús María y San Francisco de los Romo. Es preponderantemente urbana por la presencia de la ciudad capital, a pesar de contar con 80% de su superficie como entorno rural. En ella se localizan diversas actividades económicas en las que predominan por su peso productivo, el sector secundario y terciario. En cuanto a la ordenación territorial en dicha región, la jerarquía urbana parte de la ciudad capital y se ramifica en dos ejes

¹²⁵ En algunos municipios estos porcentajes se invierten.

urbanos intermedios constituidos por las cabeceras municipales de Jesús María y San Francisco de los Romo. De las dos sobresale la primera por mantener influencia sobre una mayor red urbana de localidades.

- b) Región nor-poniente: abarca a los municipios de Asientos, Cosío, Rincón de Romos, Tepezalá, Pabellón de Arteaga y El Llano. Tiene una mayor diversificación económica, pero a fin de cuentas, su importancia se centra en la producción de cultivos básicos. En su territorio se encuentran reminiscencias de la industria minera y también se localiza el distrito de riego ubicado entre los municipios de Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos. El sistema de ciudades se desglosa a partir del eje Aguascalientes-Rincón de Romos y de esta población con las localidades de Cosío, Villa Juárez, Asientos, Tepezalá y Pabellón de Hidalgo, principalmente.
- c) Región occidente, que integra a los municipios de Calvillo y San José de Gracia. Se destaca por el importante impulso al sector primario. Calvillo es el municipio agrícola más desarrollado de todo el estado. La cabecera de este municipio constituye el principal centro urbano de toda la región y es el tercero más poblado del todo el estado, de ahí que pudiera integrar en su área de influencia un pequeño conjunto de localidades, que para el caso de San José de Gracia es casi nula.¹²⁶

Pese a ser un estado relativamente pequeño, Aguascalientes tiene en sus municipios un mosaico de regiones. Las actividades económicas en las que se inscriben los habitantes de los municipios del interior presentan un marcado abandono de las actividades agropecuarias y una alta dedicación a actividades del sector secundario y terciario, que los alejan de sus localidades de origen. Como se verá subsiguientes capítulos, son los jóvenes

¹²⁶ Mario Bassols Ricardez..., *Op. Cit.*, pp. 54-55.

de los municipios “rurales” quienes se aventuran fuera de sus pueblos de origen para emplearse en maquilas, en la construcción o como dependientes de negocios, entre otras actividades.

Efectivamente, las dimensiones del estado permiten tener una amplia red carretera que logra conectar a los municipios con la capital del estado, la cual demanda empleados que estén dispuestos a trabajar con un salario bajo, pero que al fin de cuentas es útil para los jóvenes en busca de trabajo. La otra opción es la migración, que en la mayoría de los municipios es alta, con excepción de Aguascalientes, Jesús María y Cosío.¹²⁷

2.2. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS: PARA ENTENDER EL BIPARTIDISMO EN AGUASCALIENTES

Antes de iniciar con este apartado es pertinente definir, de manera breve, algunos conceptos básicos. El primer concepto es el de partido político. Para Kurt Lenk, los partidos políticos deben ser entendidos “... como agrupaciones que en concreto median entre los grupos (de interés) de una sociedad y el Estado, que participan en la lucha por el poder (dominio) político y en la formación de la voluntad política del pueblo”.¹²⁸ Retomando esta misma definición, el español Ramón Cotarelo amplía el concepto señalando que los partidos políticos son “... toda aquella asociación voluntaria perdurable en el tiempo, dotada de un programa de gobierno de la sociedad en su conjunto, que canaliza determinados intereses sectoriales (la idea del ‘partido de todo el pueblo’ sólo puede ser una falacia o una distracción) y que aspira a ejercer el poder político o a participar en él, mediante su

¹²⁷ COESPO, *Programa operativo anual de población 2003. Aguascalientes*, UNFPA-CONAPO-Gobierno del estado de Aguascalientes-COESPO, México, 2003, pp. 30 y 31.

¹²⁸ Kurt Lenk y Franz Newman, *Teoría y sociología crítica de los partidos políticos*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1980, pp. 61 y 62.

presentación reiterada a los procesos electorales, si bien este último rasgo no tiene porqué ser inexcusable”.¹²⁹

Como puede observarse, existe cierto acuerdo en el que los elementos mínimos o esenciales que conforman el concepto de partido político son: a) el de conformarse como una asociación voluntaria de hombres; b) que la organización es perdurable, es decir, es una institución; c) representa ciertos intereses de la sociedad; d) el objetivo de la institución será siempre el de alcanzar el poder político y; e) en las sociedades democráticas, la consecución de este objetivo se logrará mediante la participación regular en los procesos electorales. Además de estos elementos que se desprenden de manera lógica de las definiciones, se puede hablar de su estatus jurídico, de las diferentes funciones que cumplen dentro del sistema político, entre otras. Sin embargo, para fines del desarrollo de este trabajo se trabajará con los elementos esenciales que constituyen a un partido político.

Por otra parte, de acuerdo con el investigador Dieter Nohlen, el sistema de partidos debe ser entendido como “...la composición estructural de la totalidad de los partidos políticos en un Estado”.¹³⁰ Existen diferentes clasificaciones y tipologías de los partidos políticos, para los fines de este trabajo se tomará la elaborada por Giovanni Sartori.¹³¹ Y de igual forma, el esquema teórico de Angelo Panebianco se utilizará, de forma general, para analizar el origen y conformación de los partidos políticos en Aguascalientes¹³². Todo ello con el fin de entender las relaciones de los partidos políticos en el sistema político local.

¹²⁹ Ramón Cotarelo, *Los partidos políticos*, Ed. Sistema, Madrid, 1996, pp. 13 y 14.

¹³⁰ De acuerdo al autor, los elementos tratados por los investigadores de los sistemas de partidos son: a) el número de partidos, b) su tamaño, c) la distancia ideológica entre ellos, d) sus pautas de interacción, e) su relación con la sociedad, y f) su actitud frente al sistema político. Dieter Nohlen, *Sistemas electorales y sistemas de partidos*, 2ª edición, Ed. FCE, México, 1998, p. 42.

¹³¹ Giovanni Sartori, *Partidos y sistema de partidos*, Alianza Universidad, España, 2000.

¹³² Angelo Panebianco, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Alianza Editorial, México, 1993.

Con base en lo anterior, se puede decir que el surgimiento y desarrollo del sistema de partidos en Aguascalientes se explica y se entiende a partir de la composición e influencia del sistema político mexicano posrevolucionario. Es decir, si bien en la entidad se encontraban ciertos patrones particulares de comportamiento político, tanto de las élites como de los diferentes grupos sociales, que marcaban una dinámica distinta a otros estados de la República, el predominio del centro político del país lograba imprimir en cada región, en cada estado, una serie de pautas que mantenían a las élites políticas locales subordinadas al poder del centro, y por ende, con un margen de maniobra escaso. Bajo esta dinámica se puede entender el surgimiento, desarrollo y dinámica del sistema político y de partidos en Aguascalientes.

En la década de los noventa el sistema de partidos en la entidad transitó de la hegemonía priísta a la configuración de un sistema de partidos que se caracteriza por la fuerte presencia de dos partidos políticos, por lo que se pudiera estar hablando de la existencia de un sistema bipartidista, en el sentido de que son dos los partidos políticos relevantes en la lucha por el poder político en la entidad, ya que son los únicos con la posibilidad real de acceder a él. Sin embargo, por el corto tiempo en el que se ha presentado este fenómeno, no se puede hablar de que ambos partidos se estén alternando en el poder, sino de que en cada elección la diferencia en los resultados electorales es pequeña. Además, existen localmente otros partidos políticos con una fuerza menor que no representan una amenaza real para los partidos políticos dominantes.

Son el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), quienes tienen la mayoría de las preferencias electorales. Los otros partidos presentan una baja capacidad para atraer el voto de los ciudadanos hidrocálidos. No obstante, en las elecciones locales del 5 de agosto del 2001, el Partido Verde Ecologista de

México (PVEM), así como el Partido del Trabajo (PT), lograron triunfos de mayoría en dos municipios del interior: Rincón de Romos y San José de Gracia, respectivamente. Esto atenuaría la afirmación de que existe un sistema bipartidista en la entidad, por lo que sería necesario observar posteriores elecciones para corroborar si sólo son dos los partidos políticos los realmente protagónicos en la entidad, o si se configura un sistema de tipo multipartidista en la entidad. En este mismo sentido, a pesar de mantenerse como la tercera fuerza en el estado, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) nunca ha logrado un triunfo de mayoría. El PRD se ha mantenido dentro del poder legislativo local y dentro de los diferentes cabildos, pero gracias a la representación proporcional.

En los siguientes apartados se tratará de elaborar una explicación del porqué sólo dos partidos políticos acaparan la mayoría de las preferencias de los hidrocálidos, de la razón por la cual el PRI pierde el control del estado a mediados de la década de los noventa, por qué los ciudadanos que habitan en la capital refrendan el apoyo al PAN, y en cambio, por qué la mayoría de los municipios del interior han experimentado la alternancia en más de una ocasión.¹³³

Para explicar de forma adecuada dicha conformación del sistema de partidos se vuelve indispensable conocer y analizar en el ámbito local las características esenciales de cada uno de los partidos políticos que son protagónicos en Aguascalientes. Se pasará luego al análisis de las elecciones.

2.2.1. PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

La génesis del PRI en Aguascalientes se encuentra estrechamente relacionada con el nacimiento del propio sistema político nacional. Así se puede hacer referencia a la primera

¹³³ Es el caso de municipio de Rincón de Romos, el cual ha tenido al cargo de la administración municipal a gobiernos emanados del PRI, PAN, nuevamente del PRI, PVEM y actualmente es el único municipio gobernado por el PRI.

etapa posrevolucionaria, en la que prevalecieron serios conflictos en los cuales los diferentes grupos políticos mantenían una ardua lucha por el predominio del poder político. Fue necesario llevar en todo el país un proceso de institucionalización bajo el cual se pondría fin a las diferentes pugnas entre los grupos políticos de las regiones.¹³⁴

Aguascalientes no era la excepción pues del periodo que va de 1920 a 1928 existían en la entidad alrededor de 42 partidos políticos, cuya conformación en muchos de los casos respondía a intereses de personas o pequeños grupos de interés, además de que muchos de ellos no estaban involucrados o relacionados directamente con el movimiento revolucionario; por ejemplo, el Partido Nacional Republicano representaba los intereses de hacendados que habían sido despojados de sus propiedades.¹³⁵

De acuerdo con la investigación realizada por Andrés Reyes Rodríguez acerca del desarrollo y evolución de las élites locales en Aguascalientes,¹³⁶ “...el proceso de institucionalización y en especial el destino de la élite política se expresaron sobre todo con la aparición del Partido Nacional Revolucionario (PNR). En torno a este organismo hubo dos luchas básicas: la vinculada con el reparto agrario y la canalizada con la combatitividad obrera, ésta última asociada sobre todo con el gremio ferrocarrilero”.¹³⁷ Sin entrar en detalles de estos primeros conflictos, el Partido Nacional Revolucionario, el cual era presidido por el general y ex-presidente Plutarco Elías Calles, quedó establecido en

¹³⁴ Una visión detallada de los orígenes del Partido Revolucionario Institucional se encuentra en Jorge Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada (medio siglo de poder político en México). La formación del nuevo estado (1928-1945)*, 7ª edición, Siglo XXI editores, México, 1995.

¹³⁵ Véase a Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo 1920-1998*, Tesis de doctorado, CIESAS-Occidente, México, 2001.

¹³⁶ En esta investigación, cuyo objeto de estudio son los grupos políticos y liderazgos que se fueron sucediendo a lo largo de 78 años en Aguascalientes, se pueden observar momentos clave del nacimiento, cambio y desaparición de varios de los partidos políticos que fueron y son protagónicos en la entidad. *Ibid.* Véase también Gobierno del estado de Aguascalientes, *Breve historia del PRI en Aguascalientes*, Dirección general de información y prensa del gobierno del estado, Aguascalientes, 1993.

¹³⁷ Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*, p. 90.

Aguascalientes el 9 de diciembre de 1929, a sólo nueve meses de que se había establecido a nivel nacional.¹³⁸

Los partidos y grupos políticos que se fusionaron para conformar el nuevo partido fueron el Partido Independiente Aguascalentense, el grupo Felipe Carrillo Puerto, y el Partido Revolucionario Ferrocarrilero. Aquí sólo habría que anotar que el grupo ferrocarrilero se integra formalmente al nuevo partido, cumpliendo el PNR con uno de sus primeros propósitos: unificar a los grupos políticos y resolver por métodos pacíficos la lucha por el poder.¹³⁹

De acuerdo con Reyes Rodríguez, los principios con los que se integró esta organización política “... se desprendieron de la nueva realidad política que se vivía, es decir, se planteaba como referencia central las conductas revolucionarias, progreso, soberanía, propiedad, trabajo y capital, perfil antirreligioso, educación científica y reivindicación de la mujer. Era en suma la enumeración de los principios básicos de la nueva clase política”.¹⁴⁰ La estructura del nuevo organismo en el estado se caracterizó por el liderazgo caciquil, con pocos militantes, y con una fuerte dependencia de las directrices establecidas por la representación nacional.¹⁴¹

Puesto que el PNR en Aguascalientes nació con el apoyo de los partidos políticos locales más fuertes, la oposición política quedó débilmente articulada. A pesar que para 1928 el sistema local de partidos contaba con más de cuarenta partidos y agrupaciones, el PNR lograba salir airoso de cada proceso electoral al que se presentaba. En síntesis la oposición al PNR estaba constituida básicamente por candidaturas independientes y por

¹³⁸ El Partido Nacional Revolucionario se fundó formalmente el 6 de marzo de 1929.

¹³⁹ Véase a Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*, p. 90.

¹⁴⁰ *Loc. Cit.*

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 91.

partidos ocasionales, los cuales representaban los intereses de diferentes grupos que fueron afectados por la nueva hegemonía política. Por otra parte, en 1936 se registraron dos nuevos partidos en la entidad, el Partido Revolucionario Obrero y Campesino de Aguascalientes (PROyCA) y el Partido Revolucionario Aguascalentense (PRA); ambos nacieron como organismos adheridos al PNR y fueron protagonistas de varios conflictos puesto que servían de plataforma para promover candidaturas a gobernador.¹⁴²

En cuanto a la esfera social, el PNR nació “... en el contexto de una sociedad con una profunda identidad religiosa que simpatizó con el movimiento cristero, y con un predominio rielero en gran parte de los ámbitos de la vida social y política de la entidad”.¹⁴³

Otra arista importante a resaltar del PNR local, es que este organismo estuvo bajo el dominio de un caudillo como lo fue Rafael Quevedo Morán, quien tenía una gran influencia en la toma de decisiones del partido. De igual forma, se puede hablar de Manuel Carpio Velásquez, Enrique Osornio Camarena, entre otros.¹⁴⁴

Al igual que en el contexto nacional, en 1938 se transformó el PNR local en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). El cambio de nombre respondió a una nueva dinámica que quiso imprimir al país el presidente de la República Lázaro Cárdenas del Río. El partido tuvo modificaciones en su organización, influyó en la vida social y obviamente en la conformación de la élite política local. Con el PRM, la élite política local “... entró en una fase de consolidación en la que terminó la influencia de Quevedo, el gremio rielero perdió mucha de su fuerza [...], y en contraste el partido en el poder consolidó su estructura y la capacidad para decidir quiénes ocuparían los principales puestos de dirección y

¹⁴² Es el caso por ejemplo del Partido Nacional Republicano, el cual aglutinaba a los ex-hacendados, y el cual perdió fuerza por pugnas a nivel nacional con Plutarco Elías Calles. *Ibid.*, p. 92.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 113.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 114. Todos ellos fueron gobernadores de Aguascalientes, y se caracterizaron por el poder que concentraron, así como por las fuertes diferencias que existieron entre ellos.

representación en un sistema político que hasta antes de los años treinta se caracterizó por la inmovilidad política, la estabilidad social y el crecimiento económico”.¹⁴⁵

El primer gobierno emanado del PRM local fue el de Juan G. Alvarado, quien inició una nueva generación de políticos que operó sobre la estructura sectorial del PRM. La organización del partido reconocía y organizaba a diferentes sectores de la sociedad como los campesinos, los obreros, los militares, y por vez primera a la clase media aunque con representación formal jerárquicamente menor a la campesina y obrera.¹⁴⁶ En este mismo tenor, cabe destacar que el PRM fija por primera vez como norma la participación de las mujeres y los jóvenes dentro de sus cuadros.¹⁴⁷

El PRM logró consolidarse localmente por el crecimiento y fortaleza que iba adquiriendo el poder político central y la capacidad de atraer a los diferentes grupos sociales, así como a los nuevos. De esta forma fueron desapareciendo paulatinamente otros partidos políticos locales y los sindicatos más autónomos.¹⁴⁸

La vida política durante la existencia del PRM se distinguió por su ambiente agitado. Antes de 1946 el PRM vivió procesos internos de elección que se realizaron públicamente a través de plebiscitos. Bajo esta misma tesitura el partido no enfrentaba a los procesos electorales con facilidad, sino que en Aguascalientes siempre prevalecieron grupos, sectores del partido y personalidades importantes que apostaron a los candidatos

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 119.

¹⁴⁶ Para el estudio del PRM en Aguascalientes puede consultarse a José Luis Acuña Bernal, *El partido de la Revolución Mexicana en Aguascalientes, 1938-1946*, Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1991. Citada en Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*

¹⁴⁷ Gobierno del estado de Aguascalientes..., *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁴⁸ Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*

independientes que se habían separado del partido por arreglos fallidos dentro de la misma cúpula.¹⁴⁹

Durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho el PRM se transformó en el Partido Revolucionario Institucional. Si bien en el periodo del PRM la vida política y partidaria fue muy agitada en la entidad, la modificación de 1946 a la Ley Electoral de aquel entonces fortaleció al PRI, pues estas disposiciones legales restaron fuerza a los partidos políticos locales y consolidó el dominio de los nacionales. A partir de su última transformación, el partido que había fundado Plutarco Elías Calles logra en la entidad por mucho tiempo triunfos ininterrumpidos en todos los niveles de gobierno. Y como señala Reyes Rodríguez: “Las divisiones internas se resolvieron a partir de entonces con una delicada y fina distribución por cuotas de poder para cada sector del partido y una disciplina que eliminó los descontentos posteriores a las decisiones con esta dinámica”.¹⁵⁰

En los años cincuenta se afianzó el vínculo entre el gobierno y el partido, controlando de manera definitiva al gremio rielero. En la década de los sesenta, el PRI se consolidó plenamente, en particular con el ascenso a la gubernatura del profesor Enrique Olivares Santana, quien logró controlar todos los descontentos sociales de origen urbano.¹⁵¹

2.2.2. PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Al igual que el PRI, el Partido Acción Nacional (PAN) tiene su origen primero a nivel central el 16 de septiembre de 1939 y su creación responde a varios factores. Uno de ellos fue la reacción al surgimiento del Partido de la Revolución Mexicana, pero no fue sólo el antagonismo a las políticas del gobierno cardenista, sino que fincó sus raíces en la

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 148. Si se revisan las diferentes elecciones realizadas en este periodo se puede observar cómo los otros partidos presentaban una verdadera amenaza para el PRM. Aquí también se puede consultar a Andrés Reyes Rodríguez, *¿Elecciones o designaciones? 50 años de historia electoral en Aguascalientes*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1993.

¹⁵⁰ Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*, p. 154.

¹⁵¹ *Ibíd.*, pp. 154 y 155.

representación de un sector de la sociedad que había sido excluido de la lucha por el poder. En este sentido, se puede entender que el origen del partido tiene antecedentes más allá de la reacción a una serie de políticas.¹⁵²

Manuel Gómez Morín fue el orquestador del partido que articularía los esfuerzos para dar al país una opción diferente del capitalismo individualista y el colectivismo antiliberal y antisocialistas que predominaban en esos años. Según la investigadora Soledad Loaeza, a pesar de que el PAN presentaba ciertos rasgos de catolicismo en sus principios de doctrina y en algunos puntos programáticos, la motivación de los fundadores era formar un partido de minorías excelentes que asumiera la dirección del cambio posrevolucionario, es decir, que en todo caso no pretendía ser un partido católico, sino una opción para los católicos.¹⁵³

Ahora bien, de acuerdo con el investigador hidrocálido Aquiles Ávila Quijas, "... el Partido Acción Nacional surgió en Aguascalientes gracias al desarrollo social por un lado, y a dos circunstancias sociopolíticas por otro, una coyuntura en el seno del Partido Nacional Revolucionario, un hecho histórico en el cual se formaron las redes sociales disidentes con una visión 'alternativa' de lo político y el respaldo de una cultura católica con hondas raíces en la sociedad de este estado, una cultura presente desde el origen del partido por la cercanía e identificación con los movimientos religiosos que se dieron en el siglo XX, y por las afinidades culturales con los Altos de Jalisco".¹⁵⁴

Por su parte Andrés Reyes Rodríguez expone que el crecimiento y respaldo que tuvo el PAN en Aguascalientes tiene sus primeros antecedentes en la conformación

¹⁵² Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: La larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, Ed. FCE, México, 1999, p. 105.

¹⁵³ *Ibid.*, pp. 105-181.

¹⁵⁴ Aquiles Omar Ávila Quijas, *El partido Acción Nacional en la dinámica sociopolítica del México posrevolucionario. Aguascalientes de frente a la ruptura de lo establecido*, Trabajo en prensa (mecnografiado), Aguascalientes, 2004, p. 17.

histórica de la sociedad hidrocálida, “que nació en el siglo XVI como lugar de resguardo para el tránsito de los viajeros que iban en búsqueda de riquezas mineras hacia el norte. Desde entonces se forjó un hábito por la paz social que explica la inexistencia de enfrentamientos violentos significativos. Los colonizadores fueron españoles y criollos. Eso dio lugar a que la tradición católica se impregnara en la conciencia colectiva junto con todos los valores que ésta trae consigo. Esto explica que el triunfo del liberalismo del siglo XIX se expresará localmente con un liderazgo en el que la dimensión católica siempre estuvo presente y explica también el fuerte impacto que tuvo la cristiada en la región durante las primeras décadas del siglo XX”.¹⁵⁵

En Aguascalientes el partido hace presencia el mismo mes y año en el que se funda a nivel nacional, pero en forma de delegación y no con un comité plenamente organizado y estructurado. El primer jefe regional del PAN en la entidad fue Manuel Lomelí López en 1942, pero es hasta el 25 de enero de 1946 cuando se trata de protocolizar su presencia en la entidad de acuerdo a lo que marcaba la Ley Electoral de aquel entonces. Sin embargo, se tuvo que resolver el problema de encontrar un notario público que se atreviera a dar registro al partido, ya que tuvieron muchas negativas porque la mayoría de los notarios simpatizaban con el Partido Nacional Revolucionario.¹⁵⁶

En el ámbito electoral, se puede considerar que la primera incursión del PAN en Aguascalientes fue el apoyo que otorgó a la candidatura independiente para gobernador del licenciado Aquiles Elorduy en el año de 1944.¹⁵⁷ En dichas elecciones ganó el candidato

¹⁵⁵ Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*, p. 40.

¹⁵⁶ Aquiles Omar Ávila Quijas, *La búsqueda de la consolidación institucional a través de la participación electoral. El Partido Acción Nacional en Aguascalientes, 1939-1946*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luís, México, 2004, pp. 77 y 78.

¹⁵⁷ El PAN no podía postular a candidato alguno por no estar debidamente registrado como partido político en la entidad. A pesar de ello el PAN sí apoyó a Aquiles Elorduy, y a tal grado que a la fecha el PAN reconoce que Elorduy fue su primer candidato al gobierno del estado.

del PRM, el ingeniero Jesús María Rodríguez, no obstante que en dichas elecciones se registraron una serie de anomalías tanto de la organización del proceso electoral, como en el hecho de que se pusieron obstáculos para que el PAN pudiera postular formalmente a Elorduy, ya que en el día de la jornada electoral se registraron varios actos de represión a sus simpatizantes.¹⁵⁸

El peso político del PAN en la entidad en sus inicios fue bajo, pero fue creciendo en la medida en que se convirtió en una opción viable para los diferentes grupos que empezaron inconformarse con el gobierno y el PRI.

De forma general, se puede decir que el crecimiento del PAN en Aguascalientes fue muy lento, pero constante. Sus logros son realmente escasos durante varias décadas. Aquiles Elorduy fue el primer diputado federal del PAN en la XL Legislatura, y no es hasta el año de 1980 cuando logra obtener una regiduría en el Ayuntamiento de la capital, así como dos diputados en el Congreso local, todo ellos por la vía de la representación proporcional.¹⁵⁹

En cuanto a su organización interna, los cambios estructurales del PAN no son tan significativos como en el PRI. El PAN mantuvo cierta homogeneidad en su estructura interna y ha sido hasta los últimos años, a partir de sus triunfos electorales, en los que se ha transformado de manera sustancial.

2.2.3. PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

De los partidos que actualmente son protagonistas en el estado se encuentra el Partido de la Revolución Democrática. El antecedente de este partido se encuentra en la Corriente Democrática del PRI, la cual encabezaban Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo

¹⁵⁸ Véase a Andrés Reyes Rodríguez, *Liderazgo político en Aguascalientes...*, *Op. Cit.*, p. 136. Véase también a Andrés Reyes Rodríguez, *¿Elecciones o designaciones?...*, *Op. Cit.*, p. 31.

¹⁵⁹ Véase a Andrés Reyes Rodríguez, *¿Elecciones o designaciones?...*, *Op. Cit.*

tras una escisión del PRI en 1987. Posteriormente, ésta se alió con otros partidos y grupos de la izquierda socialista y se transformó en 1988 en el Frente Democrático Nacional (FDN) con el propósito de respaldar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la República. El FDN se integró por el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), Partido Mexicano Socialista (PMS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). Con estos antecedentes, el 5 de mayo de 1989, se crea el Partido de la Revolución Democrática con el registro y la convergencia del PMS.¹⁶⁰

En Aguascalientes, la construcción del PRD tiene lugar en medio del proceso electoral de 1989;¹⁶¹ se trata de las elecciones locales intermedias en las que se renovarían el Congreso local y la totalidad de los ayuntamientos. De acuerdo con el investigador Salvador Camacho Sandoval “...el PRD en el estado vivía cambios importantes y pugnas internas producto, en parte, de la confluencia de nuevos grupos que se incorporaban y se disputaban nuevos espacios en el poder”.¹⁶²

Quienes integraron el PRD en la entidad provenían por lo menos de cuatro vertientes: a) militantes del Partido Mexicano Socialista (PMS); b) del Partido Socialista de los Trabajadores (PST)¹⁶³, c) algunos miembros de la Corriente Democrática del PRI y; d) un reducido número de ciudadanos sin antecedentes partidistas.

¹⁶⁰ Silvia Gómez Tagle, *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México 1964-1994*, 2ª edición, El Colegio de México, México, 2001, pp. 154 y 155.

¹⁶¹ Cabe señalar que para esta elección se postuló a Manuel Moreno Sánchez como candidato a la presidencia municipal de Aguascalientes. Manuel Moreno Sánchez es considerado como el primer candidato de izquierda en la entidad de reconocido prestigio nacional.

¹⁶² Salvador Camacho Sandoval, *Aguascalientes: La democracia en ciernes*, IFE, Consejo Local-Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 2001, p. 178.

¹⁶³ De acuerdo con Andrés Reyes Rodríguez y el politólogo Carlos Reyes Sahagún, éstos eran los mismos que en el año de 1978 invadieron el ejido Las Huertas en el municipio de Aguascalientes.

La formación del PRD no escapó a los vicios y deficiencias existentes de la tradición política de las organizaciones de izquierda en el estado; Salvador Camacho enumera el sectarismo, la falta de planteamientos políticos claros, y la incapacidad para acercarse al electorado. Y por otra parte, entre sus dirigentes había un optimismo desbordado pues afirmaban por ejemplo que todos aquellos que habían votado por Cuauhtémoc Cárdenas en 1988, estarían dispuestos a integrarse al nuevo partido.¹⁶⁴ La realidad era que el partido tuvo serias dificultades para conformar un órgano ejecutivo, puesto que el asambleísmo era la forma que predominaba para tomar todo tipo de decisiones.¹⁶⁵

Antes de celebrar su primer congreso estatal, el PRD intentó dotarse de una mejor organización y para tal efecto se formaron tres instancias de dirección: la primera estaba conformada por todas aquellas personas que se acercaron al partido y que participaron en la asamblea constitutiva; la segunda se denominó Comité Ejecutivo y se integró por cinco miembros de las seis comisiones de trabajo; y la tercera, la cual se llamó Comisión Promotora de Acuerdos, conformada por cinco miembros que representaban las cinco corrientes que en ese entonces existían en el seno de la organización. Es en el mes de abril de 1989, en la Villa Charra ubicada en la capital del estado cuando se celebra la asamblea constitutiva.

Para las elecciones federales intermedias de 1991, el PRD en la entidad aún estaba en formación. De acuerdo con Cuauhtémoc Cárdenas, "...el PRD en Aguascalientes logró superar en 1991 la problemática que sufrió en sus inicios".¹⁶⁶

¹⁶⁴ Salvador Camacho Sandoval, *Op. Cit.*, p. 180.

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ La opinión fue registrada por Carlos Reyes Sahagún en una rueda de prensa el 14 de agosto de 1991. Citado en Andrés Reyes Rodríguez y Carlos Reyes Sahagún..., *Op. Cit.*, p. 53.

Sin embargo, si bien el PRD se ha consolidado como la tercera fuerza política en la entidad, también es cierto que no ha podido ser realmente competitivo en cada una de las elecciones en las que participa. Se debe agregar que el partido ha padecido un fenómeno de cacicazgos en su interior que han inhibido la entrada de sangre nueva a la organización.¹⁶⁷

El PRD no ha tenido la suficiente penetración en la población hidrocálida, lo que se puede observar en los bajos porcentajes de votación que recibe en cada uno de los comicios. No ha podido consolidarse como una tercera fuerza que realmente compita por los puestos de elección en Aguascalientes.

2.3. LAS ELECCIONES Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES

Una vez que se han descrito los rasgos generales de los partidos políticos más importantes en Aguascalientes, es necesario ahora describirlos como actores dinámicos que interactúan entre ellos y la sociedad, lo cual se analizará en el contexto de los diferentes procesos electorales que han tenido lugar en la entidad. Igualmente, al momento de estudiar las transformaciones del sistema de partidos a través de las elecciones, se podrán observar de manera general ciertas características del comportamiento electoral de los ciudadanos hidrocálidos.

Para los fines de la investigación, se describirán y analizarán los procesos electorales de la década de los noventa y los tres primeros que se han realizado en este nuevo siglo. En este periodo se han manifestado cambios radicales en la forma de hacer política de los partidos políticos, y de igual forma, el comportamiento político-electoral de los ciudadanos también se transformó.

¹⁶⁷ Ejemplo de ello es que, salvo algunos periodos, el control del partido lo ha tenido Antonio Ortega, quien es hermano del reconocido perredista Jesús Ortega. Este dominio del partido por parte de Antonio Ortega y su grupo, se reflejaba en la postulación de miembros cercanos al círculo tanto de candidaturas de mayoría como de representación proporcional.

2.3.1. LOS OCHENTA Y LAS ELECCIONES FEDERALES DE 1991

En la década de los ochenta sólo se registraron tres conflictos graves de tipo electoral en la entidad, los cuales tenían que ver con las fricciones que tenía el PRI con los avances de la oposición en los municipios de la capital y del interior. A finales de los setenta, miembros del Partido Socialista de los Trabajadores, invadieron terrenos en demanda de vivienda y esta acción les dio un apoyo importante en las elecciones locales de 1980 y 1983. Otro conflicto se dio en el municipio de Jesús María, ya que el PRI tuvo que negociar el triunfo con el PAN en las elecciones de 1983. En esas mismas elecciones, el Partido Demócrata Mexicano (PDM), logró atraer las preferencias de los habitantes de Calvillo (aquí se concentró el apoyo cristero de la entidad), lo cual llevó a la negociación entre gobierno y pedemistas; tres años después, al no reconocerse el triunfo que habían obtenido los pedemistas, éstos optaron por impedir la toma de posesión del alcalde priísta y luego se adueñaron de la presidencia municipal, con la vejación del primer regidor. Finalmente, el gobierno del estado hizo al lado la negociación y optó por la represión a los pedemistas.¹⁶⁸

Con estos antecedentes los resultados de las elecciones de 1988 resultan más comprensibles; aunque en la entidad no se refleja de manera contundente el apoyo al FDN y al PAN, es evidente que el comportamiento de los votantes hidrocálidos empezó a cambiar.

De acuerdo con el cuadro siete, en la entidad se refleja la pérdida de fuerza que tuvo el PRI por el desprendimiento de la Corriente Democrática. Pero además el PAN casi alcanza un tercio de las preferencias.

¹⁶⁸ Véase a Enrique Rodríguez Varela, “El PDM en Calvillo: elecciones y conflicto”, en Jorge Alonso (Compilador), *El PDM, movimiento regional*, Universidad de Guadalajara, México, 1989. Véase también a Eugenio Herrera Nuño, *Op. Cit.*, pp. 69-80.

Cuadro 7. Elecciones para presidente de la República, 1988

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	47,575	28.31%
PRI	84,544	50.3%
FDN	31,315	18.63%
PDM	4,055	2.41%
PRT	488	0.29%

Fuente: Silvia Gómez Tagle, *La transición inconclusa*, COLMEX.

El PRI en Aguascalientes no esperó la recuperación oficial de 1991, sino que colocó su votación nuevamente en estándares altos en la elección de diputados locales de 1989, sin tener ya los altos porcentajes de votación de otros años. En cambio el PAN logra mantener sus porcentajes de votación, y el recién formado PRD baja estrepitosamente su votación en comparación a la que obtuvo el FDN tan sólo un año atrás. Lo que hay que resaltar en estas elecciones locales y en las federales de 1991, es que se encuentran dos nuevos protagonistas:¹⁶⁹ el PVEM y el PT, los que a pesar de su discreta votación se han mantenido en el escenario político-electoral e incluso han logrado ser protagónicos al tener triunfos de mayoría. Por otra parte, es cierto que en esa época el gobierno de Carlos Salinas de Gortari alcanzó una espectacular aceptación en el ámbito social, lo cual definitivamente influyó en los resultados (véase cuadro 8 y 9).¹⁷⁰

Cuadro 8. Elecciones para diputados locales, 1989

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	31,235	24.26%
PRI	87,142	67.68%
PRD	2,211	1.72%

Fuente: Banamex-Accival

¹⁶⁹ La normatividad electoral del estado desde 1946 sólo permite que compitan en las elecciones locales partidos que tengan registro nacional, menguando esto la creación y participación de partidos locales.

¹⁷⁰ Véase a Andrés Reyes Rodríguez y Carlos Reyes Sahagún, "Aguascalientes"..., *Op. Cit.*

Cuadro 9. Elecciones para diputados federales de mayoría relativa, 1991

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	40,629	18.8%
PRI	137,627	63.8%
PRD	5,481	2.54%
PVEM	2,691	1.25%
PT	1,864	0.86%

Fuente: Instituto Federal Electoral

2.3.2. ELECCIONES LOCALES DE 1992

Estas elecciones llevan aún la inercia de la recuperación electoral del PRI, además se caracterizan por ser las últimas en las que logra mantener un porcentaje de votación alto, de partido hegemónico. Es decir, el predominio del PRI sobre los otros partidos es abrumador porque obtiene el 72.02% de la votación para gobernador. En ninguna otra elección después de esta ha logrado un porcentaje tan alto. El candidato ganador de esta elección fue Otto Granados Roldán, quien estaba desvinculado de la política local y cuya candidatura era apoyada por Carlos Salinas de Gortari.¹⁷¹

En cuanto a los resultados de la elección para gobernador el PAN alcanza el 19.04% de la preferencias, mientras que los otros partidos de oposición como el PFCRN apenas y si rebasan el 2% de la votación. En estas elecciones el PRD tan sólo logra el 1.94% de los sufragio (véase cuadro 10).

Cuadro 10. Elecciones para gobernador, 1992

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	37324	19.04%
PRI	141175	72.02%
PPS	1700	0.87%
PRD	3808	1.94%
PFCRN	4352	2.22%
PARM	1952	1.00%

Fuente: Banamex-Accival

¹⁷¹ Para profundizar en esta elección puede verse a Andrés Reyes Rodríguez, “Aguascalientes, el quiebre de una tradición política”, en Rafael Loyola Díaz (Coord.), *La disputa por el reino. Las elecciones para gobernador en México*, FLACSO-UNAM-Juan Pablo Editores S. A., México, 1997.

El resultado de esta elección llevó consigo que el PRI ocupara todos los cargos de elección popular, sin embargo el avance que tenía el PAN era significativo y representa la base para que tres años después se diera el inicio de la cascada de triunfos para ese partido.

2.3.3. ELECCIONES FEDERALES DE 1994

En estas elecciones se renovó el poder legislativo y se eligió presidente de la República. El proceso electoral tuvo un matiz distinto a los anteriores: el Partido Acción Nacional alcanzó un porcentaje muy alto en la entidad; aunque no logró ganar una diputación de mayoría, sí obtuvo, por primera vez en su historia, una senaduría por ser la primera minoría.

El ambiente político que se generó a nivel nacional en 1994 estaba enrarecido debido al levantamiento armado en Chiapas, y por otra parte, al magnicidio del candidato del PRI, Luis Donaldo Colosio Murrieta. No obstante, estas difíciles circunstancias no cambiaron de manera significativa el tipo de resultados electorales que se venía registrando en la entidad.

Poco más de la mitad de los electores que votaron en esas elecciones lo hicieron por partidos diferentes al Revolucionario Institucional, fue en esta elección cuando el PRI dejó de ser propiamente hegemónico, puesto que el poder sí estuvo en juego y fueron reales las posibilidades para que un partido diferente ganara las elecciones.

En particular el PAN alcanzó un porcentaje histórico pues prácticamente cuatro de cada diez hidrocálidos lo respaldó. Por su parte, el PRD creció pero no alcanzó el apoyo que obtuvo en las pasadas elecciones para presidente de la República, aunque logró establecerse como la tercera fuerza política del estado, desplazando al PFCRN.¹⁷² El sistema de partidos políticos se perfilaba hacia el bipartidismo (cuadro 11).

¹⁷² Un análisis de estas elecciones se encuentra en Eugenio Herrera Nuño y Andrés Reyes Rodríguez, “Aguascalientes”, en Silvia Gómez Tagle (Coord.), *1994: las elecciones en los estados, Vol. 1*, La Jornada

Cuadro 11. Elecciones para presidente de la República, 1994

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	124505	36.67%
PRI	157748	46.46%
PPS	1274	0.38%
PRD	29102	8.57%
PFCRN	6610	1.96%
PARM	1320	0.39%
PDM	1054	0.31%
PT	6526	1.92%
PVEM	3774	1.11%

Fuente: Instituto Federal Electoral

2.3.4. ELECCIONES LOCALES DE 1995

Como se ha expuesto, el resultado de las elecciones intermedias para la renovación de los once ayuntamientos y el Congreso local de 1995 no fue espontáneo, es decir, el cambio político en la entidad no surgió de la nada. Y no se explica por hechos aislados como, entre otros, la crisis económica, la impopularidad del ex-presidente priísta, por el problema de la concesionaria de agua (CAASA), el cual se le atribuía a la gestión del presidente municipal priísta, Fernando Gómez Esparza.¹⁷³

Efectivamente, había un desgaste en las esferas de lo político, de lo económico y lo social. Muchos empresarios que habían sido fieles al régimen priísta empezaron a interesarse por la participación política y encontraron en el ascendente Partido Acción Nacional una opción viable para hacerlo. Hay que considerar también que regionalmente Aguascalientes ya se encontraba rodeado por estados gobernados por el PAN (Jalisco y Guanajuato), y había un posicionamiento fuerte del mismo en las ciudades capitales más importantes del país.

ediciones-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (UNAM), México, 1997, pp. 59-82.

¹⁷³ Véase a Andrés Reyes Rodríguez, "Aguascalientes: elecciones municipales y de diputados en 1995", en Manuel Larrosa y Leonardo Valdés (Coords.), *Elecciones y partidos políticos en México*, CEDE-Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.-UAM, Iztapalapa, México, 1998, pp. 29-52.

Las elecciones locales intermedias, que antes pasaban prácticamente desapercibidas, fungieron como el parteaguas de los procesos electorales en Aguascalientes. El PAN con un candidato emergido del sector empresarial, Alfredo Reyes Velásquez, compitiendo por la capital del estado, tomó la solución del problema de las tarifas del agua en la capital como la principal de sus promesas de campaña.¹⁷⁴

El resultado de las elecciones fue realmente inédito. El PAN, como lo muestra el cuadro 12, ganó cuatro municipios, entre ellos la capital del estado. Además, si se suman los votos en todos los municipios, el PAN tuvo mayoría en el estado.¹⁷⁵ Aquí se puede observar de manera clara el inicio del desalineamiento electoral de los ciudadanos hidrocálidos, principalmente los que viven en la capital del estado, puesto que se alejaron de los patrones de votación tradicional que venían presentado a favor del PRI. No obstante, hasta ahora todavía no se puede hablar de un realineamiento electoral, pues este fenómeno ocurre cuando el cambio de preferencias se mantiene por un número significativo de elecciones.¹⁷⁶

¹⁷⁴ La promesa de Alfredo Reyes Velásquez de regresar la administración del servicio del agua al municipio nunca se cumplió.

¹⁷⁵ Puede consultarse también a Andrés Reyes Rodríguez, “Aguascalientes: elecciones municipales y de diputados en 1995”, en Manuel Larrosa y Leonardo Valdés (coords.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1995*, UAM, Iztalapa-Centro de Estadística y Documentación Electoral-Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C, México, 1998, pp. 29-52.

¹⁷⁶ Véase a Juan Francisco Reyes del Campillo Lona, *Partidos y elecciones en México. Realineamiento y reordenamiento electoral en México*, Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztalapa, México, 2002. Véase también a Guadalupe Pacheco Méndez, *Caleidoscopio Electoral*, Ed. IFE-UAM-FCE, México, 2000.

Cuadro 12. Elecciones para ayuntamiento, 1995

MUNICIPIO	PAN	PRI	PRD	PFCRN	PT	PVEM
Aguascalientes	92,863	56,775	13,814	3,923	4,216	2,753
Asientos	2,699	5,612	609	209	90	59
Calvillo	7,373	5,628	296	90	107	89
Cosío	2,120	2,115	23	69	120	7
El Llano	873	2,822	354	135	43	47
Jesús María	5,429	6,864	238	166	213	106
Pabellón de Arteaga	3,895	4,705	389	160	44	108
Rincón de Romos	5,912	4,466	477	260	111	50
San Fco. de los Romo	1,733	2,943	197	88	33	62
San José de Gracia	15	1,175	148	807	124	2
Tepezalá	2,189	2,363	84	118	17	33

Fuente: Gobierno del Estado de Aguascalientes, *“Eficacia y coherencia: la reforma del estado”*

2.3.5. ELECCIONES FEDERALES DE 1997

En estas elecciones Aguascalientes se beneficia por la nueva distritación federal, que le permite tener un diputado más de mayoría relativa. Es en la ciudad donde se subdivide a la mancha urbana, quedando el distrito dos contenido en la parte más urbanizada de la capital del estado, y el distrito tres con parte de la mancha urbana y con el área rural del municipio de Aguascalientes, mientras que el distrito uno se compone por los diez municipios del interior. Con esta disposición de los distritos, el PAN consigue su primera diputación federal de mayoría, ganando el distrito dos, el más urbanizado.

Lo que también se debe resaltar de estas elecciones es la momentánea recuperación que tiene el PRI, pues rescata la mayoría de votos en la entidad, aunque con un pequeño margen con respecto al PAN.

Los electores hidrocálidos presentan una dinámica más autónoma, en el sentido de que se vuelven impredecibles, si bien hay ciertas pautas para comprender el porqué de sus cambios. Los resultados de la elección permiten observar que el electorado mantiene una dinámica propia, ya que no sigue los parámetros de comportamiento con el centro. En

1997, la tendencia del voto por el PRD en el Distrito Federal era fuerte y aunque en la entidad se refleja un crecimiento de su votación, éste sólo llegó al 12.65% (cuadro 13).

Cabe señalar también que el trabajo del Instituto Federal Electoral (IFE) en la entidad le da como nunca certidumbre al proceso electoral, pues las impugnaciones al proceso fueron mínimas.

Cuadro 13. Elecciones para diputados de mayoría en Aguascalientes, 1997

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	104,002	35.39%
PRI	121,198	41.24%
PRD	37,183	12.65%
PC	3,736	1.27%
PT	4,928	1.68%
PVEM	12,156	4.14%
PPS	851	0.29%
PDM	2,070	0.70%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

2.3.6. ELECCIONES LOCALES DE 1998

Este proceso electoral es crucial para entender la dinámica de partidos en Aguascalientes, así como algunos rasgos del comportamiento electoral de los aguascalentenses. En esta elección se puede distinguir un electorado que ya ha demostrado que es capaz de modificar su preferencia partidista, pero sin adoptar una actitud definitiva.

En estos comicios el PAN da nuevamente un paso importante en su consolidación, no sólo electoral, sino de poder en el estado. Felipe González González, empresario y promotor de la actividad comercial, gana ampliamente la elección para gobernador frente a un candidato del PRI, el maestro Héctor Hugo Olivares Santana, quien representaba la vieja guardia del príismo local. A su vez, Luis Armando Reynozo Femat, expriísta y exitoso empresario, logra para el PAN la segunda victoria en el municipio de la capital.

De los diez municipios del interior, ganó en cinco, y de los 18 distritos de mayoría relativa, ganó en doce de ellos; además, de las nueve diputaciones de representación

proporcional el PAN se llevó cuatro, el PRI otras cuatro, y el PRD alcanzó sólo un escaño. Estos resultados trajeron como consecuencia que el PAN tuviera el control político de la entidad y por ende que, el PRI asumiera también por primera vez un papel como partido de oposición.

Un elemento también importante para esta elección fue el nivel de participación, pues entre las elecciones de 1992 y 1998 el abstencionismo se redujo del 41% al 32.4%, es decir, poco menos de 10 puntos porcentuales, lo cual indicaba el incremento del interés de la población por participar.¹⁷⁷

En síntesis, el sistema de partidos en Aguascalientes pasó de la hegemonía priísta al bipartidismo altamente competitivo, aunque en estas elecciones se caracterizó por el predominio del PAN. Tal dominio no se ha consolidado del todo y mucho menos en los municipios del interior, en los cuales la dinámica partidista tiene sus propias pautas (cuadro 14).

Cuadro 14. Elecciones para gobernador, 1998

PARTIDO	TOTAL DE VOTOS	PORCENTAJE
PAN	182,362	53.13%
PRI	130,592	38.05%
PRD	23,519	6.85%
Coalición PVEM-PT	6,775	1.97%

Fuente: Consejo Estatal Electoral, 1998

¹⁷⁷ Fernando Camacho Sandoval, “Geografía de la alternancia en Aguascalientes, 1992-1998”, en la revista *Crisol*, Núm. 148, Aguascalientes, 1998.

2.3.7. ELECCIONES FEDERALES DEL 2000

Para estas elecciones se tiene ya todo un antecedente que sirve para entender, hasta cierto punto, el comportamiento electoral de los aguascalentenses. Si bien el estado no deja de recibir la influencia del contexto político nacional, las características sociales, económicas y políticas de la entidad le imprimen una dinámica propia.

Para entender un poco más lo que estaba pasando con la sociedad hidrocálida en este nuevo contexto de alternancia, al cumplirse 100 días de la administración del gobernador Felipe González el grupo *Consulta Mitofsky* realizó una encuesta en la que se midieron las valoraciones de los ciudadanos. Un dato interesante a resaltar es la diferencia que hacen los ciudadanos encuestados entre el gobernador panista y el priísta, ya que los ciudadanos encuestados consideraban mejor persona, con mayor carisma al primero. Al preguntarles acerca de la capacidad que se le otorgaba al gobernador para resolver diferentes problemas como los de empleo y educación, el porcentaje era elevado (oscilaba entre 73.6% y 85.7%) a favor de Felipe González. Estos porcentajes tan altos de confianza se traducían en un alto “capital social” del nuevo gobierno.¹⁷⁸

Para el segundo trimestre de 1999, *Consulta Mitofsky* reveló que a nivel federal, para el gobierno del entonces presidente Ernesto Zedillo, la percepción de la ciudadanía era de poca confianza (54%), al igual que para el PRI (57%).¹⁷⁹

Estas breves referencias sobre la percepción son los que pueden ayudar a entender el porqué los ciudadanos aguascalentenses votaron de la forma en como lo hicieron. De

¹⁷⁸ Los datos son tomados de una encuesta realizada por el grupo *Consulta Mitofsky*. La encuesta fue diseñada por Roy Campos y J. Jesús González Segovia. “Evaluación: a 100 días”, en revista *Crisol*, Aguascalientes, marzo de 1999.

¹⁷⁹ Véase Roy Campos y Rosas Barrera Federico, *¿En dónde está la confianza ciudadana? (segundo trimestre de 1999)*, en la revista *Crisol*, Aguascalientes, julio de 1999.

acuerdo con los resultados electorales, el PAN, vía la Alianza por el Cambio, se consolida como partido en el poder. Por su parte el PRI recibe la votación más baja de su historia.

En los distritos federales se puede observar inclusive que en el uno, el cual se consideraba eminentemente priísta, se pierde. Igualmente, se observa que el Partido Democracia Social (PDS) recibe un aceptable porcentaje de votación, por encima de la barrera legal mínima del 2% que marca el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), pero a pesar de ello el partido perdió el registro ya que a nivel nacional no cubrió con ese porcentaje que exige la ley electoral (cuadro 15).

Cuadro 15. Elecciones para presidente de la República, 2000

Partido	Alianza por el Cambio	PRI	Alianza por México	PCD	PARM	PDS
Votos	202,335	127,134	26,264	2,202	1,389	9,467
%	53.93%	33.89%	7.00%	0.59%	0.37%	2.52%

Fuente: Elaboración propia con datos del IFE.

2.3.8. ELECCIONES LOCALES DEL 2001

Estas elecciones se distinguieron por el nuevo reacomodo de fuerzas porque mientras el PAN ganó sólo la capital del estado, lo que significó un retroceso para ese partido, el PRI tuvo una recuperación importante en tanto que ganó en ocho municipios del interior y volvió a ganar la mayoría en el Congreso local. A su vez, dos partidos de oposición diferentes al PAN ganaron elecciones de mayoría: el PVEM fue vencedor en el municipio de Rincón de Romos y el PT en el municipio de San José de Gracia. Las elecciones se caracterizaron por un alto abstencionismo, el cual se calcula fue del 58%, lo cual contrastó con la alta participación que había caracterizado a la entidad en pasadas elecciones.

Los resultados de esta elección permiten ver al electorado de Aguascalientes

nuevamente como cambiante y no homogéneo, pues no ha permitido que un solo partido posea una mayoría absoluta y garantizada en cada elección, y además se diversificó la preferencia partidaria ya no sólo por tres partidos sino por cinco (PRI, PAN, PRD, PT y PVEM). Otra característica de esta elección fue el nivel de competitividad que se presentó en varios de los municipios del interior, pues la diferencia entre el primero y segundo lugar fue de tan sólo unos cuantos votos (véase el cuadro 16). Esto implicó para el Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes una difícil tarea pues tuvo que conciliar los intereses de cada uno de los competidores que se sentían triunfadores.

Lo que se deduce de estas elecciones es la notoriedad de la incidencia de diferentes factores en el comportamiento electoral de los votantes hidrocálidos que los llevaron a cambiar la dirección de su voto, y que a su vez indica nuevas formas de identificación partidaria entre los ciudadanos hidrocálidos.

Cuadro 16. Elección para ayuntamientos, 2001

MUNICIPIO	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	CDPPN	PSN	PAS
Aguascalientes	79398	54100	11046	7789	4742	1239	481	725
Asientos	3572	4064	510	3344	155	24	32	205
Calvillo	5119	7196	1573	316	1184	21	21	399
Cosío	2078	2633	238	91	57	123	10	84
El Llano	1424	2975	219	1241	57	19	3	12
Jesús María	6036	8583	511	310	360	479	26	173
Pabellón de A.	3881	5278	1263	545	187	281	21	37
Rincón de R.	1572	3746	782	2639	4518	92	32	88
San Fco. de los Romo	1754	2402	1265	162	69	6	14	79
San José de Gracia	854	838	211	1021	69	24	4	2
Tepezalá	1620	2546	1385	70	39	3	5	10
Totales	107308	94361	19003	17528	11437	2311	649	1814
	42.13%	37.04%	7.46%	6.88%	4.49%	0.91%	0.25%	0.71%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, 2001.

2.3.9. ELECCIONES FEDERALES DEL 2003

En estas elecciones el PRI recurrió a una alianza con el PVEM (Alianza para Todos) para contender con más fuerza en los distritos que se encuentran en el municipio de Aguascalientes; pese a ello, el PRI no logró ganar en ninguno de estos distritos. Aunque recuperó el primer distrito, en el cual no había concertado la alianza.

Aunque se trató de una elección federal, si se observan los resultados por municipios el PRI aventajó en nueve de ellos, inclusive en Rincón de Romos y San José de Gracia; el PAN obtuvo mayoría de votos en dos municipios, Aguascalientes y Calvillo; por su parte, el PRD bajó su votación a 6.8% de las preferencias. Nuevamente las elecciones se caracterizaron por el predominio de dos partidos. Bajo un contexto de abstencionismo, prácticamente la mitad de los hidrocálidos desairaron las elecciones. Este porcentaje puede ser interpretado como indicativo del desinterés por la política, y en particular en los procesos electorales que ha privado en los hidrocálidos en las últimas elecciones.

En cuanto a los resultados de las elecciones existe un equilibrio de fuerzas: el PAN tuvo el 42.47% de las preferencias, y el PRI contó con el 38.82% en su alianza con el PVEM. Son menos de cuatro puntos porcentuales los que marcan la diferencia (cuadro 17).

Cuadro 17. Elecciones para diputados federales, 2003

Partido	Votación	Porcentaje
PAN	111062	42.47%
PRI	31523	12.06%
APT	69960	26.76%
PRD	17788	6.8%
PT	7570	2.90%
PVEM	4478	1.71%
PCD	3062	1.17%
PSN	628	0.24%
PAS	1775	0.68%
PMP	2762	1.06%
PLM	628	0.24%
PFC	1026	0.39%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

2.3.10. ELECCIONES LOCALES DEL 2004

Todos los procesos electorales están marcados por diferentes situaciones. Para las elecciones locales del 2004 se tenía que renovar la totalidad de los puestos de elección popular: once ayuntamientos, el congreso local, y la gubernatura.

Las expectativas en torno a quiénes iban a ser los candidatos en cada uno de los partidos políticos dieron como resultado un ambiente de especulaciones y movimientos al interior de cada uno de ellos que nunca se había visto en Aguascalientes.

En el PRI nuevamente se concertó una alianza con el PVEM, pero ahora sumaron al PT (Alianza Contigo), lo cual representaba en términos simples la suma de los porcentajes que habían obtenido los partidos políticos en las pasadas elecciones para con ello intentar una ventaja mínima con respecto del PAN (la fuerza electoral de los partidos políticos que conformaron la Alianza Contigo sumaban 43.43% de la votación del 2003, frente al 42.47% del PAN)

En el Revolucionario Institucional la primera sorpresa fue que el ex alcalde y senador Fernando Gómez Esparza desistiera de ser el candidato del tricolor, puesto que tenía al menos un año posicionándose como un opción viable para que el PRI recuperara el poder ejecutivo del estado. La decisión que tomó la dirigencia del PRI recayó en el economista Óscar González Rodríguez, quien comenzó una precampaña interesante puesto que el PAN aún no definía a su candidato. Sin embargo, en una sorpresiva rueda de prensa, Óscar González renunció a la candidatura. Las razones que esgrimió para tomar esa decisión fue el poco apoyo que estaba teniendo por parte de la dirigencia nacional del PRI y el supuesto arreglo que tuvieron el entonces gobernador Felipe González y la secretaria general del PRI, Elba Esther Gordillo, para que el magisterio hidrocálido apoyara al candidato del PAN. La denuncia era fuerte y condicionó su regreso a la candidatura a la

separación del cargo de la dirigente priísta, algo que nunca sucedió.¹⁸⁰ El PRI tuvo que nombrar nuevamente a un candidato y la responsabilidad de remontar la desventaja y darle alguna esperanza de triunfo recayó en el ex-senador Óscar López Velarde.

El PAN por su parte tenía que decidir entre el senador y primer alcalde panista de la capital del estado, Alfredo Reyes Velásquez, y el empresario local, ex –priísta, y ex–alcalde panista, Luis Armando Reynoso Femat, ampliamente conocido por la sociedad hidrocálida no sólo por sus mencionadas actividades sino también por ser principal gestor para que el equipo de futbol Necaxa llegará a Aguascalientes. El PAN se inclinó por este último pues todas las encuestas realizadas hasta ese momento lo presentaban muy por encima de los otros aspirantes.

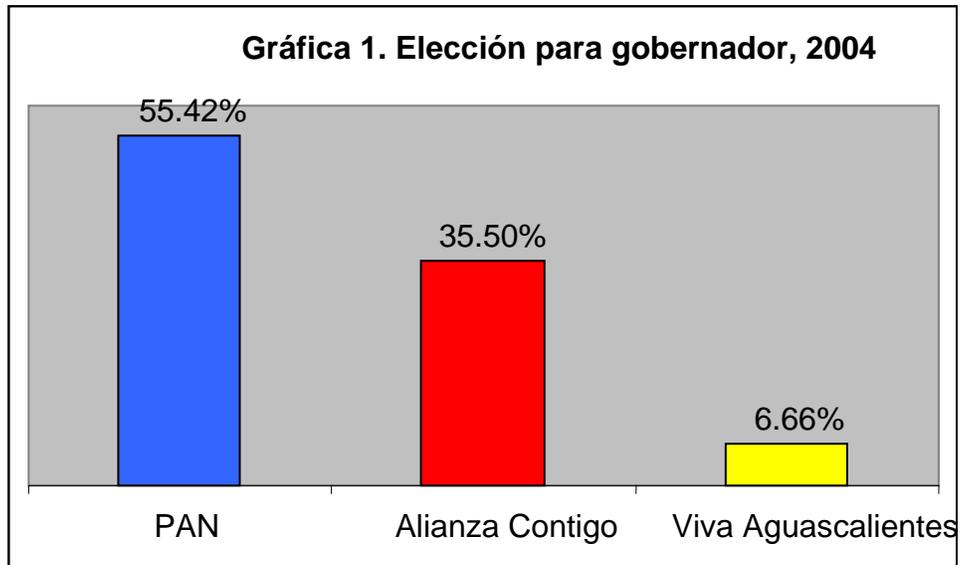
El PRD manejó la posibilidad hasta el último momento de ofrecer la candidatura a Luis Armando Reynosos Femat si él no era elegido por el PAN, pues se decía que no tenía el apoyo del presidente Vicente Fox ni la total simpatía del gobernador Felipe González. El PRD en alianza con el PCD (la alianza se llamó Viva Aguascalientes) decidió dar la candidatura a Manuel de Jesús Bañuelos, personaje de izquierda pero sin ningún arraigo local.

El porcentaje de participación para este proceso electoral fue del 52.36% de los ciudadanos que estaban en la lista nominal de electores. Con esta relativa baja participación, el PAN fue el más favorecido por los aguascalentenses.

La elección para gobernador fue ganada ampliamente por el candidato del PAN, incluso con una diferencia mayor con respecto al segundo lugar de la que se dio en el proceso de 1998 (la diferencia porcentual en 1998 fue de 15.08% y en este proceso fue de

¹⁸⁰ Óscar González afirmó tener una grabación en la que Felipe González y Elba Esther Gordillo negociaban apoyos y favores políticos; dicha grabación nunca se dio a conocer. Periódica *La Jornada*, martes 11 de marzo de 2004, sección Estados, México, D.F.

19.92%). La Alianza Contigo que encabezaba Óscar López Velarde sólo obtuvo el 35.5% de las preferencias. Viva Aguascalientes sólo obtuvo el 6.66% (véase la gráfica 1).



Fuente: Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, 2004.

En cuanto a los municipios, con la excepción del municipio de Rincón de Romos, el resto de los municipios de la entidad fueron ganados por el Partido Acción Nacional. En el municipio de Aguascalientes se debe resaltar el fenómeno de voto diferenciado, pues el PRI con un candidato con perfil de empresario y el antecedente de haber sido uno de los principales gestores del desarrollo económico de la entidad en los últimos gobiernos del PRI en Aguascalientes, y con el PRD en Zacatecas, estuvo cerca de ganar este espacio. Otro municipio en donde se presentó el voto diferenciado fue Pabellón de Arteaga, pues el Ayuntamiento fue ganado por primera vez por el PAN, mientras que el candidato del PRI a la diputación, Honorio Herrera, resultó vencedor (cuadro 18).

Cuadro 18. Elección de ayuntamientos, 2004

Municipio	PAN	Alianza Contigo	Viva Aguascalientes
Aguascalientes	47.66%	45.8%	4.24%
Asientos	45.88%	25.21%	26.05%
Calvillo	48.36%	21.55%	27.45%
Cosío	44.6%	33.92%	19.18%
El Llano	47.95%	41.51%	7.53%
Jesús María	44.21%	40.78%	11.96
Pabellón de Arteaga	37.86%	35.99%	23.72%
Rincón de Romos	29.58%	45.29%	21.1%
San Fco. de los Romo	41.4%	33.96%	20.04%
San José de Gracia	45.8%	25.28%	25.68%
Tepezalá	45.89%	37.72%	13.67%
Totales	46.1%	42.2%	9.23%

Fuente: Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, 2004.

Asimismo, 15 de los 18 distritos electorales fueron ganados por el PAN y el PRI tan sólo conservó el distrito ocho que se ubica en la zona rural del municipio de Aguascalientes, el diputado correspondiente al distrito de Rincón de Romos y uno más por Pabellón de Arteaga (ver cuadro 19).

Cuadro 19. Elección de diputados locales, 2004

Distrito	PAN	Alianza Contigo	Viva Aguascalientes
I	54.8%	35.3%	7.12%
II	56.48%	32.85%	7.74%
III	47.03%	42.93%	7.06%
IV	50.27%	38.91%	8.31%
V	55.44%	36.13%	6.25%
VI	47.8%	43.12%	6.84%
VII	49.66%	42%	5.8%
VIII	45.81%	45.9%	5.23%
IX	43.83%	30.95%	22.1%
X	47.8%	22.46%	26.75%
XI	41.57%	37.28%	18.47%
XII	47.7%	43.82%	5.86%
XIII	45.28%	41.5%	10.42%
XIV	36.43%	37.24%	23.51%
XV	36.45%	42.21%	16.11%
XVI	41.49%	33.17%	22.28%
XVII	46.68%	21.21%	27.8%
XVIII	43.59%	41.6%	12.03%
TOTALES	48.06%	38.47%	10.58%

Fuente: Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, 2004.

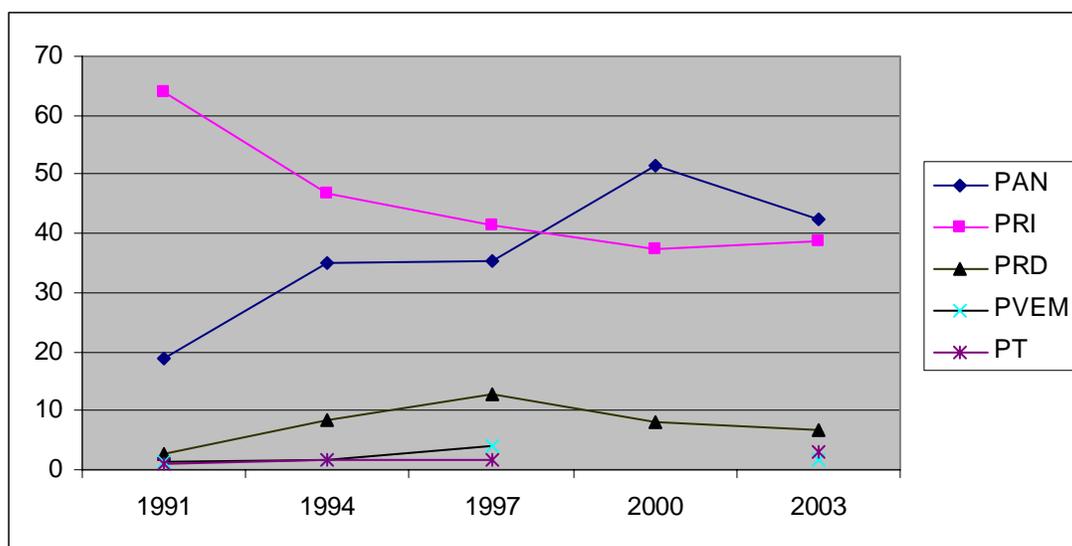
Los resultados electorales han refrendado el cambio de preferencias de los ciudadanos hidrocálidos, aún más de lo que se presentó en las elecciones de 1998. Pues el PRI no logró disminuir la diferencia de votación tan grande en el estado.

En un esquema general de cambios sociales y políticos en el país y en Aguascalientes han hecho que las preferencias partidarias de los hidrocálidos estén tomando distintas direcciones en comparación a los patrones tradicionales que habían presentado en otros momentos. A esto se le agrega que cada vez más se están sumando nuevos electorales, los cuales ya no siguen los patrones tradicionales de comportamiento electoral sino que están formando sus preferencias bajo otros parámetros. En consecuencia, lo que ha generado el comportamiento electoral de los aguascalentenses es la consolidación de un sistema de partidos en donde sólo el PAN y el PRI se encuentran con posibilidades reales de acceder al poder. A lo largo de las últimas cinco elecciones federales, la

preponderancia del PRI y el PAN es evidente -lo que ha dado lugar a que se hable de bipartidismo en el estado a lo largo de las últimas elecciones-. El crecimiento del PAN en Aguascalientes deja de ser sorprendente, si se consideran todas las circunstancias y factores que se han ido anotando hasta aquí (gráfica 2).

Los jóvenes hidrocálidos, que actualmente tienen entre 18 y 29 años, han crecido y están inmersos en un contexto político-electoral distinto al de sus padres. Les ha tocado vivir la transición de un sistema de partido hegemónico a uno bipartidista que se encuentra en una aparente consolidación.

Gráfica 2. Elecciones para diputados federales en Aguascalientes, 1988-2003



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

2.4. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AGUASCALIENTES Y SU RELACIÓN CON LOS JÓVENES

En este apartado se abordará la relación que existe entre los partidos políticos y los jóvenes hidrocálidos. Se describirá y analizará la forma en que los partidos políticos tienden los puentes para que los jóvenes se involucren con ellos desde el simple acto de votar, hasta su inserción en la organización partidista. Y en esta última esfera se hablará de los elementos que favorecen o desalientan a los jóvenes que militan en los partidos políticos.

2.4.1. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL: FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO

Por ser el PRI el partido con mayor tiempo en la escena política en la entidad se consideraba como el lugar idóneo para que quienes se decidieran a participar en política lo pudieran hacer, incluyendo a los jóvenes; las puertas del PRI se mantuvieron siempre abiertas para incluir la participación juvenil.

En sus inicios el PRI tenía una secretaría dedicada a los jóvenes, pero en el año 1973 se transformó en una organización autónoma que llevó el nombre de Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR), que en 1986 se convertiría en Frente Juvenil Revolucionario.¹⁸¹ El organismo juvenil del PRI está plenamente integrado en toda la estructura y comités directivos del partido. Si bien no tiene el rango de secretaría, se encuentra en el nivel de los sectores y organizaciones del partido.¹⁸²

¹⁸¹ Entrevista con el dirigente del FJR de Aguascalientes, Alfredo Enciso Campos, 11 de marzo de 2004. La entrevista se llevó a cabo en el auditorio Jesús Reyes Heróles del PRI estatal. Alfredo Enciso Campos tiene 27 años, es militante del PRI desde hace diez años. A diferencia de otros integrantes juveniles del partido, no tiene familiares que estén relacionado con el partido. Tiene una licenciatura en ciencias política y administración pública por la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

¹⁸² Véase el Capítulo III de los estatutos del PRI. Partido Revolucionario Institucional, *Documentos básicos*, 3ª edición, Comité Nacional Editorial y de Divulgación, México, 2003.

Dentro de los estatutos del PRI, se le dedica una sección exclusivamente a los jóvenes; dicha sección se integra por cinco artículos y da las directrices para que se organice el Frente Juvenil Revolucionario (FJR).¹⁸³

El Frente Juvenil Revolucionario es definido por el artículo primero de sus estatutos como "... la principal organización de cuadros por medio de cual los Jóvenes se incorporan a la acción política del Partido Revolucionario Institucional...".¹⁸⁴ Los estatutos describen a la organización como adherente al PRI, la cual está dotada de plena autonomía. El alcance de la organización es nacional y está integrada por: "...las estructuras del Frente Juvenil Revolucionario en las entidades federativas, las organizaciones juveniles sectoriales, y organizaciones juveniles adherentes al Frente Juvenil Revolucionario; las organizaciones de obreros, campesinos, profesionistas, estudiantes, deportistas y los jóvenes en general considerados individualmente o agrupados en organizaciones, movimiento y corrientes internas de opinión que se identifiquen con los principios y acciones del Frente Juvenil Revolucionario"¹⁸⁵ (cuadro 20).

Cuadro 20. Organizaciones sectoriales y adherentes al FJR

Federación de Organizaciones Juveniles
Vanguardia Juvenil Agrarista
Juventud Popular Revolucionaria
Juventud Territorial
Generación Revolucionaria Luis Donaldo Colosio
Movimiento Juvenil Mexicano
Confederación de Jóvenes Mexicanos
Federación Nacional Juvenil

Fuente: Artículo 5 de los estatutos del FJR.

¹⁸³ Partido Revolucionario Institucional, *Documentos básicos...*, *Op. Cit.*, pp. 193 y 195. Los artículos referidos van del 43 al 47.

¹⁸⁴ Partido Revolucionario Institucional, *Frente Juvenil Revolucionario. Documentos fundamentales: estatutos*, PRI, Aguascalientes, 2003, p. 3.

¹⁸⁵ *Loc. Cit.*

Como se puede observar, el grado de organización del FJR, es alto. La organización se extiende a lo largo del país y se reconocen los diferentes sectores y actividades de la sociedad en la que los jóvenes se encuentran. Los fines de la organización tienen un sentido social y democrático, pero al mismo tiempo se especifica que la organización pretende formar cuadros políticos y acceder a cargos de dirigencia y de elección popular. El Frente Juvenil Revolucionario también asume la tarea de apoyar las campañas del PRI e incorporar el mayor número de jóvenes al partido.¹⁸⁶

En síntesis, el FJR cumple el fin de vincularse con la problemática de la sociedad, y en especial se preocupa porque más jóvenes se acerquen al partido. Pero fundamentalmente se erige como el espacio en donde se preparan a los militantes que en el futuro han de dirigir al partido.

Los estatutos del FJR dan cuenta de una organización grande y compleja. Los propios estatutos ordenan la vida interna del FJR: de su integración, de los mecanismos de afiliación, de los derechos y obligaciones de los integrantes, de la estructura del FJR a nivel nacional y por entidad federativa, la naturaleza de las asambleas, de los consejos, comités, de la forma en que se elegirán sus dirigentes e incluso contemplan los mecanismos de financiamiento de la organización.

El organismo juvenil se compone por un presidente, secretaría general, y las secretarías de organización, finanzas, asuntos culturales, asuntos deportivos, brigadas, y de acción femenil; además existen facultades para nombrar coordinadores de acuerdo a la problemáticas que vayan surgiendo. Asimismo, se cuenta con comités directivos en los once municipios del estado. El órgano rector del FJR es el Comité Político Estatal, el cual se compone del presidente y secretario general del FJR, los dirigentes de los comités

¹⁸⁶ *Ibíd.*, p. 4.

directivos municipales, los dirigentes de los sectores juveniles y organizaciones. Se tiene además la Asamblea Estatal y la Asamblea Nacional que se convocan cada tres años.¹⁸⁷

En cuanto a lo funcional del FJR en Aguascalientes, el presidente de este organismo, Alfredo Enciso Campos,¹⁸⁸ señala que “... la estructura es compleja, pero sí funciona; al menos en los estado chicos, como lo es Aguascalientes, [...] llega a funcionar porque se tiene mayor facilidad para hacer la convocatoria a los dirigentes municipales, pero habría que preguntarle al dirigente de Oaxaca [...]. Para el caso de Aguascalientes es funcional y permite un buen margen de negociación política, sobre todo en los actores juveniles y al interno del partido”.¹⁸⁹

Con relación a quiénes forman el FJR, el artículo cinco señala que “El Frente Juvenil Revolucionario está integrado por los jóvenes que se afilien libre, voluntaria e individualmente y suscriban los documentos fundamentales del Frente Juvenil Revolucionario. Los integrantes del Frente Juvenil Revolucionario podrán incorporarse libremente a las organizaciones juveniles sectoriales y adherentes de la organización juvenil...”.¹⁹⁰

En esta misma tesitura, el artículo siete y ocho definen los mecanismos y requisitos para que los jóvenes se afilien al FJR. En general, los mecanismos no son restrictivos, es decir, los jóvenes no tienen que pasar por un proceso complejo para ser miembros del PRI. Los requisitos no van más allá de cumplir con la nacionalidad mexicana, llenar la cédula de afiliación y protestar cumplir y hacer cumplir los documentos fundamentales del FJR. En este mismo sentido, el artículo siete obliga a los diferentes órganos directivos del FJR a

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ Entrevista Alfredo Enciso Campos, 11 de marzo de 2004.

¹⁸⁹ *Loc. Cit.*

¹⁹⁰ Partido Revolucionario Institucional, *Frente Juvenil Revolucionario...*, *Op. Cit.*, p. 4.

realizar campañas de afiliación de manera constante. El artículo inclusive habla de un Registro Nacional Juvenil.

A su vez, el artículo seis de los estatutos, especifica categorías entre los integrantes jóvenes dentro del PRI y de la estructura del FJR (cuadro 21).

Cuadro 21. Categorías de los miembros del FJR

Categoría	Descripción
Simpatizantes	Jóvenes no afiliados que se interesen y participen en los programas y actividades dentro del FJR.
Miembros	Los jóvenes afiliados individualmente o a través de las organizaciones juveniles sectoriales y adherentes al FJR.
Militantes	Los miembros del FJR, que con más de dos años de participación en la organización juvenil, desempeñen en forma sistemática e institucional las obligaciones de loa organización juvenil.
Cuadros	Aquellos jóvenes que hayan desempeñado alguna de las siguientes actividades o responsabilidades: <ul style="list-style-type: none"> • Cargos de dirigencia. • Candidatos propietarios o suplentes. • Comisionados del partido o representantes de los candidatos ante los órganos electorales. • Egresados de las instituciones de capacitación política, de los centros de especialización y desempeñado comisiones partidistas. • Cargo de responsabilidad política dentro del partido. • Participen de manera formal y regular durante las campañas electorales. • Participen en asamblea y convenciones del partido. • Directivos de las fundaciones y organismos especializados y sus antecedentes.
Dirigentes	Los integrantes de los órganos de dirección del FJR, de sus organizaciones juveniles sectoriales y adherentes al mismo.

Fuente: Artículo 6 de los estatutos del FJR.

A pesar de que la norma especifica cómo podrán afiliarse los jóvenes y detiene las categorías entre los miembros con la cuales pueden distinguirse quienes se encuentran más involucrados con el partido, el Frente Juvenil Revolucionario, al igual que el resto del PRI, no cuenta con un padrón confiable de quiénes son sus miembros, y por ende, no se tiene control y certeza para lograr establecer quiénes y cómo son los priístas. Existen ciertas categorías que son fáciles de distinguir o identificar como los dirigentes y los cuadros, pero

los militantes, miembros y simpatizantes no se puede establecer con facilidad si no se tiene un registro ordenado de ellos. Además, si bien el rango de edad que establece el PRI para ser considerado joven va de los 18 a los 30 años, dentro de los estatutos del FJR no se especifica este rango.¹⁹¹

Se tienen padrones de priístas que se levantan cada vez que se hace una consulta a las bases como el que se hizo para elegir al presidente del partido en 1999, pero ese padrón no reflejaba necesariamente la militancia sino más bien a los simpatizantes del partido. Pese a estas deficiencias en el control de los miembros, se tiene algunas aproximaciones del número de simpatizantes con los que cuenta el partido. Esta cifra se ha logrado establecer a partir de las personas que se registran para participar en los procesos de elección de dirigentes que ha hecho el PRI en los últimos años. De acuerdo al registro del PRI para las elecciones locales del 2001, los jóvenes que se acercaron al partido y que son considerados como priístas ascienden a 12,905 en todo el estado.¹⁹²

En palabras de sus propios dirigentes, el hecho de no tener un registro confiable de los miembros del partido responde a varias causas, entre ellas el hecho de que hay gente que no desea que se le catalogue como priísta, y por otra parte, hay también un reconocimiento de que no se tienen los mecanismos adecuados para hacer un padrón totalmente confiable.¹⁹³

La ausencia de un padrón confiable no permite establecer o distinguir un perfil del priísta, y en este caso, del joven priísta. No obstante, el dirigente del FJR expresa que no hay un perfil ideal del joven priísta y existe una postura de puertas abiertas. Enciso Campos

¹⁹¹ El rango de 18 a 30 años de edad es reconocido por los dirigentes del partido, sin embargo, no hay ningún sustento normativo.

¹⁹² Secretaría de Organización del PRI. Registro de simpatizantes del Comité Estatal del PRI.

¹⁹³ Entrevista a Lorena Martínez, secretaria general del PRI estatal. La entrevista se llevó a cabo el 11 de marzo de 2004, en las oficinas del PRI estatal.

hace una distinción entre los jóvenes priístas de los municipios del interior y los de la capital del estado: "... en los municipios hay jóvenes [priístas] de origen campesino, hay profesores, maestros rurales, hay jóvenes profesionistas, jóvenes que están estudiando una carrera universitaria, hay de todo [...] En la capital hay de todos los estratos económicos, desde el chavo de la colonia popular, hasta el chavo que vive en Jardines, o sea, hay de todo. [También] hay hijos de ex-gobernadores, ex-diputados, ex-presidentes municipales. Y todos convivimos en este espacio, hay pluralidad [...] No se puede generalizar que son de cierta clase, ni siquiera por el tipo de organización...".¹⁹⁴

Por cuanto a lo que hacen el PRI y el Frente Juvenil Revolucionario en Aguascalientes para atraer al mayor número de jóvenes con el fin de que voten por sus candidatos e inclusive se integren a sus filas, hay un claro reconocimiento por parte de los líderes del PRI que muchas de las estrategias se han agotado con el tiempo, y que se ha perdido el apoyo de muchos de los jóvenes con los que se venían trabajando de tiempo atrás. Aunque así existen estrategias que van enfocadas a los diferentes municipios, sectores y organizaciones del partido. Muchas de ellas van enmarcadas en los planes de trabajo del partido o de la plataforma electoral. El FJR se moviliza y organiza actividades relacionadas con la difusión y afiliación de jóvenes al partido, actividades artísticas populares como la pinta en bardas, apoyo a grupos de danza y equipos deportivos, entre otras, es decir, tiene una actividad constante.

En específico, el lugar en donde se pueden encontrar los mecanismos y estrategias para observar la forma en que el partido se preocupa por atender la problemática de los jóvenes es la plataforma electoral. Para el caso del PRI en Aguascalientes, se consultó la

¹⁹⁴ Entrevista Alfredo Enciso Campos, 11 de marzo de 2004.

plataforma electoral 2004-2010 y en ella se plasma de forma sucinta la visión del partido hacia la problemática de los jóvenes hidrocálidos.

Para la elaboración de dichas propuestas, el dirigente estatal del FJR afirma que fueron tomados en cuenta para que sus inquietudes fueran incluidas. Las propuestas del tricolor expuestas en su plataforma electoral 2004-2010 con relación a los jóvenes hidrocálidos pueden resumirse en los siguientes puntos:

1. Implantar una política de empleo diseñada específicamente para los jóvenes.
2. Elevar la calidad y la cobertura de la educación media superior.
3. Vincular eficazmente a las instituciones educativas con la oferta laboral pública y privada.
4. Estimular los programas para jóvenes emprendedores.
5. Crear el Instituto de Políticas y Programas para la Juventud.
6. Perfeccionar y ampliar programas, con la participación activa de las organizaciones civiles, para prevenir y tratar adecuadamente las adicciones.
7. Evitar y sancionar los abusos y la extorsión policíaca, en particular contra los jóvenes banda.¹⁹⁵

Así expuestas, las propuestas del PRI hacen pensar en que la problemática de los jóvenes hidrocálidos gira alrededor de la educación, el empleo, las adicciones y la represión policíaca a los jóvenes banda. En el documento se habla de políticas públicas para atención a la juventud pero no se especifica en que sentido van hacer llevadas acabo. Por ejemplo, allí se sugiere la creación de un Instituto de Políticas y Programas para la Juventud, el cual

¹⁹⁵ Véase Partido Revolucionario Institucional-Fundación Luis Donaldo Colosio, *Plataforma electoral 2004-2010*, documento impreso, Aguascalientes, 2004, pp. 11 y 12.

estaría compitiendo, en dado caso, con el Instituto Estatal de la Juventud que ya existe en Aguascalientes.

Por otra parte, los incentivos que ha creado el partido para estimular a los jóvenes que militan en el partido se han visto disminuidos a partir de que se ha dejado de ser gobierno. De acuerdo al dirigente juvenil Enciso Campos, el principal incentivo que se ofrece a los jóvenes priístas es el trabajo. Ejemplo de ello es que en los municipios del interior en los que gobernó el PRI entre 2001 y 2004, sí se dieron oportunidades a los jóvenes para que vieran recompensados sus esfuerzos.

El ofrecimiento de candidaturas es otra forma de incentivar a los jóvenes que militan en el PRI. Las reformas estatutarias de la XVIII Asamblea Nacional del PRI favorecen a la juventud priísta al establecer que no deberán ser menos del 30% los militantes jóvenes que participen en las contiendas electorales. Pese a ello, se siguen dando las posiciones más difíciles a los jóvenes, tanto en los distritos en los que se les postula y los lugares en las listas de representación proporcional.

En esta misma tesitura, la influencia que tienen los jóvenes dentro del partido se puede atender a un aspecto normativo y otro de hecho. De acuerdo a las modificaciones a los estatutos del tricolor, los jóvenes deben de ocupar el 30 % de los espacios de dirección; sin embargo, esto no se cumple a cabalidad. De hecho la secretaria general del partido, Lorena Martínez, reconoce que es muy poca la capacidad de influencia de los jóvenes del partido y se siguen manteniendo los esquemas de verticalidad en la toma de decisiones. La influencia y poder de los priístas se encuentra desarticulada ya que éstos no se concentran en una sola organización, sino que existen pequeñas estructuras tanto dentro del partido

como en las bases sociales del partido que no logran coordinarse, es decir, el FJR no puede regularlas por la naturaleza tan compleja de la organización.¹⁹⁶

El apoyo electoral que recibe el PRI por parte de los jóvenes es bajo. Lorena Martínez advierte que de acuerdo con los estudios que han realizado, los electores más jóvenes son los que menos votan por ellos y los votantes mayores son los que más favorecen al partido. En este sentido existe cierta desatención del PRI hacia este sector al que saben será difícil atraer.¹⁹⁷

2.4.2. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL: ACCIÓN JUVENIL

Si bien el Partido Acción Nacional tiene sus orígenes en el año de 1939, la creación de un espacio que diera cabida a los miembros jóvenes del partido fue hasta 1946.¹⁹⁸ Sin embargo, fue en 1984 cuando se conformó Acción Juvenil, con su primera Asamblea Nacional. Tres años después, en 1987, Luis Héctor Álvarez, presidente del PAN, encarga a Felipe Calderón Hinojosa la organización de la Secretaría Nacional de Acción Juvenil, la cual se organizó en todo el país mediante la formación de secretarías estatales y municipales.¹⁹⁹

A diferencia de los estatutos del PRI y el PRD, los del PAN no dedican un apartado especial al organismo juvenil, pero sí involucran a Acción Juvenil en la estructura y organismos de decisión del partido.²⁰⁰

En cuanto a la normatividad, se cuenta con un reglamento que regula las actividades de Acción Juvenil en el cual se puede encontrar detallada la organización. De acuerdo al artículo uno, Acción Juvenil es definido como la organización juvenil del PAN. Asimismo,

¹⁹⁶ Entrevista a Lorena Martínez, 11 de marzo del 2004.

¹⁹⁷ *Loc. Cit.*

¹⁹⁸ El primer dirigente juvenil del PAN a nivel nacional fue Jesús Hernández Díaz. Fuente en Internet: <http://www.pan.org.mx>, Consultada en marzo del 2004.

¹⁹⁹ Fuente en Internet: <http://www.pan.org.mx>, Consultada en marzo del 2004.

²⁰⁰ Partido Acción Nacional, *Estatutos*, Comité Ejecutivo Nacional, México, 2002.

el artículo dos señala que la misión de este organismo es el de “...aumentar la penetración y aceptación de Acción Nacional en la juventud mexicana para propiciar el ingreso y militancia de jóvenes dispuestos a capacitarse y participar políticamente dentro nuestros cuadros partidistas...”.²⁰¹

En general, el reglamento de Acción Juvenil contempla los siguientes puntos: norma los derechos y obligaciones de los miembros de Acción Juvenil, define las funciones de la Secretaría de Acción Juvenil; especifica las normas a las que tendrá que acatarse las secretarías estatales y municipales de Acción Juvenil, y regula los aspectos generales que tendrán que cubrir las asambleas de esa instancia.

La Secretaría Estatal de Acción Juvenil es el órgano rector de la organización juvenil del PAN en la entidad. De acuerdo con el artículo 27 del reglamento, la secretaría estatal estará conformada por las siguientes coordinaciones como mínimo: general, organización, capacitación, comunicación, acción política; además, la secretaría puede conformar las coordinaciones que crea convenientes. Asimismo, el número de quienes integran este órgano oscilará entre seis y diez miembros.

Para ser secretario estatal de Acción Juvenil se requiere ser miembro activo y con una antigüedad mínima de dos años, no estar impedido de sus derechos como miembro activo, y haber tomado los dos cursos de dirigentes juveniles. El cargo tiene una duración de dos años y se tiene la posibilidad de ser reelecto por un segundo periodo de manera consecutiva.

²⁰¹ Partido Acción Nacional-Acción Juvenil, *Reglamento de Acción Juvenil*, Secretaría Nacional de Acción Juvenil, México, s/f., p. 3.

La reglamentación de las secretarías municipales tiene una estructura similar, aunque se disminuyen ciertos requisitos como en el caso del titular de la secretaría, a quien sólo se le pide una antigüedad mínima de seis meses.

Es de resaltar el énfasis que hacen los estatutos y reglamentos en la antigüedad y capacitación para cada uno de los cargos a desarrollar y se deja al comité directivo estatal la capacidad de ratificar los puestos del organismo juvenil.²⁰²

Comparativamente con la regulación del Frente Juvenil Revolucionario, el Reglamento de Acción Juvenil es menos descriptivo y complejo en el ámbito de las funciones que tendrá que realizar el organismo.

En cuanto a quienes conforman el organismo juvenil del PAN, el reglamento especifica que se considerará jóvenes a todos aquellos que tengan entre 18 y 26 años de edad. Los estatutos del partido reconocen dos tipos de miembros, que aplica de igual forma para los jóvenes panistas.

De acuerdo con la normatividad panista, para ser parte de la organización se tiene que llenar primero un formato de afiliación, con el cual se adquiere el rango de miembro adherente. A partir del llenado de este formato, se deben de esperar seis meses para que el joven conozca el partido y decida si realmente quiere integrarse. En este tiempo se toma un curso de capacitación llamado SIPAN, el cual dura aproximadamente cinco horas y tiene la finalidad de dar a conocer información básica del partido. Una vez que se ha tomado el curso, y que han pasado los seis meses, se llena otro formato con el cual queda registrada la persona como miembro activo, y por ende, como miembro de Acción Juvenil, hasta que cumpla 26 años de edad. El hecho de que se tenga esa edad (18 a 26 años), no limita a los jóvenes para que puedan desarrollar otro tipo de actividades dentro de la estructura del

²⁰² *Ibid.*, pp. 13-15. Véase el capítulo V.

partido. Es decir, no se restringe la actividad de los jóvenes exclusivamente a Acción Juvenil, aunque se considera que es su espacio natural (cuadro 22).

Cuadro 22. Tipo de miembros en el PAN

Tipo de miembro	Principales requisitos
Miembro activo	<ul style="list-style-type: none"> • Adquirir el compromiso de participar en forma permanente en la realización de los objetivos del partido. • Ser miembro adherente por un plazo de seis meses. • Para el caso de quienes hayan sido dirigentes o candidatos de otros partidos políticos, el plazo a cubrir como miembro adherente será de 18 meses.
Miembros adherentes	<ul style="list-style-type: none"> • Son adherentes del partido los mexicanos que hayan solicitado, personal, libre e individualmente se adhesión al partido.

Fuente: Artículo 10 y 11 de los estatutos del PAN.

A diferencia del PRI, el blanquiazul sí cuenta con un registro o padrón formal y ordenado acerca de quienes conforman el partido. Esto se entiende por la naturaleza de la organización, en el sentido de que tradicionalmente se le ha dado oportunidad a los miembros el derecho de elegir a sus dirigentes y candidatos, y el de aprobar cambios importantes del partido.

Con lo que respecta a los jóvenes, se tiene un registro de 768 miembros activos y 1,065 miembros adherentes en todo el estado. Por la concentración de población en la capital, es en ella donde se encuentra el grueso de la militancia juvenil panista en el estado. Y por otra parte se tienen municipios en los que el número de miembros es realmente bajo, como es el caso de Asientos o El Llano.

Según el dirigente de Acción Juvenil, Javier Lúevano Núñez,²⁰³ el crecimiento que registró la secretaría y el partido en general en Aguascalientes responde al éxito que ha tenido en las elecciones, ya que en un principio el partido lo integraban pocas personas que no desistían a pesar de las reiteradas derrotas.²⁰⁴

Los cálculos de Acción Juvenil, en cada elección se acercan alrededor de 200 jóvenes a participar en las tareas de campaña. Y de estos 200 jóvenes, aproximadamente el 30% se integra formalmente a la estructura del PAN.

Cuadro 23. Número de miembros activos y adherentes de Acción Juvenil, Aguascalientes

Municipio	Militantes	Adherentes
Aguascalientes	605	700
Asientos	5	10
Pabellón de Arteaga	20	30
Jesús María	36	80
Calvillo	30	80
El Llano	8	25
San José de Gracia	9	15
Rincón de Romos	9	20
Tepezalá	29	50
Cosío	10	25
San Francisco de los Romo	7	30
Totales	768	1065

Fuente: Acción Juvenil, Aguascalientes.

A pesar de que el PAN cuenta con un registro confiable de sus miembros, no tiene sistematizada la información, donde se pudiera obtener el perfil del joven panista de una base de datos. No obstante, Javier Lúevano describe a sus compañeros de la siguiente manera: "... el perfil del panista es el humanismo, [...] practicar los principios de doctrina de Acción Nacional. [Sin embargo] dentro del mismo Acción Juvenil hay ciertos grupos

²⁰³ Javier Lúevano Núñez, tiene 24 años y es originario del municipio de Calvillo. Dejó sus estudios de diseño gráfico en la Universidad Autónoma de Aguascalientes para dedicarse a las tareas del partido. Es simpatizante del PAN desde niño, pues su familia siempre ha sido panista, aunque se integra formalmente al partido en 1995. Su padre fue diputado de Acción Nacional por el municipio de Calvillo. Entrevista Javier Lúevano Núñez, 10 de marzo del 2004. La entrevista se llevó acabo en las oficinas de Acción Juvenil.

²⁰⁴ *Loc. Cit.*

muy marcados, [...] pero en cuanto a los municipios hay más pureza en cuanto a servicio, honestidad, de voluntad, solidaridad. En la capital es un poquito más difícil, por la misma intensidad que se vive en el partido...”.²⁰⁵ En cuanto a la pertenencia a un sector socioeconómico, Lúevano Núñez señaló que “... es más bien media, de media hacia arriba. Obviamente hay de todo, pero si segmentamos es clase media tendiente a la alta”.²⁰⁶ Además afirma que hay una alta participación de jóvenes con estudios a nivel superior, que también los distingue y los identifica.

En cuanto si ser católico es una cualidad necesaria para ser integrante del PAN, se tiene una postura de reconocimiento de los lazos con la Iglesia católica, pero también se mantiene una postura abierta; en este sentido el dirigente juvenil afirma que “... ya quedó como un mito, hay un respeto a cada uno de los militantes. Si bien es uno de los valores que adopta el PAN [...], yo creo que en Aguascalientes no es tan marcado”.²⁰⁷

En lo referente a las estrategias que lleva a cabo Acción Juvenil para atraer a los jóvenes para integrarlos a sus filas, existe la idea de hacer del PAN y Acción Juvenil un producto consumible para los jóvenes; a pesar de que no hay en sí un plan predeterminado de acciones, se desarrollan actividades de tipo cultural y deportivas para acercar a los jóvenes a la política y a la vida partidaria.²⁰⁸

En este mismo sentido, la plataforma electoral del PAN para las elecciones del 2004 dedica un apartado a la niñez y juventud hidrocálida. Lo que habría que resaltar de éste son los siguientes puntos:

1. Reforzamiento de la asistencia social a la niñez y juventud.

²⁰⁵ *Loc. Cit.*

²⁰⁶ *Loc. Cit.*

²⁰⁷ *Loc. Cit.*

²⁰⁸ *Loc. Cit.*

2. Reforzar las acciones de orientación en contra de la violencia intrafamiliar.
3. Promoción de campañas en contra del consumo de tabaco y bebidas embriagantes.
4. Ampliar la cobertura de atención a la salud.
5. Ampliar la cobertura de educación y establecer vínculos entre escuela y empresas.
6. Generar oportunidades de empleo y autoempleo.
7. Adoptar una posición proactiva en materia de sexualidad.
8. Fortalecer el sistema estatal del deporte.
9. Construcción de espacios culturales y promoción entre niños y jóvenes de descuentos.
10. Implementar mecanismos de participación infantil y juvenil.
11. Prevenir el consumo de drogas.
12. Fortalecer la protección ambiental.²⁰⁹

Más allá de lo poco articulado de las propuestas y de agrupar el mundo de los niños con el de los jóvenes, y a partir de esta apresurada exposición de sus propuestas, se puede vislumbrar cómo es que ve el PAN a los jóvenes hidrocálidos. Bajo este esquema, se entiende que al PAN, al igual que el PRI, está preocupado por las mismas áreas de la vida de los jóvenes; pero ambas plataformas, carecen de operatividad: dicen lo que harán, pero no cómo lo van a realizar.

Ahora bien, con relación a los incentivos que ofrece el partido a los jóvenes para retenerlos, se han visto incrementados a partir de que, desde 1995, el PAN ha ganado elecciones y posiciones en el gobierno, y por lo tanto tiene la capacidad de ofrecer a sus miembros trabajo dentro de la administración pública municipal, estatal y en ocasiones en

²⁰⁹ Véase Partido Acción Nacional, *Plataforma electoral 2004-2010*, documento impreso, Aguascalientes, 19 de marzo de 2004, pp. 46-48.

la federal. En cuanto a las candidaturas, que es otro de los incentivos que pueden recibir los jóvenes en el PAN, a diferencia del PRI y el PRD no se establecen en sus reglamentos porcentajes para garantizar la presencia de los jóvenes en las campañas. Pese a ello, Lúevano Núñez afirma que para las elecciones de 2004 se garantizó la participación de al menos un joven para cada planilla, pero no hay certeza de que vayan a tener posiciones favorables. En este aspecto tienen mayores ventajas los jóvenes del PRI y el PRD, pues por lo menos en las normas se les da un reconocimiento.

En este mismo tenor, la influencia que pueden tener los jóvenes en la vida interna del partido tampoco es alentadora: en los estatutos del partido no se garantiza su participación en los órganos de decisión, salvo el que ocupa el secretario de Acción Juvenil, y en los hechos se encuentran subrepresentados. No obstante, se puede matizar que, en todo caso, los jóvenes que cuenten con una membresía activa pueden tomar parte de las decisiones importantes del partido, como la de elegir el candidato a gobernador. Pero no se les convoca para conformar a los comités directivos, con la excepción del espacio que los estatutos marcan que deben de tener.

Finalmente, a pesar de que no hay por parte del dirigente juvenil una opinión sustentada en algún tipo de estudio, afirma que el PAN sí se ve favorecido en las elecciones con el voto de los jóvenes e inclusive se llega a dar que muchos jóvenes se involucran con el partido, pero la mayoría de ellos no se comprometen con Acción Nacional.²¹⁰

²¹⁰ Entrevista Javier Lúevano Núñez, 10 de marzo de 2004.

2.4.3. LOS JÓVENES EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA: SECRETARÍA DE ASUNTOS DE LA JUVENTUD

De los organismos juveniles partidistas analizados, el perteneciente al PRD es el que presenta un panorama menos favorable. Desde los orígenes de la organización juvenil se puede observar una falta de consistencia. A pesar de que desde su fundación en Aguascalientes, en 1989, y que de acuerdo a los estatutos se contemplaba que hubiera una representación de la Secretaría de la Juventud en el estado, ésta no se concretaba. De hecho, la actual dirigente de los jóvenes perredistas en el estado, Solyenitzin Bravo Ponce,²¹¹ afirma que "... siempre se había excluido a los jóvenes, no se les daba participación...".²¹² A pesar de esta situación, se reconoce el liderazgo informal que ejercía Abel Sánchez Garibay como representante de los jóvenes perredistas en Aguascalientes.²¹³

Fue hasta el año 2003 cuando se reconoció a la Secretaría de Asuntos de la Juventud como parte formal del comité ejecutivo estatal. De acuerdo con este contexto, las dos únicas personas que han ocupado la dirigencia de la Secretaría de la Juventud han sido Cecilia Ezqueda, quien fue electa en marzo del 2003, pero por cuestiones de tipo personal tuvo que dejar el partido, quedando al cargo de dicha secretaría, Solyenintzin Bravo Ponce.

Estatutariamente se considera que habrá un 20% de jóvenes en los diferentes órganos de dirección del partido, aparte de garantizar que ningún género podrá acaparar más del 70% de los órganos de dirección del partido.²¹⁴ A diferencia de los estatutos del

²¹¹ Solyenitzin Bravo Ponce, tiene 26 años de edad, es militante del PRD desde hace ocho años. Su familia siempre ha simpatizado con la ideología de izquierda. Tiene la licenciatura en educación por la Universidad Pedagógica Nacional y una licenciatura en ciencias políticas y administración pública por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Además tiene una maestría en educación por la UAA.

²¹² Entrevista Solyenitzin Bravo Ponce, 18 de marzo de 2004. La entrevista se realizó en las oficinas de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), delegación 11 de Aguascalientes.

²¹³ Abel Sánchez Garibay, es el único diputado que tiene el PRD en el Congreso local (2004-2007).

²¹⁴ Véase Partido de la Revolución Democrática, *Estatutos*, México, 2003. El artículo 2, inciso f, es el que estipula la participación de los jóvenes en los órganos del PRD.

PRI, no se dedica un espacio especial a los jóvenes. Y de igual forma, en contraste con el PRI y el PAN, el organismo juvenil no cuenta con una normatividad propia.

En la página oficial del PRD en Internet aparece la principal función que tiene la Secretaría de Asuntos de la Juventud: “Esta Secretaria promueve que todos los mexicanos y mexicanas pueden acceder al desarrollo en un entorno de equidad y de justicia, que se garanticen de manera irrestricta a cada individuo su derecho a la dignidad intrínseca, a la libertad e igualdad, a un desarrollo integral, a la autodeterminación de los pueblos y comunidades, al derecho a la paz, a la tolerancia religiosa, al derecho a la información, así como los derechos de las y los jóvenes”.²¹⁵

Dentro de la estructura del PRD estatal, la Secretaría de la Juventud²¹⁶ se encuentra dentro del gabinete de movimientos sociales, el cual está integrado por varias secretarías: de mujeres, gestión, enlace municipal, y de la juventud. A nivel municipal la estructura es similar.

En cuanto a la influencia e importancia de los jóvenes dentro del PRD, Bravo Ponce afirma que: “Ahorita somos simplemente un requisito, porque así lo marca el estatuto [...] la participación de los jóvenes es nula, aún somos pocos los jóvenes que activamente participamos en el partido...”.²¹⁷

Los mecanismos para que los jóvenes, al igual que cualquier otro ciudadano, se integren al partido, no son restrictivos. De acuerdo al artículo tercero de los estatutos, los requisitos para ser miembro del PRD son: a) ser mexicano; b) contar con al menos 15 años de edad; c) solicitar de manera personal y por escrito la inscripción; d) aceptar la normatividad del partido y las resoluciones del mismo; y e) no haber sido condenado por

²¹⁵ Fuente en Internet: <http://www.prd.org.mx/jovenes>. Consultada en marzo del 2004.

²¹⁶ A la Secretaría de la Juventud también se le llama Secretaría de la Tercera Generación.

²¹⁷ Solyenitzin Bravo Ponce, 18 de marzo del 2004.

algún tipo de delito. Para aquellos que hayan pertenecido a otro partido, deben de presentar una carta de renuncia a él. Además se contempla que el comité ejecutivo municipal, o de base, impartirá cursos de capacitación para los nuevos integrantes.

Los estatutos no establecen una distinción entre los tipos de miembros del PRD, como lo hacen otros partidos políticos. Pero en términos prácticos, para desempeñar ciertos cargos dentro del partido, sí se considera la antigüedad.

El PRD sí tiene un registro o padrón de quienes están afiliados, pero al igual que el PRI y el PAN, estos datos no están sistematizados, así que no se pueden hacer distinciones o descripciones de quiénes son los perredistas. Además este registro es muy amplio, y no refleja la capacidad organizativa de los comités ejecutivos estatal y municipales.

De acuerdo con las cifras expuestas en el cuadro 24, el número de afiliados que tiene el PRD representa todo un ejército para las proporciones del estado: 28,125 personas. Probablemente exista el mismo problema del PRI, en donde el padrón se hace a partir de las personas que se acercan a participar en algún proceso del partido, como son las elecciones de dirigentes o candidatos. En todo caso se estaría hablando de simpatizantes, mas no de miembros.

Cuadro 24. Padrón del PRD, Aguascalientes

Municipio	Afiliados
Aguascalientes	17514
Asientos	1473
Calvillo	570
Cosío	678
Jesús María	1484
Pabellón de Arteaga	1038
Rincón de Romos	2369
San José de Gracia	311
Tepezalá	583
San Francisco de los Romo	1158
El Llano	947
Total	28,125

Fuente: Secretaría de Organización del PRD.

Nuevamente, el perfil de los jóvenes militantes se tiene que elaborar a partir de la opinión de quien los dirige. Bravo Ponce expresa: “[Dentro del PRD] hay jóvenes con preparación, y hasta profesionistas, y tenemos jóvenes que no están preparados, más sin embargo, están muy identificados con el partido”.²¹⁸ Los jóvenes del PRD no pertenecen en su mayoría a un solo estrato social; no obstante, en cuanto a nivel educativo, la mayoría tiene un nivel medio de educación. De los jóvenes del PRD en los municipios, la mayoría de ellos tiene un nivel económico medio-bajo.²¹⁹

En relación con la identificación de los jóvenes perredistas con la ideología de izquierda, la respuesta es que, “... todavía no hay una identificación ideológica, la gente de estos niveles bajos, pues, por su tradición, de la misma familia, del recuerdo a Cárdenas, siguen la línea pero no saben cual es realmente la ideología de izquierda...”.²²⁰

Respecto a los incentivos que otorga el partido a sus miembros, el propio estatuto del PRD señala que todos los estímulos que dé el partido serán de carácter moral.²²¹ De igual forma, la dirigente juvenil afirma que el PRD no ofrece ningún tipo de incentivo, lo único que ofrece es trabajo. Solyenitzin Bravo, afirma que finalmente lo que estimula a los jóvenes a seguir en él es que: “... es un partido diferente, porque es de izquierda, y por estar en contra del gobierno”.²²²

Por otra parte, las estrategias que ponen en práctica la Secretaría de la Juventud para atraer a los jóvenes hidrocálidos van enfocadas a integrarlos en actividades que no se encasillan exclusivamente al ámbito de lo político, sino que también existe una formación de tipo cultural y deportiva. Actualmente se desarrollan las siguientes actividades: a)

²¹⁸ *Loc. Cit.*

²¹⁹ *Loc. Cit.*

²²⁰ *Loc. Cit.*

²²¹ Véase el artículo 19 de los estatutos del PRD.

²²² Solyenitzin Bravo Ponce, 18 de marzo de 2004.

capacitación de cuadros; b) talleres de formación política; c) talleres de pintura (se incluye el *graffiti*); d) módulos de información; d) actividades recreativas y; e) promoción del voto en campaña.²²³

En el caso del PRD no se pudo obtener una copia de la plataforma electoral 2004-2006, sin embargo, Bravo Ponce señala que el PRD ofrece a los jóvenes de Aguascalientes: “... nuevas formas de obtener empleo, respeto a la diversidad, [...] a los homosexuales, a las madres solteras, a los ancianos. Que se cambie el esquema de manejo de recursos, que exista mayor participación para los jóvenes en los sectores de la vida social”.²²⁴

Otro de los espacios en los que se puede analizar la participación de los jóvenes es la postulación que se hace de éstos en las candidaturas. De acuerdo al artículo dos de los estatutos del partido, se dará el 20% de las candidaturas a los jóvenes. Aquí solamente se debe resaltar que el otorgamiento de candidaturas a jóvenes en el PRD es muy difícil porque existen muchas inercias que no permiten que se renueven las élites dirigentes en el partido.

Finalmente, la participación de los jóvenes en las campañas electorales es muy importante pues las llamadas “brigadas del sol” están conformadas principalmente por ellos. Los brigadistas en su mayoría son simpatizantes o miembros activos del partido, pero a pesar que en cada elección se ocupan alrededor de 150 brigadistas, no se realiza un trabajo de concientización y de mayor involucramiento de éstos hacia el partido.

Y por el otro lado, los electores jóvenes hidrocálidos no ven en el PRD una opción por muchas razones, una de ellas fue mencionada por Solyenitzin: “Creo que la sociedad ni sabe que existen jóvenes en el PRD, y en general hay una crítica al partido en su conjunto,

²²³ *Loc. Cit.*

²²⁴ *Loc. Cit.*

[en el sentido de que] son rijosos, son pleitistas, y esa imagen es la que hay que contrarrestar en las campañas”.²²⁵

Para cerrar este capítulo, se resalta que se ha logrado describir los rasgos generales por los cuales se puede entender la relación que establecen los partidos políticos con los jóvenes aguascalentenses.

El nacimiento y desarrollo de los partidos políticos en Aguascalientes responde por una parte a la reorganización posrevolucionaria de las fuerzas políticas locales, y por otra parte, a la influencia del centro político del país en la entidad por medio de un partido nacional: el PNR, el cual cumplió su función de transmitir el poder evitando la violencia por medios pacíficos.

Desde la modificación a las leyes electorales del estado, se ha supeditado la competencia política sólo a los partidos políticos que hayan obtenido su registro a nivel nacional. Esto ha excluido la posibilidad de que en el interior del estado se conformen partidos políticos que representen los intereses particulares de los hidrocálidos, por ende, los grupos políticos locales y los miembros de la sociedad en general que deseen incursionar en la política, deben de supeditarse a lineamientos de los partidos nacionales.

Si bien el PRI logró mantenerse como el partido hegemónico a lo largo de varias décadas en el estado, es en la década de los noventa cuando el sistema de partidos cambia. Las preferencias electorales de los ciudadanos comienzan a variar y a favorecer a un partido político que siempre había estado en la escena política, pero con poco margen de maniobra: el Partido Acción Nacional.

Como se expuso a lo largo del capítulo, los factores que explican el porqué el Partido Acción Nacional ha logrado posicionarse en las preferencias de un sector

²²⁵ *Loc. Cit.*

importante de ciudadanos en la entidad son múltiples, es decir, no prevalece un sólo eje de explicación. No ha sido únicamente la tradición católica de la entidad lo que ha favorecido al PAN, ni tampoco se puede afirmar que fue el problema del agua en la capital del estado lo que detonó la alternancia, o el simple cansancio que tenía la gente de los gobiernos priístas, entre otros factores.

Bajo esta perspectiva, se puede entender en parte cómo se construyen y definen los vínculos afectivos y psicológicos de los jóvenes con los partidos políticos. Si son dos las opciones políticas las que predominan en la entidad, los vínculos psicológicos y afectivos de los ciudadanos más jóvenes se estarán conformando con respecto a éstas.

La relación que existe entre los partidos políticos y los jóvenes aguascalentenses guarda características especiales. Cada uno de los principales partidos políticos cuenta con grupos juveniles, los cuales están regidos por una normatividad que reconoce la importancia de los jóvenes en la esfera política. Los estatutos de los partidos políticos promueven la participación y la integración de los jóvenes en vida organizativa del partido. A su vez, los organismos juveniles, tienen programas de acciones para dar a conocer al partido e integrar y capacitar al mayor número posible de jóvenes.

En las plataformas electorales de los partidos políticos se observa el grado de conocimiento y preocupación que tienen de la problemática juvenil. Resulta evidente que tienen una visión parcial del problema de la juventud hidrocálida, además de que los esquemas bajo los cuales pretenden solucionar sus problemas carecen de capacidad operativa.

Como se deja ver en las entrevistas realizadas a los dirigentes juveniles, la situación de los jóvenes en los partidos políticos es difícil. A pesar de que se garantiza en la norma la

participación de los jóvenes vía cuotas, en la organización real del partido esto no se da en los hechos y se confina a los jóvenes militantes a un segundo plano.

En general, se observa que los partidos políticos no han creado los vínculos adecuados para relacionarse con los diferentes grupos juveniles de la entidad. Al interior de los partidos políticos se les reconoce en la normatividad partidista y se han creado estructuras juveniles en las que se atiende su problemática, pero resultan insuficientes. Hay ausencia de lineamientos claros en cada uno de los partidos políticos sobre los que se pueda encaminar la participación óptima de la juventud.

En el siguiente capítulo se analizará la otra parte de la relación de los partidos políticos y los jóvenes. Con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) y principalmente con la Encuesta de Identificación Partidaria de los Jóvenes en Aguascalientes (EIPJA), se complementará el estudio de los factores que explican la construcción de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes.

CAPÍTULO III

LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES: CONSTRUCCIÓN, DIRECCIÓN Y FUERZA DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA FACTORES SOCIALES

CAPÍTULO III. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES

En los anteriores capítulos se ha hecho una revisión de la teoría sobre el concepto de juventud y de la identificación partidaria, se describieron las características básicas del estado de Aguascalientes, y se analizaron los partidos políticos, las elecciones y las agrupaciones juveniles partidarias en el estado. Todo ello permite abordar con mayor pertinencia la actitud de los jóvenes hidrocálidos frente a los partidos políticos y la relación que tienen con ellos.

Para tener el análisis completo de la relación de los jóvenes con los partidos políticos es preciso tener contacto con el objeto de estudio, para ello es necesario revisar la información que indique la presencia de los diferentes factores que inciden en la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria. En este sentido, puesto que para el caso de Aguascalientes no existe ningún estudio previo o alternativo que aborde la problemática de los jóvenes y los partidos políticos de manera conjunta, se ha recurrido, entre otras fuentes, a la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) en su corte para el estado de Aguascalientes, por ser la primera encuesta en la que se trata de dar una visión global del mundo de los jóvenes y sus resultados representan una fuente de información de primera mano para entender el contexto en el cual se mueven los jóvenes hidrocálidos.²²⁶ No obstante lo útil de los datos de esta encuesta, a partir de ellos no se podían hacer mayores conjeturas sobre la naturaleza de la identificación partidaria de los jóvenes hidrocálidos y por ello se optó por el diseño y realización de una encuesta que diera cuenta de todos los factores considerados en la teoría.

²²⁶ Para el estado de Aguascalientes la Encuesta Nacional de Jóvenes contiene 1,532 casos de jóvenes de entre 12 y 29 años. El diseño y aplicación de la encuesta recayó en el INEGI. La muestra se estratificó en cuatro zonas de acuerdo al tamaño de la localidad (urbano alto, complementos urbanos de alta y baja densidad y rural). La encuesta se aplicó en la capital del estado y en las cabeceras municipales y áreas rurales de Calvillo, Jesús María y Pabellón de Arteaga.

Con la Encuesta sobre Identificación Partidaria de Jóvenes en Aguascalientes (EIPJA) se pudo recoger información para conocer a fondo este aspecto del comportamiento político de los jóvenes. La encuesta constó de 500 cuestionarios a jóvenes de entre 18 y 29 años de edad, el margen de error para la encuesta es de $\pm 4.5\%$, con un nivel de confianza de 95%. Para su levantamiento se consideró la población en los municipios (cabeceras y zonas periféricas) y dentro de los municipios las secciones electorales. La aplicación de los cuestionarios se hizo cara a cara, y para ello se capacitó a catorce encuestadores. El levantamiento se realizó del 14 al 23 de noviembre de 2003. En el anexo uno de esta investigación se detallan los aspectos de la encuesta.

3.1. ¿CÓMO MEDIR LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA?

De acuerdo con el estudio de las diferentes dimensiones del concepto de identificación partidaria, se analizará este vínculo afectivo entre jóvenes y partidos políticos no únicamente atendiendo a lo que cada individuo manifestó al preguntarle si tenía o no una determinada identificación, sino que se revisaron y analizaron cada uno de los factores que inciden en la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria, esto es, las dimensiones del concepto. De este modo, para cumplir con el objetivo de explicar de la forma más completa dicho fenómeno se abordó de manera conjunta la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria porque los factores sociales y políticos inciden en la primera de esas dimensiones (construcción), pero también influyen en la dirección y la fuerza. Tales factores incluyen variables de distintos tipos: demográficas (como el género, la edad, etc.), variables psicológicas (como aquellas derivadas de las

relaciones familiares de los jóvenes), y variables de tipo político (como las que consideran la relación concreta entre los jóvenes y los partidos).²²⁷

Debido a que todos estos factores intervienen en la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria, estas dimensiones empíricas del concepto no se pueden trabajar de manera aislada. Es decir, no se contempla que unos factores como por ejemplo la familia sólo incidan en la construcción de la identificación, y otros como la edad en la fuerza del vínculo entre individuo y partido. Aun cuando no de la misma manera, todos los factores inciden en las tres dimensiones del concepto de identificación partidaria: construcción, dirección y fuerza.

En lo que respecta al manejo de la dimensión empírica que en esta investigación se denomina *fuerza de la identificación partidaria*, hay que señalar que no basta con el registro que se obtiene de la pregunta relacionada con la dirección de la identificación partidaria (“¿Con cuál partido político te sientes más identificado?”), y con la pregunta que inquiriere sobre la fuerza de la identificación partidaria (“¿Qué tan identificado te sientes con ese partido político?”). Lo que se tenía que hacer era medir también la intensidad de esa fuerza, por lo que se tuvieron que considerar otros indicadores: a) si el joven votó en las pasadas elecciones por ese partido, b) la intención de votar en las próximas elecciones por el partido con el que dice identificarse, c) la opinión que tiene de ese partido, d) si prefiere votar por los candidatos del partido por encima de los candidatos de otros partidos, e) si considera que el partido con el que se identifica tiene las mejores propuestas, y f) si ha participado en alguna actividad del partido. A cada uno de esos indicadores se les asignó un

²²⁷ Los diferentes tipos de factores sociales y políticos que se han considerado son: edad, región, contexto familiar, situación socioeconómica, migración, escolaridad, religión, medios de comunicación, visión sobre la política, participación en las organizaciones, ideología, participación electoral, candidatos a puestos de representación popular, partidos políticos y evaluación de gobernantes.

valor numérico y luego se sumaron esos valores para obtener el promedio; finalmente, tal promedio se constituye en el índice más completo de la fuerza con la que se identifican los individuos con un partido. Este índice permite el establecimiento de distintas intensidades (alta, media o baja) con la cual se manifiesta esa fuerza, que de hecho es la forma de medir lo sustantivo del concepto de identificación partidaria.

Si se mide así la fuerza de la identificación partidaria, lo que se hace en realidad es una nueva forma de medir al propio concepto y ello abre posibilidades para el estudio de las actitudes políticas porque brinda un índice cuantitativo que ayuda a un análisis más objetivo e integral de un fenómeno de primera importancia en las democracias modernas.

Atendiendo a ello, la identificación partidaria más alta será la que no sólo está determinada por la pregunta acerca de qué tan identificado se siente con el partido, sino que se consideran otras actitudes de los jóvenes. Esto es así porque se considera que la identificación partidaria es muchas veces una actitud inconsciente en el sujeto, pero sí se manifiesta de diversas formas. Por ello se considera más completa esta forma de medirla.

Atendiendo a ello, la intensidad de la fuerza de la identificación partidaria no sólo está determinada por lo que manifiesten los individuos respecto de los partidos, sino también por otro tipo de actitudes (votación efectiva por un partido, intención de voto por el mismo, militancia, opinión sobre los candidatos, etcétera) a causa de que la identificación partidaria se manifiesta de diversas formas. Por ello esta forma se considera la más completa para medirla.

Aquí cabe la aclaración de que los jóvenes que tuvieron asignados determinados grados de intensidad fueron sólo aquellos que manifestaron identificarse con algún partido; de esta manera, las diferentes intensidades fueron medidas en una escala donde el índice más bajo fue uno y el máximo diez. Con lo anterior se definieron tres grados básicos de

intensidad de la fuerza con la que los jóvenes se identificaron con un partido: alta, media y baja identificación. Aquellos que manifestaron no identificarse con ningún partido se consideraron como “independientes” y sólo fueron incluidos en el análisis de variables de otro tipo.

En el siguiente cuadro se exponen las variables y el valor asignado (cuadro 25).

Cuadro 25. Índice de fuerza de la identificación partidaria

Variable	Descripción	Valor
Identificación partidaria	Si el entrevistado señaló tener identificación con algún partido político se asigna un valor.	Identificación partidaria: 1
Fuerza de la identificación partidaria	De acuerdo con la intensidad con la que dice identificarse se le asigna un valor.	Mucho: 3 Regular: 2 Poco: 1 Nada: 0
Votó por el partido	Si el joven votó en las pasadas elecciones por el partido con el que se identifica se le asigna un valor.	Votó por el partido: 1
Intención de voto	Si el joven indica que en las próximas elecciones votará por el partido con el que dice identificarse, se le asigna un valor.	Intención de voto: 1
Opinión hacia partido político	Se considera el tipo de opinión que tiene el joven del partido.	Muy buena: 1.5 Buena: 1 Regular: 0.5 Mala: -1 Muy mala: -1.5
Candidatos	Preferencia hacia los candidatos del partido	Candidatos: 1
Propuestas	Si el joven considera que el partido por el que se identifica tiene las mejores propuestas se asigna medio valor.	Partido con mejor propuesta: 0.5
Participación con el partido político	Si el joven manifiesta que ha participado en alguna ocasión en alguna actividad del partido por el que se identifica se asigna un valor.	Participación en el partido: 1

Fuente: Elaboración propia con datos de la *Encuesta de la Identificación Partidaria de los Jóvenes en Aguascalientes (EIPJA)*.

3.2. LA EDAD Y LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

Respecto al tema de la edad, Óscar W. Gabriel señala que para los estudios sobre la estabilidad y el cambio de las actitudes políticas el punto de partida es la conexión entre la edad de una persona y su actitud política.²²⁸

En el capítulo uno se planteó que la identificación partidaria es transmitida y adoptada en buena medida cuando las personas se encuentran en una inicial etapa de la vida; la edad juega entonces un papel importante. Algunos estudios toman a la edad como un instrumento para predecir la identificación partidaria de los individuos.²²⁹

Butler y Stokes estudiaron el caso británico y observaron que la edad está vinculada a la identificación partidaria. Ellos resaltan el caso específico de los jóvenes, ya que éstos en un alto porcentaje se identifican con el Partido Laborista y sólo un bajo porcentaje se identifica con el partido conservador. Butler y Stokes concluyen que los jóvenes se identifican más con los partidos de izquierda, mientras que las otras cohortes de edad se identifican con los partidos más conservadores.²³⁰

Ronald Inglehart advierte que la identificación partidaria es afectada por los valores políticos de las personas, los cuales giran en torno a la edad; por lo tanto, concluye que ésta debe tener algún impacto en la identificación partidaria.²³¹

Los niños y jóvenes que se encuentran en el entorno familiar tienden a la adopción de la misma identificación partidaria de sus padres; ésta puede ser fuerte o débil, y a su vez, se irá fortaleciendo o debilitando al paso del tiempo por la incidencia de otros factores. La teoría del “ciclo de vida” da una explicación a este fenómeno señalando que los jóvenes, al

²²⁸ Óscar W. Gabriel, *Op. Cit.*, p.172.

²²⁹ Véase a Richard Manuel Blanco, *Party Identification in Puerto Rico*, The Florida State University, 1988.

²³⁰ David Butler y Donald Stokes, *Political Change in Britain*, St. Martin's Press, New York, 1976, pp.153-164. Citado en Richard Manuel Blanco, *Op. Cit.*, p.82

²³¹ Ronald Inglehart, *The Silent Revolution*, Princeton University Press, 1977, pp. 31-38 y 95-98.

encontrarse todavía en una fase inicial de su ciclo de vida (la cual se caracteriza por inestabilidad emocional, rebeldía, etcétera), no les permite la formación de una sólida vinculación con un partido político. Se considera que la consolidación de la identificación se dará a través de los años cuando el joven pase a ser adulto, posea mayor estabilidad y tienda a ser más conservador.

Con la edad, se transforma tanto la previsibilidad de la acción como el tipo de acción elegida y ello no sólo por el inevitable paso del tiempo y como consecuencia de la acumulación de experiencias personales, sino porque los condicionamientos sociales que percibe el sujeto -procedentes de su entorno social más próximo- varían en los diversos momentos del ciclo vital.²³² El momento del curso vital por el cual está atravesando el joven condiciona un cálculo diferencial de costos y beneficios.

La explicación de la identificación partidaria a través de la teoría del ciclo de vida supone que en determinadas fases del curso de vida de un individuo surgen modelos típicos de actitudes y que, consecuentemente, los cambios de actitud están típicamente vinculados con el ingreso en una nueva fase del ciclo de vida, por ejemplo: matrimonio, conclusión de la vida laboral, los estudio universitarios, entre otros. Este tipo de procesos vincula por lo general a las personas con un nuevo ambiente vital, lo cual puede provocar modificaciones en sus actitudes. Se puede decir por lo tanto que a medida que avanza la edad, las actitudes se vuelven más estables y conservadoras.²³³

Cada etapa en el ciclo de vida incorpora un conjunto de condiciones, preferencias y decisiones que vienen determinadas tanto por las necesidades o apetencias individuales como por las expectativas que la sociedad desarrolla en torno a los sujetos en función de la

²³² María Jesús Funes, *Op. Cit.*

²³³ Óscar W. Gabriel, *Op. Cit.*, p. 172.

etapa de la vida en la que se encuentren. La sociedad espera unas actitudes y unas decisiones concretas en cada etapa.²³⁴

Se pueden estipular los siguientes estadios en el ciclo vital del individuo:

- En la infancia las características definitorias son la dependencia de los adultos y el no reconocimiento del sujeto como ser autónomo. Lo que se espera de él es la sumisión normativa y la aceptación de su postura dependiente.
- Con el paso a la adolescencia comienza un proceso de construcción personal en el que se espera que el sujeto comience a diseñar un currículo de decisiones propias (amigos, actividades de ocio, entrada en la formación superior o aproximación al mercado laboral, entre otras).
- En la tercera fase, que sería la denominada propiamente “juventud”, la sociedad demanda del sujeto una postura clara y definida ante sí mismo y ante su contexto social inmediato, apuntando una independencia de la anterior. Las expectativas sociales prioritarias en torno a los jóvenes requieren que se elabore una definición personal que cristalizará en una posición en el mercado laboral y en el diseño de una determinada situación personal (primer empleo o especialización profesional, matrimonio o relaciones más estables, entre otras).
- En la edad adulta se activan mecanismos de reafirmación, y de estabilización, (alta dedicación laboral, profesionalización, nacimiento de los hijos, incremento en la responsabilidad económica, etcétera). Este período se distingue del anterior que se caracterizaba por lo tentativo y por atravesar momentos de decisión-indecisión. En esta etapa se espera eficacia y productividad, centradas de manera prioritaria en los campos personal-familiar y laboral-profesional.

²³⁴ Véase a María Jesús Funes, *Op. Cit.*, p. 88.

- En la edad madura, la sociedad disminuye paulatinamente la exigencia de rendimiento. Suele suponer un cambio de perspectiva y de intensidad en la actividad, a veces acompañado de aumento del tiempo libre y disminución de responsabilidades (reducción de expectativas laborales, jubilación, los hijos abandonan la casa, etcétera).
- Por último, en la senectud disminuyen aún más las expectativas sociales de rendimiento y aumenta las posibilidades de ocio y de realizar actividades de tiempo libre, siempre que se mantenga un buen nivel de salud y ritmo vital.²³⁵

Philip Converse toma estas ideas del ciclo de vida y desarrolla un modelo al cual llama *Of time and partisan stability*. Converse utiliza este modelo específicamente para la explicación de la estabilidad y del cambio de la identificación partidista. Este modelo expone que la vinculación de un individuo con un partido en los sistemas políticos con una larga e ininterrumpida tradición de competencia interpartidista, resulta de la duración de la experiencia electoral. Según este modelo la actividad que actualiza la vinculación del individuo, es decir la actitud, con el partido político es el ejercicio del voto en las elecciones. Además, el voto ofrece a los electores la posibilidad de examinar críticamente su lealtad con respecto al partido de su preferencia.²³⁶

Miller y Merrill señalan que no se sabe a ciencia cierta cuáles procesos psicológicos son los que impactan y determinan al individuo en su vinculación con un partido político; sin embargo, advierten que en recientes décadas se ha incrementado el entendimiento de las condiciones externas que llevan al individuo a adoptar una nueva identificación partidaria o

²³⁵ *Ibid.*, p. 88-90.

²³⁶ Óscar W. Gabriel, *Op. Cit.*, pp. 172-173. Véase directamente el artículo de Philip Converse, “Of time and partisan stability”, en la revista *Comparative Political Studies*, vol. 2, 1969.

reforzar la que se tenía. Algunas de estas condiciones vienen de otras esferas que no son necesariamente políticas. Nuevas experiencias como las de entrar a una nueva escuela, el matrimonio, la adquisición de un nuevo trabajo, cambios en la familia, entre otras, están enmarcadas en los cambios que se dan en el ciclo de vida de las personas, esto a su vez produce cambios en la identidad política de los individuos. Ahora bien, estos efectos del ciclo de vida tienen una duración limitada, ya que por ejemplo, la experiencia de casarse o de conseguir un trabajo dura un determinado tiempo, luego el individuo tiende a estabilizarse. Hay, sin embargo, efectos de una mayor duración producidos por el ciclo de vida que pueden ser medidos en términos de la duración de experiencias políticas. Miller y Merrill ejemplifican diciendo que si se considera el número de años –o número de elecciones- que tienen que pasar para que un joven alcance la edad de votar, los efectos del ciclo de vida continuarán contribuyendo a la maduración política del individuo más allá del tiempo bajo el cual se lleva esa experiencia.²³⁷

Esta explicación del ciclo de vida es cuestionada en tanto no considera o minimiza los efectos que pueden tener otros aspectos generacionales de los individuos que marcan su comportamiento. Uno de ellos es el factor generación, entendido como cohortes de individuos que se encuentran marcados por acontecimientos relevantes que los hacen ser contemporáneos entre sí. En sociología, los miembros de una sociedad que han nacido en una misma época son considerados de una misma generación; por esta razón, los sociólogos intentan explicar sus patrones de conducta estudiando las costumbres y acontecimientos de esa época. Suelen existir grandes diferencias en las actitudes y creencias entre generaciones consecutivas, discrepancias que muchas veces son causa de incomprensión y distanciamiento. Las distinciones entre dos generaciones en cuanto a valores, modas,

²³⁷ Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, *Op. Cit.*, pp. 130-132.

conductas y estilo de vida conforman el denominado “salto generacional”. El concepto de generación ayuda a entender el comportamiento político y la identificación partidaria de los individuos, ya que las características políticas, económicas, y culturales de cada generación marcarán una determinada tendencia en la identificación partidaria. Cada generación viene marcada por su contexto social, económico y político, lo que lleva inferir de manera lógica que la generación de los hijos actuará de manera distinta a la de los padres.

El problema de la generación lleva a otro, al del reemplazo generacional que se refiere a la forma biológica y natural en la que los individuos ingresan al padrón electoral (es decir los que cumplen los requisitos de ciudadanía) y los que salen del padrón electoral (las personas que mueren), lo cual trae efectos importantes en cuanto a la intensidad de la identificación partidaria, pues cada generación establece distintas relaciones con los partidos políticos. Y por otro lado, dentro de este principio y fin, se puede ver cómo ciertas generaciones van modificando su identificación partidaria. El reemplazo generacional puede tener una amplia variedad de efectos sobre la distribución de las actitudes políticas.

Respecto al reemplazo generacional, Abramson señala que es un proceso que transforma continuamente al electorado y varía según la distribución de la población y por las tasas de nacimiento y mortalidad. Abramson ejemplifica observando que durante los años de posguerra en los Estados Unidos tuvieron que transcurrir poco más de dos décadas para la renovación de la mitad del electorado blanco, en cambio el electorado negro se transformó rápidamente, de tal forma que la mitad del electorado negro se renovó en menos de dos décadas.²³⁸

En un estudio reciente, Miller y Merrill volvieron a analizar el reemplazo generacional dado entre los votantes norteamericanos y se dieron cuenta que la

²³⁸ Paul R. Abramson, *Op. Cit.*, p. 365.

comparación de los cambios en más de treinta años ayuda a explicar algunas contradicciones en los cambios de la identificación partidaria.²³⁹

Las diferentes formas en las que el reemplazo generacional llega a impactar a las actitudes del electorado es variado. A continuación se exponen seis posibilidades básicas según la investigación desarrollada por Abramson:

1. El reemplazo generacional puede crear *una tendencia*; esto es, puede haber condiciones en las que no se hubiese producido ningún cambio sin él.
2. Puede *contribuir a una tendencia*: esto es, hubiese provocado un cambio entre el electorado, pero el cambio hubiera sido menor sin él.
3. Puede *evitar una tendencia*: esto es, se hubiera producido cambio sin él.
4. Puede *impedir una tendencia*; esto es, el cambio entre el electorado hubiese sido mayor sin él.
5. Puede *revertir una tendencia*: esto es, el cambio hubiese sido en la dirección opuesta sin él.
6. Puede *no tener ningún efecto* sobre la distribución de una actitud entre el electorado.²⁴⁰

Si se considera que los jóvenes son agentes de cambio y que aportan nuevas ideas y valores en las reformas y cambios de ideología y prácticas políticas, es obvio que en el caso de México, con las características demográficas, existe un reemplazo generacional en marcha.

Atendiendo a estos apuntes teóricos, y puesto que el interés es saber el tipo de identificación partidaria de lo jóvenes en Aguascalientes, se pueden hacer varias

²³⁹ Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, *Op. Cit.*, pp. 170-178.

²⁴⁰ Paul R. Abramson, *Op. Cit.*, p. 365.

consideraciones a partir de la información obtenida a partir de la EIPJA. De acuerdo con el cuadro 26, en el que se hace la distinción entre dos rangos de edad: jóvenes menores (18 a 23 años); y jóvenes mayores (24 a 29 años),²⁴¹ se puede observar que los jóvenes del primer grupo se identifican más con el PAN que con cualquier otro partido pues la proporción es casi de cuatro de cada diez encuestados.

El segundo partido con la que se identifican los jóvenes es el PRI, pero es significativamente menor que la proporción que se identifica con el PAN ya que sólo dos de cada diez jóvenes hidrocalidos de este rango de edad se identifican con él. La tercera fuerza partidaria en este rango no es el PRD, sino el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), con el cual se identifican el 10.74% de los jóvenes encuestados. El PRD y el Partido del Trabajo (PT) obtienen tan sólo el 2.68% y el 1.34% respectivamente.

Los jóvenes que no se identifican con ningún partido político, aquellos que señalan no tener ningún vínculo afectivo con partido alguno representan el 22.48%. Este es un porcentaje bajo, puesto que teóricamente el porcentaje de no identificados debería ser mayor ya que los jóvenes apenas están entrando con plenos derechos a la participación política y el conocimiento y prácticas políticas son más bien incipientes.

En el rango de 24 a 29 años también predomina el PAN en la identificación partidaria de los jóvenes (37.62%), aunque con un porcentaje menor, y los priístas aumenta su porcentaje ligeramente (21.78%). La tercera fuerza partidaria para este segundo grupo también es el PVEM, pero en un porcentaje menor al del primer grupo de edad (5.94%), y

²⁴¹ La razón de esta distinción es por el hecho de que se considera que la experiencia de vida es diferente entre los jóvenes que apenas han alcanzado la mayoría de edad y aquellos que se encuentran en una etapa en la que la maduración, en cuanto a la formación de una propia familia o la consolidación en el mundo laboral, entre otras manifestaciones de la vida adulta, están más presentes.

son un poco más perredistas (4.95%). El PT no registra ningún joven que se identifique con ellos.

Los jóvenes de 24 a 29 años que no se identifican con ningún partido político suman un porcentaje mayor que los más jóvenes del rango inferior, una relación que debería ser a la inversa puesto que con base en la teoría, los sujetos tienden a identificarse más conforme van madurando y tomando conciencia de la problemática social de su entorno (cuadro 26).

Cuadro 26. Edad e identificación partidaria

Partido	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Independiente	Total
Edad 18-23	39.26%	20.81%	2.68%	10.74%	1.34%	0.00%	25.16%	100%
Edad 24-29	37.62%	21.78%	4.95%	5.94%	0.00%	0.50%	29.21%	100%

Fuente: EIPJA.

En cuanto a la relación edad-fuerza de la identificación partidaria, se observan también datos interesantes. La mayoría de los identificados con un partido político se caracterizan por tener una fuerza de identificación regular o media. Y aquí se pueden matizar los datos del cuadro 26, pues como se ha advertido, la identificación partidaria es un fenómeno complejo que no se agota en el conocimiento de con qué partidos se identifican los sujetos.

Así, a diferencia de lo que presenta el cuadro 26, los jóvenes que tienen un nivel alto de identificación con el PRI son más que los panistas en ambos grupos de edad. Si se ve el caso del PRD, en el primer grupo no se registra ningún joven que tenga una identificación alta, pero en el segundo grupo hay un 10%.

Con el PVEM la situación también cambia, pues si bien se presenta como el tercer partido por el que se identifican los jóvenes hidrocálidos, cuando se considera la intensidad de la identificación, este partido no figura, es decir, para ningún corte edad presenta un

porcentaje de jóvenes que tenga una alta identificación hacia este instituto político (cuadro 27).

Un dato a resaltar es que entre los jóvenes panistas del primer y segundo grupo existe un ligero incremento de quienes tiene una baja identificación hacia el partido. La misma situación aparece con los jóvenes perreditas. En cambio los priístas con esta intensidad disminuyen significativamente (cuadro 27).

Cuadro 27. Grupo de edad y fuerza de la identificación partidaria

	18-23				24-29			
	Alta	Media	Baja	Total	Alta	Media	Baja	Total
PAN	17.09%	67.52%	15.38%	100%	18.42%	64.47%	17.11%	100%
PRI	25.81%	54.84%	19.35%	100%	25.00%	63.64%	11.36%	100%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%	100%	10.00%	60.00%	30.00%	100%
PVEM	0.00%	75.00%	25.00%	100%	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PT	0.00%	50.00%	50.00%	100%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

Los datos presentados, llevan a la conclusión de que en algunos casos el paso del tiempo en los individuos sí determina el énfasis de la identificación partidaria. Si bien el porcentaje de jóvenes que no se identifican con partido alguno no es tan alto como la teoría indicaba, cuando se comparan los dos grupos de jóvenes por su rango de edad, sí existen diferencias sustanciales. Lo que puede visualizarse hacia el futuro es que el PAN podría conservar un porcentaje alto de jóvenes que se identifiquen con él, lo cual no le garantizará necesariamente una votación favorable, y que ante situaciones coyunturales, esos jóvenes que tiene una baja identificación hacia él cambien su preferencia e inclusive su vínculo afectivo hacia otros partidos políticos.

El fenómeno de la generación y del remplazó general se abordará en el apartado de la familia para ver con mayor detalle las diferencias de comportamiento entre una generación y otra.

3.3. EL GÉNERO Y LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

El género es entendido como sexo socialmente construido y es una categoría que da sentido al comportamiento del hombre y mujer en tanto seres socialmente sexuados. Pese a la importancia que tiene este concepto, sólo su enriquecimiento con los aportes de la sociología y la etnografía permitió dilucidar cómo, a partir de las diferencias sexuales, se construye una desigualdad social entre los miembros de cada sexo y cómo ésta coloca a las mujeres en una situación desventajosa prácticamente en cualquier contexto social y cultural.²⁴²

La teoría del género expone que las diferencias sexuales constituyen una parte relativamente pequeña de las diferencias reales entre los hombres y las mujeres. Estas diferencias en su mayoría no son de sexo sino de género, es decir, socialmente formadas y cultivadas. Esta teoría afirma que las diferencias de género son usadas para justificar desigualdades entre los sexos y para que los hombres se apropien de la mayor parte del poder, del ocio, del tiempo y de los bienes materiales.²⁴³ El sexo como género es tomado en cuenta como un factor de la identificación partidaria.

Ronald Inglehart expone que entre los votantes de Europa Occidental y los Estados Unidos, la identificación partidaria no está influida en gran medida por el sexo de la persona. Lo que él encontró en su estudio de ocho países, en siete la mujer apoya más a los partidos de derecha que el hombre, pero si se toma en cuenta todos los partidos políticos, el sexo se convierte en un instrumento débil para explicar la identificación partidaria. Él sostiene que la magnitud de las diferencias de acuerdo al nivel de desarrollo económico de los países puede explicar más sobre el papel que juega la mujer. De esta manera, en las

²⁴² Esperanza Tuñón Pablos y Enrique Eroza Solana, "Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huido", en *Estudios Sociológicos*, vol. XIX, No. 55, 2001, pp.209-223.

²⁴³ Véase Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Op. Cit.* p. 337.

sociedades preindustriales la producción económica depende completamente de la fuerza del hombre, y allí las diferencias entre los sexos son relativamente grandes; en cambio en las sociedades industrializadas o posindustrializadas el desarrollo económico depende de las cualidades intelectuales, y por eso allí las diferencias en cuanto el sexo son insignificantes.²⁴⁴ Se considera entonces que las diferencias entre sexos tienden a disminuir de acuerdo al avance económico e industrial que presente la sociedad.

Así como Inglehart encuentra peculiaridades entre los países industrializados, en México se pueden hacer ciertas diferenciaciones entre el comportamiento del hombre y de la mujer. Ejemplo de ello es la investigación realizada por Rodolfo Tuirán y Paulina Grobet acerca del perfil del electorado en las elecciones presidenciales de 1994. Ellos encuentran que las mujeres exhiben una mayor propensión a votar por el PRI que los hombres. Lo opuesto ocurre entre quienes otorgan su voto al PAN o al PRD.²⁴⁵

Tomando en cuenta estas consideraciones, el concepto de género es importante en el estudio de la identificación partidaria de los jóvenes porque ofrece precisamente esa visión diferenciada de los sexos.

El estudio de la mujer en los procesos políticos ha sido retomado en años recientes, ya que al igual que otros segmentos de la población como la de los jóvenes o los indígenas, habían sido relegados no sólo del estudio sino de la participación política. La mujer adquiere el ejercicio pleno de sus derechos políticos hasta la década de los años cincuenta, y pese a ello, actualmente se encuentra subrepresentada en los órganos de gobierno. Anna M. Fernández Poncela, al estudiar a las jóvenes mexicanas, las describe como modernas en

²⁴⁴ Ronald Inglehart, *Op. Cit.*, p. 228.

²⁴⁵ Rodolfo Tuirán y Paulina Grobet, "Las elecciones presidenciales de 1994: perfil del electorado, razones del voto y tipo de elector", en Germán Fernández del Castillo, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez Gutiérrez (coords.), *La voz de los votos: Una análisis crítico de las elecciones de 1994*, Ed. Porrúa, México, 1995, pp. 399-422.

el sentido de ser urbanas, trabajadoras y educadas: “...viven mayoritariamente en ciudades y presentan los índices más elevados de educación y participación económica entre las mujeres en general, además de tener una tendencia a acercarse a los indicadores masculinos”.²⁴⁶ La mujer joven (al igual que el hombre joven) se encuentra en una etapa crítica de la vida, en la cual debe de tomar decisiones importantes que marcaran su futuro. En el caso de las mujeres el escoger pareja, estilo de vida, tener hijos, el primer trabajo, entre otras, son decisiones que deben ir tomando.

La mujer representa poco más de la mitad del padrón electoral, así que prácticamente por ese solo hecho es necesario hacer una diferenciación con respecto al comportamiento del hombre.

De acuerdo a la EIPJA se aprecian algunas diferencias entre mujeres y hombres. De quienes se identifican con el PAN, hay un porcentaje mayor de hombres (50.26%) que de mujeres (48.74%) que se identifican por este partido. Para el PRD la situación es de equilibrio, pero es el sexo masculino el que predomina de entre quienes se sienten con un sentimiento de vinculación con ese partido. Para el PVEM son porcentualmente más las mujeres quienes se identifican que los hombres, pues las mujeres representan el 54.55% y los hombres el 45.45%. En cambio el PT tiene un equilibrio entre el apoyo de hombres y mujeres jóvenes. Finalmente resulta interesante observar que de quienes se identifican con el Revolucionario Institucional, el porcentaje más alto son las mujeres jóvenes (53.77%) y ligeramente abajo los hombres (46.23%) (cuadro 28).

Entre quienes no se identifican con ningún partido político existe un equilibrio entre hombres y mujeres.

²⁴⁶ Anna M. Fernández Poncela, “Las jóvenes y la política: una aproximación”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 2, octubre-diciembre, México, 1996, pp. 10-23.

En general las diferencias entre la identificación partidaria de jóvenes mujeres y hombres no es tan grande como para poder afirmar que un determinado género tiende a apoyar a una fuerza partidaria en particular. No obstante, estas pequeñas diferencias ofrecen un punto de reflexión en torno a que determinado género tiende a ver en algún partido político mejores perspectivas a partir de su posición particular como hombres y mujeres.

Cuadro 28. Género e identificación partidaria

Género	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Independientes	Total
Masculino	50.26%	46.23%	50%	45.45%	50%	100%	50%	49%
Femenino	48.74%	53.77%	50%	54.55%	50%	0.00%	50%	51%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

La dimensión de la fuerza partidaria da un complemento más a la perspectiva que se tiene a partir del género. De acuerdo con la EIPJA, los hombres en comparación con las mujeres tienden a ser más moderados en cuanto a su identificación con el PAN: mientras que los hombres que tienen una alta identificación partidaria con ese partido, suman 9.28%, las mujeres que presentan este grado de identificación son 26.04%. Este dato, aunado al anterior sobre la dirección de la identificación partidaria, permite afirmar que si bien no son mujeres las que predominan en su identificación partidaria hacia el PAN, quienes se identifican lo hacen con una mayor intensidad que los hombres. El hecho que las mujeres tengan una mayor identificación permite también afirmar que el PAN tiene un apoyo más confiable en las mujeres (cuadro 29).

En lo que respecta al PRI, el porcentaje de hombres que tienen una identificación alta es mayor que el de las mujeres: el 30.61% de los hombres tienen una alta identificación, frente al 21.05% de las mujeres. Estos porcentajes son positivos para el PRI, pues a pesar que globalmente el PRI está por debajo del Acción Nacional en cuanto el número de jóvenes identificados, los jóvenes priístas tienen una identificación más sólida.

Y aunque es menor la fuerza con que las mujeres jóvenes se identifican con el PRI respecto de los varones (incluso menos que las jóvenes panistas), aún así es más alto que los niveles de los hombres jóvenes identificados con el PAN (véase cuadro 29).

En el PRD también pasa algo interesante: no se registra ninguna persona del sexo masculino que tenga una alta identificación partidaria, en cambio las mujeres presentan el 11.11%. Y más bien es regular para este partido la fuerza partidaria de acuerdo con el género. Por cuanto al PVEM y PT, la fuerza de la identificación partidaria de los jóvenes es sólo la media y baja; ninguno presenta jóvenes de uno u otro sexo con una alta identificación partidaria y eso es algo poco alentador para estos partidos (cuadro 29).

En general el grueso de mujeres y hombres tienen una mediana fuerza de identificación partidaria. Mas si se observa el nivel alto, las mujeres están ligeramente por encima de los hombres, un dato que contradice la perspectiva que pone a las mujeres alejadas de los procesos políticos y en particular de los partidos políticos.

Cuadro 29. Género y fuerza de la identificación partidaria

	Hombres				Mujeres			
	Alta	Media	Baja	Total	Alta	Media	Baja	Total
PAN	9.28%	75.26%	15.46%	100%	26.04%	57.29%	16.67%	100%
PRI	30.61%	61.22%	8.16%	100%	21.05%	56.14%	22.81%	100%
PRD	0.00%	66.67%	33.33%	100%	11.11%	66.67%	22.22%	100%
PVEM	0.00%	65.00%	35.00%	100%	0.00%	83.33%	16.67%	100%
PT	0.00%	0.00%	100.00%	100%	0.00%	100.00%	0.00%	100%

Fuente: EIPJA.

3.4. EL CONTEXTO FAMILIAR

La familia es considerada como uno de los principales y decisivos agentes socializadores de los individuos, pese a que sus características y funciones dentro de la estructura y procesos sociales se han transformado.²⁴⁷ Una vez analizadas dos variables básicas como la edad y el género en su relación con la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes, se puede abordar un aspecto de mayor complejidad como lo es la familia, ya que de acuerdo a la formulación teórica del modelo Michigan, la identificación partidaria tiene su origen principalmente en el proceso de socialización política familiar.²⁴⁸ En *The American Voter* se advierte que las orientaciones de los individuos hacia los asuntos políticos comienzan antes de tener la edad para votar y estas fuertes orientaciones del individuo son un reflejo de su más inmediato medio social, que no es otro que su familia.²⁴⁹ Tomando en consideración a los estudios que ha realizado el *Survey Reserch Center* (SRC) de la Universidad de Michigan, existe una fuerte relación entre las lealtades partidarias de los padres y sus hijos. Esto significa que la mayoría de la gente adquiere lealtades partidarias - principalmente en el núcleo familiar- antes de adquirir mucha información sobre política.

La identificación partidaria adoptada del núcleo familiar aporta un marco de referencia que ayuda a los individuos a interpretar nueva información política (función de filtro). Se puede afirmar también, a partir de los estudios revisados, que la identificación partidaria adquirida a través de los padres es bastante estable e incluso crece con el paso del tiempo, y sólo un porcentaje reducido cambia su identificación original aun cuando su

²⁴⁷ Véase a Jaume Magre Ferran, “La cultura política” en Miquel Caminal Badia (editor), *Manual de ciencia política*, 2ª edición, Ed. Tecnos, España, 2001, p. 271.

²⁴⁸ Hay que señalar aquí que si bien es el modelo Michigan el que le da una mayor proyección a la familia como agente transmisor de valores políticos, existen otros autores que señalaron la importancia de la familia, tal es el caso de Herbert Iman, *Political Socialization*, Free Press of Glencoe, New York, 1959.

²⁴⁹ Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller, y Donald Stokes, *Op. Cit.* pp.146-167.

identificación con el líder (líder del partido, presidente o gobernante) sea débil; es por ello que se le considera un factor de estabilidad del sistema político, aunque periódicamente grandes grupos pueden cambiar su identificación de uno a otro partido (los llamados fenómenos de realineamiento y desalineamiento).

Converse explica que el proceso de socialización política combina aprendizaje para producir una identificación partidaria estable. Quien vota por primera vez lo hará por el partido por el que lo hace su familia, y si los resultados de este voto le parecen satisfactorios lo repetirá en las siguientes elecciones. Cuantas más veces se repita el voto al mismo partido más fuerte se hará la identificación partidaria, y este efecto se relaciona con el tiempo de participación electoral, independientemente de la edad del elector.²⁵⁰

La estructura/organización familiar incide en la formación de las identidades, no solamente como una instancia empírica y concreta de presencia y verbalizaciones captadas a nivel del aparente. La formación de la identidad ocurre también mediante una mezcla compleja que ciertamente encuentra una de sus dimensiones en las mencionadas presencias y verbalizaciones pero incluye otras varias que operan mediante los contenidos latentes. Es por eso que la formación de las identidades se da también en un mundo de invisibilidades, de intransparencia. Este desplazamiento es importante pues permite sacar el problema de la formación de las identidades del ámbito de las estructuras programadas y concretas para localizar en el espacio de las no intencionalidades, las cuales coexisten con los aspectos intencionales de las prácticas de convivencia familiar.²⁵¹

²⁵⁰ Philip Converse, "Of time and partisan stability"..., *Op. Cit.*, pp. 139-171.

²⁵¹ Vania Salles, "Las familias, las culturas, las identidades (notas de trabajo para motivar la discusión)", en José Manuel Valenzuela y Vania Salles, *Vida familiar y cultura contemporánea*, CONACULTA, México, 1998, pp.79-119.

Para Antonio M. Jaime Castillo, gran parte de la moderna investigación política empírica ha caído en el error de considerar a la política como una actividad pública, desconectada de la vida privada; no obstante, advierte el autor que el comportamiento político está marcado por determinantes de índole privado y se halla condicionada por las experiencias aprendidas y transmitidas en el seno de la familia. Es decir, las actitudes políticas básicas se forman en los procesos de socialización que tienen lugar en la infancia temprana, en contacto con la familia.²⁵²

Aun cuando actualmente la familia ha cedido parte de sus funciones como agente socializador a favor de instituciones especializadas como la escuela o los medios de comunicación de masas, en modo alguno puede minusvalorarse su importancia. Esto es por dos razones fundamentales:

1. El primer grupo de pertenencia del recién nacido es la familia, lo cual introduce un importante condicionante sobre la personalidad individual, que vendrá marcada de manera decisiva por las vivencias en los primeros estadios vitales.
2. La familia conserva un alto grado de aceptación social, como muestran los indicadores sobre valoración de estas instituciones y por la prolongada permanencia de la convivencia entre los padres e hijos, incluso cuando éstos se hacen adultos.²⁵³

En una investigación que se enfocó en la transmisión de valores políticos de los padres hacia los hijos, Jennings y Neimi llegan a la conclusión de que existe una clara correspondencia entre las afinidades ideológicas de los padres y sus hijos estudiantes; además, esta investigación reveló que los hijos estudiantes tenían un grado de identificación ideológica más débil que sus padres. Aunque estos investigadores no

²⁵² Antonio M. Jaime Castillo, *Op. Cit.*

²⁵³ *Ibid.*, p. 72.

explican a cabalidad el porqué de esa debilidad de la identificación partidaria de los alumnos, dan dos conclusiones interesantes: 1) el éxito en la transmisión de las lealtades partidistas está en función del grado de politización del hogar; 2) la transmisión de la identificación partidaria era más difícil cuando uno de los padres no tenía adscripción partidaria y la dificultad aumentaba cuando uno de los padres era afín a un partido distinto.²⁵⁴

Ahora bien, puesto que padres e hijos comparten el mismo ambiente social y cultural, se podría esperar alguna similitud aun cuando no hubiera comunicación en el seno de la familia.²⁵⁵ En este mismo tenor, evidencia empírica demuestra que la identificación de un individuo es el resultado evolutivo de un aprendizaje político inadvertido y no intencionado, asimilado de la familia y de otras fuentes de influencia como los medios de comunicación, la región, la escuela, entre otros, todo ello a una temprana edad. A partir de los diez años de edad, señala Greenstein, más de la mitad de los niños norteamericanos se consideran pequeños republicanos o pequeños demócratas, a pesar de que a esta edad no poseen la capacidad necesaria para juzgar los problemas y la orientación hacia candidatos y dirigentes políticos es generalmente inmadura en el sentido de que los muchachos tienden a ser idealistas y están faltos de sentido crítico hacia aquellos individuos que conocen en la vida pública.²⁵⁶

En México el pionero en este tipo de estudios es el académico Rafael Segovia, con su libro *La politización del niño mexicano*. En este libro Segovia hace una exploración de

²⁵⁴ M. Kenet Jennings y Richard G. Niemi, "The transmission of political values from parent to child", en la revista *The American Political Science Review*, No. 62, 1968, pp. 169-184.

²⁵⁵ M. Kenet Jennings y Richard G. Niemi, *The political character of adolescence*, Princeton University Press, 1974.

²⁵⁶ Véase a Fred I. Greenstein, *Democracia y partidos políticos en Norteamérica*, Ed. Labor, España, 1974, pp. 39-78. El autor se refiere a dos investigaciones: Robert D. Hess y Judith V. Torney, *The development of Political Attitudes in Children*, Chicago: Aldine, 1967, y Fred I. Greenstein, *Children and Politics*, New Haven: Yale University Press, 1965.

las actitudes políticas de los escolares en el cual concluye que son la familia, la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación de masas los agentes socializadores fundamentales, junto con los partidos políticos y las organizaciones formales parapolíticas. Pero agrega que a diferencia de los países anglosajones en donde se han desarrollado más este tipo de estudio, en México el Estado guarda un papel muy importante en el proceso de influencia hacia los individuos.²⁵⁷

En el año de 1982 Alberto Álvarez realizó un estudio en el que revisa los valores que comparten padres e hijos en México: el 75% de los entrevistados declaró compartir las actitudes religiosas de los padres, 71.5% compartían las normas morales, 75% compartían las actitudes sociales, y solamente el 29% dijo compartir las opiniones políticas de los padres.²⁵⁸ A su vez, la Encuesta Nacional de Valores realizada en 1990 arroja los siguientes datos: el 78% de la población encuestada compartía las actitudes religiosas de sus padres, 63% compartía los valores sociales, y solamente el 34% manifestó estar de acuerdo con las actitudes políticas de los padres.

Como se puede observar, comparadas con otras actitudes como las religiosas, las actitudes políticas tienen un nivel bajo de transmisión. Pese a ello, como ya se ha señalado, el individuo que se socializa dentro del núcleo familiar puede recibir la influencia de los padres de manera inadvertida, a tal grado que el mismo sujeto no reconozca que sus actitudes políticas han sido moldeadas por sus padres.

En México la familia es un elemento que influye en forma destacada a los discursos y prácticas de las esferas políticas y económicas. “El modelo de lazos paternalistas entre el Estado y la sociedad que presidió las relaciones políticas a lo largo de la historia y que aún

²⁵⁷ Rafael Segovia, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 2001.

²⁵⁸ Alberto Álvarez G., “¿Cómo se sienten los mexicanos?”, en Alberto Hernández y Luis Narro Rodríguez (coords.), *Cómo somos los mexicanos*, Centro de Estudios Educativos/CREA, México, 1987, p. 62.

no desaparece del todo, se cimentó en un juego de valores de autoridad, encarnada en la figura del Estado-padre, que pretendía obtener obediencia y solidaridad incondicional por parte de los ciudadanos-hijos”.²⁵⁹ La familia en México adopta diferentes formas de organización, “... se halla inserta en diversas tradiciones culturales y relaciones sociales, no obstante continua siendo un espacio de la autoridad y el ejercicio del poder. La familia se caracteriza por la solidaridad y el apoyo bajo reglas de obediencia y autoridad, basadas en los lazos jerárquicos de pertenencia. Estas reglas dan lugar a relaciones poco flexibles, a roles no fácilmente intercambiables y emocionalmente no siempre satisfactorios”.²⁶⁰

Siguiendo dentro del contexto familiar, es importante señalar el papel que juega la madre en la transmisión de actitudes políticas a los individuos. El papel que juega la madre ha comenzado a ser valorado por encima del papel del padre; puesto que durante los primeros años de su vida los niños pasan más tiempo en contacto con la madre, es de suponerse que adquieran más normas políticas de la madre. Estudios que analizan los vínculos entre padres e hijos adultos subrayan que este hecho está relacionado con la erosión de la figura paterna y el debilitamiento de concepto de autoridad tradicional.²⁶¹ La tendencia en las sociedades occidentales es precisamente hacia la reducción de la autoridad paterna, por oposición al fortalecimiento de los vínculos que unen a las madres con los hijos.

En el caso de México no existen investigaciones empíricas que señalen un mayor peso a uno de los dos padres de familia. Lo que sí ha quedado claro es la fuerte influencia

²⁵⁹ Julia Isabel Flores Dávila, “Identidades políticas en México”..., *Op. Cit.* p. 25.

²⁶⁰ *Loc. Cit.*

²⁶¹ Véase S.H. Bahr, J. K. Dechaux y K. Stiehr, “Evolución de los vínculos familiares: Padres e hijos adultos”, en S. Langlois y S. Del campo (eds.), *¿Convergencia o divergencia? Comparación de tendencias sociales recientes en sociedades industriales*, Fundación BBV, Bilbao, 1995 pp. 153-219. Citado en Antonio M. Jaime Castillo, *Op. Cit.*, p. 83.

que los dos ejercen en el entorno familiar para la formación de la identificación partidaria de sus hijos.

Una de las aportaciones recientes al estudio del mundo juvenil es la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ), la cual ofrece datos para conocer un poco más el contexto familiar de los jóvenes.

De acuerdo con los datos de la ENJ, en su corte para Aguascalientes, la mayoría de los jóvenes de entre 12 y 29 años, aproximadamente el 60%, viven con sus padres, mientras que el 10% vive sólo con la mamá y el 2% con el padre; esto significa que, en general, el 72% jóvenes son dependientes de la tutela de alguno de los progenitores o de ambos. En el otro extremo, poco más de una cuarta parte de los jóvenes ya no viven con los padres y el principal motivo es porque ya formaron una nueva familia. A partir de los 24 años, la mayoría de los jóvenes comienza a independizarse del hogar paterno. Es de resaltar que en las mujeres la formación de un nuevo hogar ocurre en edades más tempranas. Con estos primeros datos se pueden identificar dos tipos de jóvenes: los dependientes y los independientes de la familia de origen.

Por otra parte, casi el 60% de los padres de los jóvenes encuestados tienen estudios de primaria, alrededor del 10% tienen secundaria, y muy pocos de ellos han realizado estudios a nivel medio superior y superior. A pesar que los porcentajes son relativamente uniformes entre ambos padres, el porcentaje de madres con ningún estudio realizado es superior al de los padres: 20.8% frente a 12.2%.

De acuerdo con los datos que presenta el cuadro 30, dentro de las familias hidrocálidas sigue manifestándose muy acentuadamente el patrón tradicional de división sexual del trabajo, esto es así puesto que los quehaceres del hogar en el 72.9% de los casos son realizado por la madre y 6.1% por las hermanas, mientras que los porcentajes para el

padre y los hermanos son muy bajos: 2% y 1.3%, respectivamente. En cambio, en lo referente a soporte económico de la familia, el 63.9% de los jóvenes señaló que quien da dinero es el papá, 8.2% la mamá y sólo en 10.1% de los hogares los hacen ambos. Comparado con la tendencia nacional, en Aguascalientes hay una mayor carga de trabajo para las mujeres; esto se refleja en actividades como cuidar a niños o ancianos (71.4%), asistir a juntas de las escuela (70.35%) y de vecinos (58.7%). Por otra parte, entre los jóvenes son las muchachas quienes ayudan más en el hogar que los hombres. Esto significa que en muchos sentidos el hombre hidrocálido es más libre de vivir su juventud.

Cuadro 30. Tareas en el hogar

Actividad	Quien realiza las actividades								Total
	Padre	Madre	Ambos	Hermanos	Hermanas	Joven	Otro	No especificado	
Quehaceres del hogar	2.0%	72.9%	4.1%	1.3%	6.1%	5.5%	8.2%	0.0%	100%
Dar dinero a la casa	63.9%	8.2%	10.1%	3.2%	1.3%	3.0%	10.2%	0.0%	100%
Reparación de la casa	60.4%	10.4%	5.8%	4.9%	1.7%	5.5%	11.2%	0.0%	100%
Asistir a juntas de vecinos	19.8%	58.7%	9.9%	0.2%	2.2%	1.3%	5.9%	2.1%	100%
Asistir a juntas de la escuela	10.8%	70.3%	11.6%	0.1%	2.5%	2.2%	1.9%	0.7%	100%
Realizar trámites	37.7%	35.2%	13.6%	1.2%	2.2%	4.4%	5.2%	0.4%	100%
Cuidar niños o ancianos	1.9%	71.4%	9.5%	0.7%	5.8%	4.9%	5.0%	0.9%	100%
Llevar enfermos al doctor	8.6%	54.3%	28.7%	0.8%	2.2%	2.4%	2.6%	0.4%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

Los papeles cambian un poco en cuanto a la toma de decisiones se refiere porque esta actividad es compartida por ambos padres y en varios casos son las mamás quienes tienen un mayor peso. Por ejemplo, las mujeres tienen mayor autoridad en cuanto a decidir cómo se gastará el dinero (37.8%), comprar comida (76.3%), muebles (31.3%); en cambio es compartido por ambos padres el tema de la educación de los hijos (60.9%), otorgar

permiso para llegar tarde (44.1%), y dar a los hijos la libertad o la prohibición de fumar o tomar alcohol (40.5%), entre otras.

Los padres de los jóvenes son en su mayoría empleados, (34%) o trabajan por su cuenta (24.5%). Las mamás, aparte de dedicarse a las labores del hogar, trabajan por su cuenta (34.4%), son empleadas (29.2%), y es de llamar la atención que el 13% de ellas trabaja sin obtener remuneración.

Siguiendo con la descripción del contexto familiar de los jóvenes, otro asunto importante es el que se refiere al otorgamiento de permisos de los padres a los hijos. Los resultados de la encuesta muestran que los jóvenes hidrocálidos de entre 12 y 29 años tienen en general mayor libertad que los jóvenes de otros estados del país. Por ejemplo, para la decisión de tener novio(a), la mayoría de los jóvenes manifiestan tener autonomía (55.3%), así como en elegir la ropa que usan (85.6%). En otras actividades como salir de casa o llegar tarde requiere algún tipo de aprobación (61.9% y 77.8% respectivamente). Incluso existe una baja prohibición en actividades como fumar (38.7%) o beber (38.1%), quedando como una de las prohibiciones más fuertes el tatuarse y ponerse aretes (47.9%). Estos datos deben matizarse e interpretarse teniendo en cuenta que conforme se va teniendo mayor edad la prohibición va disminuyendo y la autonomía aumenta (cuadro 31).

Algo que prevalece en Aguascalientes, como en el resto del país, es la ventaja de los hombres en relación con las mujeres. En cuanto a la autonomía de los jóvenes, a los hombres se les autoriza lo que suele ser prohibición para las muchachas.

Cuadro 31. Lo permitido y lo prohibido por los padres

Actividad	Respuestas				Total
	Prohibido	Necesito Permiso	Yo decido	No aplica	
Tener novio	4.3%	37.2%	55.3%	3.2%	100%
Fumar	38.7%	9.8%	28.2%	23.3%	100%
Salir de casa con amigos	3.5%	61.9%	33.3%	1.3%	100%
Beber alcohol	38.1%	11.1%	29.0%	21.8%	100%
Vestir como tú quieras	2.9%	10.1%	85.6%	1.2%	100%
Llegar tarde a casa	12.8%	60.8%	25.0%	1.4%	100%
Tatuarse o ponerse aretes	47.9%	9.1%	17.5%	25.5%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

En el ambiente familiar es común que existan momentos de desacuerdo o conflicto, el cómo se resuelven estos problemas afecta de alguna u otra forma el ambiente en el que el joven se desarrolla. Un dato positivo en este sentido es que en la mayoría de los hogares de los jóvenes encuestados el platicar y llegar a consensos es la principal forma en la que se dirimen los conflictos, quedando en un segundo plano las soluciones poco amigables o violentas.

Aunque es abrumador el peso del consenso para resolver los problemas, en 13.6% de los hogares los conflictos provocan situaciones poco positivas como dejarse de hablar, imposiciones, humillaciones, insultos, amenazas y golpes. Además, cuando se les preguntó a los jóvenes acerca de la reacción de los padres cuando hacen algo que los molesta, la vía del diálogo disminuye a 67.7%. El castigo se presenta en 9.6% de los casos y el uso de la represión física en 3.8%. Si se considera que cuando se hacen preguntas sobre situaciones delicadas las personas tienden a ocultar la verdad, pudiera ser que las respuestas que privilegian el diálogo no son tan altas y que las situaciones violentas son más frecuentes (cuadros 32 y 33).

Cuadro 32. ¿Cómo se resuelven los problemas?

Platicando	Se dejan de hablar	Uno se impone y otro obedece	Con humillaciones	Se insultan	Se amenazan	Se golpean	Ninguna de las anteriores	No especificado	Totales
85.6%	6.8%	2.4%	0.5%	2.5%	0.3%	1.1%	0.8%	0.0%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

Cuadro 33 ¿Cómo actúan cuando haces algo que los molesta?

No te dicen ni hacen nada	Platican contigo	Te dejan de hablar	Te acusan	Te insultan	Te pagan	Te castigan	Otra	No especificado	Totales
5.4%	67.7%	2.9%	0.4%	2.9%	3.8%	9.6%	7.2%	0.1%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

Los jóvenes y sus padres presentan graves vacíos de comunicación; tanto hombres como mujeres platican poco con sus padres de aspectos fundamentales para su formación hacia la vida adulta. En general, los jóvenes platican poco o nada con los padres de sus estudios, política, religión, sexo, trabajo y sentimientos. Pese a ello, se debe hacer la distinción en el acercamiento de los jóvenes con el padre o la madre. Los jóvenes hablan más de sus estudios y de religión que de sexo o política con la mamá. Con los papás, la comunicación es todavía menor; con ellos se habla más del trabajo y de los estudios y muy poco o nada en relación a la política, sexo, religión o lo sentimientos. Matizando aún más estos datos, la comunicación entre padres e hijos ayuda a entender la transmisión de actitudes políticas y partidarias a los hijos; de acuerdo con estos datos sería muy baja esta influencia, no obstante, la teoría sobre identificación partidaria explica que muchas de las veces la adopción de actitudes y opiniones por parte de los individuos se hace de manera inadvertida, en otras palabras, no es necesario que exista una influencia directa.

De cualquier forma, se puede concluir que si bien en los hogares de los jóvenes no prevalece el uso de la violencia, sí existen muchos vacíos de comunicación entre padres e hijos, vacíos que son llenados por los amigos o la novia(o), entre otros (cuadro 34).

Cuadro 34. ¿Qué tanto platicas con tus padres?

Tema	Papá					Totales
	Nada	Poco	Regular	Mucho	No especificado	
Tus estudios	29.1%	27.9%	26.1%	15.6%	1.3%	100%
Política	56.4%	25.7%	12.9%	3.6%	1.3%	100%
Religión	33%	29.9%	24.9%	10.9%	1.3%	100%
Sexo	66.9%	17.5%	12.3%	1.8%	1.5%	100%
Tu trabajo	38.3%	19.4%	22%	18.4%	1.9%	100%
Tus sentimientos	46%	25%	18.2%	8.1%	2.7%	100%
Tema	Mamá					Totales
	Nada	Poco	Regular	Mucho	No especificado	
Tus estudios	16%	18.5%	29.1%	36.1%	0.3%	100%
Política	55.2%	25.4%	14.8%	4.2%	0.4%	100%
Religión	19.6%	27.7%	29.7%	22.7%	0.3%	100%
Sexo	49%	22.5%	17.8%	10.3%	0.5%	100%
Tu trabajo	28.5%	18.8%	25.2%	26.1%	1.4%	100%
Tus sentimientos	23.5%	21.6%	27.6%	26.9%	0.5%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

Otro aspecto de gran interés para entender el comportamiento de los jóvenes y su identificación partidaria, y del cual ya se ha venido hablando, es conocer cómo se llevan con sus padres. Se cree que cuando hay un ambiente positivo entre padres e hijos, éstos pueden llegar a adoptar con mayor facilidad la identificación con su partido político.

De acuerdo con la ENJ, en Aguascalientes, la mayoría de los jóvenes expresa que se lleva bien con sus padres, siendo la mamá la que recibe el porcentaje más alto de aceptación (91.2%). Esta valoración positiva se comprueba en tanto que casi a la mitad de los jóvenes les gusta de su familia que los apoye y sean solidarios con ellos (46.6%), una cuarta parte los considera responsables y trabajadores (25.2%), a otros les gusta que respeten sus decisiones (7%), que son muy cariñosos (5.4%), y que los quieren mucho (3.8%). Existe sólo un 2% de jóvenes que rechazan totalmente a sus padres. Las tendencias a nivel nacional son muy parecidas.

Cuadro 35 ¿Cómo te llevas con tus padres?

	Mal	Regular	Bien	No convivo con él	No especificado	Totales
Papá	1.6%	14.8%	75.7%	7.6%	0.3%	100%
Mamá	0.4%	7.5%	91.2%	0.9%	0.1%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

En cuanto a la salida del hogar paterno, cuatro de diez jóvenes ha salido por un periodo mayor de seis meses. La edad en la que esto sucede es principalmente entre los 20 y 24 años, tanto en hombres como en mujeres. El principal motivo por el cual los jóvenes salen del hogar paterno es el matrimonio o unión en pareja (58.3%), salir a trabajar (16.7%), y estudiar en otro lugar (7.9%). Son pocos los jóvenes que salen de casa con el impulso de independizarse (5.3%), y sólo el 6.4% de ellos expresó que los problemas con sus padres los obligó a salir. A nivel nacional las razones son similares, aunque pesa un poco menos la decisión de casarse (48.8%), y un poco más la salida por motivos de trabajo (20.9%) y estudio (13.1%).

Sin embargo, muchos de los que se van, regresan; cuatro de cada diez jóvenes que salieron de casa retornan al hogar paterno. El argumento de la mayoría de ellos es que se han divorciado o separado de la pareja (29.06%), se sentían solos (14%), terminaron sus estudios (12.2%), el periodo de trabajo se acabó (11.4%), entre otros motivos.

De manera sintética se puede describir a los jóvenes aguascalentenses como unidos a su familia, con una buena relación con los padres, destacándose la relación con las mamás. Los hombres están en una posición de mayor ventaja que las mujeres en cuanto a las libertades. En general, puede afirmarse que no se perciben síntomas que den cuenta de una desintegración familiar, muy al contrario, el hecho de que el hogar paterno es considerado por los jóvenes como un lugar en el que pueden comenzar de nuevo, es un indicador que la relación de padres e hijos es muy fuerte. Todo parece indicar que los jóvenes hidrocálidos están propensos a adoptar las diferentes actitudes políticas de sus padres.

Los datos de la EIPJA son útiles para complementar el contexto de los jóvenes en Aguascalientes, y ayudan a conocer la influencia que ejerce el ambiente familiar hacia los hijos.

De acuerdo a la EIPJA, en Aguascalientes el 62% de los jóvenes son solteros, 33% han contraído matrimonio, y el 4.8% están en unión libre, sólo el 0.2% se ha divorciado. En esta misma tesitura, el 58.8% de los jóvenes viven con sus padres, el 6.2% viven en casa de algún pariente, y el 0.8% vive con algún amigo, los que han decidido vivir solos son el 2.4%, y aquellos que viven con su propia familia suman el 30.8%.

Al 84.8% de los jóvenes les sobreviven ambos padres, el 10% ha perdido el padre, y el 3% la madre. Únicamente el 2.2% de los jóvenes ha sufrido la pérdida de ambos progenitores.

El promedio de la escolaridad de los padres no va más allá del nivel secundaria. Por otro lado, la religión que predomina entre los padres es la católica en alrededor de 95%.

En cuanto a la relación de los padres con los hijos, el 66.6% de los jóvenes señalaron que es buena, el 30.6% dijo que muy buena, el 2% que mala y sólo el 0.2% afirmaron que era muy mala. Al preguntarle a los jóvenes por qué pensaban eso, el tipo de respuesta llevó a considerar que el ambiente en la familia del 89% era positivo, es decir, que a pesar de que tenían algún tipo de problema o diferencia, la comunicación, la confianza y el apoyo predominan en sus familias. El 7% en cambio manifestó en sus respuestas situaciones que caracterizan un ambiente negativo, es decir, incompreensión, conflictos, distanciamiento, falta de apoyo, etcétera.

Platicar sobre temas de política permite una mayor interacción y adopción de actitudes que giren en torno a los personajes e instituciones políticas como son los partidos políticos; en este sentido, el hábito de platicar sobre temas de política en las familias de los

jóvenes es regular en el 64.4% de los casos, en el 29.2% nunca pasa, y sólo en el 6% de las familias es un tema que siempre se toca (ver cuadro 36). Si bien no predomina el tema de política en los hogares de los jóvenes, es significativo que siete de cada diez jóvenes afirme que en sus casas se habla de política.

Cuadro 36. ¿Hablas de política con tu familia?

Siempre	A veces	Nunca	Ns/Nc	Total
6%	64.4%	29.2%	0.4%	100%

Fuente: EIPJA.

Se les preguntó a los jóvenes por el interés que ellos observan en sus padres hacia la política. Es interesante ver estos resultados pues no es lo que los padres dicen de su interés hacia la política, sino la percepción que tienen los hijos sobre ellos. En otras palabras, es valiosa esta información pues los hijos ven a sus padres en su desenvolvimiento natural y la interacción que tienen hacia los fenómenos políticos. Así se tiene que, de acuerdo con la propia opinión de los jóvenes, el 24.4% de los padres se interesa mucho por los asuntos de política, mientras que las mamás que se interesan mucho son el 17.8%. La mayoría de los padres y madres se encuentran con un interés regular: 36.4% y 39.8% respectivamente.

Comparativamente con los padres, las madres tienen porcentajes más grandes de desinterés (véase el cuadro 37).

Cuadro 37 Interés de los padres por la política

	Padre	Madre
Mucho	24.4%	17.8%
Regular	36.4%	39.8%
Poco	18.8%	24.6%
Nada	9.4%	11.4%
Ns/Nc	11%	6.4%
Total	100%	100%

Fuente: EIPJA.

Una actividad que permite apreciar la participación de los padres en cuestiones políticas, es si acuden a los procesos electorales. Según la opinión de los jóvenes, sus

padres acuden a votar en un alto porcentaje; prácticamente ocho de cada diez papás y nueve de cada diez mamás van a votar. Estos datos implican que para la mayoría de los jóvenes sus papás cumplen con este deber ciudadano, lo cual indica que tienen un referente positivo para participar en la jornada electoral.

Donde contrastan los datos es con la participación de las mamás, pues en el anterior cuadro, son ellas las que interesan ligeramente menos por la política que los padres, y aquí son ellas las que participan más que los padres (ver cuadro 38).

Cuadro 38. Participación de padres en elecciones

	Padre	Madre
Sí	82.2%	89%
No	6.4%	5.8%
Ns/Nc	11.4%	5.2%
Total	100%	100%

Fuente: EIPJA.

El interés ahora radica en conocer las preferencias partidarias de los padres. Se les preguntó a los jóvenes por cual partido votan sus padres y las respuestas revelan que entre los papás de los jóvenes el PRI es el más favorecido con el 26.8%, le sigue el PAN con el 24.4%. Aquí el PRD sí se encuentra en tercer lugar con el 2.4%, mientras que el resto de los partidos únicamente son favorecidos con un 0.2%. La preferencia de las madres contrasta con la de los padres entre las madres de los jóvenes no es el PRI el que predomina sino el PAN, con 31.20% frente a 25.80% a favor del PRI. El PRD es favorecido tan sólo por el 1.80%, mientras que el resto de los partidos no rebasa el 1% (cuadro 39).

Cuadro 39. Preferencia partidaria de los padres e identificación partidaria

(Papá) ¿Podrías decirme por cuál partido político votan tus padres?									
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	Ns/Nc	Total
Total	24.4%	26.8%	2.4%	0.20%	0.20%	0.20%	2.22%	43.36%	100%
(Mamá) ¿Podrías decirme por cuál partido político votan tus padres?									
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	Ns/Nc	Total
Total	31.20%	25.80%	1.80%	0.60%	0.60%	0.20%	2.40%	37.40%	100%

Fuente: EIPJA.

Después de haber conocido la forma en que votan los padres, se les preguntó a los jóvenes sobre la identificación partidaria de sus progenitores, lo que implicaba que ellos conocieran, a partir de la convivencia diaria, los vínculos afectivos que sus padres manifestaban hacia determinado partido político. Con estos datos se podrá contrastar la identificación partidaria de los padres con la de los jóvenes, y verificar de manera directa la hipótesis que subraya la diferenciación del sentido de la identificación partidaria entre padres e hijos, pues estos últimos se encuentran en un proceso de cambio político en donde existe una mayor pluralidad y competitividad entre los partidos.

Para los jóvenes panistas, el 52.33% de sus padres y el 62.69% de sus madres también se identifican con este partido político. Es decir, que son las mujeres las que más se identifican con este partido, lo que permite inferir que son éstas las que influyen más en la identificación partidaria de sus hijos. Por otro lado, como se expone en el cuadro 40, un porcentaje significativo de jóvenes panistas convive con padres que no comparten la afinidad partidaria: el 16.58% tiene un papá que es priísta y el 13.99% tiene una mamá que se identifica con el PRI. Apenas es perceptible la existencia de jóvenes panistas con padres con una identificación perredista (mamá 1.55%) o verde ecologista (papás 1.04%).

La mayor correspondencia entre padres e hijos que se identifican con el mismo partido se da en el caso de los jóvenes priístas porque prácticamente seis de cada diez padres (ambos padres) son también priístas. No hay registro de jóvenes priístas con papás perredistas y sólo el 0.94% de sus mamás lo son (véase cuadro 40).

Los padres de los jóvenes perredistas tienen una heterogeneidad mayor en cuanto a la identificación partidaria. El porcentaje de quienes tienen un padre perredista es de 33.33%, más alto que el resto de los padres con otras afinidades. Pero para el caso de la misma

identificación entre los jóvenes perredistas y sus madres esta correspondencia desciende pues el 33.33% de ellas son priístas, frente al 24.78% que se identifican con el PRD. Un porcentaje significativo de jóvenes perredistas (el 16.67% en ambos casos) tienen padres que se identifican con el PAN.

Se podría afirmar que quienes van contracorriente con sus padres son los jóvenes verde ecologistas, pues sus padres son priístas o panistas antes que verde ecologistas. De mantener esta actitud, estos jóvenes sí estarán marcando un rompimiento tajante con la tradición política de la generación de los padres.

Con los jóvenes petistas pasa algo similar, pero con una constante particular ya que los papás son panistas y ninguno de ellos se identifica con el PT (véase cuadro 40).

Un rubro del que no se ha hablado es de los jóvenes que no se identifican con ningún partido político. De inicio su respuesta más común fue que no conocían cuál era la identificación partidaria de sus padres; alrededor del 10% de ellos señaló que sus padres no se identifican con ningún partido (11.19% los papás y 8.96% las mamás). Y un dato también relevante es que prácticamente dos de cada diez padres (ambos) son priístas, y por otra parte un 26.12% de las mamás y 19.40% de los papás son panistas. Estos bajos porcentajes indicarían la continuación de una tradición apartidista en un sector reducido pero importante de la sociedad aguascalentense.

La reciprocidad en la identificación partidaria entre los jóvenes y sus padres sí existe, pero no de una forma abrumadora. En general la existencia de una relación entre la identificación de los padres y los hijos se da sobre todo en el caso de los priísta y es ligeramente más baja entre los panista.

El hecho de no contar con trabajos de investigación previos sobre la identificación partidaria de padres e hijos, no permite ver el cambio o continuidad de las afinidades partidarias. Sin embargo, si se toma como referente los resultados electorales en los diversos procesos electorales, es evidente que los padres de los jóvenes venían de un tradicional patrón de comportamiento electoral a favor del PRI. La evidencia empírica ofrecida por la EIPJA, presenta a un grupo de padres con una identificación partidaria ya no perfilada mayoritariamente hacia un sólo partidos, sino hacia varios.

La interpretación que se hace de este hallazgo de la investigación es que los padres, dentro del panorama de cambio político, modificaron sus patrones de comportamiento electoral a la par que los hijos comenzaban a involucrarse con los procesos políticos-electorales. Esto trajo como resultado, que el contexto familiar en el que se desenvolvían los jóvenes influyera en éstos para que se identificaran no con el partido por el que los padres se identificaron por muchos años, sino por con el que se identifican actualmente.

Con estas consideraciones se puede interpretar que los jóvenes sí rompieron el esquema tradicional de preferencias e identificación partidarias que los padres habían presentado en años anteriores a favor del PRI. Pero por otra parte, si se ven las relaciones de identificación partidaria expuestas en el cuadro 40, es claro que muchos jóvenes si tienden a seguir la identificación partidaria de los padres.

Cuadro 40. Identificación partidaria de padres y jóvenes

(Papá) Actualmente, ¿con cuál partido político se identifican más tus padres?									
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	Ns/Nc	Total
PAN	52.33%	16.58%	2.59%	1.04%	0.00%	0.52%	1.04%	25.91%	100%
PRI	13.21%	59.43%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	1.89%	25.47%	100%
PRD	16.67%	22.22%	33.33%	0.00%	0.00%	0.00%	5.56%	22.22%	100%
PVEM	20.45%	29.55%	2.27%	4.55%	0.00%	0.00%	9.09%	34.09%	100%
PT	75.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	25.00%	100%
Otro	100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
Ninguno	19.40%	21.64%	0.00%	0.75%	0.00%	0.00%	11.19%	47.01%	100%
Total	31.40%	28.20%	2.40%	1.00%	0.00%	0.20%	4.80%	32.00%	100%
(Mamá) Actualmente, ¿con cuál partido político se identifican más tus padres?									
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	Ns/Nc	Total
PAN	62.69%	13.99%	1.55%	1.04%	0.52%	0.52%	2.59%	17.10%	100%
PRI	10.38%	60.38%	0.94%	0.00%	0.00%	0.94%	2.83%	24.53%	100%
PRD	16.67%	33.33%	27.78%	0.00%	0.00%	0.00%	5.56%	16.67%	100%
PVEM	15.91%	27.27%	0.00%	9.09%	2.27%	0.00%	6.82%	38.64%	100%
PT	75.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	25.00%	100%
Otro	100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
Ninguno	26.12%	18.66%	2.24%	0.00%	0.00%	0.00%	8.96%	44.03%	100%
Total	36.20%	26.80%	2.40%	1.20%	0.40%	0.40%	4.80%	27.80%	100%

Fuente: EIPJA.

3.5. EDUCACIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

La educación es considerada también como una dimensión que también influye en las actitudes políticas de los ciudadanos. Las escuelas inculcan una serie de valores y conductas que se ven reflejadas en la actuación política de los individuos.

Rafael Segovia en su estudio clásico *La politización del niño mexicano* explica que la escuela tiene una función socializadora que no había sido comprobada de manera empírica en México.²⁶² Los investigadores José Octavio Nateras, Josué Rafael Tinoco y Alfredo Nateras resaltan los siguientes puntos del estudio de Segovia.

- La escolaridad es más importante que la edad en el proceso de socialización.
- A mayor prestigio profesional del padre, más regularidad en los estudios del niño.

²⁶² Rafael Segovia, *La politización del niño mexicano*, Colegio de México, México, 2001.

- Conforme el niño crece se integra en sus conversaciones el tema de la política.
- La casa y la escuela son los espacios donde más se habla de política.
- El proceso de socialización política difiere en relación con el género (hombres y mujeres).
- Los niveles de percepción política cambian en relación con grupos sociales, escuela y género.²⁶³

En un estudio previo al de Segovia, Easton y Hesse matizan la función socializadora de la escuela. Ellos encuentran evidencia que muestra cómo el mundo político del niño comienza a tener forma en su ingreso a la escuela primaria y cómo durante esos años tienen lugar los cambios políticos más rápidos.²⁶⁴

La institución escolar es importante porque la relación de la educación con la cultura política tiene tres funciones básicas: la cognoscitiva forma intelectualmente a los estudiantes, crea el sentido crítico y reflexivo; la socialización transmite a los estudiantes los valores básicos de identidad nacional y local, los dota y los refuerza de valores morales; la formación de la personalidad coadyuva a que el individuo adquiera seguridad en sí mismo y confianza en las instituciones que los rodean, lo cual le permite actuar como un ser autónomo, capaz de disentir, de oponerse, a sabiendas de que es su derecho hacerlo.²⁶⁵

Pero en México y según la investigación acerca de *La reforma electoral y su contexto sociocultural*, los ámbitos en donde se habla de política principalmente son: la

²⁶³ José Octavio Nateras Domínguez, Josué Rafael Tinoco Amador y Alfredo Nateras Domínguez, en *Polis* 95, UAM-Iztapalapa, México, 1996, p. 195.

²⁶⁴ D. Easton y R. Hess, "The child's political world", *Midwest Journal of Political Science*, No. 6, 1962, pp. 229-246. Citado en José Octavio Nateras Domínguez, Josué Rafael Tinoco Amador y Alfredo Nateras Domínguez, *Op. Cit.* p.194.

²⁶⁵ Víctor Manuel Durand Ponte y María Marcia Smith Martins, "La educación y la cultura política en México: una relación agotada", en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 2, México, 1997.

casa (25%), en reuniones sociales (20%) o en el trabajo (20%); se habla muy poco de política en la escuela (6%), lo que apunta a que la discusión sobre política se remite a los ámbitos de vida privada. Ese estudio descubrió que los hombres en general hablan más de política que las mujeres, sobre todos los jóvenes, y también aquellas personas que tienen mayores niveles de escolaridad. El único lugar que parece favorecer la socialización política de las mujeres es la escuela, en donde discuten de política a la par que los hombres, ambos en un bajo porcentaje (7%). Este trabajo concluye que la política continúa siendo un tema de interés privado, “cuya discusión prevalece en las zonas urbanas”.²⁶⁶

A partir de estas evidencias se puede inferir que a pesar de que la escuela no es un espacio en el que se hable mucho de política sí es un lugar común de discusión. Además la importancia de la escuela reside en que es una fuerte socializadora, y aunque las personas prefieren no hablar de política en este espacio la formación que reciben moldea sus actitudes hacia los objetos políticos.

Al igual que en la mayoría de los países, en México la educación se encuentra subdividida en la que por ley imparte el Estado y la que imparten instituciones particulares. Esto sin duda marca una diferencia en la percepción de los objetos políticos (los partidos políticos por ejemplo). Para José Antonio Crespo, efectivamente existen diferencias entre quienes asisten a una institución pública o a una institución privada. Él estudia los niveles de información política de los universitarios de instituciones públicas y privadas, y se da cuenta de que atendiendo al grupo socioprofesional del que proceden los estudiantes, los que llegan mejor informados son los hijos de funcionarios públicos mientras que los peor informados son los hijos de obreros. Por su parte los hijos de empresarios son quienes

²⁶⁶ Yolanda Meyemberg y Julia Flores, *La reforma electoral y su contexto sociocultural*, Ed. UNAM-IFE, 1996, México, p. 40.

aprovechan mejor su adiestramiento universitario elevando considerablemente su nivel de información política.²⁶⁷ Aunque, concluye que “... el sistema universitario considerado globalmente sí logra producir un claro incremento en el grado de interés e información política de sus estudiantes”, Crespo finaliza señalando que los resultados no son alentadores ya que al termino de los estudios universitarios se sigue desconociendo información básica (como los nombres de funcionarios públicos o de representantes políticos).²⁶⁸

Sin embargo, se puede afirmar que efectivamente la escolaridad de las personas es un factor básico para la capacidad de conceptualizar la política y para acceder a la información sobre los acontecimientos políticos; por lo mismo, se puede pensar que es necesaria para razonar sobre política.²⁶⁹

Es el nivel de escolaridad de las personas influye en sus niveles de participación política (como votar o apoyar un partido político). En su estudio ya clásico, Almond y Verba afirman que al igual que el nivel de ingreso que perciben las personas, quienes tienen un nivel de educación alto participan en mayor medida.²⁷⁰ El nivel de escolaridad en las personas es, por decirlo de alguna forma, un gran democratizador del sistema político. Una revisión del tema de la educación y su relación con el sistema político pone a la educación como la mejor solución para avanzar a un estadio de verdadera democracia, más allá de la participación electoral de los ciudadanos.²⁷¹

²⁶⁷ José Antonio Crespo, “Niveles de información política en los universitarios mexicanos”, en la revista *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol. XXIX, No. 2, oct.-dic., 1988, p. 335.

²⁶⁸ Las carreras en las que delimitó su estudio José Antonio Crespo son las pertenecientes al área de Ciencias Sociales.

²⁶⁹ Véase a Víctor Manuel Durand Ponte y María Marcia Smith Martins, *Op. Cit.*

²⁷⁰ Gabriel Almond y Sydney Verba, *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Ed. Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid-España, 1970.

²⁷¹ Véase entre otros el material presentado por el Instituto Federal Electoral, *Foro de educación cívica y cultura política democrática –memorias -*, Ed. IFE, México, 2000.

Queda claro que el nivel educativo, así como el tipo de educación recibida, pueden ser un factor determinante para que los individuos se identifiquen con un partido político.

Para el caso mexicano, en las elecciones de 1994 el voto para el PRI disminuye a medida que la escolaridad de los electores aumenta. En cambio para el PAN se observa la relación opuesta, ya que la propensión de los votantes a sufragar por este partido crece conforme aumenta su escolaridad. En el caso del PRD sucede lo mismo que con el PAN: conforme aumenta la escolaridad se da una mayor inclinación por votar a favor de este partido.²⁷²

A su vez, en las elecciones federales de 1997, con base en una encuesta realizada por la empresa *Análisis de Resultados de Comunicación y de Opinión Pública* (ARCOP), se pueden observar los siguientes resultados: los jóvenes que cuentan con una educación primaria favorecen con su voto al PRI con el 60%, mientras que el PAN y el PRD obtienen el 20% cada uno; aquellos quienes tienen educación secundaria favorecen al PRD con un 50%, al igual que los que cuentan con preparatoria; por el contrario, los universitarios apoyan en un 42% al PAN.²⁷³

Recapitulando, la escuela, como advierte Jarol B. Manheim, es un herramienta que incentiva el desarrollo político de los individuos, es "... una fuerza que es más directa en su enseñanza política que la familia o los *peers-groups*, pero la cual, sin embargo, actúa en conjunción con los últimos al guiar al individuo maduro a asumir su propio rol en la vida política".²⁷⁴

²⁷² Rodolfo Tuirán y Paulina Grobet, *Op. Cit.*

²⁷³ Véase Marcela Ávila Eggleton, Laura E. Martínez Gudíño y Gerardo Toache López, "La participación política de los jóvenes en México", en la revista *Contribuciones*, No.3, julio-septiembre, Argentina, 1999.

²⁷⁴ Jarol B. Manheim, *La política por dentro. Manual de actitudes y comportamiento político*, 2ª edición, Ed. Gernika, México, 2001, p. 104. Bajo el concepto de *peers-groups*, o grupo de pares, se engloban a los compañeros de trabajo, pareja y principalmente amigos.

Si se le relaciona con la familia, se puede concebir a la escuela como un lugar importante de creación de racionalidad capaz de revalorar las tradiciones, cambiar patrones internos, de reproducción doméstica y abrir campos de reconocimiento mutuo y desarrollo entre géneros, generaciones, relaciones sexuales y roles familiares.²⁷⁵ Otro campo importante de relación de la escuela es el ámbito laboral; la escuela en este sentido es pensada como un lugar de formación de capacidades y habilidades que son necesarias para responder a los requerimientos de productividad, innovación conocimiento y tecnología con sus consecuentes efectos en la distribución de salarios e ingresos.²⁷⁶

El estado de Aguascalientes al igual que el país presenta avances en los últimos años en lo relativo al alfabetismo. De acuerdo a los datos del INEGI, el 98.5% de los jóvenes en Aguascalientes tienen algún tipo de instrucción. Este dato es muy alentador en tanto que el índice de analfabetismo es muy bajo. No obstante, la escolaridad de los jóvenes (años cursados en la escuela) no son del todo favorables ya que el promedio en el estado es de primero de secundaria. Además, casi cuatro de cada diez jóvenes no tiene la primaria terminada, sólo el 23.4% tiene estudios de bachillerato y únicamente el 11% tiene estudios a nivel superior²⁷⁷ (cuadro 41).

Cuadro 41. Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) según el nivel de instrucción

	Total	Sin instrucción	Instrucción básica incompleta	Instrucción básica completa	Instrucción media superior	Instrucción superior
Nacional	100%	2.8%	38.0%	24.0%	24.6%	10.6%
Aguascalientes	100%	1.5%	39.1%	25.0%	23.4%	11.0%

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1997.

²⁷⁵ Véase Francisco Miranda López, “Transición educación mercado de trabajo en jóvenes”, en Juan Antonio Pérez Islas y Mónica Valdez (coords.)..., *Op. Cit.*, p. 89.

²⁷⁶ *Loc. Cit.*

²⁷⁷ INEGI, *Los jóvenes en México...*, *Op. Cit.* p. 35. Véase también Instituto de Educación de Aguascalientes, *Las cifras de la educación 2002-2003*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2003.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Juventud, en Aguascalientes, como en el resto del país, son los padres quienes preocupados por la educación de sus hijos les sostienen económicamente los estudios (70.7%). Son muy pocos los jóvenes que por sí mismos solventan este gasto (1.2%).

El porcentaje de jóvenes que ya no estudian es un tanto alarmante: el 57.3% de ellos no lo hace. El abandono de los estudios empieza desde los 12 años con poco más del 20%, y se incrementa a más del doble entre los 20 y 24 años (47.7%). Entre los jóvenes rurales las cifras aumentan aún más y llega hasta siete de cada diez jóvenes.

De acuerdo a la ENJ, los principales motivos por los que se deja de estudiar son de carácter económico; dos de cada diez jóvenes afirma que dejó los estudios por buscar trabajo y una proporción similar lo hizo por no tener recursos para seguir estudiando. Existe un porcentaje importante de jóvenes que afirman haber dejado los libros simplemente porque ya no les gustó estudiar (28.2%), sin embargo, este tipo de respuesta puede ocultar situaciones como la escasez de recursos para seguir estudiando o la poca certidumbre de encontrar un buen trabajo al finalizar los estudios. Otras razones características de la etapa juvenil pero que afecta sólo a la mujer es la del embarazo (0.9%), en este mismo sentido uno de cada diez jóvenes dejó el estudio por unirse en matrimonio.

La alta deserción de la escuela por causa de la precaria situación económica y de la autoexclusión puede tener una explicación en las pocas expectativas laborales que tienen los jóvenes, es decir, se ha roto la relación entre escuela-trabajo. Actualmente en el estado, y como se verá cuando se toque el tema laboral, las instituciones educativas ya no son un buen medio para encontrar un trabajo bien remunerado. En Aguascalientes las autoridades pueden presumir que existen fuentes de trabajo, pero la remuneración acorde a los estudios no es materia de divulgación oficial.

Pese a que son muchos los que dejan de estudiar y variadas las razones que dan para justificar su decisión, siete de cada diez jóvenes manifiestan que de tener la oportunidad les gustaría seguir estudiando.

Según la ENJ, los jóvenes se encuentran divididos casi de manera homogénea entre quienes se sienten satisfechos por los estudios realizados y por quienes están a disgusto. La mayoría de los jóvenes no están interesados en estudiar una licenciatura o un posgrado pues sólo una tercera parte aspira a tener estudios superiores, y sólo uno de cada diez de posgrado. La mayoría ambiciona terminar una carrera técnica (15.4%) o el bachillerato (13.8%).

Como se ha venido señalando, el tema de los estudios se encuentra ligado a las expectativas laborales. Actualmente una licenciatura o un posgrado no representa para los jóvenes el tener un trabajo asegurado y bien remunerado; la rápida deserción de la escuela para incorporarse a la fuerza de trabajo en el país o emigrar a los Estados Unidos, son problemáticas que están presentes en la vida de los jóvenes.

Relacionado con el tema de la escolaridad, se puede colocar a las fuentes por las que los jóvenes aprenden diferentes aspectos importantes para su vida privada y social. Los aspectos de sexualidad son aprendidos en la escuela y por sí mismos. Las cuestiones de religión son transmitidas por los padres más que por la propia iglesia. Los temas de derecho son también aprendidos por los padres, más que de la escuela (cuadro 42).

Los amigos son poco influyentes en cuanto a lo político. En esa esfera, los medios de comunicación ocupan un lugar central ya que cerca de la mitad de los jóvenes les atribuyen sus conocimientos sobre política, aunque el 22.1% identifica a sus padres como fuente de conocimiento político y 15.8% a la escuela. El porcentaje de los padres no es bajo si se considera que los propios jóvenes afirmaban que platicaban poco de política con ellos.

Si se reconoce en los padres el aprendizaje de lo político, muy posiblemente reciban también de ellos las preferencias electorales y los lazos afectivos hacia los partidos políticos.

Por otra parte, también es cierto que los padres están más preocupados por formar valores privados –religiosos- en sus hijos que formar ciudadanos que entiendan la esfera política (véase cuadro 42).

Cuadro 42. Esferas de conocimiento y sus fuentes

	Sexualidad	Política	Religión	Derechos como jóvenes
Mis padres	17.2%	22.1%	59.3%	34.9%
La escuela	33.4%	15.8%	3.6%	28.7%
La iglesia	0.9%	0.5%	25.4%	0.3%
Los medios de comunicación	6.1%	46.4%	2.5%	15.7%
Mis amigos	11.6%	6.3%	1.5%	3.3%
Por mí mismo	26.7%	6.4%	6.0%	15.8%
Otro	3.6%	1.9%	1.3%	0.7%
No especificado	0.5%	0.6%	0.5%	0.6%
Totales	100%	100%	100%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

Se tiene por lo tanto que la escolaridad es otra dimensión que incide en la identificación partidaria de los jóvenes. La escuela es un agente de socialización importante en el cual se puede observar también el desarrollo y fortalecimiento de ciertas actitudes hacia los objetos políticos como son los partidos políticos.

Tomando ahora en cuenta los datos de la EIPJA, el 29.6% de los jóvenes están estudiando, mientras que el restante 70.4% ya no lo hace.²⁷⁸

En cuanto a la politización de los jóvenes en los centros de educación, se les preguntó de manera directa si aprendieron de política en la escuela y sólo el 8.4% de los jóvenes aprendió mucho allí, la mayoría considera haber aprendido poco (54.40%) y un 37.20% siente que no aprendió nada (véase cuadro 43).

²⁷⁸ El porcentaje de jóvenes que ya no estudian es mayor al dato ofrecido por la ENJ, la diferencia se debe a que esta última tomo al grupo de jóvenes de 12 a 29 años y la EIPJA de 18 a 29 años.

Cuadro 43. ¿Aprendiste sobre política en tu escuela?

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	42	8.40%
Poco	272	54.40%
Nada	186	37.20%
Total	500	100.0%

Fuente: EIPJA.

La determinación que puede llegar a tener la escolaridad en la identificación partidaria de los jóvenes, se observa en que quienes se identifican con el PAN tienen una escolaridad que se concentra más en los niveles medio y medio superior; los jóvenes priístas se concentran en los niveles básico y medio, es decir en un nivel un poco más bajo que los panistas; y los perredistas en su mayoría tienen un nivel universitario. Este último dato da mayor claridad del perfil del joven perredista que el ofrecido por la dirigente juvenil perredista en Aguascalientes, pues no se definía un perfil específico.²⁷⁹

Por su parte, quienes se identifican con el PVEM tienen un nivel medio y medio superior, y los petistas, en cambio, se concentran en el nivel básico y en su mayoría en el nivel medio. Aquellos que no se identifican con ningún partido político se concentran en el nivel medio y medio superior (cuadro 44).

²⁷⁹ Véase el capítulo III, página 142.

Cuadro 44. Escolaridad e identificación partidaria

	No fue	Primaria	Primaria incompleta	Secundaria	Secundaria incompleta	Preparatoria	Preparatoria incompleta	Universidad	Univ. Incompleta	Otros Estudios	Carrera técnica	Carrera técnica incompleta	Total
PAN	0.00%	9.84%	2.59%	23.32%	4.66%	22.28%	10.36%	6.74%	13.99%	2.59%	3.11%	0.52%	100%
PRI	0.94%	16.98%	3.77%	30.19%	7.55%	13.21%	5.66%	6.60%	11.32%	2.83%	0.94%	0.00%	100%
PRD	0.00%	11.11%	0.00%	16.67%	0.00%	11.11%	5.56%	22.22%	33.33%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
PVEM	0.00%	0.00%	2.27%	20.45%	6.82%	22.73%	22.73%	4.55%	18.18%	0.00%	2.27%	0.00%	100%
PT	0.00%	25.00%	0.00%	75.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
Independiente	0.00%	8.18%	2.44%	23.58%	5.97%	23.13%	10.45%	7.46%	12.69%	1.49%	3.73%	0.00%	100%
Total	0.20%	10.40%	2.60%	24.80%	5.60%	20.00%	10.20%	7.20%	14.20%	2.00%	2.60%	0.20%	100%

Fuente: EIPJA.

Ahora bien, el tipo de escuela en la que se formaron o se están formando los jóvenes, ya sea pública, privada o una combinación de ambas (mixta), también influyen en la fuerza de la identificación partidaria. En Aguascalientes la mayoría de los jóvenes han realizado sus estudios enteramente en escuelas públicas (85.6%), el 5.4% exclusivamente en escuelas privadas y un 8.8% ha combinado parte de su formación entre escuelas públicas y privadas (cuadro 45).

Cuadro 45. ¿En qué tipo de escuelas has estudiado?

Tipo de escuela	Porcentaje
Pública	85.6%
Privada	5.4%
Mixta	8.8%
Total	99.8%
No aplica	0.2%
Total	100%

Fuente: EIPJA.

Son los jóvenes panistas quienes sobresalen en los tres diferentes tipos de escuela en el que se han formado los jóvenes. Particularmente en las escuelas privadas llegan a tener el 51.85%. Los jóvenes priístas por su parte tienen una presencia prácticamente uniforme en escuelas públicas y privadas, y baja su presencia a la mitad en aquellos jóvenes que han combinado su formación entre escuelas públicas y privadas.

Es interesante observar que los jóvenes perredistas se caracterizan por que su formación es de tipo mixta, antes que concentrarse en escuelas públicas, se distribuyen también de manera uniforme entre escuelas públicas y privadas.

Por su parte los jóvenes verde ecologistas se caracterizan por tener una formación en escuelas públicas o mixtas, antes que en escuelas privadas. Los jóvenes petistas son quienes tienen su formación exclusivamente en escuelas de tipo pública de acuerdo a la encuesta.

Un dato también interesante es que quienes se forman en escuelas públicas presentan el porcentaje más alto de personas que no tienen una identificación partidaria (27.80%). Y son aquellos jóvenes que se forman en escuelas privadas quienes tienen un porcentaje bajo de independientes (18.52%) (ver cuadro 46).

Cuadro 46. Tipo de escuela e identificación partidaria

Partido	Pública	Privada	Mixta
PAN	36.92%	51.85%	47.73%
PRI	21.96%	22.22%	11.36%
PRD	3.04%	3.70%	9.09%
PVEM	9.11%	3.70%	9.09%
PT	0.93%	0.00%	0.00%
Otro	0.23%	0.00%	0.00%
Independiente	27.80%	18.52%	22.73%
Total	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA

En cuanto a la fuerza de la identificación partidaria, los panistas que estudian en escuelas públicas no presentan una alta identificación partidaria. Son los priístas que se formaron en escuelas públicas quienes ostentan una alta identificación. Por su parte los perredistas que estudiaron en este tipo de escuelas se caracterizan por una identificación regular, al igual de los identificados con el PVEM y el PT.

Pero por otra parte, en las escuelas privadas los únicos que tienen una identificación partidaria alta son los jóvenes que se identifican con el PAN (7.14%). El Partido Revolucionario Institucional no tiene bajo este criterio a ningún joven con el máximo nivel de identificación, tienen en cambio dos terceras partes ubicados en la media identificación, y una tercera parte en la baja identificación. La totalidad de los perredistas que estudiaron en escuelas privadas tienen una identificación media, y todos los jóvenes verde ecologistas tienen un nivel bajo. Los jóvenes identificados con el PT y otros partidos no figuran en este tipo de escuela.

En lo que respecta a aquellos que han combinado su formación tanto en escuelas públicas como privadas, es decir, que tienen una formación mixta, presentan diferencias interesantes con relación a los otros dos grupos. Los jóvenes que se identifican con el PAN y tienen una formación mixta, tienen el porcentaje más grande de identificados en el nivel más alto: 23.81%. Con los priístas también hay jóvenes que tienen una alta identificación pero es menor el porcentaje en comparación a la observada en las escuelas públicas: 20%.

Tres cuartas partes de los perreditas que combinaron su formación escolar tienen un nivel medio, mientras que el 25% restante tiene una fuerza baja. La mitad de los verde ecologistas tienen un nivel medio y la otra mitad un nivel bajo. Para el PT la intensidad de la identificación partidaria está dividida entre la media y la baja identificación (ver cuadro 47).

Un hallazgo es el hecho de que los jóvenes que se han formado en escuelas públicas presentan el porcentaje más alto de no identificados: 27.80%, ha diferencia del 18.52% que presentan los que han estudiado en escuelas privadas. Mientras quienes tienen una formación mixta y no se identifican con ningún partido político son el 22.73%

Por los datos analizados es evidente que la escolaridad de los jóvenes y el tipo de escuela en la que estudiaron tienen una influencia significativa.

Cuadro 47. Tipo de escuela y fuerza de la identificación

	Pública				Privada				Mixta			
	Alta	Media	Baja	Total	Alta	Media	Baja	Total	Alta	Media	Baja	Total
PAN	17.72%	65.82%	16.46%	100%	7.14%	64.29%	28.57%	100%	23.81%	71.43%	4.76%	100%
PRI	27.66%	56.38%	15.96%	100%	0.00%	66.67%	33.33%	100%	20.00%	80.00%	0.00%	100%
PRD	7.69%	61.54%	30.77%	100%	0.00%	100%	0.00%	100%	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PVEM	0.00%	79.49%	20.51%	100%	0.00%	0.00%	100.00%	100%	0.00%	50.00%	50.00%	100%
PT	0.00%	50.00%	50.00%	100%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

3.6. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

Por lo que respecta a la variable socioeconómica, ésta engloba elementos indicadores sobre ocupación, empleo, ingreso, educación, entre otros, que permiten distinguir distintos grupos que conforman a la sociedad. En México, estudios del comportamiento electoral señalan la relación que existe entre los diferentes niveles socioeconómicos y los tres principales partidos. Silvia Gómez Tagle da el siguiente ejemplo: “Los barrios pobres de muchas ciudades pueden tener una población inmigrante en constante movimiento, pero, en general, la condición socioeconómica de esas zonas favorece cierto tipo de identidades y de organizaciones sociales, que luchan por la vivienda, por ejemplo. Estas organizaciones difícilmente buscarían apoyo en un partido como Acción Nacional, sino que más bien cambian entre el PRI y el PRD por ser partidos que pueden asimilar movimientos sociales de diversos tipos, inclusive clientelares”.²⁸⁰

Se tiene por lo tanto que la pertenencia a un determinado grupo socioeconómico implica una influencia importante para la adopción de una identificación partidaria. El elector percibe a los partidos políticos y los vincula mentalmente con determinados grupos sociales; las relaciones establecidas por el elector es uno de los factores que hacen que se incline por uno de los partidos y no por los otros.

El factor socioeconómico ha sido utilizado como una variable independiente en muchos estudios de la identificación partidaria. Para el caso de los Estados Unidos, Margaret Conway relaciona la condición económica de los individuos con su nivel de participación política. Apunta Conway que aquellos que ocupan un estatus alto es probable que se comprometan en diversos tipos de actividades políticas, incluyendo las organizativas y de campaña electoral, ponerse en contacto con funcionarios públicos y votar en las

²⁸⁰ Silvia Gómez Tagle, “De política, geografía y elecciones”, en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdés Vega (coords.), *La geografía del poder y las elecciones en México*, IFE-Plaza y Valdés, México, 2000, p. 24.

elecciones. Los estratos socioeconómicos bajos pueden igualar la participación política siendo movilizados por las instituciones partidistas.²⁸¹

Lazarsfeld con base en un estudio de panel realizado también en los Estados Unidos, señalaba que un hallazgo general es el de que pertenecer a una organización acentúa la predisposición política pues era más probable que los miembros de los niveles socioeconómicos más altos votasen republicano si pertenecían a una organización social; de igual manera los de niveles socio-económicos más bajos era más fácil que votaran demócrata si eran miembros de tales grupos formales. “Sin embargo, por encima de estos resultados aparece otra tendencia: si una persona de bajos ingresos pertenece a una organización cuya mayoría procedía de estratos sociales más altos, entonces era más probable que votase republicano”.²⁸²

La investigación realizada por Tuirán y Grobet también arroja luz sobre la relación entre las características socioeconómicas de los electores y su identificación partidaria. Ellos obtuvieron los siguientes resultados:

- Con excepción del estrato de menores ingresos (hasta tres salarios mínimos mensuales), en los otros estratos no se aprecia diferencias marcadas en la composición del voto a favor del PRI. En contraste, quienes sufragan por el PAN o por el PRD muestran una asociación directa en el primer caso (conforme aumenta al ingreso familiar mayor es la probabilidad de votar por el PAN) y una asociación inversa en el segundo (a menor ingreso familiar mayor es su inclinación a votar por el PRD).

²⁸¹ Margaret Conway, *Op. Cit.*, pp. 35 y 36.

²⁸² Paul Felix Lazarsfeld, *Op. Cit.*, p. 26.

- Tomando como referencia a los trabajadores del sector público, la mayor propensión a votar por el PRI se observa entre éstos y las amas de casa y la menor entre los estudiantes y los trabajadores del sector privado, mientras que lo opuesto sucede entre quienes votaron por el PAN. Por su parte, la composición del voto a favor del PRD no muestra marcadas diferencias por tipo de ocupación, aunque los datos disponibles sugieren que es mayor entre los servidores públicos, los trabajadores de tiempo parcial y los desempleados, que entre las amas de casa y los empleados del sector privado.²⁸³

Estos resultados refuerzan la idea de que el individuo es influido por el grupo socioeconómico al que pertenece. El individuo asume las mismas actitudes y comportamiento que los miembros del grupo al que pertenece (se le puede llamar grupo de referencia) y le sirve como un patrón de contrastes para emitir juicios y evaluaciones.

Ahora bien, como se mencionó arriba, el tema de la educación está estrechamente ligado al mundo laboral de los jóvenes. La relación educación-mercado de trabajo “...no se conforma por trayectorias únicas sino que refleja más bien patrones múltiples y diferenciados, no sólo por el efecto que generan los problemas de inconsistencia, sino también, y de manera fundamental, por los entramados sociales en los que se sitúan las posibilidades de acceso, permanencia y resultados respecto de los tipos escolares, laborales y la disponibilidad de cantidades y calidades para el conjunto de jóvenes y sus diferentes estratos”.²⁸⁴

En el trabajo se deposita “...un sentido de finalidad social, económica y moral, al convertirse en el lugar en donde se intercambian aprendizajes y capacidades por

²⁸³ Rodolfo Tuirán y Paulina Grobet, *Op. Cit.*, pp. 406-409.

²⁸⁴ Francisco Miranda López, “Transición educación mercado de trabajo en jóvenes”, en Juan Antonio Pérez Islas y Mónica Valdez (coords.)..., *Op. Cit.*, p. 116.

reconocimientos económicos y sociales y, por tanto, el territorio donde el desarrollo individual y los vínculos con las diferentes esferas de la sociedad adquiere rango especial al situar a los individuos en diferentes escalas sociales de producción, intercambio y consumo”.²⁸⁵ Es decir, que adicionalmente al carácter funcional y ético, el trabajo incorpora distintos significados con base en los cuales se definen identidades y sentidos para el individuo y grupos sociales. Asimismo, se debe de agregar que: “... dentro de la categoría juvenil, a sus diferentes estratos no corresponde ni el mismo tipo ni la misma cantidad de educación y trabajo, y por lo tanto, la valoración y los reconocimientos sociales exigidos varían con repercusiones diferenciadas en el tiempo y el espacio social...”.²⁸⁶

Para los jóvenes hidrocálidos el trabajo no es sólo un asunto del futuro, sino también del pasado y presente, como señala Antonio A. Guerrero Hernández: “Desde muy chicos [los jóvenes] viven la satisfacción de obtener un dinero a cambio de su esfuerzo, lo que significa también el inicio de la emancipación económica y familiar, porque desde luego, quien aporta dinero a la casa tiene mayor libertad de movimiento...”.²⁸⁷

De acuerdo con la ENJ, siete de cada diez jóvenes hidrocálidos tienen alguna experiencia en el campo laboral; para la mitad de los jóvenes encuestados la experiencia laboral comienza antes de haber cumplido los veinte años (50.5%). Para quienes buscaron emplearse por primera vez, los amigos representan el principal medio para encontrar trabajo, y después de ellos son los propios familiares quienes ayudan a conseguirlo. En el primer trabajo, la mayoría se desempeñó como empleado u obrero (77.4%), y/o jornalero

²⁸⁵ *Ibid.*, p. 90.

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 104.

²⁸⁷ Antonio A. Guerrero Hernández, *Los jóvenes de Aguascalientes, malabaristas entre la continuidad y el cambio*. Instituto de la Juventud del Estado de Aguascalientes, México, otoño de 2001.

(12.1%). No pocos han trabajado ayudando en un negocio familiar, en actividades agrícolas, entre otras, pero sin recibir salario (6%).

Poco más de la mitad de los jóvenes aún estudiaban cuando empezaban a trabajar (55.8%). Este dato es importante porque coloca al joven como un sujeto no pasivo; si bien la mayoría de ellos terminó dejando los estudios, una parte significativa ha madurado al responsabilizarse de un trabajo o ha podido combinar ambas actividades. El 17.97% de los jóvenes combina ambas tareas.

El tiempo de espera para conseguir algún trabajo después de haber salido de la escuela es bastante largo: cuatro de cada diez espera un promedio de dos años; tres de cada diez consigue un empleo hasta los tres años; y un 18.1% sólo consigue trabajo hasta el cuarto año o más. Son pocos los que en el primer año de búsqueda logran colocarse en algún empleo (7%). Estos datos hablan de un mercado laboral muy cerrado, y lo es aún más para las mujeres, quienes son las que en general esperan más.

Conjuntamente con la urgencia de buscar trabajo, se debe de considerar el imperativo de aceptar lo que sea siempre que eso signifique obtener ingresos, independientemente de la calidad del trabajo y de la relación que guarde con su vocación o profesión.

Otra cifra que permite confirmar que el mundo de la escuela y el trabajo no están conectados, es la opinión del 81.9% de que la labor que desempeñan no tiene que ver con lo que se vio en las aulas.

De acuerdo con la ENJ la movilidad laboral entre los jóvenes es muy alta, la mayoría ha tenido entre cuatro y seis trabajos, casi una cuarta parte ha tenido entre siete y nueve, y hay quienes han trabajado en más de diez lugares (7.5%).

La idea de la juventud como un periodo de moratoria social en la que se retrasa al individuo en su ingreso a la vida adulta y laboral, es aplicable sólo para una parte de este grupo. De acuerdo con la ENJ, en México seis de cada diez jóvenes trabajan, en Aguascalientes aumenta el porcentaje a 67.2% de los jóvenes. Si esta cifra se compara con la condición de asistencia escolar, que señala que poco más de la mitad de los jóvenes no estudian, resulta que pesa más el trabajo que la escuela.

Para conseguir el trabajo que tienen actualmente, muchos acudieron a los amigos (44%) y ya no tanto a la familia (2.6%). Los jóvenes acuden a los periódicos (30.3%) o directamente con el dueño de un negocio (13.6%); debe resaltarse que aquí no figuran las bolsas de trabajo o el servicio estatal de empleo. En el trabajo actual la mayoría de los jóvenes se ubican en el sector secundario y terciario (80.7%); esto es acorde con la naturaleza urbana de la entidad. Sólo tres de cada diez jóvenes tiene establecido un contrato laboral, el 35.6% de ellos no cuenta con ninguna prestación y 44.1% cuenta sólo con el salario base. La situación laboral de los jóvenes es precaria, pues pueden ser objeto de despidos injustificados. Las madres jóvenes también padecen esta situación, ya que los lugares en los que trabajan no les otorgan el servicio de guardería o seguro médico para sus hijos. Probablemente estas situaciones son valoradas por los jóvenes en el momento de observar las propuestas de los partidos políticos.

Por otra parte, si bien muchos jóvenes dejaron los estudios, el 38.7% considera que la educación es el aspecto más importante para conseguir trabajo, 26.5% advierte que es la experiencia laboral y, ligado también a la educación, el 13.4% expresa que es la capacitación.

En Aguascalientes, como ya se había advertido, pese a que hay una tendencia nacional en emplearse en lo que sea, existe una mayoría que busca superarse laboralmente.

Prueba de ello es que el 73.55% de los jóvenes encuestados considera que lo más importante en un trabajo es que paguen bien, y puesto que 44.1% recibe sólo el salario base y sin prestaciones, es lógico pensar que estos jóvenes estarán en una continua búsqueda de un empleo mejor remunerado y que los estimule a desarrollarse como personas. Inclusive las mujeres están dispuestas a tolerar salarios bajos si se otorgan buenas prestaciones.

Las autoridades se despreocupan de esta problemática; se conforman con la generación de empleos y el cobro de los impuestos. Se basa la prosperidad económica del estado en el trabajo de jóvenes precariamente contratados, con bajos sueldos, y que han desertado en su mayoría de la escuela.

Para complementar el estudio de la situación económica de los jóvenes en Aguascalientes, se analizaran los datos de la Encuesta de Identificación Partidaria de Jóvenes en Aguascalientes. De acuerdo a esta encuesta, en los hogares de los jóvenes hidrocalidos las percepciones mensuales tienen un promedio de 6,362.07 pesos. El 30% tiene percepciones bajas que corresponde a menos de tres salarios mínimos al mes. El 25.4% percibe entre tres y siete salarios mínimos al mes. Y aquellos que tienen percepciones por encima de los siete salarios mínimos mensuales son el 14.2%.

Otro indicador que da cuenta de la situación económica de los jóvenes es si la casa que habitan es o no propiedad de su familia: el 75.6% de los hogares en la que viven los jóvenes es propia, el 15.2% pagan renta, y el 9.2% viven en una casa prestada.

De las ocupaciones a las que se dedican los jóvenes sobresale en primer lugar la de ser estudiante, a la cual si se le suma el porcentaje de jóvenes que combinan el estudio con el trabajo es la más representativa con el 25.6%; en segundo lugar se encuentran las amas de casa, esto es también sumando a las amas de casa que se dedican sólo al hogar y aquellas

que logran combinar esa actividad con la responsabilidad de un trabajo: 21.8% (véase cuadro 48).

Cuadro 48. Ocupación de los jóvenes

Ocupación	Porcentaje	Ocupación	Porcentaje
Estudiante	17%	Trabaja por su cuenta	7.4%
Estudiante que trabaja	8.6%	Actividad agropecuaria	1.4%
Empleado de gobierno	5%	Trabajador familiar sin pago	0.2%
Empleado de empresa privada	23.8%	Trabajador familiar con pago	0.6%
Ama de casa	18%	Jornalero	0.8%
Ama de casa que trabaja	3.8%	Otra, diga cuál	1.6%
Comerciante	5.6%	Desempleado	2%
Obrero	4.2%		

Fuente: EIPJA.

Aparentemente, de acuerdo con los datos de la EIPJA, el desempleo no es un grave problema para los jóvenes que ya están en edad de acceder al mundo laboral. Pero si se observan sus percepciones salariales y sus expectativas económicas se entiende que el tener un trabajo no soluciona del todo el problema económica.

El 63.4% de los jóvenes encuestados trabaja y tiene una percepción económica por ello. Sólo 2.8% de los jóvenes gana más de siete salarios al mes, el 16.2% percibe entre tres y siete salarios mínimos al mes, y prácticamente cuatro de cada diez jóvenes perciben menos de tres salarios mínimos al mes.

Con estos datos es fácil entender que sus expectativas económicas no sean del todo optimistas, como se muestra en el cuadro 49. El 41.2% manifiesta estar satisfecho, y un 4.6% muy satisfecho, mientras que el 43.2% opina no estar satisfecho con su situación económica, y un 10.8% se siente nada satisfecho. En lo que se refiere a sus expectativas económicas hacia el futuro, el optimismo no supera el 44%, el 19.2% cree que le irá peor y el 33.2% cree que no variará sus situación.

En cuanto al futuro de la economía de Aguascalientes, una cuarta parte de los jóvenes cree que va a empeorar, el 41% siente que seguirá igual, y el 29% tiene la esperanza de que mejorará.

El pesimismo es más fuerte en lo que respecta al país. El 37.4% siente que la economía de México empeorará, otro 37.8% piensa que seguirá igual, y sólo el 20.6% opina que mejorará (cuadro 50).

En síntesis, los jóvenes hidrocálidos no tienen una buena situación económica. A pesar de que la encuesta no puede medir el grado de frustración económica, es evidente que la mayoría de los jóvenes está inconforme con su situación laboral y económica. La satisfacción económica y laboral es una forma de evaluar el desempeño del gobierno, pues es evidente que no se han generado las condiciones óptimas para que los jóvenes, ya en el mundo laboral, sientan que se puede llegar a estándares aceptables de bienestar.

Cuadro 49. Satisfacción económica

Muy satisfecho	Satisfecho	Poco satisfecho	Nada satisfecho	Ns/Nc	Total
4.60%	41.2%	43.2%	10.8%	0.2%	100%

Fuente: EIPJA.

Cuadro 50. Expectativas económicas de los jóvenes

	Situación económica para el próximo año	Situación económicas para Aguascalientes	Situación económica para México
Mejor	44%	29%	20.6%
Igual	33.2%	41%	37.8%
Peor	19.2%	25.4%	37.4%
Ns/Nc	3.6%	4.6%	4.2%
Total	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

En cuanto a la identificación partidaria, los jóvenes panistas se caracterizan por estar en una situación económica media (41.45%) y baja (34.72%), y en comparación con los

priístas existe un mayor porcentaje de jóvenes con una situación económica alta (22.28%).²⁸⁸

Los jóvenes priístas se concentran en el nivel bajo (43.40%) y medio (36.79%), y sólo el 19.81% en el nivel socioeconómico alto. Y fuera de lo que se pudiera considerar como estereotipo de los perredistas como pertenecientes a las clases baja, los perredistas son quienes se encuentran en un nivel alto y medio con igual porcentaje: 38.89%, y sólo el 22.22% de los perredistas tienen un nivel socioeconómico bajo.

Los jóvenes que se identifican con el PVEM se concentran más en un nivel medio (50%), habiendo un equilibrio entre el porcentaje de jóvenes ecologistas con un nivel económico bajo y alto: 27.27% y 22.73% respectivamente. En cuanto al PT, una cuarta parte se ubica con una situación económica baja, y las otras tres cuartas partes en un nivel económico medio, este partido no registra a ningún joven con un nivel económico alto.

Finalmente, quienes no se identifican con ningún partido político presentan una distribución caracterizada por los jóvenes con un nivel económico medio (44.03%), el 21.60% tienen un nivel alto, y el 35.40% son económicamente menos favorecidos. Su distribución es similar a la presentada por los panistas.

Ningún partido político en Aguascalientes acapara un estrato económico de la población joven y lo que hay son únicamente tendencias; bajo esta consideración, el PAN tiene una mayor presencia entre jóvenes en cuyos hogares hay una situación económica regular, al igual que el PT, el PEVEM y los que no se identifican con ningún partido político; el PRI es el único partido que si tiene una marcada preferencia entre los jóvenes de nivel económico bajo; el PRD también sorprende, pues como ya se dijo que no se ubica en los jóvenes con un nivel bajo, sino más bien medio y alto (cuadro 51).

²⁸⁸ Se utilizó el dato de ingreso mensual familiar para hacer el cruce.

Cuadro 51. Situación socioeconómica de los hogares e identificación partidaria

	Bajo	Medio	Alto	Ns/Nc	Total
PAN	34.72%	41.45%	22.28%	1.55%	100.00%
PRI	43.40%	36.79%	19.81%	0.00%	100.00%
PRD	22.22%	38.89%	38.89%	0.00%	100.00%
PVEM	27.27%	50.00%	22.73%	0.00%	100.00%
PT	25.00%	75.00%	0.00%	0.00%	100.00%
Otro	100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%
Ninguno	34.33%	44.03%	20.15%	1.49%	100.00%
Total	35.40%	42.00%	21.60%	1.00%	100.00%

Fuente: EIPJA.

Con base en lo que perciben los jóvenes que trabajan, la diferencia entre panistas y priístas no son grandes, aunque sigue situándose el PAN por encima del PRI en cuanto a los jóvenes que ganan más de siete salarios mínimos al mes y también en aquellos que no trabajan. Los jóvenes que no trabajan tienen identificación pevemista (50%) o panista (37.82%).

El 38.89% de los jóvenes perredistas que trabajan ganan menos de tres salarios al mes, el 27.78% gana entre tres y siete salarios al mes, y un porcentaje similar de los perredistas no trabaja. Un dato relevante es que ningún perredista gana más de siete salarios al mes. El PVEM tiene una mayor incidencia entre los que no trabajan (50%), y los que ganan menos de tres salarios al mes (38.64%). El PT también encuentra a los jóvenes que se identifican con ellos principalmente entre los que ganan menos (50%), no trabajan (25%), y ganan entre tres y siete salarios mínimos (25%) (cuadro 52).

Cuadro 52 Percepciones económicas de jóvenes que trabajan e identificación partidaria

	Menos de 3 S.M.	Entre 3 y 7 S.M.	Más de 7 S.M.	Ns/Nc	No trabaja	Total
PAN	38.86%	15.54%	3.63%	4.15%	37.82%	100.00%
PRI	38.68%	18.87%	2.83%	4.72%	34.91%	100.00%
PRD	38.89%	27.78%	0.00%	5.56%	27.78%	100.00%
PVEM	38.64%	11.36%	0.00%	0.00%	50.00%	100.00%
PT	50.00%	25.00%	0.00%	0.00%	25.00%	100.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%	100.00%
Ninguno	42.54%	14.93%	2.99%	6.72%	32.84%	100.00%
Total	39.80%	16.20%	2.80%	4.60%	36.60%	100.00%

Fuente: EIPJA.

Analizando ahora la relación entre la fuerza de la identificación partidaria y la situación socioeconómica, se observa que la primera constante entre los tres niveles de ésta, es que la fuerza de la identificación partidaria se concentra en la media intensidad.

Otra constante en los tres niveles, son los jóvenes identificados con el PRI pues presentan un mayor porcentaje de jóvenes con una alta identificación partidaria en los tres niveles socioeconómicos, siendo en el nivel bajo donde se encuentra el mayor porcentaje de éstos: 30.43%.

Los jóvenes que se identifican con el PAN y tienen un nivel socioeconómico bajo presentan una fuerza de identificación partidaria concentrada en la media identificación (62.69%) y los jóvenes con una alta identificación partidaria suman 26.87%. Es en este nivel económico bajo donde existe mayor porcentaje de jóvenes panista con el nivel más alto de identificación, pues en el nivel socioeconómico medio los jóvenes que tienen una alta identificación con el PAN suman tan sólo 10%, la mayoría está concentrado en la nivel medio de identificación, y el 23.75% registra el rango más bajo de identificación. En el nivel socioeconómico más alto, casi tres cuartos parte de los jóvenes identificados con el PAN se concentran en el nivel medio de identificación, el 16.28% en la alta identificación, y 9.30% en el nivel bajo de identificación.

Los jóvenes que se identifican con el PRD en los niveles socioeconómicos bajo y medio no tienen una alta identificación, sólo en el nivel socioeconómico más alto aparece con el 14.29% de los jóvenes de este status económico. Por ende, la fuerza de la identificación partidaria bajo la variable socioeconómica se caracteriza por ser media y baja, entre los jóvenes perredistas de Aguascalientes (cuadro 53)

Cuadro 53. Niveles socioeconómicos y fuerza de la identificación partidaria

BAJO			
	Alta	Media	Baja
PAN	26.87%	62.69%	10.45%
PRI	30.43%	52.17%	17.39%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%
PVEM	0.00%	91.67%	8.33%
PT	0.00%	100%	0.00%
Otro	0.00%	100%	0.00%
	18.08%	46.33%	9.60%
MEDIO			
	Alta	Media	Baja
PAN	10.00%	66.25%	23.75%
PRI	23.08%	58.97%	17.95%
PRD	0.00%	57.14%	42.86%
PVEM	0.00%	81.82%	18.18%
PT	0.00%	33.33%	66.67%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%
	8.10%	47.14%	16.67%
ALTO			
	Alta	Media	Baja
PAN	16.28%	74.42%	9.30%
PRI	19.05%	71.43%	9.52%
PRD	14.29%	71.43%	14.29%
PVEM	0.00%	40.00%	60.00%
PT	0.00%	0.00%	0.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%
	11.11%	51.85%	12.04%

Fuente: EIPJA.

3.7. REGIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

La región en la que habitan los individuos tiene una importancia relevante para entender la identificación partidaria. Las lealtades políticas, como señala la investigadora Silvia Gómez Tagle, no son producto tan sólo de una decisión individual, sino que responden a una colectividad con una residencia geográfica determinada, donde la cultura y el poder interactúan y se reproducen.²⁸⁹

Bajo una perspectiva geográfica, la región puede ser definida como una porción del espacio global en el cual se pueden identificar procesos (individuos, grupos y acciones) societarios particulares, distinguibles de los que se ejercen en los espacios vecinos o distantes, respondiendo a una temporalidad propia y con una identidad propia.²⁹⁰ En esta definición se distinguen tres elementos: los “sociales” a través de los procesos societarios; los “espaciales” en la dimensión del espacio que interactúa con estos procesos; y lo “temporal”. Bajo estos elementos la región es elevada no sólo a un simple ámbito geográfico, sino que en este concepto interactúan diversas lógicas de procesos-tiempo-espacio.²⁹¹

En México ante la evidente globalización económica y cultural de fines de siglo XX, como señala la investigadora María Eugenia Valdés Vega, parece paradójico que nazca el interés por estudiar las regiones para intentar comprender el comportamiento electoral de los ciudadanos. Esto es así, porque el comportamiento electoral logró diversificarse en el plano regional hasta los años noventa dado que anteriormente (desde 1929) se orientaba de manera casi exclusiva a favor del partido oficial. En otras palabras,

²⁸⁹ Silvia Gómez Tagle, “De política, geografía y elecciones”..., *Op. Cit.*, p. 24.

²⁹⁰ Esta definición es tomada de Daniel Hiernaux Nicolas, “Espacio, temporalidad y las regiones”, en la revista *Ciudades*, No. 34, abril-junio, 1997, p. 11.

²⁹¹ *Loc. Cit.*

una de las razones por las cuales el estudio de las regiones en México desde el punto de vista político-electoral es relativamente reciente se debe al carácter centralista del sistema político.²⁹²

Jaime Rivera Velásquez puntualiza: “...en la investigación académica, y en otros planos sociales, hay otras formas de regionalizar al país y esto es comprensible en tanto que la definición del espacio en el que se pretende estudiar determinado fenómeno depende de muy diversos problemas, fuentes de información y tipo de análisis e interpretación. En las ciencias sociales así como en otras disciplinas, la delimitación de una región es convencional e implica una selección de determinados elementos de la realidad que se consideran significativos, de acuerdo con la teoría o el enfoque que se utilice para el análisis. Según sea el tipo de investigación, es útil establecer regionalizaciones puesto que esto “...permite poner de relieve, ordenar y en algunos casos explicar ciertas relaciones entre aspectos diversos de la sociedad que se producen en un espacio dado”.²⁹³ Para el análisis político-electoral, la región puede definirse como “...un espacio geográfico determinado, dentro del cual tiene lugar un complejo de relaciones ecológicas, sociales y económicas, políticas y culturales”.²⁹⁴

El lugar en el que se desenvuelven las personas es importante, puesto que aspectos como el grado de urbanización y/o de prácticas locales influyen en el desarrollo de las percepciones hacia los objetos políticos.

²⁹² María Eugenia Valdés Vega, “Regiones y votos en Chiapas”, en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdés Vega (coords.), *Op. Cit.*, p. 239.

²⁹³ Jaime Rivera Velásquez, “Michoacán: geografía electoral y distribución del poder municipal, 1998-1991”, en Gustavo Emmerich (coord.), *Votos y mapas. Estudios de geografía electoral en México*, Toluca, México, UAEM, 1993, p. 177. (Citado en María Eugenia Valdés Vega, “Regiones y votos en Chiapas”..., *Op. Cit.*, p. 240).

²⁹⁴ *Loc. Cit.*

Para el caso de Aguascalientes, se hizo la distinción entre la capital del estado y el resto de los municipios, y a su vez entre las zona netamente urbanas como son la cabeceras municipales y sus respectivas zonas periféricas, comúnmente llamadas rurales.

De acuerdo con lo que marca el cuadro 54, los jóvenes que viven en la capital del estado se identifican más con el PAN que con el PRI y la diferencia llega a ser hasta de 18.63 puntos porcentuales entre uno y otro. En los municipios del interior baja ligeramente la identificación hacia el PAN, pero mantiene una diferencia notable con relación al PRI: 14.57 puntos porcentuales.

El porcentaje de jóvenes que se identifican con el PRD es bajo tanto en la capital como en el resto de los municipios: 3.72% y 3.31% respectivamente. Por su parte el PVEM se aproxima al 10% en los municipios del interior y baja al 8.31% en el municipio de Aguascalientes. En cuanto al PT, los jóvenes que se identifican con este partido es muy bajo en la ciudad de Aguascalientes (0.29%), mientras que en el resto de los municipios logra subir su porcentaje casi al 2%.

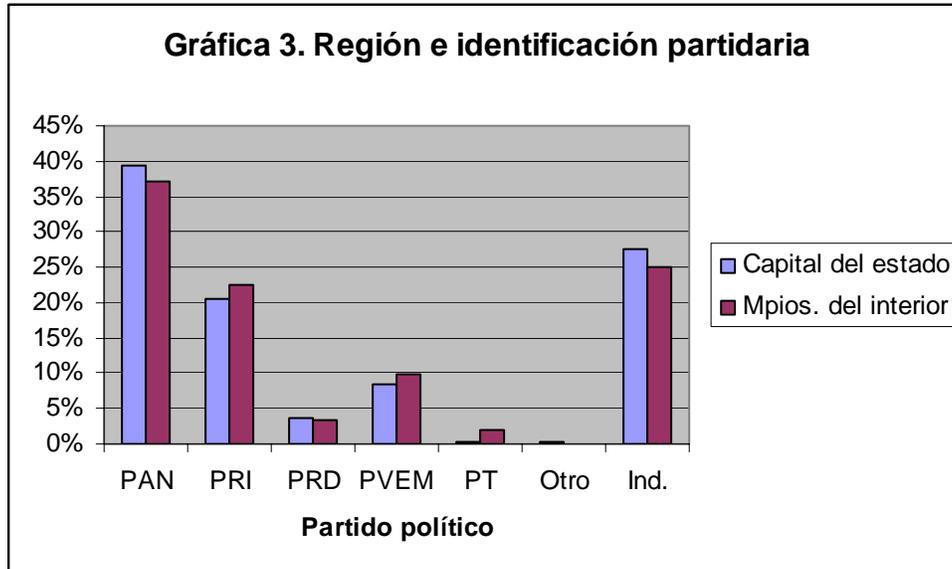
Quienes no se identifican con ningún partido son ligeramente más en la capital del estado que aquellos jóvenes que viven en algún municipio del interior. Este es un dato interesante pues hay un punto de semejanza entre los jóvenes que viven en estas dos dimensiones geográficas del estado.

Aparentemente no influye mucho el lugar de residencia de los jóvenes para que la identificación partidaria se incline más hacia uno u otro partido. Es decir, en general hay uniformidad (cuadro 54 y gráfica 3).

Cuadro 54. Región e identificación partidaria

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ind.	Total
Capital del estado	39.26%	20.63%	3.72%	8.31%	0.29%	0.29%	27.50%	100%
Mpios. del interior	37.09%	22.52%	3.31%	9.93%	1.99%	0.00%	25.17%	100%

Fuente: EIPJA.



Fuente: EIPJA.

Ahora bien, si se considera la fuerza con la que se identifican (ver cuadro 55), se podrán observar más diferencias. Aunque en todos los casos los porcentajes más grandes se ubican en la media intensidad, si se presta atención a los porcentajes de quienes tienen una alta identificación será fácil de ver que es el PRI, y no el PAN, el que tiene un mayor porcentaje de jóvenes que a parte de identificarse con el partido, tienen una identificación más fuerte con él, especialmente en los municipios del interior.

Para el caso de la ciudad de Aguascalientes, el 22.22% de los que se identifican con el PRI tienen una alta identificación, frente a un 15.33% del PAN y 7.69% del PRD. El PT y el PVEM no registran a jóvenes con una alta identificación hacia ellos. Los jóvenes que viven en el resto de los municipios tienden a identificarse con una mayor intensidad: el 32.35% de los que se identifican con el PRI tienen una alta identificación, mientras que los panistas con este nivel suman el 23.21%.

Para el caso del PRD no se tienen porcentajes que marquen que los jóvenes tengan una alta identificación en los municipios del interior, mas sí hay en la capital del estado, aunque con un porcentaje menor al 8%.

Cuadro 55. Región y fuerza de la identificación partidaria

Aguascalientes					Municipios del interior				
	Alta	Media	Baja	Total		Alta	Media	Baja	
PAN	15.33%	67.15%	17.52%	100%	PAN	23.21%	64.29%	12.50%	100%
PRI	22.22%	66.67%	11.11%	100%	PRI	32.35%	41.18%	26.47%	100%
PRD	7.69%	84.62%	7.69%	100%	PRD	0.00%	20.00%	80.00%	100%
PVEM	0.00%	68.97%	31.03%	100%	PVEM	0.00%	86.67%	13.33%	100%
PT	0.00%	0.00%	100.00%	100%	PT	0.00%	66.67%	33.33%	100%
Otro	0.00%	100.00%	0.00%	100%	Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

Otra forma de ver cómo varía la identificación partidaria entre una región y otra es atendiendo a las zonas urbanas del estado como son las cabeceras municipales y sus zonas rurales o periféricas.

Al analizar la información del cuadro 56 y la gráfica 4, tanto en las cabeceras de los municipios como en sus zonas periféricas el partido con el que más se identifican los jóvenes es el PAN. En las cabeceras municipales la diferencia entre el PAN y el PRI llega a ser de 18.81 puntos porcentuales. Esta diferencia disminuye en las zonas periféricas puesto que aquí, los jóvenes que se identifican con el PRI son más que en las cabeceras; la diferencia es de 12.5 porcentuales. Aquí toma vigencia la idea de que el PRI es fuerte en áreas rurales o no urbanizadas, aunque como se puede ver se mantiene el Partido Acción Nacional como el partido con el que mayor número de jóvenes se identifican.

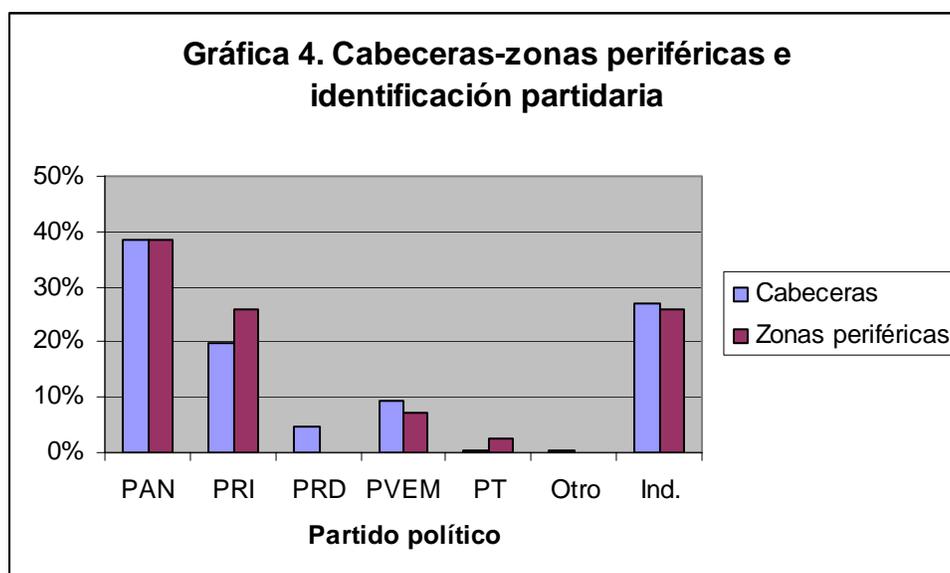
En lo que respecta al PRD, éste no registra ningún porcentaje en las zonas periféricas, a diferencia del PVEM el cual tienen presencia en ambas zonas, al igual que el PT, pero en un grado menor (véase cuadro 56).

Un dato interesante en este renglón, es que el porcentaje de jóvenes que no se identifican con ningún partido político es un poco más alto en las cabeceras municipales que en las zonas periféricas.

Cuadro 56. Cabeceras-zonas periféricas e identificación partidaria

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Independientes	Total
Cabeceras	38.66%	19.85%	4.64%	9.28%	0.26%	0.26%	27.06%	100%
Zonas periféricas	38.39%	25.89%	0.00%	7.14%	2.68%	0.00%	25.89%	100%

Fuente: EIPJA.



Fuente: EIPJA.

En conclusión, el PAN mantiene su presencia tanto en las zonas urbanas como en las no urbanas, pero es interesante cómo se ve incrementa el número de identificados con el PRI en los municipios del interior y en las llamadas zonas periféricas, mientras que el PRD tiene su mayor presencia en las áreas urbanas del estado.

3.8. MIGRACIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

El fenómeno de la migración afecta actualmente a todas las entidades del país. Este factor sociodemográfico ha sido utilizado en algunas investigaciones de geografía electoral para

explicar los cambios en el comportamiento electoral, ya que el fuerte desplazamiento de ciudadanos de una región a otra puede contribuir a que se dé un cambio en los resultados electorales que a la postre influya en la identificación partidaria.

Existen dos tipos de migración: la migración interna es aquella que se da cuando el cambio de residencia ocurre entre las localidades, los municipios o los estados (todo contemplado dentro de las fronteras nacionales); un segundo tipo de migración es el internacional, esto es que el cambio de residencia rebasa los límites nacionales.²⁹⁵ Según el lugar de origen o destino de los migrantes, éstos se clasifican en emigrantes (los que se van) e inmigrantes (los que llegan).

Junto con otras variables demográficas, la migración incide en el tamaño y la distribución espacial de la población. En México, los movimientos migratorios internos han sido el determinante fundamental del crecimiento de algunas entidades federativas como Quintana Roo, Baja California, el Estado de México y Aguascalientes, entre otras. Por su parte, las migraciones internacionales y sobre todo aquellas cuyo destino culmina en los Estados Unidos afectan fundamentalmente a los grupos de población masculina en edades jóvenes.

Los motivos económicos figuran entre las principales causas que determinan los cambios de residencia. Específicamente para el grupo de jóvenes, éstas incluyen la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y mejoras salariales. Otro elemento que estimula los movimientos migratorios es el conjunto de redes familiares y sociales establecidas en los lugares de destino, las cuales actúan como facilitadoras de este fenómeno.

²⁹⁵ Véase a INEGI, *Los jóvenes en México...*, *Op. Cit.*

La migración junto con otros factores como son la fecundidad y la mortalidad regulan el crecimiento de la población, A partir de la última mitad del siglo XX, la migración entre estados ha sido el principal determinante de la distribución geográfica de la población y ha modificado, de manera sustancial, las modalidades y ritmo de crecimiento demográfico de algunas regiones, en particular de aquellas que han recibido grandes volúmenes de población.

Los jóvenes participan activamente en los procesos migratorios pues se encuentran menos arraigados a sus lugares de origen, tanto cultural como socioeconómicamente. De acuerdo a cifras del *Conteo de Población y Vivienda 1995*, casi 18% de la población que entonces tenía entre 15 y 24 años, era originaria de una entidad federativa diferente a la de su lugar de residencia.²⁹⁶

La migración ha modificado la conformación demográfica del país, generando mayores volúmenes de concentración relativa de jóvenes en las entidades que desde hace décadas han presentado bajos índices de mortalidad pero que, por su mayor desarrollo, se han convertido en lugares atractivos para quienes buscan mejorar su calidad de vida. Por lo contrario, en las entidades en donde persisten altas tasas de natalidad y mayores niveles de marginación la presencia relativa de los jóvenes es menor.²⁹⁷

Con respecto a la migración internacional, específicamente hacia los Estados Unidos, el número de personas que emigran hacia ese país por razones económicas ha aumentado; en los años de 1996 y 1997 emigraron hacia la zona fronteriza 1,163,698 personas, de las cuales 57% correspondió a jóvenes de entre 12 y 29 años. Cabe señalar que de entre esta población joven que emigra, el 91% son hombres.

²⁹⁶ Véase José Antonio Pérez Islas, *Jóvenes e Instituciones en México 1994-2000. Actores, políticas y programas*, SEP-IMJ, México, 2000.

²⁹⁷ *Ibíd.*, p. 26.

En el caso de Aguascalientes, el proceso de industrialización que experimenta el estado desde de 1981 propició un fenómeno de inmigración no sólo interna (de las zonas rurales a la capital), sino de otras entidades de la capital de la república y en menor medida, de otros países.²⁹⁸

Con relación a lo anterior, el investigador Andrés Reyes Rodríguez señala lo siguiente: “Para 1998 se vivía una importante fase de la transición demográfica que aumentó de manera significativa la población por sus altas tasas de natalidad y la reducción en las de mortalidad. Este proceso incrementó su participación por los altos niveles de inmigración provenientes principalmente del Distrito Federal dando lugar a un ciclo migratorio con gente que tenía altos niveles de escolaridad y, consecuentemente, una cultura más participativa en los asuntos de la administración gubernamental. Esto quiere decir que no sólo había más gente sino que cualitativamente parte de la nueva oleada poblacional tenía antecedentes culturales diferentes tanto por el lugar de procedencia como por la influencia del nuevo equipamiento educativo que conformó el estado en las tres décadas recientes”.²⁹⁹

De acuerdo con los datos de la EIPJA, el 15.4% de los jóvenes han nacido en una entidad distinta a Aguascalientes, en consecuencia, el 84.6% de los jóvenes es oriundo de la entidad. Las diferencias en cuanto a identificación partidaria son interesantes, pues de inicio el porcentaje de jóvenes que no se identifican con ningún partido político es menor en

²⁹⁸ Véase a Beatriz Rojas, Jesús Gómez Serrano, Andrés Reyes Rodríguez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahagún, *Op. Cit.*

²⁹⁹ De acuerdo a Andrés Reyes: “Antes, a principios del siglo XX, se había tenido un importante flujo de inmigración procedente de Los Altos de Jalisco pero con un tipo de gente que contaba prácticamente con la misma estructura comportamental que la de los aguascalentenses por los bajos niveles de escolaridad, la misma tradición religiosa y productiva”. Andrés Reyes Rodríguez, *Modernización y cambio. Principio y fin de un ciclo político en Aguascalientes: 1920-1998*, Tesis de doctorado, CIESAS-Occidente, México, 2001.

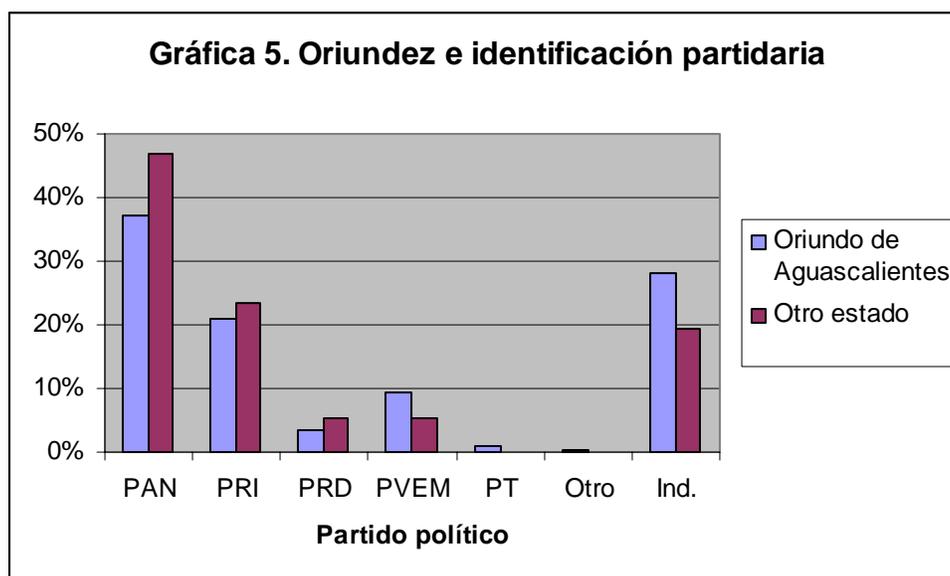
aquellos que vienen de otros estados: los agascalentenses de nacimiento que no se identifican con ningún partido suman 28.13%, y los no oriundos tan sólo 19.48%.

Ambos grupos de jóvenes se identifican más con el PAN que con cualquier otro partido, pero es en los jóvenes no oriundos donde se observa un mayor porcentaje de identificados con el PAN; inclusive se identifican un poco más con el PRI y el PRD de lo que lo hacen los oriundos de la entidad. Y en cambio los jóvenes no oriundos se identifican menos con el PVEM y nada con el PT u otros partidos (véase cuadro 57 y gráfica 5).

Cuadro 57. Oriundez e identificación partidaria

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Independientes	Total
Oriundo de Aguascalientes	37.12%	20.80%	3.31%	9.46%	0.95%	0.24%	28.13%	100%
Otro estado	46.75%	23.38%	5.19%	5.19%	0.00%	0.00%	19.48%	100%

Fuente: EIPJA.



Fuente: EIPJA.

Con la fuerza de la identificación partidaria bajo el criterio de oriundez se perciben otros tipos de contrastes: los jóvenes que vienen de otros estados no se distinguen por tener alta identificación, son los jóvenes hidrocálidos por nacimiento quienes se identifican con mayor intensidad (véase el cuadro 58).

En todos los casos el porcentaje en el que se concentra la identificación de los jóvenes es la media. En el caso de los jóvenes no oriundos que se identifican con el PRI este porcentaje llega al 83%, aunque es de resaltar que en los jóvenes oriundos existe un porcentaje mayor de jóvenes altamente identificados con el PRI del que presentan los no oriundos.

A su vez, los jóvenes que tienen una alta identificación con el PAN son un poco más entre los no nacidos en el estado, pues suman el 19.44%, a diferencia del 17.20% de los oriundos.

Para el PRD y el PVEM existe el mismo grado de fuerza de la identificación en ambos grupos de jóvenes, caracterizándose tres cuartas partes en la media identificación y la restante cuarta parte en el nivel más bajo de identificación. En lo que respecta a los jóvenes oriundos que se identifican con el PT, la mitad tiene una intensidad media y la otra mitad baja.

Cuadro 58. Oriundez y fuerza de la identificación partidaria

Oriundo de Aguascalientes				
	Alta	Media	Baja	Total
PAN	17.20%	66.88%	15.92%	100%
PRI	28.41%	53.41%	18.18%	100%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PVEM	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PT	0.00%	50.00%	50.00%	100%
Otro estado				
	Alta	Media	Baja	Total
PAN	19.44%	63.89%	16.67%	100.0%
PRI	11.11%	83.33%	5.56%	100%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PVEM	0.00%	75.00%	25.00%	100%
PT	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

3.9. RELIGIÓN E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA

El sociólogo francés Émile Durkheim definió a la religión como “... un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos los que se adhieren a ella”.³⁰⁰ El concepto de religión remite a múltiples fenómenos que si bien tienen relación entre sí, no necesariamente poseen una consistencia interna; en otras palabras, se puede ser creyente sin ser practicante, o se pueden tener conocimientos religiosos sin estar adheridos a ellos.³⁰¹ De cualquier forma, la religión, al igual que los otros fenómenos que se han analizado representa un factor importante de socialización en los jóvenes.

En investigaciones realizadas en algunos países, particularmente industrializados o del primer mundo, la religión tiene un valor predictivo para la identificación partidaria. En los Estados Unidos, por ejemplo, los protestantes tienden a identificarse más con el Partido Republicano, mientras que los católicos y judíos (y otras religiones minoritarias) se identifican más con el Partido Demócrata.³⁰²

Un estudio conducido por Barnes en 1974 para el caso italiano, señala que la religión a la que pertenecen los individuos es un elemento de primera importancia cuando se analizan las decisiones políticas. Él encontró que, de los entrevistados, aquellos quienes preferían asistir a la iglesia semanalmente solamente el 17% votaban por los partidos de izquierda, mientras que aquellos que no iban semanalmente a la iglesia, el 58% prefería

³⁰⁰ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, citado en, Laura Baca Olamendi, Judit Bokser-Liwerrant, Fernando Castañeda, Isidoro H. Cisneros, *Léxico de la política*, FCE,-FLACSO-CONACYT-Heinrich Böll-Stiftung, México, 2000, Roberto J. Blancarte, p. 641.

³⁰¹ Véase Enrique Luengo González, “La visión juvenil del mundo: sus representaciones, actitudes y valores”, en Juan Antonio Pérez Islas y Mónica Valdez (coords)..., *Op. Cit.*, pp.315-415.

³⁰² Peter Woll y Robert H. Binstock, *America's political system*, Random House, New York, 1979. Citado en Richard Manuel Blanco, *Op. Cit.*, p. 72.

votar por los partidos de izquierda. Él concluye por lo tanto que la religión de los individuos marca una significativa diferencia en la toma de decisiones políticas.³⁰³

Por su parte Ronald Inglehart encuentra evidencia en este mismo sentido; su estudio internacional arroja resultados que indican que la denominación religiosa y la frecuencia en que atienden a la iglesia están fuertemente relacionados con la preferencia partidaria. Inglehart incluso explica que la religión tiene una mayor vinculación con la identificación partidaria que la clase social de pertenencia.³⁰⁴

En México, la influencia de la religión en el comportamiento político de los ciudadanos se considera importante por la fuerte presencia de la Iglesia católica en la propia historia y cultura nacional. Aquí la religión que profesan los individuos influye de alguna manera en las actitudes que puedan adoptar frente a los partidos políticos. La religión predominante es la católica, sin embargo, se reconoce el avance que han tenido actualmente otras iglesias en el país.

El investigador Felipe Cuamea-Velázquez, al estudiar la relación de la religión y el comportamiento político en México (a raíz de las reformas a los artículos constitucionales que amplían la participación de las instituciones religiosas en política promovidas en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari), apunta que: “La relación entre afiliación religiosa y participación política en México es frecuentemente explicada bajo el supuesto de que afiliación católica es equivalente o sinónimo de apoyo político a la derecha, más específicamente hacia el Partido Acción Nacional (PAN) y el entonces Partido Demócrata Mexicano (PDM). Se ha argumentado también que el PAN tiene como principales fuentes de apoyo electoral a sectores de la clase media y media alta, y que este partido se identifica

³⁰³ S. Barnes, “Italy: religion and class”, en R. Rose’s, *Electoral behavior: a comparative handbook*, 1974. Citado en Richard Manuel Blanco, *Op. Cit.*, p.73.

³⁰⁴ Ronald Inglehart, *Op. Cit.*, p. 122.

estrechamente con grupos católicos; más aún, el PAN ha sido considerado por analistas políticos como el partido “natural” de los católicos mexicanos”.³⁰⁵

Pese a estas ideas que se han generalizado, el mismo autor aclara que muy al contrario, se ha encontrado evidencia en el comportamiento político en términos de la preferencia en el voto hacia el PAN no es exclusiva de votantes pertenecientes a la clase media y media alta; por lo contrario, se ha encontrado un patrón de comportamiento electoral muy similar hacia el PRI y el PAN entre población urbana de distintos niveles de ingreso económico familiar. Otros estudios también demuestran que la relación entre afiliación religiosa católica y apoyo hacia el PAN es débil, y no es muy distinta al apoyo de la población católica hacia el PRI. “La variable religiosidad, operacionalizada por la frecuencia con la que se asiste a la iglesia, ha demostrado tener una asociación estadística débil, negativa y poco significativa con el comportamiento electoral u orientación partidista”.³⁰⁶ Incluso aquellos quienes presentan una alta religiosidad, acota Cuamea-Velázquez, son más propensos a otorgar un voto para el PRI que para el PAN.³⁰⁷

Esta afirmación es respaldada por el investigador Roderic Ai Camp. En un estudio realizado en 1993, expone los siguientes resultados: de las personas que asisten diariamente a la Iglesia solamente el 13% manifestó apoyar o ser simpatizante del PAN, el 15% apoya o simpatiza con el PRD y el apoyo más fuerte lo recibe el PRI con 31%. En cambio 8% de los protestantes manifestó simpatía por el PAN, el 19.5% expresó apoyo por el PRD, mientras

³⁰⁵ Felipe Cuamea-Velázquez, “Religión y comportamiento político en México: en busca de tendencias regionales”, en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 3, México, 1995, p. 108.

³⁰⁶ *Loc. Cit.*

³⁰⁷ Véase a Kenneth M. Coleman, “The Capital City electorate and Mexico’s Acción Nacional: some Survey Evidence on conventional Hypotheses”, en *Social Science Quarterly*, 56 (3), 1975, pp. 503-509. Charles Davis, “Religion and Partisan Loyalty: The Case of Catholic Workers in México”, en *The Western Political Quarterly*, 45 (1), marzo, 1992, pp. 275-297. Citado en Felipe Cuamea-Velázquez, *Op. Cit.*, p. 109.

que el 26.3% estuvo a favor del PRI. Aquellos que declaraban no tener religión presentaron las siguientes preferencias: 10% apoyó al PAN, 20% al PRD, y 20.5% al PRI.³⁰⁸

La religión influye en la identificación partidaria de manera indirecta. La influencia de la religión tiene que ser estudiada junto con otros factores para entender su influencia en los individuos.

En este sentido, Cuamea-Velázquez relaciona dos variables, que ya se han tocado a lo largo de este trabajo, con el aspecto religioso. Relaciona las características que guardan las regiones del país, como son las características sociales, económicas y políticas que influyen en la orientación religiosa y política. Al mismo tiempo, relaciona la influencia que ejercen los padres hacia sus hijos, en tanto que los primeros transmiten orientaciones políticas y religiosas a sus hijos en el marco de socialización política que se da en el contexto familiar.

Otros supuestos que se han elaborado sobre el papel de la religión en la identificación partidaria de los individuos que se deben tomar en cuenta son los siguientes: a) los compromisos con los valores religiosos aumentan con la edad; b) las mujeres son más religiosas que el hombres porque tienden a tener menos actividades sociales, y que la religión les provee con una serie de satisfacciones personales; y c) la religiosidad tiende a crecer con el matrimonio y la presencia de los hijos.³⁰⁹

Por otra parte, debe considerarse que el hecho de que los individuos presenten una estrecha identificación con ciertos valores religiosos y su vida personal se rija por tales valores, no necesariamente debe interpretarse como un apoyo hacia la iglesia como institución; la intensidad con que las personas se identifican con los valores religiosos no

³⁰⁸ Roderic Ai Camp, *Politics in Mexico*, Oxford University Press, New York, 1993, p. 85. Citado en Felipe Cuamea-Velázquez, *Op. Cit.*, p. 122.

³⁰⁹ Felipe Cuamea-Velázquez, *Op. Cit.*

quiere decir que compartan las posiciones políticas de la iglesia. En otras palabras, el que una persona tenga una buena opinión sobre la iglesia como institución no debe interpretarse como aprobación de sus actividades políticas.³¹⁰

Con base en los resultados arrojados por la Encuesta Nacional de Valores realizada en 1990, el 70% de los católicos rechazó la participación de la iglesia en la política, y el 83% de los protestantes se expresó de forma similar. Esto quiere decir que la afiliación católica no significa necesariamente la aceptación de la intervención política de la iglesia como institución.

Como se ha visto, la variable religión en la identificación partidaria puede asumir diversos matices y funciones explicativas dentro del comportamiento político de los individuos, así que su estudio para entender mejor la identificación partidaria en los actuales tiempos de cambio político es necesario.

Dentro de los diferentes actores que históricamente han influido directamente en la vida social de Aguascalientes, la iglesia católica tiene un papel central. Aunque lo ha hecho de manera muy cautelosa, no han sido pocas las veces en que la iglesia católica emite opinión para tratar de influir en las decisiones políticas tanto de los gobernantes como de los ciudadanos.³¹¹

De acuerdo a la ENJ, en su corte para Aguascalientes, el 64.5% se considera católico practicante, otro 32.3% manifiesta una menor intensidad de catolicismo al señalar que son católicos pero no practicantes. Los que se asumen como no católicos en la entidad son un porcentaje muy pequeño: 3.1%. Si se comparan estos datos con los porcentajes

³¹⁰ *Ibid.*, p. 117.

³¹¹ El obispo Ramón Godínez de Aguascalientes de manera periódica –lo lunes de cada semana– da una conferencia de prensa para emitir su opinión sobre los temas relevantes del país y de la entidad. Véase a Yolanda Padilla, *Después de la tempestad. La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950*, COLMICH-UAA, México, 2001.

nacionales, resulta que los jóvenes hidrocálidos son más católicos tanto en porcentaje como en intensidad religiosa (cuadro 59).

Cuadro 59. Grado de catolicismo en jóvenes de Aguascalientes y México

Grado de catolicismo	Aguascalientes	México
Católico practicante	64.5%	41.9%
Católico no practicante	32.3%	44.9%
No católico	3.1%	13.1%
No información	0.1%	0.1%
Total	99.9%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud* (ENJ), México, 2001.

La creencia hacia objetos religiosos es alta pues la mayoría cree en el alma (94%), en el infierno (75.8%), en los milagros (93%), y casi hay unanimidad en relación con la virgen de Guadalupe (96.9%).

Los jóvenes aguascalentenses tienden a cumplir ritos religiosos como persignarse cuando pasan por un templo: siete de cada diez jóvenes lo hace siempre. En menor medida suelen prender veladoras a los santos. También es común que jóvenes participen en peregrinaciones, el 7.8%, lo hace siempre y 44% lo hace a veces. Los destinos de las peregrinaciones suelen ser San Juan de los Lagos, Basílica de Guadalupe o Cristo Rey de Silao, entre otros centros religiosos. La participación de los jóvenes en los llamados “encuentros juveniles religiosos” tiene también una relativa importancia: 8.4% los hace siempre; 32.9% a veces; y 58.7% no la hace nunca. Se observa además que a mayor edad esta práctica disminuye.

Cabe mencionar que por encima de la iglesia son los padres de familia quienes enseñan religión a sus hijos. Bajo este rubro los padres están por encima de otros agentes socializadores como son los grupos de amigos o los medios de comunicación, aunque un porcentaje alto de jóvenes en Aguascalientes afirman que han aprendido de religión por ellos mismos. Para la mayoría, la religión es vista más como una necesidad de creer, de

compartir la fe en los ámbitos de la cercanía afectiva, que de adoctrinamiento, dogmas y militancia.³¹²

De acuerdo con los datos que se desprenden del cuadro 60, la religión es un factor que sí influye en la vida de lo jóvenes, aunque no de manera tajante. Tres de cada diez jóvenes acepta que sus creencias afectan su vida sexual y esto puede tener varias connotaciones; una de ellas es que al ser la iglesia católica la que tiene mayor presencia entre los jóvenes, puede ocasionarles problemas de salud, por su postura contraria a usar métodos anticonceptivos y promover la abstinencia sexual antes del matrimonio.

En cuanto al tema político, la influencia es menor de lo que teóricamente se ha considerado: sólo el 8.4% afirma que sus creencias sí influyen hacia los objetos políticos como son los partidos políticos o los candidatos. Este dato habrá que tomarlo con cautela, no se podría a partir de un solo resultado inferir que la religión no es un factor que marque de manera notoria las actitudes políticas de los jóvenes. Pero en un primer momento sí se podría afirmar que al menos para una buena porción de los jóvenes, la religión no representa un elemento determinante para fijar su postura ante los partidos políticos o los candidatos. Por otra parte, para casi un tercio de los jóvenes sus creencias sí son un factor de influencia en su trabajo y también un tercio de los jóvenes afirma que sus creencias influyen en la forma en como ven los problemas sociales³¹³ (cuadro 60).

Cuadro 60. Influencia de las creencias religiosas (y no religiosas) de los jóvenes

Tema	Sí	No	No contestó	Totales
Sexualidad	30.5%	67.8%	1.8%	100
Partido o candidato	8.4%	90.7%	0.9%	100%
Trabajo	28.4%	70.4%	1.3%	100%
Problemas sociales	32.8%	65.8%	1.4%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

³¹² Véase a Antonio A. Guerrero Hernández, ..., *Op. Cit.*, p. 55.

³¹³ Una de las limitantes de la ENJ es que, a diferencias de otras temáticas, en el aspecto de las creencias no indaga más a fondo acerca del sentido en que se da la influencia en estos temas.

Con base en los datos de la EIPJA, el 92.6% de los jóvenes son católicos, el 3.4% profesa una religión diferente a la católica, y 4% afirmó no practicar ninguna religión. A los que profesan una religión se les preguntó la frecuencia con la que asisten a su iglesia y la mayoría respondió que cada semana (49.2%); sin embargo, cuatro de cada diez respondió que no asiste frecuentemente, sólo el 5.6% va más de una vez por semana, y el 3.3%, a pesar de que profesa la religión, nunca asiste a los templos.

Al cuestionar directamente a los jóvenes acerca de qué tan religiosos se sentían, 2.4% respondió que nada, 65.6% dijo poco, y un apreciable 31.9% afirmó sentirse muy religioso.

Realizar alguna actividad dentro de la iglesia o ser miembro de alguna organización religiosa representan también buenos indicadores para medir la religiosidad de los jóvenes. Los datos de la encuesta señalan que el 88.5% de los jóvenes no se involucra de esta manera con la iglesia, pero hay un 11% que sí lo hace. Las principales actividades que realizan los jóvenes es impartir catecismo (18.2%), se involucran en las pascuas juveniles o los llamados “encuentros” (29.1%), entre otras actividades.

Al preguntarles a los jóvenes si están de acuerdo o no en permitir que los sacerdotes apoyen públicamente a un partido político, el 67.2% respondió negativamente, frente a un 29% de jóvenes que sí están de acuerdo.

Los datos expuestos describen a jóvenes que si bien no tienen en su mayoría fuertes lazos con su iglesia, es evidente que para la mayoría de ellos la iglesia, y principalmente la iglesia católica, ha jugado y juega un papel importante en sus vidas.

Por otro lado, atendiendo a la identificación partidaria, para cada uno de los partidos políticos la constante es que independientemente de su identificación la mayoría de los jóvenes se siente poco religiosos (véase cuadro 61).

A pesar de que se trata de una diferencia muy pequeña, un dato relevante es que son los jóvenes priístas y no los panistas en quienes se presenta el porcentaje más alto de quienes se sienten muy religiosos (35.58%) y el segundo más bajo de los que no se sienten nada religiosos (1.92%).

Para los jóvenes identificados con Acción Nacional, el 34.21% se sienten muy religiosos, 63.16% poco religiosos y un 2.63% nada religiosos. La diferencia con los jóvenes priístas es ligera pero es evidente que se rompe esa creencia en la que se encasillaba a los simpatizantes del Acción Nacional como los más religiosos. No obstante, tanto priístas como panistas son quienes presentan los mayores porcentajes de jóvenes con una alta religiosidad.

Para los jóvenes perredistas el sentirse muy religioso sólo se da entre 28.57% de ellos, y es interesante el que no existan jóvenes identificados con el PRD que manifiesten sentirse nada religiosos. La mayoría de los perredistas, siete de cada diez, se consideran poco religiosos.

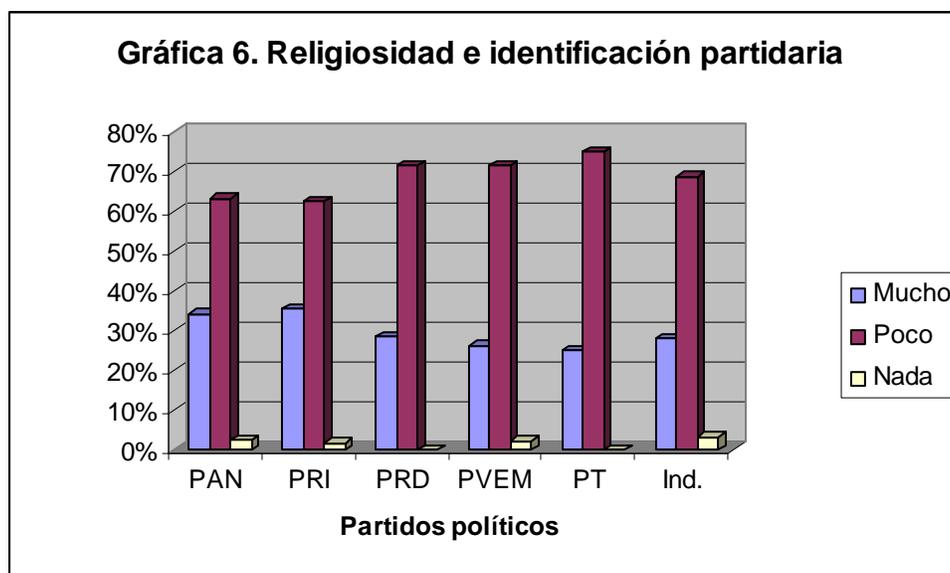
Por su parte los verde ecologistas presentan un 26.19% de jóvenes que se sienten muy religiosos, y sólo el 2.38% afirmó ser nada religioso.

Finalmente, una cuarta parte de los jóvenes petistas son muy religiosos, frente al 75% que dicen sentirse poco religiosos (véase cuadro 61 y gráfica 6).

Cuadro 61. Religiosidad e identificación partidaria

	Mucho	Poco	Nada	Total
PAN	34.21%	63.16%	2.63%	100%
PRI	35.58%	62.50%	1.92%	100%
PRD	28.57%	71.43%	0.00%	100%
PVEM	26.19%	71.43%	2.38%	100%
PT	25.00%	75.00%	0.00%	100%
Otro	0.00%	100.00%	0.00%	100%
Independientes	28.00%	68.80%	3.20%	100%
Total	31.88%	65.63%	2.50%	100%

Fuente: EIPJA.



Fuente: EIPJA.

De acuerdo con los datos del cuadro 62, dos de cada diez panistas que dicen ser muy religiosos tienen una alta identificación partidaria, el 67.69% tienen una media intensidad en la fuerza de la identificación, mientras que el 12.31% tiene un nivel bajo de identificación. Los jóvenes priístas con una alta religiosidad también son los que en comparación con los panistas tienen una mayor identificación con su partido (32.43%), el 56.76% tienen un nivel medio de identificación y el 10.81% una baja identificación.

Los jóvenes perredistas que tienen una alta religiosidad no se caracterizan por tener una alta identificación con el partido; de hecho no lo presentan en ningún nivel de

religiosidad, lo que en consecuencia significa que los jóvenes perredistas que tienen una alta identificación hacia el partido están en los casos de jóvenes que no tienen una religión. No obstante, la mitad tiene una identificación regular y la otra mitad una baja identificación hacia el partido.

Los jóvenes que afirmaron ser poco religiosos se caracterizan de la siguiente forma. El 15.83% de los panistas presentan el nivel más alto de identificación, el 65% alcanzan el nivel medio, mientras que casi dos de cada diez tiene una identificación baja hacia el partido. El porcentaje de jóvenes priístas es superior al de los panistas en cuanto nivel alto de identificación: dos de cada diez tiene un nivel bajo, y 58.46% tiene un nivel medio de identificación con el PRI. En lo que respecta al PRD, para este nivel de religiosidad, ocho de cada diez tienen un nivel medio de identificación y los restantes un nivel bajo. Para los verde ecologistas y petistas, aunque en menor proporción, existe una situación similar a la de los perredistas.

Los jóvenes que afirmaron no ser nada religiosos son los identificados con el PAN, PVEM, y PRI, para los primeros dos partidos el total de los nada religiosos tienen un nivel medio de identificación. Los priístas se dividen equitativamente entre alta y medio nivel de identificación.

Nuevamente es en la fuerza de la identificación partidaria la que permite observar el papel que desempeña la variable. La religión no influye de manera negativa en el desarrollo de los vínculos afectivos entre la persona y el partido. Incluso si se observan los totales del cuadro 62, es notorio que el mayor porcentaje de jóvenes con una alta identificación partidaria están en el grupo de los jóvenes que también manifiestan altos niveles de religiosidad. Y a la inversa, existe un mayor porcentaje de jóvenes que no se identifican con

ningún partido político (independientes) si se tiene un nivel bajo de religiosidad (cuadro 62).

Cuadro 62 Religiosidad y fuerza de la identificación partidaria

Mucho					
	Alta	Media	Baja	Independiente	Total
PAN	20.00%	67.69%	12.31%	0.00%	100.00%
PRI	32.43%	56.76%	10.81%	0.00%	100.00%
PRD	0.00%	50.00%	50.00%	0.00%	100.00%
PVEM	0.00%	63.64%	36.36%	0.00%	100.00%
PT	0.00%	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Ninguno	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%	100.00%
Total	16.34%	48.37%	12.42%	22.88%	100.00%
Poco					
	Alta	Medio	Baja	Independiente	Total
PAN	15.83%	65.00%	19.17%	0.00%	100.00%
PRI	21.54%	58.46%	20.00%	0.00%	100.00%
PRD	0.00%	80.00%	20.00%	0.00%	100.00%
PVEM	0.00%	76.67%	23.33%	0.00%	100.00%
PT	0.00%	66.67%	33.33%	0.00%	100.00%
Otro	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	100.00%
Ninguno	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%	100.00%
Total	10.48%	47.62%	14.60%	27.30%	100.00%
Nada					
	Alta	Media	Baja	Independiente	Total
PAN	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	100.00%
PRI	50.00%	50.00%	0.00%	0.00%	100.00%
PRD	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
PVEM	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	100.00%
PT	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Ninguno	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%	100.00%
Total	8.33%	58.33%	0.00%	33.33%	100.00%

Fuente: EIPJA.

A forma de conclusión se puede decir que la descripción del contexto en el cual se encuentran los jóvenes permite identificar la forma en que diferentes factores influyen de manera directa o indirecta en la conformación de su identificación partidaria. El vínculo afectivo que tienen los jóvenes en las instituciones partidarias es resultado de las

características subjetivas de cada individuo, así como de las características que guarda el entorno en el que se desenvuelven.

Los jóvenes en Aguascalientes se encuentran en una entidad geográficamente pequeña, cuya ciudad capital influye de manera decisiva en la dinámica del estado. Y pese a que en esta urbe se concentra la mayor parte de la población estatal, lo rural logra hacer presencia en las periferias de los municipios del interior, y logra convivir con la dinámica urbana. Esto crea entre muchos jóvenes tanto de la ciudad como de los municipios del interior una cultura híbrida, desde donde se observa un conjunto heterogéneo de personas que sortean la problemática de un estado que les permite estudiar, pero no hasta donde ellos quieren y que les ofrece trabajo, pero con bajos sueldos.

Más allá de que se cumpla o no con las relaciones esperadas entre las variables, la información obtenida de las encuestas permite ir definiendo un determinado perfil social y político de los jóvenes hidrocálidos, y observar ciertas pautas relacionadas con su identificación partidaria.

La descripción de las variables de tipo social permiten visualizar una serie de pautas que distinguen a los jóvenes no sólo de otras generaciones, sino entre ellos. Los diferentes rangos de edad considerados, la diferencia de género, el contexto familiar, la escuela, los aspectos socioeconómicos, la región, la migración y la religión, influyen en la construcción de la identificación partidaria.

Cada uno de los factores analizados hasta aquí describen a un grupo juvenil con una inclinación positiva para identificarse con alguno de los partidos políticos, siendo el Partido Acción Nacional el más favorecido.

La constante es que la mayoría de los jóvenes se identifican con el Partido Acción Nacional. La dimensión que viene a dar un mayor alcance analítico al estudio de la identificación partidaria es la fuerza de la identificación partidaria. A partir de la elaboración de un índice que retoma los diferentes aspectos que giran en torno a la relación de los jóvenes con un partido político, se permite que la identificación partidaria sea vista no sólo como una declaración abierta de simpatía sino una manifestación con hechos de vinculación con los partidos políticos.

Así se observa que si bien es el PAN el que tiene un porcentaje mayor de identificados, en el momento que se toma en cuenta la fuerza de esta identificación resulta que son los jóvenes priístas quienes tienen una mayor identificación que cualquier otro partido político.

Ahora bien, las instituciones socializadoras tradicionales cumplen su papel de forma notable en los jóvenes hidrocálidos. En general, el ambiente familiar que perciben los jóvenes es positivo, lo que estimula en ellos una mayor adaptación de las pautas de comportamiento de los padres. Los jóvenes reconocen en sus padres la principal fuente de información y conocimiento acerca de las cuestiones religiosas y en menor medida de los asuntos políticos. Habría que recordar que una de las características de la adopción de las actitudes políticas es que este proceso no siempre es evidente para el sujeto que está involucrado, de ahí que los jóvenes no reconozcan directamente una influencia mayor de los padres en cuanto su relación con lo político.

La influencia del contexto familiar en la construcción de la identificación partidaria es evidente pues se da un alta correspondencia entre la identificación partidaria de los padres y de los hijos. El que no se haya registrado un rompimiento notable entre la

identificación de los padres y los hijos responde probablemente a que los padres también modificaron en los últimos años tanto su preferencia como su identificación partidaria. Si se da por entendido que de acuerdo a los resultados de procesos electorales pasados que era el PRI el favorecido ampliamente por el voto de los ciudadanos, y ahora, de acuerdo a la percepción de sus hijos los padres no son en su mayoría priístas, lo que se puede concluir es que éstos cambiaron su identificación partidaria en un periodo en el que los hijos se insertaban en la dinámica electoral. Se podría decir entonces que el cambio político afectó el comportamiento político de los padres, y este mismo cambio en la reorientación de las preferencias partidaria de ellos influyó en la construcción y dirección de la identificación partidaria de los jóvenes; identificación partidaria que sí es diferente a la que originalmente tenían los padres que eran priístas.

En el siguiente capítulo se hará un análisis de los factores políticos que intervienen en la identificación partidaria.

CAPÍTULO IV

LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES: CONSTRUCCIÓN, DIRECCIÓN Y FUERZA DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA FACTORES POLÍTICOS

CAPÍTULO IV. LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES: CONSTRUCCIÓN, DIRECCIÓN Y FUERZA DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA. FACTORES POLÍTICOS

En el presente capítulo se desarrollarán las diferentes formas en que los jóvenes se relacionan con el ámbito de lo político, haciendo énfasis en su identificación partidaria.

El investigador Ricardo Becerra Laguna, al revisar los estudios sobre la participación política de los jóvenes, destaca los siguientes puntos:

1. Se trata de un tema poco abordado por la academia, la investigación y las ciencias sociales mexicanas.
2. Cuando se emprende su estudio suelen usarse categorías y visiones analíticas avejentadas. Así por ejemplo se aborda el análisis del “movimiento estudiantil” en singular, como si no hubiese que hacerse cargo de la diversidad de culturas políticas y el desgaste de la tradición que articuló tales movilizaciones. También se liga la participación política con la categoría de clase, siendo más común y determinista de lo deseable.
3. Relacionado con el segundo punto, la mayoría de los autores no está lo suficientemente lejos de su objeto de estudio. Con demasiada frecuencia los autores de los trabajos están comprometidos, o ellos mismos cruzan apuestas en las coyunturas que analizan.
4. Las universidades, aunque tienen un peso político e intelectual relevante, están dejando de ser el ámbito privilegiado del debate público. Esto ha generado un fenómeno real que se refleja en el estado de la investigación: una mayor identidad juvenil en ámbitos en que tradicionalmente era débil y una incidencia menor en el movimiento juvenil por excelencia, el estudiantil.

5. El fortalecimiento de los partidos abre un espacio relativamente nuevo, difícil pero real, para los jóvenes. Se trata de un fenómeno que está en marcha, que se expresa de múltiples maneras y que requiere de mayor atención y estudio. Se trata de una oferta de participación relativamente nueva, partidaria, democrática y ciudadana, distinta a las formas que eran comunes en los años setenta o incluso en los primeros años de los ochenta. Esta sería la primera generación que vive la normalidad democrática como un hecho familiar y los efectos de esa experiencia natural en el cambio político.
6. La investigación sobre cultura política y las preferencias políticas de los jóvenes presentan como dato decisivo a una juventud marcadamente pluralista, mucho más que las generaciones que la preceden.³¹⁴

En concordancia con lo señalado, es preciso recordar en este punto que la juventud ha adquirido importancia en cuanto a su peso en el cuerpo electoral de México, en paralelo con la apertura del juego político a la oposición y la revaloración de las elecciones como instrumento democrático. No en vano el grupo más numeroso de entre los que se encuentran en edad de votar en la pirámide demográfica del país es el que oscila entre los 20 y 34 años, es decir, el de la población más joven, siendo todavía mayor el que va de los 15 a los 19 años de edad. Y no hay que olvidar que el derecho a votar en México es a partir de los 18 años.³¹⁵

Frederic Jameson señala que para los jóvenes la política no representa un sistema rígido de normas, es más bien una red variable de creencias, una mezcla de formas y estilos de vida estrechamente vinculados a la cultura entendida como un “vehículo o medio por el

³¹⁴ Ricardo Becerra Laguna, *Op. Cit.*, pp. 530-532.

³¹⁵ Véase Anna M. Fernández Poncela, *Jóvenes y política: balance y perspectiva*, Documento mecanografiado.

que la relación entre los grupos es llevado a cabo”.³¹⁶ Sin embargo, es importante reconocer que las articulaciones entre culturas juveniles y política están lejos de haber sido finalmente trabajadas y que en términos generales esto se ha construido desde una relación de negatividad, es decir, desde la negación o desconocimiento de los constitutivos políticos en las representaciones y acciones juveniles.

El hecho que actualmente muchos jóvenes no opten por prácticas y formas de agrupación partidistas o institucionales, y el hecho de que no parezcan ser portadores de proyectos políticos explícitos desde una perspectiva tradicional, puede ocultar los nuevos sentidos de lo político que configuran redes de comunicación desde donde se procesa y se difunde el mundo social.³¹⁷ En realidad los jóvenes como una cohorte de edad no representan a un grupo homogéneo con una tendencia política determinada, y como advierte Fernández Poncela: “...más que de una oposición explícita al sistema político en nuestros días, de lo que se puede hablar es quizá de una precaria integración a la cultura política hegemónica”.³¹⁸

La relación de los jóvenes con la política debe entenderse en el marco de un diagnóstico general sobre la crisis de la política en las sociedades contemporáneas. El papel y funcionamiento de los partidos políticos se han visto afectados por la velocidad de las reestructuraciones sociales y económicas, y la aparición de nuevos canales de representación y formación de identidades, entre los que se encuentran los medios de comunicación, los cambios en la relación de los ciudadanos con los asuntos públicos, entre

³¹⁶ Frederic Jameson, “Conflictos interdisciplinarios en la investigación sobre cultura”, en *Alteridades*, UAM-I, No. 5, México, 1993. (Citado en Rossana Reguilo, “Las culturas juveniles...”, *Op. Cit.*, p. 35).

³¹⁷ Véase a Rossana Reguilo, “Las culturas juveniles...”, *Op. Cit.*

³¹⁸ Anna M. Fernández Poncela, *Op. Cit.*

otros.³¹⁹ Para algunos analistas, la disminución de la participación juvenil en los partidos y las actividades electorales ha sido interpretada como “... un rechazo de los jóvenes al modo en que está estructurado el terreno de lo político. Existen evidencias de que la participación social juvenil busca nuevos canales y códigos. Por ello puede hablarse más de una distancia y desencuentro con las organizaciones partidarias tradicionales, que de un desinterés por lo público”.³²⁰

La investigadora Dina Krauskopf propone cuatro perspectivas para comprender a lo político desde lo juvenil.

- I. Las nuevas políticas y su impacto en lo juvenil. Las nuevas políticas económicas de estabilización llevan al abandono del desarrollismo que pretendía integrar a todos los sectores e impacta las condiciones de vida de la juventud. El ajuste estructural y las reformas del Estado marcan una estrategia que promueve el desenvolvimiento de la capacidad empresarial e instaaura una cultura que destaca la efectividad de los esfuerzos privados. En la medida en que las políticas explícitas de juventud quedan aisladas en el aparato estatal, su acción es reducida y no incorpora las nuevas condiciones y paradigmas.
- II. Los cambios culturales. La modernización y la globalización generan expresiones culturales e incrementan la necesidad de los jóvenes de encontrar en las nuevas circunstancias que les rodean, los elementos sociales e identitarios que permiten organizar su comportamiento y sustentar formas de vida que resignifiquen los factores y condiciones de desarrollo para dar sentido a su relación presente con el entorno. Emerge la cultura de la modernidad planteando transformaciones en las

³¹⁹ Véase a Dina Krauskopf, “Cambio de paradigma y participación política. Los jóvenes ante la ciudadanía”, en revista *JOVENes*, nueva época, año 4, No. 11, México, 2000, pp. 142-157.

³²⁰ *Ibid.*, p. 143.

interacciones entre adultos y jóvenes, entre los sexos, entre el conglomerado anónimo y los medios de comunicación masiva, entre lo local y lo global.

III. Los nuevos códigos de interacción. Estos nuevos códigos de interacción los encontramos en la relación adultos-jóvenes, hombres-mujeres; a su vez los medios de comunicación y la sociedad establecen una interacción que influye de modo importante en la modificación del quehacer de la política y las expresiones de vida cotidiana (las encuestas de opinión por ejemplo). La pertenencia a una organización estable es algo que no tiene la fuerza ni la presencia que se apreciaba en épocas pasadas, y eso influye en las formas de participación de los jóvenes en la política.

Por otra parte, el reconocimiento de la incertidumbre actual, de la rápida obsolescencia de los instrumentos de avance cognitivo y social favorece una crisis en los adultos. Esta crisis contribuye al bloqueo generacional, ya que el adulto se siente responsable de ser una imagen clara para el joven; cree que no va a poder mantener la autoridad ni el respeto si comparte las dudas y confusiones por las que atraviesa.

IV. Los paradigmas de la juventud. Se habla de juventud con sentidos muy diferentes en diversas épocas y regiones; incluso, en la actualidad coexisten diferentes paradigmas que tienen repercusión en la percepción de la juventud, en las políticas y en la participación juvenil.³²¹

Para Krauskopf es reconocible que la participación política en muchos sectores de la sociedad, incluyendo el de los jóvenes, no se agota en los partidos tradicionales. La participación social y política juvenil se pueden dar por otros medios o mecanismos,

³²¹ *Ibíd.*

individuales o colectivos, que pueden no ser antagónicos sino complementarios. La participación va más allá de los periodos electorales. Aunado a lo anterior, para Rossana Reguillo ni el Estado ni los partidos políticos han sido capaces de generar matrices discursivas que puedan interpelar a los jóvenes. Para ellos, la construcción de lo político pasa por otros ejes: el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular, las prácticas arraigadas en el ámbito local que se alimentan incesantemente de elementos de la cultura globalizada.³²²

La afirmación de Reguillo pone de manifiesto un cambio sustancial del papel de las instituciones políticas con relación a los jóvenes.

De la relación jóvenes y política se desprenden actividades que son fundamentales y en las que de manera más objetiva se expresa el comportamiento político de los jóvenes; éstas son tanto la participación electoral como la partidaria.

En esta misma tesitura, para Pedro Salazar Ugarte el distanciamiento entre jóvenes y partidos políticos se debe en gran medida a la baja capacidad que han tenido las organizaciones partidarias para atraer a los jóvenes e incorporarlos en sus actividades. Muchos jóvenes se han forjado una idea negativa de los partidos políticos y por ende tratan de no involucrarse directamente con ellos. Este alejamiento influye sin duda para que los jóvenes no logren desarrollar o fortalecer su identificación con algún partido político.³²³

Ahora bien, es necesario matizar estas ideas del alejamiento y de la visión negativa de los jóvenes hacia los partidos políticos.

Según una encuesta pre-electoral de 1988 sobre comportamiento electoral capitalino, si bien señala que los jóvenes fueron más abstencionistas que las personas

³²² Rossana Reguillo, "Las culturas juveniles: un campo de estudio...", *Op. Cit.*

³²³ Véase a Pedro Salazar Ugarte, "La participación electoral de los jóvenes y el nuevo contexto político", en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 3, No. 5, julio-diciembre, México, 1998, pp.58-73.

maduras y los ancianos, fueron también los que mostraron mayor indiferencia y menor rechazo que los otros dos grupos de edad como razones de dicha opción. En otras palabras, los jóvenes no votaron pero desde una posición más pasiva que activa supuestamente debido a cierto desencanto juvenil por el sufragio, fundándose su abstención básicamente en la indiferencia.³²⁴

Para José Antonio Crespo (reflexionado también acerca de las elecciones de 1988) los jóvenes de entonces fueron más críticos y reacios a la hora de aceptar la legitimidad del régimen político y del Estado mexicano. Esta actitud crítica se refleja también en el momento de votar, ya que los jóvenes son los que al parecer se inclinan más por la oposición a la hora de ejercer su derecho al sufragio. Crespo relaciona esta postura de crítica y de oposición con la escolaridad de los jóvenes: quienes confían más en el gobierno son los que tienen un menor grado escolar, al contrario de aquellos que tienen un nivel de preparación mayor.³²⁵

Otras encuestas realizadas por Mario Luis Fuentes en 1994, aplicadas en los centros urbanos del país, demostraban que la mitad de los jóvenes consultados consideraban que el voto no se respetaba. A su vez, ellos estaban de acuerdo en su mayoría en que los jóvenes vigilaran el proceso electoral. Señalaron también que los partidos políticos no se preocupaban de los problemas del país, que sus integrantes no eran personas confiables y que la militancia partidaria no redundaba en el beneficio de la comunidad. Según este estudio, la mayoría de los jóvenes calificaba la labor del gobierno como regular, que la mayoría de las veces sólo favorecía a algunos grupos y que ocasionalmente se había

³²⁴ Véase a Jacqueline Peschard, “Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino (1988)”, en Jorge Alonso (coord.), *Cultura Política y Educación Cívica*, Ed. Porrúa-UNAM, México, 1994, pp. 21-59.

³²⁵ Véase José Antonio Crespo, “Legitimidad política y comportamiento electoral en el Distrito Federal (1988)”, en Jorge Alonso, *Op. Cit.* p.76.

impulsado el progreso. Asimismo, un alto porcentaje consideraba que los políticos no cumplían con su palabra y que la mayoría de los funcionarios públicos eran corruptos, aprovechados y favorecían a sus amistades.³²⁶

Ana Fernández Poncela afirma con base en varios estudios que efectivamente los jóvenes muestran un desinterés y una opinión despectiva hacia la política, aunque estas posturas son compartidas también por el resto de la sociedad. Aun así, la misma Fernández Poncela afirma que “...en el caso de las y los jóvenes y según las encuestas nacionales y universitarias analizadas, y comparativamente a la población total del país, este sector social parece algo más interesado, habla y se informa más sobre los asuntos públicos”.³²⁷

Pero en una encuesta realizada para actualizar el estudio de la cultura política en México, no sólo de los jóvenes sino de la población en general, Yolanda Meyenberg y Julia Flores señalan que una de las varias formas en las que se constituye la identidad política de los sujetos es a través de la identificación con un partido político. Ellas realizaron la pregunta *¿Con cuál partido político se identifica usted más?*, obteniendo los siguientes resultados: el 38.1% de los entrevistados señaló identificarse con el PRI, pero en segundo lugar apareció en forma espontánea la respuesta con ninguno (24.8%), el PAN figuró con el 19%, el PRD con el 12% y el porcentaje restante se distribuyó entre los otros partidos.³²⁸

En estos resultados lo que salta a la vista es que casi la cuarta parte de los entrevistados no se identifican con ningún partido político. Pero además las investigadoras observaron un cambio en la identificación con los partidos políticos: “Si durante años un sector importante de la población se identificó con un partido, el PRI, hoy dicha

³²⁶ Véase a Mario Luis Fuentes, *Jóvenes en el fin de milenio*, Ed. Espasa, México, 1994. Citado en Ana M. Fernández Poncela, *Jóvenes y política...*, *Op. Cit.* p. 9.

³²⁷ Ana M. Fernández Poncela, *Jóvenes y política...*, p. 42.

³²⁸ Yolanda Meyenberg y Julia Flores (coords.), *Ciudadanos y cultura de la democracia. Encuesta nacional*, IFE-UNAM-IIS, México, 2000, p. 71.

identificación ha cambiado. No existen identidades partidarias consistentes. La mayoría de la población vota por determinados candidatos, pero se niega a militar en un partido. La adscripción partidista puede cambiar de una elección a otra”.³²⁹ Su reflexión final fue que los partidos políticos han dejado de constituirse como factores sociales de cohesión y han sido incapaces de construir opciones para el futuro, al carecer hasta ahora de un discurso y de prácticas que proporcionen elementos de identificación para los diferentes sectores en los que todos puedan ser capaces de reconocerse e identificarse. Según ellas los partidos políticos tendrán que recuperar tanto en el discurso como en la práctica, la capacidad que han perdido para crear o asegurar las identidades colectivas, en particular de los jóvenes, las mujeres y las diversas minorías sociales.³³⁰

Ahora bien, en una encuesta publicada en la revista *Educación 2001*, al preguntarles a los jóvenes por la confianza que le tienen a diferentes instituciones políticas en México, se manifestaron con poca confianza hacia los partidos políticos, siendo el PAN, junto con el IFE, las únicas instituciones que lograron tener porcentajes significativos.³³¹ En este mismo sentido, en el municipio de Aguascalientes la empresa *Consulta Mitofsky* encontró poco interés de los jóvenes en la política.³³²

Pese al relativo alejamiento entre jóvenes y partidos políticos, se reconoce que estos últimos son organizaciones que agregan intereses y canalizan de forma institucional la participación de los individuos en la vida política, es decir, son parte esencial del sistema democrático. Como señala el investigador Jorge Alonso, “...los partidos políticos guardan una especificidad cultural cambiante y en continua readaptación. Su interrelación y los

³²⁹ *Ibid.*, p. 73.

³³⁰ *Ibid.*

³³¹ Roy Campos Ezquerra, “Los jóvenes y la política”, en la revista *Educación 2001*, mayo, 2000, p. 26.

³³² Consulta Mitofsky, *Municipio de Aguascalientes, Encuesta de opinión en vivienda*, Octubre del 2001. Sólo el 14.7% manifestó interesarse mucho; 60.6% regular; 22.4% poco; y 2.3% nada.

efectos sociales que producen, son ordenados a su vez simbólicamente por la misma sociedad”.³³³ Los partidos políticos buscan tener una identificación con la sociedad para obtener su preferencia y la actuación que tienen tanto en el gobierno como fuera de él determinan la forma en como los ciudadanos perfilan sus preferencias y construyen su identificación partidaria.

En el caso concreto de la participación electoral de los jóvenes, el análisis es complicado porque bajo los esquemas diferenciadores de cultura, grupo social, región, entre otros, es prácticamente imposible hacer generalizaciones de las preferencias electorales o de la identificación partidaria de los jóvenes. Para el caso mexicano, no existe la suficiente ni sustentada información sobre el tema.

Como ya se ha hecho la advertencia a lo largo de este trabajo, no se ha desarrollado la suficiente investigación empírica para corroborar estas ideas. Pese a ello, es evidente que el comportamiento electoral de los jóvenes como el del resto de la población varía de región a región. Un ejemplo claro es el contraste de la dirección del voto que se da entre las zonas rurales y urbanas de una misma entidad.

Cada elección tiene sus situaciones coyunturales que influyen en el comportamiento político de los jóvenes. Pedro Salazar Ugarte, al estudiar las razones del voto joven en la elección de 1997, resalta los siguientes aspectos: “... la emisión del sufragio se explica por la aceptación de la vía electoral como un camino confiable, y el sentido del voto se enmarca en un contexto de pluralidad y descontento generalizado. Los jóvenes se sumaron a la tendencia del voto general y, a partir de los factores que diferencian a unos de otros: la

³³³ Jorge Alonso, “Partidos y Cultura Política”, en Jorge Alonso (coord.) *Op. Cit.*, p. 117.

situación socioeconómica, el nivel de educación y la región del país en que habitan, decidieron votar pacífica, libre y democráticamente”.³³⁴

La actual participación electoral de los jóvenes en México está marcada por un hecho relevante para el cambio político: las elecciones en México a partir de la década de los noventa comenzaron a ser confiables. El factor generación aquí es importante ya que una nueva generación puede ser portadora de procesos de transición, entre otras cuestiones, de regímenes políticos, por su socialización histórica y su sentido de contemporaneidad. A diferencia de la generación de 1968 que fue observando cómo de manera lenta pero continúa el sistema político se fue democratizando, para los jóvenes que empezaron a votar en los noventa o en el año 2000, la confiabilidad de las elecciones es “algo normal” y no resultado de una larga lucha. Actualmente, la generación de los padres se encuentra, hasta cierto punto, contrapuesta con la generación de los jóvenes en cuanto a la experiencia electoral y partidaria. Se puede concluir por lo tanto que de seguir el proceso democrático, en el futuro los ciudadanos adultos compartirán con la generación más joven la experiencia de una “normalidad democrática”.³³⁵

La relación de los jóvenes con los partidos políticos en un país como México guarda una gran importancia, ya que su estudio permite entender los actuales procesos de cambio político. Al representar un porcentaje significativo de la población en México, los jóvenes influyen tanto en la adopción de políticas públicas para atender sus problemáticas, así como en la distribución de poder, puesto que su peso en los procesos electorales es también significativo. La estructura demográfica del país y su reflejo en el padrón electoral muestran una población preponderantemente joven, misma que no se ve reflejada en la élite

³³⁴ Pedro Salazar Ugarte, *Op. Cit.*, p. 70

³³⁵ *Ibid.*

política gobernante pero que por su peso demográfico tiene mucho que decir electoralmente.

Según el INEGI, en el año 2000 poco más de 29 millones de mexicanos se encontraban entre los 15 y los 29 años de edad, y esta población seguirá aumentando en alrededor de 1.7 millones hasta el 2010, después de lo cual iniciará su descenso.³³⁶

Como se verá en el próximo apartado, las conclusiones a las cuales llegan los estudios realizados en Estados Unidos por Campbell, Converse, Abramson, Lazarsfeld, Jennings, entre otros, coinciden en señalar que es el grupo de los jóvenes (especialmente las mujeres jóvenes) de un estrato económico bajo quienes presentan una identificación partidaria débil y en consecuencia una participación electoral baja. Pese a esta evidencia, no se puede afirmar que en México suceda lo mismo pues no existe la suficiente investigación empírica que permita respaldar o refutar las conjeturas de los investigadores norteamericanos.³³⁷

Actualmente a los jóvenes, de acuerdo con diferentes autores, no se les puede inscribir dentro de aquellos grupos que tienen un voto duro a favor de un partido político. El voto duro, definido como aquel “...que permanece fiel a un partido en varias elecciones a lo largo del tiempo”,³³⁸ ha dejado de ser un elemento predominante que garantice el triunfo en las contiendas electorales.

³³⁶ INEGI, *Los jóvenes en México. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, Aguascalientes-México, 2000, p. 4.

³³⁷ Véase a Ricardo Becerra Laguna, *Op. Cit.*

³³⁸ Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Manual de campaña, Op. Cit.*, p. 101.

Para fines académicos, el hecho de que el voto sea secreto impide conocer con exactitud quiénes han ido a votar y por qué partido lo han hecho.³³⁹ En este contexto, la relevancia de las encuestas levantadas antes, durante y después de las elecciones, tienen una especial importancia para explicar el fenómeno que actualmente se presenta en las elecciones mexicanas: el “voto volátil y dividido”, el cual favorece a uno o varios partidos políticos de acuerdo a las circunstancias específicas de cada proceso electoral y de cómo el elector esté percibiendo a los diferentes actores políticos. Sin embargo, también faltan estudios que expliquen dichas tendencias para conocer si es un fenómeno generalizado para todas las regiones del país o sólo lo es para algunas.

Un último aspecto a resaltar de la relación entre los jóvenes y los partidos políticos, es el hecho de que en la preadultez es cuando se adquieren con mayor intensidad conocimiento e información de lo político y se adoptan actitudes hacia los objetos políticos. Sin embargo, la adopción de determinadas actitudes políticas como la identificación con un determinado partido puede tener modificaciones, ya sea por causa del proceso del ciclo de vida según el cual los jóvenes pasan de una actitud desafiante a una más conservadora, o bien, porque la identificación partidaria puede variar de acuerdo a las características generacionales que guarden las diferentes cohortes de edad del electorado.

4.1. PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

Para Rossana Reguillo Cruz, participar en alguna organización social supone la posibilidad de vincularse a un núcleo cuya capacidad de acción es mayor de la que puede tener una persona aislada. En este sentido los jóvenes tanto en México como en Aguascalientes

³³⁹ El IFE ha publicado recientemente los resultados de una muestra nacional de los paquetes electorales del proceso electoral del 2003, con los cuales se rescatan cuatro variables básicas: participación electoral, edad, sexo y lugar o tipo de distrito al que se pertenece.

presentan bajos niveles de participación social tanto por las vías tradicionales, como por las vías emergentes. Reguillo Cruz señala que los ciudadanos aún “... no logran traducir la ‘conciencia’, ni el reconocimiento de problemas, en vías de acción o en formas de expresión”.³⁴⁰

El alto número de jóvenes que no ha participado socialmente coincide con otros datos de la ENJ y habla de un desfase entre las preocupaciones juveniles y los ámbitos más o menos organizados en las que sus problemáticas pudieran tener cabida. En otras palabras, los jóvenes no han mostrado capacidad para intentar resolver los problemas que los aquejan y estarían dejando, como la generación de sus padres, la total responsabilidad de los problemas a las instituciones públicas tradicionales.

De acuerdo con la *Encuesta Nacional de Juventud*, el 42.3% de los jóvenes pertenecen a alguna organización, asociación o grupo, en cambio en Aguascalientes el porcentaje es más bajo, sólo el 37.4% es miembro de algún tipo de agrupamiento. Además, son los hombres (41.3%) quienes participan más en ellas que las mujeres (32.2%) (cuadro 63).

El tipo de organización a la que pertenece la persona es reflejo de sus preocupaciones. En la entidad se aglutinan principalmente en las agrupaciones deportivas, pues más de la mitad manifiesta estar incorporado a alguna de ellas: 56.6%. Después de las organizaciones deportivas se encuentran las agrupaciones de tipo religioso (20.9%); dentro de estas organizaciones la mayoría pertenecen a la iglesia católica. A diferencia de los otros tipos de organización, aquí las mujeres son quienes predominan.

Entre los 12 y 14 años es cuando la mayoría de los jóvenes se incorpora o participa en alguna organización social, disminuyendo los porcentajes conforme crecen. Lo que se

³⁴⁰ Rossana Reguillo Cruz, “Jóvenes y esferas públicas”..., *Op. Cit.*, p. 302.

puede inferir es que a pesar de que los jóvenes se incorporan tempranamente a una agrupación social, este hecho no representa que en el individuo se despierte una motivación o conciencia para seguir participando o formando organizaciones que les permitan ayudar a resolver sus problemas. En el caso de las mujeres, es notable su casi nula participación en organizaciones que se relacionan con su problemática. El patrón actual de participación en organizaciones deportivas responde a una inercia que viene de años atrás, cuando el gobierno tanto federal como local encasillaban la problemática de los jóvenes en una cuestión de salud y deporte, que a todas luces fue insuficiente ya que no reconoce la complejidad del mundo del joven.³⁴¹

Nuevamente la relación de los jóvenes con asuntos de política es muy baja, sólo el 1.1% de ellos participa en una organización partidista; un dato importante de la encuesta es que sólo se registró a mujeres que manifestaron participar en algún partido político (cuadro 63).

Cuadro 63. ¿En qué tipo de organización participas actualmente?

Tipo de organización	Hombre	Mujer	Total
Estudiantil	16.6%	3.8%	11.8%
Deportiva	68.3%	37.1%	56.6%
Barrial	0.2%	0%	0.1%
Ecologista	0%	0%	0%
Partidista	0%	2.8%	1.1%
Cultural	2.5%	7%	4.2%
Artística	5.1	0.6	3.4%
Club de fans	0	2.6	1.0%
Laboral	11	0	0.7%
Religiosa	6.2%	45.3%	20.9%
De ayuda o servicio a la comunidad	0%	0%	0%
De trabajo con/para mujer	0%	0.2%	0.1%
Otra	0%	0%	0%
No especificado	0%	0.6%	0.2%
Totales	100%	100%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

³⁴¹ Véase a Antonio A. Guerrero Hernández..., *Op. Cit.*

Cuando se aborda de manera más amplia el tipo de actividades en las que estarían dispuestos a participar los jóvenes, se corrobora nuevamente su distancia respecto de las organizaciones políticas, ya que sólo el 22.2% está dispuesto a participar en un acto partidario. También el alejamiento de los jóvenes se percibe en relación a los derechos de los homosexuales. No obstante, es el aborto el que suscita entre los jóvenes mayor rechazo; esto coincide con los pronunciamientos de la iglesia católica y ciertos grupos locales en condenar esta práctica en todos los sentidos. Por otro lado, de forma casi unánime los jóvenes apoyarían actos a favor de los derechos humanos –pero no de todos-, la paz, respeto a los indígenas, medio ambiente y en contra del delito y la inseguridad. En otros actos públicos no hay tanta unanimidad como son las protestas ciudadanas y una cuarta parte no está interesado en apoyar a los enfermos del SIDA (cuadro 64).

Cuadro 64. Rechazo/aceptación de los jóvenes a participar en actos públicos

Tipo de actos públicos	Sí	No	No especificado	Total
Actos de partidos políticos	22.2%	77%	0.8%	100%
Por la paz	90.4%	8.8%	0.8%	100%
Por los derechos humanos	90.5%	8.6%	0.9%	100%
Protestas ciudadanas	45%	54.5%	0.6%	100%
Por los derechos de los homosexuales	20.3%	79.1%	0.6%	100%
A favor del aborto	12.8%	86.4%	0.7%	100%
Por los enfermos del SIDA	73.6%	25%	1.4%	100%
Por el respeto de los indígenas	89.2%	10.2%	0.7%	100%
En defensa del medio ambiente	91%	8.4%	0.6%	100%
En contra del delito y la inseguridad	88.8%	10.6%	0.6%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud* (ENJ), México, 2001.

En la información recabada por la EIPJA, la mayoría de los jóvenes hidrocálidos no participa en ningún tipo de organización (87.4%) y sólo el 12% de los jóvenes dicen pertenecer a una organización. De acuerdo con el cuadro 65, el tipo de organización a la que se adhieren más los jóvenes son las religiosas (6.2%), luego las deportivas (2.8%), académicas (1.6%), y quedan las asociaciones de tipo político con 1.4%. Como se puede

apreciar, ningún tipo de asociación es predominante entre los jóvenes y aun las religiosas tienen pocos adherentes activos.

Cuadro 65. Participación en organizaciones

No participa	87.4%
Política	1.4%
Deportiva	2.8%
Religiosa	6.2%
Académica	1.6%
Agrícola	0.2%
Ns/Nc	0.4%
Total	100%

Fuente: EIPJA.

Si se observa el cuadro 66, se puede advertir que los jóvenes tienen una identificación con algún partido político participan ligeramente más que aquellos jóvenes que expresaron no tener una simpatía especial con partido alguno

Cuadro 66. Pertenencia a una organización

	Jóvenes identificados con algún partido político	Independientes
Sí	12.8%	9.7%
No	87.2%	90.3%
Total	100%	100%

Si se observa el cuadro 67, ningún partido político se distingue por tener un alto porcentaje de jóvenes que participen en ellos. Los jóvenes identificados con el PAN, PVEM y PRI, en ese orden, son quienes se distinguen por un porcentaje superior al diez por ciento.

Los jóvenes perredistas y petistas en su totalidad manifestaron no ser miembros de organización alguna. Resulta también interesante ver que los jóvenes que no se identifican con ningún partido político (independientes), tampoco se distinguen por pertenecer a una organización.

Cuadro 67. Participación en organizaciones e identificación partidaria

	¿Eres miembro de alguna organización o asociación?		
	Sí	No	Total
PAN	15.54%	84.46%	100%
PRI	10.38%	89.62%	100%
PRD	0.00%	100%	100%
PVEM	11.36%	88.64%	100%
PT	0.00%	100%	100%
Otro	100%	0.00%	100%
Independientes	9.70%	90.30%	100%
Total	12.00%	88%	100%

Fuente: EIPJA.

Donde se puede observar el peso que tiene el pertenecer a una organización es en la fuerza de la identificación partidaria, pues como lo muestra el cuadro 68, la intensidad más alta se registra en los jóvenes que participan en una asociación. El caso más notorio es el de los jóvenes priístas, pues aquellos que no pertenecen a una organización suman 23.16% con alta identificación, y por otro lado, los que sí pertenecen a una organización son el 45.45%.

Dos casos que se resaltan por la relación contraria a la descrita, es el de los jóvenes perredistas y petistas, pues no registran ningún caso de jóvenes que estén adscritos a una organización.

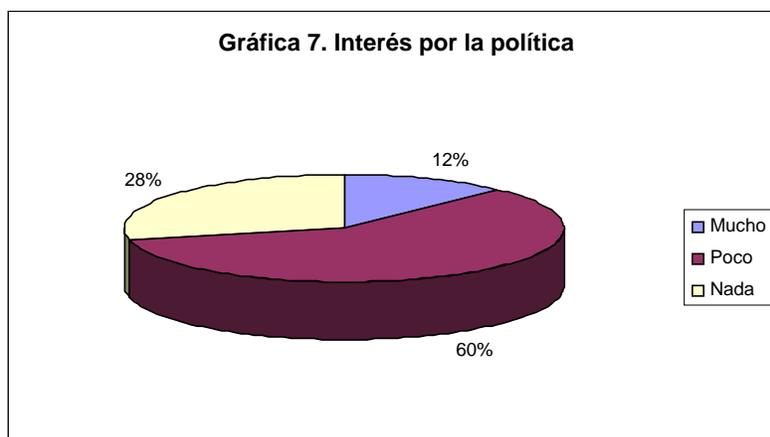
Cuadro 68. Fuerza de la identificación partidaria en jóvenes que participan en una organización

	PAN	PRI	PVEM	Otro	Ninguno	Total
Alta	21.88%	45.45%	0.00%	0.00%	0.00%	19.05%
Media	62.50%	54.55%	80%	100%	0.00%	49.21%
Baja	15.63%	0.00%	20%	0.00%	0.00%	9.52%
No aplica	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100%	22.22%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

4.2. PARTICIPACIÓN POLÍTICO-ELECTORAL

Los datos ofrecidos por la EIPJA muestran que una mayoría de los jóvenes manifestaron interés por la política. Prácticamente seis de cada diez jóvenes dice interesarse poco por los asuntos de política, un 28% se manifiesta nada interesado, y sólo el 12% dice interesarse mucho por esos asuntos (véase la gráfica 7).



Fuente: EIPJA.

El interés por la política varía de acuerdo con el sexo y la edad. Si se comparan los dos rangos de edad básicos (18-23 y 24-29), es notorio que hay un incremento en el porcentaje de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que se interesan por la política. Son las mujeres quienes se interesan menos por los asuntos políticos, mas este aparente desinterés no se ve reflejado en su participación electoral (cuadro 69).

Cuadro 69. Interés por la política por rango de edad y sexo

Edad	Hombre				Mujer			
	Mucho	Poco	Nada	Total	Mucho	Poco	Nada	Total
18-23	13.42%	61.74%	24.83%	100%	6.71%	66.44%	26.85%	100%
24-29	17.71%	55.21%	27.08%	100%	13.21%	50.00%	36.79%	100%
Total	15.10%	59.18%	25.71%	100%	9.41%	59.61%	30.98%	100%

Fuente: EIPJA.

Ahora bien, si se observa la relación entre la identificación partidaria y el interés de los jóvenes por la política, se puede resaltar que para todos los casos el interés de la mayoría tiende a ser poco.

Quienes sobresalen con un interés alto por la política son los jóvenes petistas y perredistas. Por su parte, los jóvenes pevemistas apenas registran el 4.55% de jóvenes que dicen interesarse mucho.

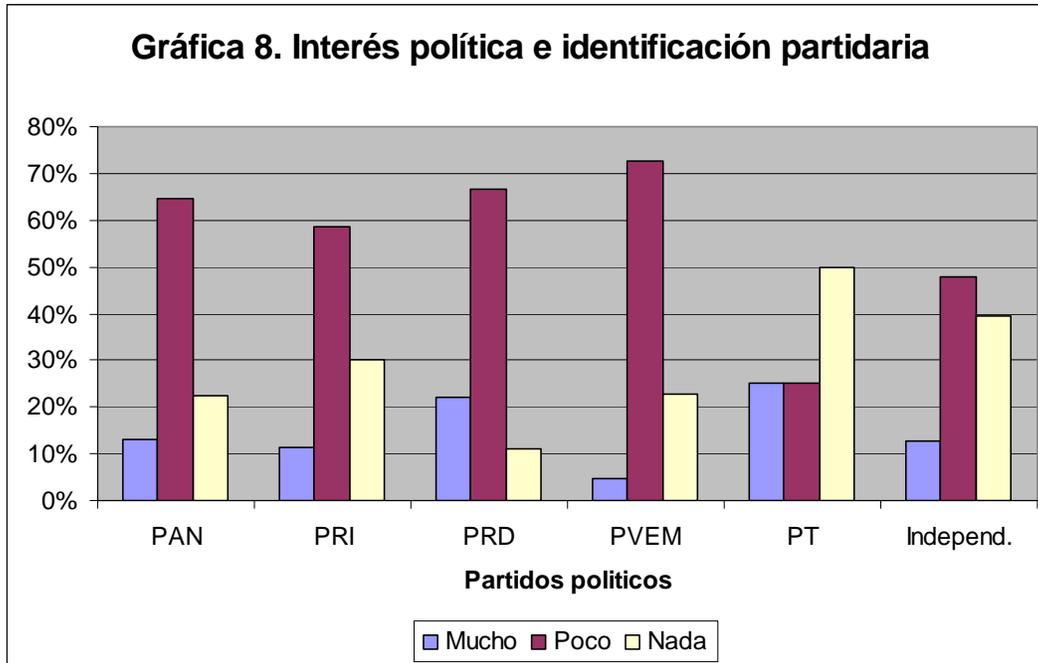
Mirando el otro extremo, el nulo interés por la política, es notorio que existe una relación entre aquellos jóvenes independientes y el desinterés que muestran por la política, pues casi cuatro de cada diez jóvenes que dicen no identificarse con ningún partido político no se interesa nada por la política. Este dato refuerza la teoría expuesta sobre la identificación partidaria, puesto que el hecho de que el joven tenga una relación especial con el partido político también lo hace interesarse por los asuntos de política, algo que no sucede con aquellas personas que no desarrollan una afinidad con un partido político.

No obstante, también hay que señalar que los jóvenes petistas junto con los priístas sobresalen por tener un buen porcentaje de jóvenes con un nulo interés por la política (cuadro 70 y gráfica 8).

Cuadro 70. Interés por la política e identificación partidaria

	Mucho	Poco	Nada	Total
PAN	12.95%	64.77%	22.28%	100%
PRI	11.32%	58.49%	30.19%	100%
PRD	22.22%	66.67%	11.11%	100%
PVEM	4.55%	72.73%	22.73%	100%
PT	25.00%	25.00%	50.00%	100%
Independientes	12.69%	47.76%	39.55%	100%

Fuente: EIPJA.



Fuente: EIPJA.

La fuerza de la identificación partidaria en los jóvenes que se interesan mucho en la política presenta las siguientes características. Dos de cada diez jóvenes panistas tiene una alta identificación con su partido, el 68% una regular identificación y el 12% baja. Los priístas que se interesan mucho por política también muestran una alta identificación con su partido, la proporción es el doble que la panista: 41.67%. El 58% tiene una media intensidad en la identificación partidaria, y no se registra a ningún joven con baja identificación.

El 75% de los perredistas que se interesan mucho por la política tienen una regular identificación hacia el partido, mientras que una cuarta parte tiene una baja identificación. Los jóvenes verde ecologistas que se interesan mucho por la política se caracterizan por su media y baja identificación. Los jóvenes que se identifican con el PT se caracterizan por tener una regular identificación con su partido.

Como podría ser lógico, los jóvenes que se interesan poco por la política, también se identifican menos con los partidos políticos. Los únicos que presentan una identificación alta son los jóvenes que se identifican con el PRI y el PAN: 22.58% y 16.8%, respectivamente.

No obstante en el grupo de los que dicen no interesarse nada por la política también existe porcentajes interesantes, pues siguen siendo los priístas los que tienen una alta identificación (25%), al igual que los panistas que suman un 18%.

De acuerdo a los datos obtenidos por la EIPJA, se puede afirmar que sí existe una relación entre el interés por la política que tienen los individuos y la fuerza de la identificación partidaria. Pues si se observa el cuadro 71 en su totalidad, es notoria como incrementa o disminuye la fuerza de la identificación de acuerdo a si es mucho, poco o nulo el interés por la política.

Cuadro 71. Interés por la política y fuerza de la identificación partidaria

Mucho interés				
Ident. Part.	Alta	Media	Baja	Total
PAN	20.00%	68.00%	12.00%	100.00%
PRI	41.67%	58.33%	0.00%	100.00%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%	100.00%
PVEM	0.00%	50.00%	50.00%	100.00%
PT	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Poco interés				
Ident. Part.	Alta	Media	Baja	Total
PAN	16.80%	69.60%	13.60%	100.00%
PRI	22.58%	59.68%	17.74%	100.00%
PRD	8.33%	66.67%	25.00%	100.00%
PVEM	0.00%	71.88%	28.13%	100.00%
PT	0.00%	0.00%	100.00%	100.00%
Otro	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%
Nada de interés				
Ident. Part.	Alta	Media	Baja	Total
PAN	18.60%	55.81%	25.58%	100.00%
PRI	25.00%	56.25%	18.75%	100.00%
PRD	0.00%	50.00%	50.00%	100.00%
PVEM	0.00%	90.00%	10.00%	100.00%
PT	0.00%	50.00%	50.00%	100.00%
Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

4.3. PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Continuando con los aspectos políticos, en Aguascalientes, de acuerdo a datos del IFE, los jóvenes de entre 18 y 29 años representan el 36.36% de quienes conforman el padrón electoral. De acuerdo a la EIPJA el 88% de los jóvenes tiene la credencial de elector, mientras que un 12% no. El 40.7% de los jóvenes que no tiene credencial es porque no la han tramitado, un 27.1% la ha perdido y no la ha retransmitido, un 25% no la tiene pero ya ha hecho el trámite correspondiente. Existe un 3.4% de casos en que no se tiene el interés por conseguirla.

Ahora bien, si se retoman los datos de la ENJ y de la EIPJA, se obtiene un saldo negativo en la relación de los jóvenes con la política. El dato que viene a dar un giro a esta visión pesimista es el hecho de que la mayoría de ellos ha participado en algún proceso electoral. Y al contrario de otros estudios en los que se describe a las mujeres como las menos participativas, y más si son jóvenes, de acuerdo con los resultados de la ENJ las mujeres acuden a las urnas más que los hombres (véase cuadro 72).

Con la misma ENJ, al preguntarle a los jóvenes de Aguascalientes si votaron en las últimas elecciones³⁴², el porcentaje baja a 70.4%, pero se mantiene en un estándar de votación alto, aún más alto que el porcentaje de votación general para el estado y para el país. El porcentaje de participación electoral juvenil para Aguascalientes es más alto que el promedio nacional que fue de 67.8%. De cualquier manera, con base en estos datos se puede observar a los jóvenes como sujetos activos en los procesos electorales, a diferencia de lo que se pudiera pensar a partir del reiterado alejamiento que manifestaron a lo largo del cuestionario. Además, el ejercicio del voto, a diferencia de otras prácticas políticas que disminuyen e incluso desaparecen de la vida de los jóvenes, tiende a incrementarse conforme van creciendo, según se muestra en el cuadro 72.

Cuadro 72. Participación electoral

	Hombres				Mujeres			
	18-19	20-24	25-29	TOTAL	18-19	20-24	25-29	TOTAL
Sí	48.14%	75.29%	75.56%	70.27%	62.63%	69.73%	76.01%	70.60%
No	50.36%	23.92%	23.57%	28.77%	34.73%	29.75%	23.99%	28.62%
No especificado	1.50%	0.79%	0.87%	0.96%	2.63%	0.52%	0.00%	0.78%
Totales	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

³⁴² En el momento del levantamiento de esa encuesta las últimas elecciones correspondían a las federales del 2 de julio del 2000.

Las razones del abstencionismo electoral son siempre complejas y muchas de las veces tienen que ver con cuestiones coyunturales tales como el tipo de candidatos que participan, si la elección es federal o local, además de los razonamientos subjetivos de cada individuo. De acuerdo a la EIPJA, se les preguntó a los jóvenes sobre su percepción del voto y se les cuestionó directamente si lo veían como una obligación o como un derecho. El 73.4% manifestó que para ellos era un derecho y el 19% estuvo de acuerdo en que era una obligación. Esto significa que la mayoría de los jóvenes tienen una actitud positiva, y que se asumen como un actor con la capacidad de tomar parte en las decisiones políticas.

Asimismo, la EIPJA registró que el 2.6% de los jóvenes encuestados expresó que no estaban interesados en ir a votar en las elecciones de agosto de 2004. Esto se debe en el 69.2% de los casos en que hay una actitud crítica ante los procesos electorales, en cambio quienes no se proponen ir a votar tienen una postura apática y no crítica: el 23.1% expresa que no le interesa votar o simplemente tiene pereza para hacerlo; sólo el 7.7% dice que no irá a votar porque prevé que tendrá alguna dificultad para hacerlo, como el estar trabajando durante todo el día en que se realizará la jornada electoral.

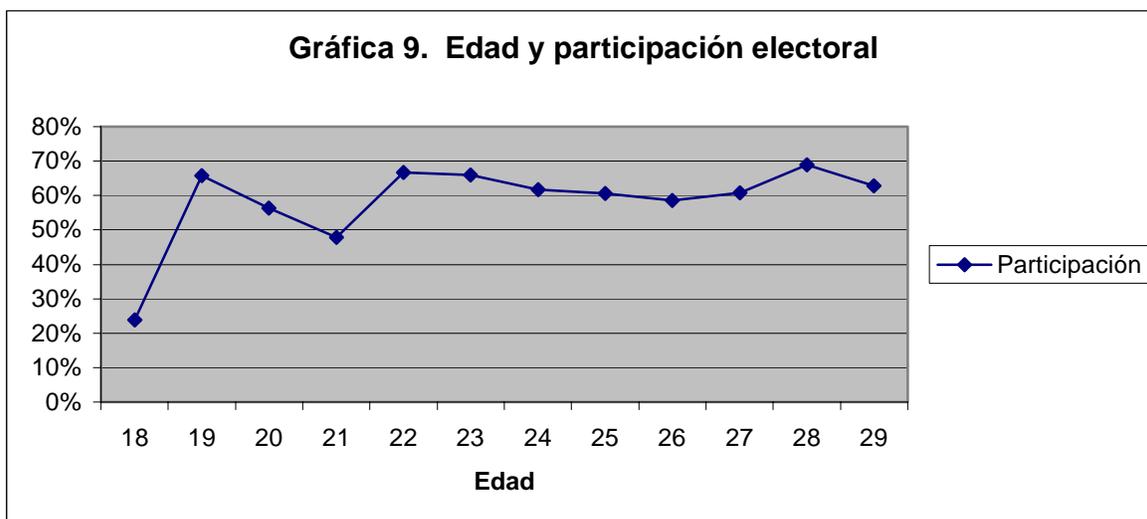
En cuanto a la participación electoral, la mayoría de los jóvenes tienen un buen nivel de participación. El análisis por años de edad (de los 18 a los 29 años) lleva a constatar que los más jóvenes, aquellos que acaban de acceder a la mayoría de edad, son quienes menos participan electoralmente, pero esto es lógico si se toma en cuenta que muchos de ellos aún no tramitan la credencial de elector o no están todavía del todo involucrados en la dinámica de la jornada electoral. Aunque no hay una tendencia del todo clara que indique el incremento de la participación conforme crecen los jóvenes, lo que sí se observa es que a partir de los 19 años presentan porcentajes que giran alrededor del 60%,

y sólo es entre los 20 y 21 años de edad, cuando la participación disminuye, pero no en un grado alarmante (ver cuadro 73 y gráfica 9).

Cuadro 73. Edad y participación electoral

Edad	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Participación	23.81%	65.85%	56.36%	47.85%	66.67%	65.97%	61.67%	60.53%	58.62%	60.85%	68.83%	62.80%

Fuente: EIPJA.

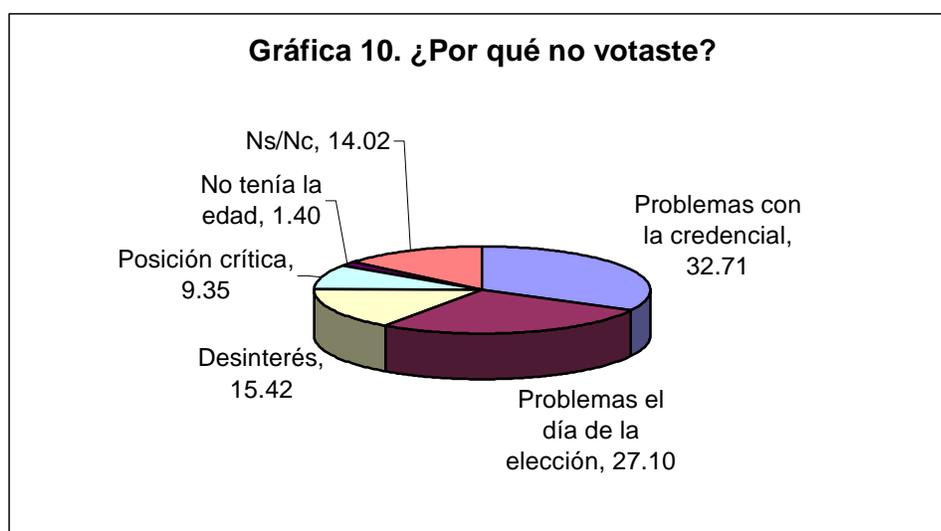


Fuente: EIPJA.

Particularmente para las elecciones federales intermedias del 2003, la participación de los jóvenes en Aguascalientes fue del 56% (EIPJA), un porcentaje mayor del que tuvo la sociedad hidrocálida en general: 41.47%, según datos del IFE. Regresando al caso de los jóvenes, aquellos que no votaron en esas elecciones suman el 44% y los motivos que expusieron para no presentarse en la casilla se pueden sintetizar según se expone en la gráfica 10.

Los principales motivos por el que no votaron los jóvenes fueron: por tener algún problema relacionado con la credencial (32.71%); el 27.10% de los abstencionistas dijo que tuvo algún problema el día de la elección, como estar trabajando durante toda la jornada

electoral, no estar en el estado o encontrarse enfermo, entre otros obstáculos; después están los apáticos (15.42%), aquellos que abiertamente manifestaron que no tenían ningún interés en ir a votar. Existe también un porcentaje importante de jóvenes que no van a votar, no por desinterés o por tener algún problema con la credencial o en la jornada electoral, sino que cuestionan y critican una serie de fenómenos que se dan alrededor de las elecciones, desde las cualidades de los candidatos hasta la legalidad del mismo proceso electoral, es decir, no votan pero desde una posición más bien crítica (9.35%).



Fuente: EIPJA.

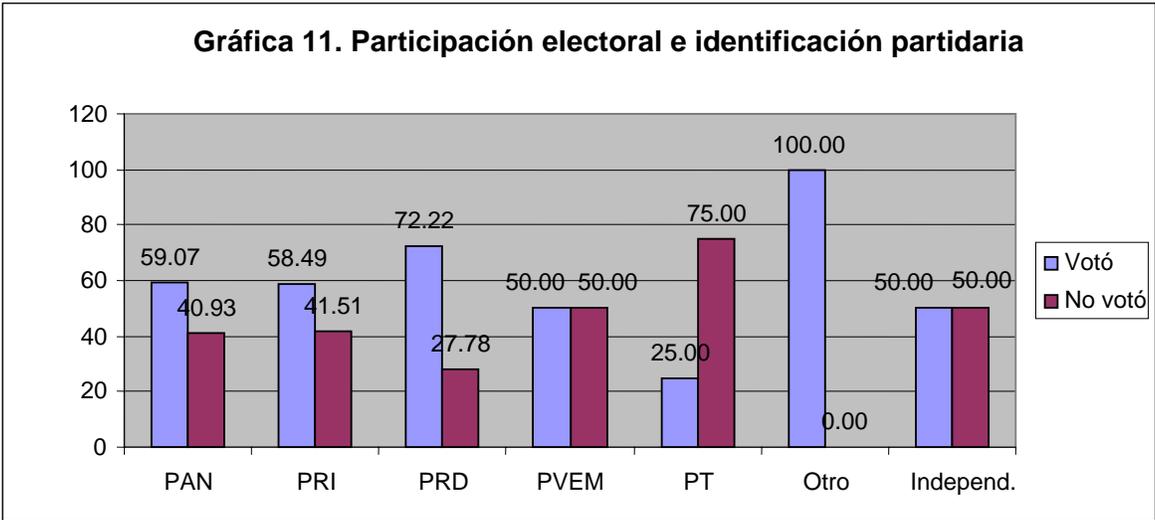
Finalmente, según el cuadro 74 la participación electoral de las mujeres es mayor que la de los hombres: 61.18% y 50.61%, respectivamente. La diferencia es de diez puntos porcentuales y esto marca un nuevo indicador significativo para rechazar la idea de que las mujeres están alejadas de la política, así hubieran manifestado no estar interesadas en ella.

Cuadro 74. Participación electoral (2003) por rango de edad y sexo

Edad	Hombre			Mujer		
	Votó	No votó	Total	Votó	No votó	Total
18-23	48.32%	51.68%	100%	57.05%	42.95%	100%
24-29	54.17%	45.83%	100%	66.98%	33.02%	100%
Total	50.61%	49.39%	100%	61.18%	38.82%	100%

Fuente: EIPJA.

Los supuestos acerca de que hay una mayor participación de los individuos a partir de tener lazos psicológicos afectivos con un determinado partido político parece cumplirse para el caso de los jóvenes hidrocálidos, pues en la mayoría de los casos, por arriba del 50%, quienes manifestaron identificarse con un partido político afirmaron haber ido a votar en las elecciones del año 2003. Y si se observa el caso de los no identificados con ningún partido político (independientes), hay una situación caracterizada porque la mitad fue a votar y la otra se abstuvo de hacerlo, como también se da entre quienes se identifican con el PVEM.



Fuente: EIPJA.

La fuerza de la identificación partidaria también es definitiva para entender la influencia de ésta en la participación electoral. Quienes tienen una intensidad mayor de identificación partidaria van más a votar para todos los casos. Por el contrario, aquellos que tienen una baja identificación partidaria se caracterizan por su baja participación electoral (cuadro 75).

Cuadro 75. Participación electoral (2003) y fuerza de la identificación partidaria

	Votó				No votó				
	Alta	Media	Baja	Total		Alta	Media	Baja	Total
PAN	15.54%	37.82%	5.70%	59.07%	PAN	2.07%	28.50%	10.36%	40.93%
PRI	18.87%	33.02%	6.60%	58.49%	PRI	6.60%	25.47%	9.43%	41.51%
PRD	5.56%	38.89%	27.78%	72.22%	PRD	0.00%	27.78%	0.00%	27.78%
PVEM	0.00%	36.36%	13.64%	50.00%	PVEM	0.00%	38.64%	11.36%	50%
PT	0.00%	25.00%	0.00%	25%	PT	0.00%	25%	50.00%	75%
Otro	0.00%	100%	0.00%	100%	Otro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Fuente: EIPJA.

4.4. PARTIDOS POLÍTICOS

En la EIPJA se les pidió a los jóvenes que definieran con sus propias palabras lo que es para ellos un partido político. Una relativa mayoría dio respuestas centradas en lo que debería ser un partido político, por ejemplo: instituciones dedicadas al servicio de los intereses de la sociedad; otros se limitaban a definirlos exclusivamente como organizaciones que buscan el poder o que se dedican a proponer candidatos. No obstante, otros describieron o relacionaron a los partidos políticos con aspectos negativos, como asociarlos con la corrupción, la delincuencia, entes dañinos para la sociedad, etcétera. Por otro lado, del tipo de respuesta que dieron los jóvenes se estableció que poco más de la mitad alcanza a visualizar a los partidos políticos como algo positivo (53%), el 18.6% los conceptualiza como algo negativo y el 28.4% de los jóvenes simplemente no respondió la pregunta.

La opinión que tienen los jóvenes de cada uno de los partidos políticos ayuda a entender no sólo las identificaciones partidarias de los jóvenes, sino también la evaluación que hacen de ellos.

La mayoría de los jóvenes se inclinó por la posición menos comprometida, la opinión regular. Ahora bien, si se agrupan las opiniones positivas (muy buena y buena) y

las opiniones negativas (mala y muy mala), se pueden observar tendencias interesantes. El partido que es más favorecido es el Acción Nacional, con el 43.6% de opiniones y de igual forma es el partido que recibe menos opiniones negativas por parte de los jóvenes: 14.8%. El PVEM es el segundo partido que recibe buenas opiniones de los jóvenes hidrocálidos, pues entre muy buena y buenas opiniones suman 23.6%, y sólo una cuarta parte tiene una percepción negativa del partido.

El PRI se encuentra en tercer lugar, pues sólo dos de cada diez jóvenes opinan favorablemente hacia él. Y a su vez es el partido que recibe el mayor porcentaje de opiniones negativas: 32.8%.

Por su parte el PRD es nuevamente desplazado al cuarto lugar, sólo el 14% opina favorablemente por el partido, mientras que el 25.8% lo enjuicia negativamente.

De los cinco partidos por los que se pidió una opinión, es el PT el que se encuentra en una posición menos favorables, sólo el 7.6% de los jóvenes concedió una opinión positiva, mientras que prácticamente una tercera parte de ellos afirmó tener una opinión mala o muy mala del Partido del Trabajo (cuadro 76).

Cuadro 76. Opinión hacia partidos políticos

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT
Muy buena	4%	2.2%	0.8%	1.8%	0.2%
Buena	39.6%	20.6%	13.2%	21.8%	7.4%
Regular	41.2%	43.2%	48.2%	36.6%	37.8%
Mala	11%	24.6%	20.4%	19.2%	25.2%
Muy mala	3.8%	8.2%	5.4%	4.8%	6.8%
Ns/Nc	0.4%	1.2%	12%	15.8%	22.6%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

Otra forma en que se evaluó a las instituciones partidarias fue preguntando a los jóvenes que mencionaran al partido político que ellos consideraban con las mejores propuestas. De acuerdo con los jóvenes entrevistados en la EIPJA, el partido con las mejores propuestas es el PAN (39.4%) y el segundo partido en esta categoría es el PRI (22.4%). El PVEM tiene un 9%, el PRD sólo figura con el 4.6% y el PT con el 1.2%. Además, otro factor importante para saber el grado en que los jóvenes se involucran con los partidos políticos es si han participado en alguna actividad del partido. Sólo el 19.2% de los jóvenes ha realizado alguna actividad en apoyo a un partido político.

De los jóvenes que manifestaron haber apoyado a un partido político, el 43.8% lo hizo por el PAN, el 39.6% por el PRI, el 8.3% por el PRD, el 3.1% por el PVEM, el 1% por el PT, y 4.2% apoyó a otros. Los que apoyaron a un partido político lo hicieron por influencia de un familiar (14.4%) o por la búsqueda de un beneficio personal (14.4%). Un 11.3% fue motivado a participar por invitación del propio partido, y un porcentaje similar lo hizo más por ayudar al candidato que al propio partido; a otros les llamaron la atención las propuestas y por eso decidieron ayudar (9.3%); el 7.2% fue motivado a participar por un tercero, y un porcentaje similar de jóvenes decidió hacerlo simplemente por participar en el partido. El 5.2% dijo que lo hizo porque en ello veía una forma de ayudar a la sociedad. Los principios e ideología del partido político llevaron a que participaran en él al 3.1% de estos jóvenes.

Ahora bien, en cuanto a las preferencias electorales, el partido que más favorecieron los jóvenes en las elecciones federales del 2003 fue el PAN, pues el 45.23% de los encuestados declaró haber votado por él. Le siguió el PRI con 31.45%, luego el PRD con el 6.01%, y el PVEM con el 3.53%. El PT sólo obtuvo el 0.71%.

De frente al proceso electoral local del primero de agosto de 2004, se preguntó a los jóvenes por su intención de voto y nuevamente el PAN tuvo el porcentaje más alto (33.2%) y marcó una diferencia con respecto del PRI por poco más de 12 puntos porcentuales, aunque ambos disminuyeron en más de diez puntos porcentuales respecto al año anterior. El PRD bajó su intención de voto con respecto a la votación efectiva que tuvo en 2003, mientras que el PVEM y el PT la aumentaron. Quienes optaron por no contestar esta pregunta, los cuales se consideraron como indecisos, suman el 32.4% (ver cuadro 77).

En el mismo cuadro 77 se exponen los datos de la no preferencia, es decir, del partido por el cual no se tiene ninguna intención de votar; este ejercicio permite visualizar el partido al que tienden a rechazar los jóvenes. Y sobresale que son el PRI y el PAN lo que si bien son aquellos que reciben más preferencias, son también los que tienen mayor porcentaje de rechazo; incluso el PRI tiene un porcentaje mayor de rechazo que de preferencia. Resulta también relevante que el resto de los partidos tienen una no preferencia mayor de lo que los jóvenes estarían dispuestos a votar por ellos.

Cuadro 77. Preferencia partidaria

	Partido por el que votó en 2003	Partido por el que votará en 2004	Partido por el que no votaría
PAN	45.23%	33.2%	21.4%
PRI	31.45%	21.4%	33%
PRD	6.01%	2.8%	12.4%
PVEM	3.53%	3.4%	2.4%
PT	0.71%	1%	6%
Otro	1.77%	0.8%	4.2%
Ninguno	1.41%	5%	4.8%
Ns/Nc	9.89%	32.4%	15.8%
Total	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

Aun cuando se ha relacionado la identificación partidaria con otros factores a lo largo de todo este capítulo, no se han abordado las razones que expusieron los jóvenes para explicar su identificación. En otras palabras, se preguntó de manera directa el por qué se identificaba con determinado partido político.³⁴³ El motivo más recurrente entre los jóvenes para justificar el vínculo afectivo que tienen hacia algún partido político es el de las propuestas que ofrece.³⁴⁴ Son los jóvenes perredistas quienes se fijan más en este aspecto (38.9%), seguidos por los identificados con el PT (25%), y los identificados con el PVEM (15.9%). La influencia de la familia también es notoria en el 4.4% de los jóvenes, siendo los jóvenes priístas los que manifiestan abiertamente que la familia influye en ellos para seguir al PRI (14.2%).

Asimismo, otro motivo expresado con recurrencias entre los jóvenes es el de la evaluación de algún aspecto del ejercicio del gobierno (8%). Quienes observan más este factor son los jóvenes que se identifican con el PAN (15.5%) y PRI (7.5%), y los verde ecologistas (4.5%).³⁴⁵

De igual forma, y como podría parecer lógico, la evaluación positiva de algún aspecto del partido político es un motivo para que exista el lazo entre el joven y el partido político. Esto fue evidente en el 7.4% del total de los jóvenes que se identifican con algún partido político. De éstos, los partidos en orden decreciente de porcentaje obtenido se presenta de la siguiente forma: PT (25%); PRI (11.3%); PRD (11.1%); PVEM (9.1%); y finalmente los identificados con el PAN (8.9%), son los que toman este factor en cuenta.

De acuerdo a los datos de la EIPJA, el interés por servir a la sociedad es lo que también ha llevado a los jóvenes a identificarse con alguno de los partidos políticos

³⁴³ Pregunta 41 del cuestionario. Ver anexo.

³⁴⁴ *Encuesta de Identificación Partidaria de Jóvenes en Aguascalientes (EIPJA)*, Aguascalientes, 2003.

³⁴⁵ *Loc. Cit.*.

(6.2%). Los jóvenes que se identifican con el PT (25%) y el PRD (16.7%) son los que más utilizan este argumento, seguidos del PAN (9.4%) y el PRI (6.6%).

Un último motivo o razón expuesto para identificarse, es la percepción que tienen los jóvenes de que el partido los representa como grupo de edad, como jóvenes (5.2%). Aquí son los verde ecologistas quienes tienen más acentuada esta percepción (34.1%), seguidos de los jóvenes perredistas con el 5.6%.

4.5. CANDIDATOS, CAMPAÑAS ELECTORALES Y MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Estos tres elementos se consideran en un mismo apartado, ya que tanto en la teoría como en la práctica se encuentran fuertemente interrelacionados. Piénsese, por ejemplo, qué haría un candidato sin campaña electoral, o bien qué estrategia de campaña electoral le puede ser útil a un candidato o partido político sin una adecuada utilización de los medios masivos de comunicación (medios propagandísticos). Por otra parte, es lógico considerar estos tres elementos como fuentes de influencia en los electores para la formación de sus actitudes hacia los partidos políticos.

Si se recuerda que la identificación partidaria tiene una función de filtro para asimilar la diversa información política ya sea aceptando o rechazando aquellos datos que difieran de sus sentimientos partidarios, a las campañas electorales se les puede considerar en dos sentidos:

1. Como un medio de fortalecer y actualizar la relación entre el partido político y la persona que se identifica con éste. Aquí por ejemplo el hecho de asistir a un mitin o ver los mensajes de los candidatos en los medios masivos de comunicación ayudan a confirmar la relación partido-partidario. De ahí la importancia de tener una amplia cobertura en éstos.

2. Para aquellas personas que se declaran independientes o que tienen una débil vinculación con uno de los partidos políticos, las campañas electorales de los partidos políticos pueden desarrollar un vínculo afectivo de las personas hacia ellos.

La campaña política o campaña electoral puede definirse como el conjunto de actividades organizativas y comunicativas realizadas por los candidatos y partidos que tienen como propósito la captación de votos. Estas actividades están sujetas a normas y pautas de actuación que garanticen y permitan la igualdad de los competidores, la limpieza y transparencia del proceso electoral y la neutralidad de los poderes públicos.³⁴⁶ Una campaña electoral comprende dos procesos básicos: uno de proselitismo político tradicional y otra a través de los medios de comunicación. En el primero de los casos, se manifiesta un contacto más próximo y directo entre candidatos y electores; por ello su impacto es más reducido. En el segundo caso, la emisión de los mensajes políticos utilizando los medios de comunicación permite la recepción de miles o millones de electores, por lo que la comunicación es impersonal, pero su impacto es mayor.³⁴⁷

Las campañas electorales tienden a activar las predisposiciones políticas de la gente. Una de las maneras de producirse esta activación puede ser detectada al estudiar los medios de comunicación a los que la gente está expuesta de forma cotidiana. Por otra parte, la campaña propagandística no llega al ciudadano en la proporción en que es ofrecida. El entorno social tamiza la propaganda, y como señala Lazarsfeld, los indecisos no son

³⁴⁶ Esta definición de Campaña Electoral es tomada de Fernando Tuesta Soldevilla, *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

³⁴⁷ *Loc. Cit.*

fácilmente alcanzados por la propaganda del partido al que su grupo se muestra generalmente hostil.³⁴⁸

4.5.1. MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

La teoría de los medios masivos de comunicación considera que los electores se comportan y deciden como público, es decir, como una multitud dispersa de contornos continuamente cambiantes e indefinidos cuya opinión se forma a través de los medios de comunicación, se tiene por lo tanto que "... las percepciones de los electores no son un simple resultado de sus actitudes personales y, cuando existe un conflicto entre sus lealtades fundamentales y sus percepciones inmediatas, la decisión de voto se demora. Por esa razón, quienes están en este conflicto, así como quienes permanecen indiferentes hasta las semanas finales de las campañas, frecuentemente toma a los medios masivos como su principal fuente de información para llegar a una decisión".³⁴⁹

Con base en esta teoría, los medios de comunicación juegan un papel crucial en la decisión de los electores. Puede por lo tanto, junto con otros factores que ya se han revisado, crear el vínculo psicológico en un partido político. La mercadotecnia política pone entonces a los medios masivos de comunicación a la par de otros factores como la familia y la escolaridad como determinantes de la identificación partidaria.

Prácticamente todos los medios de comunicación masiva no han perdido vigencia desde su creación; la prensa, la radio, la televisión y recientemente el Internet han desplazado, en un grado significativo, a los tradicionales agentes socializadores (la familia,

³⁴⁸ Paul Felix Lazarsfeld, *Op. Cit.*, pp. 25 y 26.

³⁴⁹ Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Manual de campaña, Op. Cit.*, p. 43.

la educación, la religión).³⁵⁰ Así que tomar en cuenta los medios de comunicación para la adopción de la identificación partidaria no responde a una moda sino a una evidente necesidad. La cuestión ahora es saber cómo es que se da este proceso de transmisión y qué tan eficaz es realmente, puesto que el flanco endeble de los medios de comunicación es la naturaleza volátil de las opiniones que estimula en los individuos.

De los diferentes medios de comunicación, el lugar que ocupa la televisión es apabullante pues de acuerdo a la ENJ, representa la vía más generalizada por la cual los jóvenes se informan en Aguascalientes: 73.6%. El periódico es el medio preferido para 17.5%. Y si bien los jóvenes pasan determinado número de horas escuchando música en la radio, muy pocos utilizan este medio para informarse (4%). Tanto la familia como los amigos y los vecinos quedan totalmente relegados, aquí no hay variaciones significativas entre sexo y rango de edad. A su vez, un medio que pudiera ser optimizado por los jóvenes para informarse como lo es el Internet, obtuvo una nula respuesta de los jóvenes (véase cuadro 78).

Cuadro 78. ¿Cómo te informas de las noticias?

	Hombre				Mujer				Total			Totales
	15-19	20-24	25-29	Total	15-19	20-24	25-29	Total	15-19	20-24	25-29	
Periódico	19%	21.3%	18.8%	19.6%	10.9%	17%	20.4%	15.6%	14.8%	19.1%	19.6%	17.5%
Televisión	70.7%	75.8%	71%	72.4%	77.5%	71.4%	74.3%	74.7%	74.2%	73.6%	72.8%	73.6%
Radio	4.6%	1.7%	6.4%	4.2%	2.1%	6.1%	3.5%	3.7%	3.3%	3.9%	4.9%	4%
Amigos	2.8%	0.6%	0.6%	1.5%	2.8%	1.1%	0.9%	1.7%	2.8%	0.9%	0.7%	1.6%
Vecinos	1.8%	0%	0.2%	0.8%	2.4%	0.6%	0.8%	1.3%	2.1%	0.3%	0.5%	1.1%
Familia	0%	0%	0%	0%	0%	0.5%	0%	0.1%	0%	0.2%	0%	0.1%
Internet	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Otro	0%	0%	1.1%	0.3%	0%	0.1%	0%	0%	0%	0.1%	0.5%	0.2%
No esp.	1.2%	0.7%	1.9%	1.2%	4.4%	3.2%	0.1%	2.8%	2.8%	2%	1%	2%
Totales	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud (ENJ)*, México, 2001.

³⁵⁰ Véase, entre otros, el interesante estudio realizado por Giovanni Sartori, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Op. Cit.

En las localidades rurales la proporción es similar, tres de cada cuatro jóvenes se informa por medio de la televisión, mientras que crece la importancia de la radio y decrece la de los periódicos.

Es interesante conocer también el grado de confianza que otorgan los jóvenes a los tres principales medios de comunicación. Aquí queda matizada la gran audiencia que recibe la televisión. A pesar de que la mayoría la utiliza para enterarse de las noticias, menos del 40% confía en la información que le proporcionan, cerca de la mitad confía poco y 13% simplemente no confía en este medio. La radio en cambio tiene poca audiencia pero se le otorga mayor confianza. Algo similar pasa con los periódicos; aunque muy pocos los leen el porcentaje de quienes confían en ellos es significativo.

Para cada caso, son los hombres quienes confían más que las mujeres, particularmente en la televisión: 42% de los muchachos confía, frente a un tercio de las mujeres. Observando al grupo de quienes tienen un grado escolar de nivel superior, ellos desconfían más que cualquier otro grupo de los medios de comunicación. Los estudios sí influyen en la percepción de los medios (cuadro 79).

Cuadro 79. Grado de confianza de los jóvenes en los medios de comunicación

Medio de comunicación	Sí confío	Confío poco	No confío	No específico	Total
La televisión	37.3%	49.3%	13%	0.3%	100%
La radio	40.4%	49%	10.3%	0.3%	100%
El periódico	36.6%	49%	14.1%	0.3%	100%

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México.

Los datos de la ENJ para Aguascalientes, aunque con algunas variantes, son semejantes a los datos de la EIPJA: el medio masivo de comunicación más utilizado por los jóvenes para enterarse particularmente de asuntos de política es la televisión (79.4%) y le sigue el periódico (6.8%) y la radio (6%). El Internet, a pesar de que no es todavía un medio de comunicación generalizado entre los jóvenes, sobresale con el 2.6%. Otros

espacios en los que puede fluir la información como los amigos, la familia, la escuela o el trabajo no son consultados por los jóvenes.

Son las mujeres quienes atienden más a la televisión que los hombres. La radio es en cambio notablemente más atendida por los hombres, así como el periódico y el Internet. En cambio las mujeres se informan más con los amigos y la familia de lo que lo hacen los hombres (cuadro 80).

Cuadro 80. Medios de comunicación más utilizados por los jóvenes

Medio	Masculino	Femenino	Total general
Televisión	45.84%	54.16%	79.4%
Radio	56.67%	43.33%	6%
Periódico	67.65%	32.35%	6.8%
Internet	61.54%	38.46%	2.6%
Amigos	37.50%	62.50%	1.6%
Familia	20.00%	80.00%	1%
Compañeros de trabajo	100%	0.00%	1%
Compañeros de escuela	100%	0.00%	0.2%
Otro	50.00%	50.00%	0.4%
Ninguno	66.67%	33.33%	0.6%
Ns/Nc	100%	0.00%	0.4%
Total	49.00%	51.00%	100%

Fuente: EIPJA.

Al preguntarles a los jóvenes sobre el medio que ellos consideran que da mejor las noticias, las respuestas nuevamente favorecen a la televisión con el 75.6%. Le sigue la radio con el 9.2% y el periódico con 8.4%. Para el 2.6% de los jóvenes el Internet es el mejor. Y sólo el 3% reprueba a todos los medios.

Cuadro 81. Medio que da mejor las noticias

Medio	Porcentaje
Televisión	75.6%
Radio	9.2%
Periódico	8.4%
Revista	0.8%
Internet	2.6%
Ninguno	3%
Ns/Nc	0.4%
Total	100%

Fuente: EIPJA.

4.5.2. CANDIDATO

En cada elección los votantes tienen que elegir entre diversas propuestas políticas y las cualidades de los candidatos. Los ciudadanos están inmersos en una variedad de creencias y valores políticos que afectan sus cálculos electorales. Para muchos (principalmente para quienes se dedican a la mercadotecnia política), al candidato se le considera el recurso más valioso para la campaña y se encuentra en el centro de ésta. Un candidato inadecuado puede provocar la ineficacia de todas sus acciones y el desprestigio del partido por largo tiempo. El candidato es el principal canal de comunicación de la campaña, la fuente principal y permanente de mensajes, imágenes y señales expresados en diversos lenguajes: oral, visual, corporal, icónico, etcétera. En consecuencia la tarea fundamental del candidato es mostrarse como la persona idónea para ocupar el puesto en disputa.³⁵¹

El candidato puede tener un efecto considerable en el comportamiento de los votantes, efecto que es independiente de la política expuesta por el candidato. En estudios sobre las elecciones realizados por la *Survey Research Center* (SRC), se utilizó el método de resumir en tablas de frecuencia de referencia positiva o negativa sobre los candidatos en respuesta a las siguientes preguntas: ¿Hay algo en “x” que lo hace a usted votar por él? y

³⁵¹ Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, *Manual de campaña, Op. Cit.*, pp.102-106.

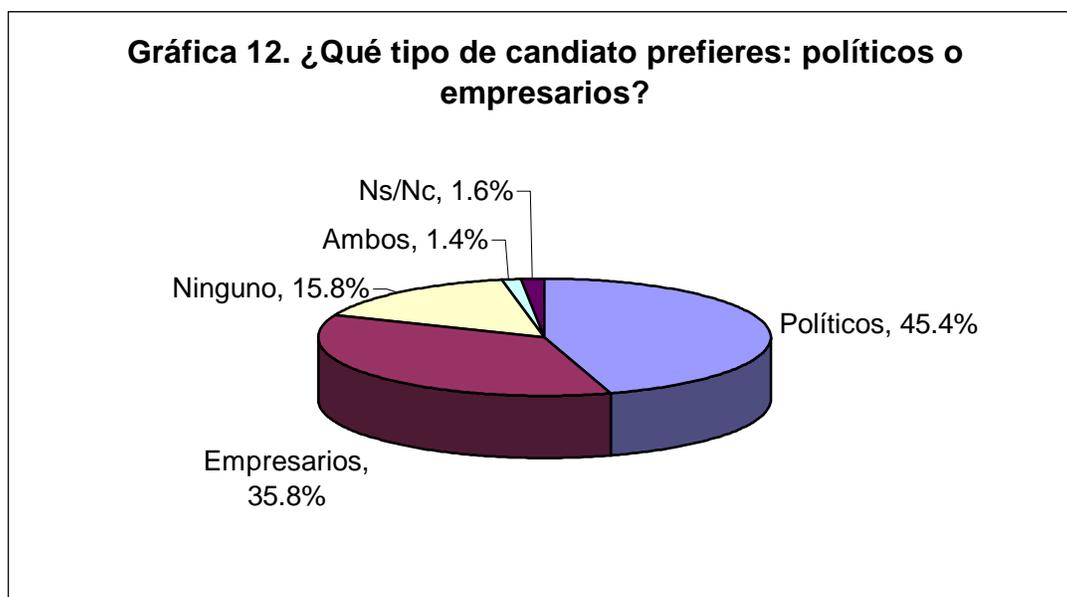
¿hay algo en “x” que lo hace usted votar en contra? El SRC ha encontrado congruencia entre un número alto de respuestas favorables y una alta probabilidad de que esos votantes emitan su voto a favor de ese candidato.

Se deduce entonces que bajo un escenario en donde la identificación partidaria de los individuos es fuerte, el elector apoyará al candidato del partido por el cual se identifica minimizando las deficiencias del candidato pues lo importante para una persona con una alta identificación partidaria es el partido mismo. Pero también se debe de considerar que los candidatos, pese a no ser del todo centrales para las personas con una alta identificación partidaria alta, sí influyen en la decisión del voto del elector.

En la EIPJA se les preguntó a los jóvenes acerca de cuál creían ellos que debería ser la principal característica de un candidato, la cualidad más señalada fue la de ser una persona honesta (25.4%), seguido de cumplir las promesas hechas en campaña (13%). Otra cualidad requerida es la de tener un sentido de servicio a la sociedad, de interés por involucrarse y solucionar los problemas de la mayoría (7.8%), además de ser sincero (5.6%), ser honrado (5.4%) y el tipo de propuestas (5.2%).

En esta misma tesitura se les preguntó a los jóvenes por el tipo de candidato que preferían entre políticos y empresarios. El resultado es interesantes, pues menos de la mitad, el 45.4%, prefiere a los políticos, y un alto 35.8% a los empresarios, el 1.4% no tiene distinción entre ambos, y el 15.8% no prefiere a ninguno de estos tipos de candidatos (gráfica 12). El hecho de que un porcentaje significativo de los jóvenes hidrocálidos tiene

presente la figura de los empresarios como una opción para ser candidato, habla de la fuerte presencia que han tenido los hombres de negocios en la vida política del estado.³⁵²



Fuente: EIPJA.

Existe una correspondencia entre la identificación partidaria de los jóvenes y el tipo de candidato que prefieren. Los jóvenes panistas se inclinan por igual entre los candidatos con un perfil de político (43.01%) o empresario (42.49%). En cambio quienes sí presentan una inclinación notable hacia uno de estos dos tipos de candidatos son los jóvenes priístas, pues prácticamente seis de cada diez prefieren a los políticos como candidatos y el 27.36% a los empresarios. El caso más notable es el de los jóvenes perredistas ya que la mayoría (83.33%) están a favor de los políticos como candidatos (cuadro 82).

La lectura general es que son sólo los panistas quienes tienen un porcentaje significativo de preferencia por los empresarios. Si se observan los grandes totales resulta que la diferencia a favor de los candidatos con una trayectoria dentro de la política es de diez puntos porcentuales. Estos resultados hacen que se reflexione sobre el supuesto

³⁵² Particularmente el Partido Acción Nacional ha postulado a varios candidatos que se caracterizaban más por su labor empresarial que por la política. Ejemplo de ello son los dos últimos gobernadores: Felipe González González y Luis Armando Reynoso Femat.

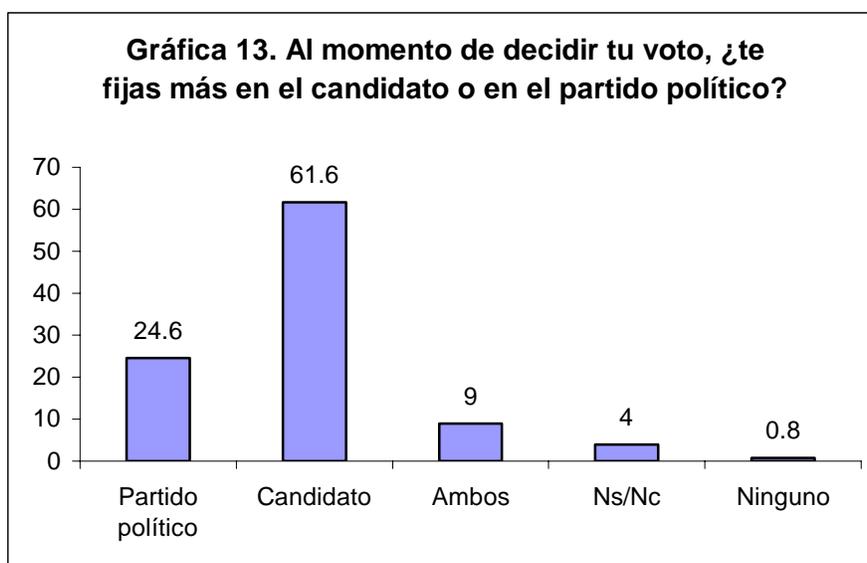
desplazamiento de los políticos por personajes que se distinguen por su alejamiento de la esfera política. No obstante el porcentaje de jóvenes que prefieren a los empresarios no es bajo. Tal vez el desempeño en el ejercicio del gobierno haga reflexionar a los jóvenes acerca de qué opción es mejor.

Cuadro 82. Tipo de candidato e identificación partidaria

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Independientes	Total
Políticos	43.01%	59.43%	83.33%	45.45%	50%	0.00%	32.84%	45.40%
Empresarios	42.49%	27.36%	16.67%	34.09%	50%	100%	35.07%	35.80%
Ninguno	11.40%	12.26%	0.00%	15.91%	0.00%	0.00%	27.61%	15.80%
Ambos	2.07%	0.94%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	1.49%	1.40%
Ns/Nc	1.04%	0.00%	0.00%	4.55%	0.00%	0.00%	2.99%	1.60%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

Asimismo, al momento de decidir su voto los jóvenes ponen mayor atención a las cualidades de los candidatos (61.6%) que a los partidos políticos (24.6%). El 9% expresó que se fija en ambos elementos para decidir su voto (véase la gráfica 13).



Fuente: EIPJA.

Es evidente que la figura del candidato influye más que la del partidos político al momento de decidir por quién votar; obviamente esto va en detrimento del peso de la

identificación partidaria. Si se observa el cuadro 83 puede notarse que en todos los casos de los jóvenes que dicen identificarse con un partido político, la figura del candidato tiene mayor peso que el propio partido político. Los perredistas junto con los panistas son quienes más atienden a la figura del candidato y quienes hacen más caso del partido político son los jóvenes priístas.

Cuadro 83. Elementos para decisión de voto e identificación partidaria

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ind.	Total
Partido político	21.76%	33.02%	11.11%	27.27%	25%	0.00%	23.13%	24.60%
Candidato	66.84%	56.60%	72.22%	59.09%	75%	100%	56.72%	61.60%
Ambos	9.335	7.55%	16.67%	9.09%	0.00%	0.00%	8.96%	9.00%
Ns/Nc	2.07%	2.83%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	9.70%	4.00%
Ninguno	0.00%	0.00%	0.00%	4.55%	0.00%	0.00%	1.49%	0.80%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

La intensidad de la identificación partidaria refleja también la alta inclinación que existe hacia la figura del candidato para decidir el voto. Pero es notorio que en aquellos jóvenes que tienen una alta identificación partidaria sí suben los porcentajes de jóvenes que atienden a la figura del partido político. Y es en el PRI donde los porcentajes son iguales. En cambio aquellos jóvenes que tienen una media y baja identificación con su partido disminuye significativamente su inclinación a tomar en cuenta la figura del partido antes que la del candidato (véase el cuadro 84).

Cuadro 84. Elementos para decisión de voto y fuerza de la identificación partidaria

	Alta						
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Total
Partido político	26.47%	44.44%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	33.87%
Candidato	58.82%	44.44%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	51.61%
Ambos	14.71%	7.41%	100%	0.00%	0.00%	0.00%	12.90%
Ns/Nc	0.00%	3.70%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	1.61%
Total	100%	100%	100%	0.00%	0.00%	0.00%	100%
	Media						
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Total
Partido político	20.31%	29.03%	16.67%	30.30%	50.00%	0.00%	23.95%
Candidato	67.97%	58.06%	66.67%	54.55%	50.00%	100%	63.45%
Ambos	10.16%	9.68%	16.67%	9.09%	0.00%	0.00%	10.08%
Ns/Nc	1.56%	3.23%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	1.68%
Ninguno	0.00%	0.00%	0.00%	6.06%	0.00%	0.00%	0.84%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	Baja						
	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Total
Partido político	22.58%	29.41%	0.00%	18.18%	0.00%	0.00%	21.21%
Candidato	70.97%	70.59%	100%	72.73%	100%	0.00%	74.24%
Ambos	0.00%	0.00%	0.00%	9.09%	0.00%	0.00%	1.52%
Ns/Nc	6.45%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	3.03%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	0.00%	100%

Fuente: EIPJA.

Los datos anteriores son consistentes con el hecho de que cuando hay un debate entre candidatos en la televisión o en algún otro medio de comunicación, poco más de la mitad de los jóvenes están interesados en verlo o saber cómo se dio el debate (52%). A pesar de que al restante 48% simplemente no le interesa, es importante señalar que más de la mitad de los jóvenes están pendientes de las campañas electorales.

Finalmente, se cuestiono a los jóvenes si votarían por candidatos de un partido diferente por el que se identifican: el 18.8% de los jóvenes que se identifican con un partido político no aceptan votar por candidatos que no sean del partido por el que se identifican. El 31.9% de los jóvenes mantienen esta postura porque ellos consideran que es una forma de apoyar al partido con el que se identifican. El 12.8% lo hacen por crítica y/u oposición a

otros partidos políticos. El 7.4%, evalúa las cualidades de los candidatos y decide apoyar al aspirante de su partido. Las propuestas que ofrecen los candidatos del partido es lo que hace a un 7.4% de estos jóvenes rechazar otras opciones. Para un 6.4% es la costumbre lo que hace apoyar a los candidatos de su partido. Y para un 4.3% la forma en como ha gobernado el partido por el que se identifica lo lleva a apoyar a sus candidatos.³⁵³

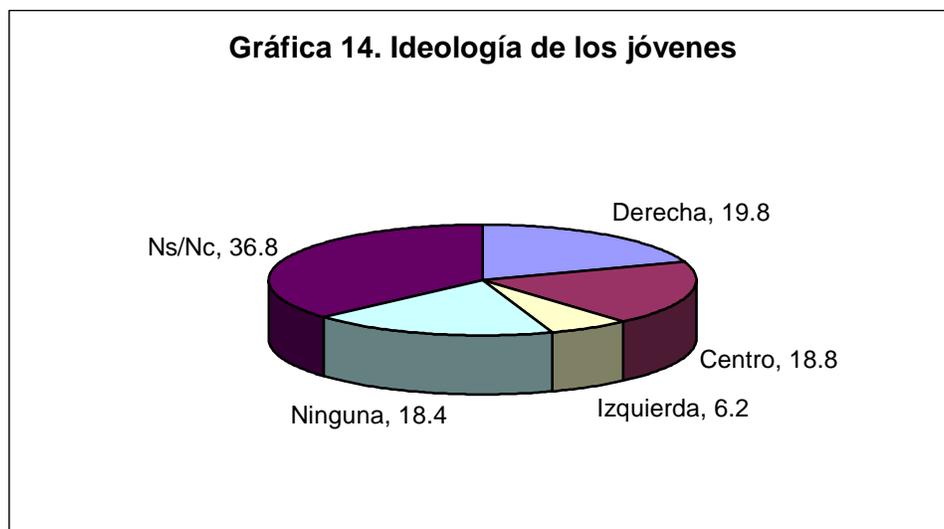
4.6. IDEOLOGÍA

La ideología es un factor difícil de trabajar en México, pues el grueso de la población no conoce o distingue correctamente entre una corriente ideológica y otra. Esto se explica en parte por el hecho de que en México las discusiones en el ámbito político no se manejan en términos ideológicos; incluso los partidos políticos prefieren no ser etiquetados con alguna ideología pues las cargas valorativas que conlleva la definición de izquierda o de derecha le puede restar votos en una contienda electoral. Es por esta razón que se ha dado un corrimiento de los diferentes partidos políticos hacia los llamados “centros ideológicos”, pues puede significar una postura moderada y por ende una oferta menos comprometida para aquellos que son indecisos o se dicen independientes. No obstante, a cada partido político en México se le identifica en algún sector del espectro ideológico tradicional: al PAN como de derecha; PRI centro y centro derecha; PRD de izquierda; PVEM de centro y centro derecha y; el PT de izquierda.

Se les preguntó a los jóvenes ¿con cuál ideología está más de acuerdo: derecha, centro o izquierda? Con esta pregunta se obtuvo la siguiente información: 18.4% de los jóvenes dice no simpatizar con ninguna ideología, 19.8% está de acuerdo con la ideología

³⁵³ *Loc. Cit.*

de derecha, 18.8% coincide con la ideología de centro, mientras que el 6.2% comparte las ideas de izquierda (gráfica 14).



Fuente: EIPJA.

Si bien no se les pidió a los jóvenes que dieran una respuesta para corroborar si el sentido de su pregunta era correcto, pues no se trataba de encontrar esa información, al momento de cruzar su afinidad ideológica con la partidaria se pueden observar las concordancias o discrepancias.

Prácticamente una cuarta parte de los jóvenes panistas opina estar de acuerdo con la ideología de derecha, el 23.32% se ubica en el centro, y menos del 5% se ubica con una ideología de izquierda. El 12.44% afirmó no tener ninguna ideología.

Los jóvenes que se identifican con el PRI están menos ubicados en el centro (17.92%), el 24.53% dice ser de derecha y 4.72% de izquierda. Los que no se ubican en ninguna ideología representan el 14.15%.

Quienes se caracterizan por tener una ideología distinta son los jóvenes perredistas, pues con ellos la tendencia es a la izquierda: 27.78%. El 22.22% se ubica en el centro, y

menos del 6% con la derecha, aunque es el grupo identificado con uno de los partidos mayoritarios que menos se adhiere a una ideología específica (16.67%).

Los jóvenes verde ecologistas encuestados son lo que se ubican más en el centro: 27.27%. El 13.64% son de derecha y el 9.09% de izquierda, los que no tienen ideología son el 15.91%.

Los jóvenes que se identifican con el PT están ubicados en la derecha (50%) y la izquierda (25%); la cuarta parte de ellos no se identifica con ninguna ideología. Este es el grupo más atípico.

Los jóvenes que no tienen una identificación partidaria establecida (independientes) son los que a su vez presentan un porcentaje mayor de no adopción de una ideología (32.09%) (cuadro 85).

Se tiene por lo tanto que los datos corroboran en general la relación existente entre el partido con el que hay una afinidad afectiva y la ideología que los jóvenes asumen como propia.

Cuadro 85. Ideología e identificación partidaria

	Derecha	Centro	Izquierda	Ninguna	Ns/Nc	Total
PAN	24.87%	23.32%	4.66%	12.44%	34.72%	100%
PRI	24.53%	17.92%	4.72%	14.15%	38.68%	100%
PRD	5.56%	22.22%	27.78%	16.67%	27.78%	100%
PVEM	13.64%	27.27%	9.09%	15.91%	34.09%	100%
PT	50.00%	0.00%	25.00%	0.00%	25.00%	100%
Otro	0.00%	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	100%
Independientes	11.94%	10.45%	4.48%	32.09%	41.04%	100%
Total	19.80%	18.80%	6.20%	18.40%	36.80%	100%

Fuente: EIPJA.

En el cuadro 86, se expone la relación entre la ideología y la fuerza de la identificación partidaria. De este cuadro sobresale que para todos los casos el nivel medio de identificación es el que prevalece por encima de la baja y alta identificación.

Además de que son los priístas en los tres tipos de ideología, e inclusive entre aquellos que dicen no estar de acuerdo con ninguna ideología, sobresalen por tener la identificación más alta con relación a los otros partidos.

Particularmente los jóvenes priístas que tienen una ideología de derecha son los que presentan un mayor porcentaje, disminuyendo esta intensidad con los jóvenes priístas de centro y de izquierda.

Para el caso de los jóvenes panistas, sólo aquellos panistas de derecha tienen un porcentaje significativo con alta identificación (22.92%). Y baja el porcentaje prácticamente a la mitad tanto para los que dicen tener una ideología de centro e izquierda. Aunque sube ligeramente en aquellos panistas que manifestaron no estar de acuerdo con ninguna ideología.

Los perredistas con una alta identificación partidaria son únicamente los que comparten las ideas de izquierda (20%). Es interesante ver que no hay jóvenes perredistas con una alta identificación con ideología de derecha, centro o ninguna.

Los jóvenes pevemistas son también un caso especial bajo este factor. Pues no presentan en ningún caso una alta identificación. Aunque atendiendo al nivel medio de identificación se encuentran con mayor presencia en el grupo de jóvenes de derecha y centro. En el caso de los jóvenes petistas son un grupo especial, pues de todos son quienes menos presentan niveles de fuerza partidaria representativos.

Cuadro 86. Ideología y fuerza de la identificación partidaria

Derecha			
	Alta	Media	Baja
PAN	22.92%	68.75%	8.33%
PRI	38.46%	50.00%	11.54%
PRD	0.00%	100.00%	0.00%
PVEM	0.00%	100.00%	0.00%
PT	0.00%	0.00%	100.00%
Centro			
	Alta	Media	Baja
PAN	11.11%	71.11%	17.78%
PRI	26.32%	57.89%	15.79%
PRD	0.00%	75.00%	25.00%
PVEM	0.00%	83.33%	16.67%
Izquierda			
	Alta	Media	Baja
PAN	11.11%	77.78%	11.11%
PRI	20.00%	60.00%	20.00%
PRD	20.00%	60.00%	20.00%
PVEM	0.00%	25.00%	75.00%
PT	0.00%	100.00%	0.00%
Otro	0.00%	100.00%	0.00%
Ninguna			
	Alta	Media	Baja
PAN	12.50%	66.67%	20.83%
PRI	26.67%	53.33%	20.00%
PRD	0.00%	66.67%	33.33%
PVEM	0.00%	71.43%	28.57%

Fuente: EIPJA.

4.7. REPRESENTACIÓN POLÍTICA: GOBERNANTES E INSTITUCIONES

La democracia moderna se basa en el principio de la representación política. Los ciudadanos en conjunto no eligen de hecho, bajo este principio, las políticas a seguir, las decisiones a tomar, sino que eligen a representantes, a políticos, que serán los responsables directos de tomar la mayoría de las decisiones. De esta manera, la selección y elección

democrática de los representantes y funcionarios se convierte en un momento esencial de la democracia moderna.³⁵⁴

El problema de la representación es también un aspecto relevante para el estudio de la identificación partidaria de los jóvenes. El significado originario de la representación política es la actuación en nombre de otro u otros en defensa de sus intereses. Es decir, el pueblo cede al representante el poder de argumentar, desarrollar, defender y difundir, sus intereses y objetivos. Quien representa no sólo encarna esos intereses, sino que debe darles racionalidad e inscribirlos en el orden legal y estatal de que se trate. El representante debe demostrar que es el más capacitado y competente para defenderlos por sobre otros miembros que también desean alcanzar la misma representatividad, de una comunidad, de una institución, de un distrito, etcétera.

Desde el punto de vista sociológico, la representación política supone ciertas afinidades, características comunes, entre ambas partes, puesto que quien es elegido es “representativo” de una comunidad, comparte intereses, visiones, tradiciones o proyectos. Es decir, el representante es el portador de rasgos ideológicos, políticos y culturales que prevalecen en su comunidad.³⁵⁵

La representación política tiene un contenido cualitativo extraordinariamente importante, es decir, su valor selectivo. El acto de elegir representante incluye la selección, pues en condiciones democráticas, la comunidad o el electorado tienen frente así varias opciones, candidatos o partidos que ofrecen representar de mejor manera a sus intereses.

Un gobierno representativo es aquel que logra tener una conexión entre la esfera del

³⁵⁴ Luis Salazar y José Woldenberg, *Principios y valores de la democracia*, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, No. 1, IFE, México, 1995, pp.22-25.

³⁵⁵ José Woldenberg y Ricardo Becerra, “Representación política”, *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

gobierno y la sociedad mediante la elección de los dirigentes por parte de la sociedad. Giovanni Sartori señala que el gobierno representativo “... es consecuencia de dos presupuestos de la teoría liberal: la distinción entre sociedad y Estado y la afirmación sobre el carácter delegado de la autoridad política”.³⁵⁶

Ahora bien, el tipo de representación que producen los procesos electorales actualmente está ligada a la pertenencia partidista y a su origen territorial. El representante popular pertenece a determinado partido y proviene de un distrito o circunscripción geográfica determinada. Woldenberg y Becerra señalan que ésta es la forma ideal en la que se posibilita la igualación de los ciudadanos en los procesos electorales, y por tanto la mejor forma en la que se produce la representación.³⁵⁷

Karl W. Deutsch formula cinco significados diferentes de representación, con los cuales los ciudadanos, y entre ellos los jóvenes, pueden encontrar los motivos para identificarse con un partido político. Estos cinco significados son:

- I. El representante (un diputado o líder de partido por ejemplo) puede ser semejante a sus electores, de modo que éstos puedan ver en él una muestra de ellos mismos.
- II. El representante puede expresar los propios sentimientos vagos de los electores.
- III. Puede entregar el mensaje explícito y ejecutar la voluntad de ellos.
- IV. Los electores pueden confiar en que el representante utilice su mayor competencia y sabiduría en beneficio de los intereses de ellos.
- V. El representante puede servir a los electores como intermediario que una sus grupos e intereses diversos y divididos, para que la combinación de los mismos

³⁵⁶ Giovanni Sartori, *Teoría de la democracia. Tomo II. Op. Cit.*, p. 363.

³⁵⁷ José Woldenberg y Ricardo Becerra, *Op. Cit.*

los vuelva más poderosos.³⁵⁸

La relación entre el representante y sus representados influirá en la identificación partidaria de éstos. Si no obtienen lo que esperaban de acuerdo con los cinco significados que se atribuyen a la representación, es probable que su identificación disminuya o cambie.

Estos cinco significados ponen de manifiesto la relevancia que tiene para los partidos políticos el tratar de alimentar y reforzar sus lazos con los ciudadanos. Los ciudadanos hacen un juicio acerca de cuál partido representa mejor sus intereses, y esta percepción es una guía en su comportamiento electoral. Los ciudadanos tienen una cantidad grande y diversa de valores e intereses, y cuando perciben que un partido defiende y lucha por esos intereses, se sienten representados. Siendo así, es entendible que los diferentes grupos sociales tengan una inclinación marcada por un partido determinado. Sin embargo, no es así de sencillo ya que la competencia electoral ha llevado a los partidos a flexibilizar sus postulados ideológicos y han diversificado como nunca sus propuestas sociales, económicas y políticas. En otras palabras, según los partidos políticos, cualquier ciudadano será bien representado por ellos. Dependiendo del tamaño y fuerza electoral del grupo, los candidatos manifiestan más abiertamente su identificación y relación con ellos.

En el caso de los jóvenes, de acuerdo con sus características individuales y sociales, tenderán a desarrollar una identificación con aquel partido político que mejor represente sus intereses.

Para el caso de Aguascalientes, la evaluación que realicen los jóvenes del desempeño de los gobernantes puede ser un buen indicador de si se refuerza o no su identificación partidaria, o si dependiendo de la identificación partidaria los jóvenes estarán evaluando positiva o negativamente a éstos.

³⁵⁸ Karl W. Deutsch, *Op. Cit.* p. 28.

La satisfacción de los jóvenes con el desempeño de sus representantes presenta los siguientes matices. El exgobernador del estado, Felipe González González, es bien evaluado pues el 14.2% de los jóvenes está muy satisfecho con su trabajo, el 48.4% satisfecho, y sólo un 25% está poco satisfecho, y un 10.8% está nada satisfecho.

Quien no es bien evaluado del todo por los jóvenes es el presidente de la República entre 2000 y 2006, Vicente Fox, pues si bien el 42.2% está satisfecho con su trabajo, tres de cada diez jóvenes se siente poco satisfecho con su desempeño, y 17.2% nada satisfecho. Únicamente el 9.2% dice estar muy satisfecho por el desempeño del presidente (ver cuadro 87).

En el ámbito municipal se debe hacer la acotación de que son varios los municipios y diferentes las fuerzas políticas las que están gobernando. Aun así, la evaluación que hacen los jóvenes es la más negativa.

Cuadro 87. Satisfacción del desempeño de gobernantes

	Presidentes Municipales	Gobernador	Presidente de la República
Muy satisfecho	6.6%	14.2%	9.2%
Satisfecho	46.2%	48.4%	42.2%
Poco satisfecho	34.4%	25%	30%
Nada satisfecho	10.6%	10.8%	17.2%
Ns/Nc	2.2%	1.6%	1.4%
Total	100%	100%	100%

Fuente: EIPJA.

Si se considera la evaluación hecha por los jóvenes al gobernador del estado, puede notarse que los únicos que descuellan por estar muy satisfechos con el trabajo hecho son los jóvenes panistas, el resto de los jóvenes más bien se distinguen por estar en una posición media de satisfechos. Aunque es notorio que prácticamente una cuarta parte de los priístas

hayan dicho que no estaban nada satisfechos por el ejercicio del gobernador panista (cuadro 88).

Cuadro 88. Satisfacción del desempeño del gobernador e identificación partidaria

	Muy satisfecho	Satisfecho	Poco satisfecho	Nada satisfecho	Ns/Nc	Total
PAN	25.39%	56.99%	12.95%	2.59%	2.07%	100%
PRI	5.66%	36.79%	31.13%	24.53%	1.89%	100%
PRD	22.22%	33.33%	33.33%	11.11%	0.00%	100%
PVEM	9.09%	47.73%	31.82%	11.36%	0.00%	100%
PT	0.00%	75.00%	25.00%	0.00%	0.00%	100%
Otro	0.00%	0.00%	100%	0.00%	0.00%	100%
Independientes	5.97%	47.01%	33.58%	11.94%	1.49%	100%
Total	14.20%	48.40%	25%	10.80%	1.60%	100%

Fuente: EIPJA.

Otra manifestación del ejercicio del poder y particularmente en donde se da la representación política en la cual se destaca el papel de los partidos es el poder legislativo. Debido a que no se podía preguntar por el ejercicio individual de un legislador o de un grupo parlamentario específico, se optó por preguntar en general.

Por lo que respecta a los legisladores federales (diputados y senadores), más de la mitad de los jóvenes opinaron que han hecho bien su labor, un 33.6% opina que lo han hecho mal, y el 12.2% cree que muy mal. Únicamente el 1.6% piensan que se han desempeñado muy bien. En pocas palabras puede decirse que si bien no hay una percepción negativa del poder legislativo, no hay una satisfacción total acerca de cómo están trabajando los diputados federales y los senadores (cuadro 89).

Cuadro 89. Evaluación de legisladores federales

Muy bien	1.6%
Bien	50.4%
Mal	33.6%
Muy mal	12.2%
Ns/Nc	2.2%
Total	100%

Fuente: EIPJA.

A pesar de que no se puede evaluar directamente la esfera del poder judicial, al preguntar por la impartición de justicia en México las respuestas fueron muy negativas: 53.4% de los jóvenes opina que es mala, y 17.8% piensa que es muy mala; sólo el 1.2% de los jóvenes cree que es muy buena, y 27.6% que es buena (ver cuadro 90).

Cuadro 90. Justicia en México

Muy buena	1.2%
Buena	27.6%
Mala	53.4%
Muy mala	17.8%
Total	100%

Fuente: EIPJA.

En lo que se refiere a la confianza de los jóvenes hacia las instituciones que organizan las elecciones en Aguascalientes – el IFE y el Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes (IEE)-, los resultados de la EIPJA muestran que los jóvenes los evalúan de forma similar. Para ambas instituciones se tiene una confianza regular ya que prácticamente tres de cada diez jóvenes confían mucho en ellos, menos del 16% confía poco, y alrededor del 5% no confía nada en esas instituciones (ver cuadro 91).

Cuadro 91. Confianza hacia los organismos electorales

	IFE	IEE
Mucho	31%	29.4%
Regular	49.8%	49%
Poco	13.4%	15.4%
Nada	5.2%	4.4%
Ns/Nc	0.6%	1.8%
Total	100%	100%

Fuente: EIPJA.

El análisis de la información de la encuesta permite ver a un grupo de jóvenes con una rica diversidad en su composición como sujetos que interactúan con los partidos políticos. Los datos de la encuesta arrojan interesantes perfiles de los jóvenes hidrocálidos.

La mayoría de los jóvenes hidrocálidos se identifican con algún partido político. El partido con el que se identifican más los jóvenes es el Partido Acción Nacional, quedando el Partido Revolucionario Institucional en un segundo plano. Un dato muy significativo es que el Partido de la Revolución Democrática no figure como la tercera opción entre los jóvenes, tal como sucede a nivel nacional. En Aguascalientes este lugar lo ocupar el Partido Verde Ecologista de México.

La identificación partidaria de los jóvenes se concentra exclusivamente en los cinco partidos que actualmente son protagónicos en la entidad, debido a que en Aguascalientes no hay partidos locales.

La investigación implicó elaborar un índice de la fuerza de la identificación partidaria, el cual permitió dimensionar de una manera completa el concepto. Con base en ello, se puede decir, que la fuerza de la identificación partidaria no tiene la misma intensidad en todos los jóvenes. Como se vio a lo largo del capítulo, al relacionarla con distintas variables, la fuerza de la identificación aumentaba o disminuía en los distintos subgrupos que se formaban. Empero, si bien el PAN es el partido con el que más se identifican los jóvenes, la intensidad de la identificación era más alta entre los jóvenes priístas.

La fuerza de la identificación partidaria permite considerar también el grado de relación que tienen el joven con el partido político, es decir, no basta con que haya expresado el joven que se identificaba mucho con el partido; si esta expresión no viene acompañada de otra serie de acciones como votar por el partido, tener una buena opinión de

él, o haber participado en alguna actividad partidaria, entre otras, entonces no se estaría considerando que se tiene una alta identificación.

Se pudo observar también que factores como el contexto familiar influyen en la determinación de una identificación partidaria. Los padres y jóvenes comparten la misma identificación partidaria, pero dándose pautas de diferenciación interesantes.

La escuela, la religión, el lugar de origen, también delimitan un determinado tipo de identificación partidaria.

Existe también una relación positiva entre la identificación partidaria y la participación electoral: aquellos jóvenes que tienen una identificación son más activos en los procesos electorales y se interesan más en política que aquellos que manifestaron no identificarse con un partido político.

Finalmente, con base en los datos obtenidos se puede afirmar que se ha avanzado en la comprensión del fenómeno de la identificación partidaria, pero se abren otras brechas en la que se puede seguir investigando la relación de los jóvenes con los partidos políticos. La información vertida en este capítulo permite ver a una generación que sí marca un distanciamiento con los objetos políticos, pero que acepta y participa en los procesos de elección, y que, finalmente, ha conformado una manera particular de interactuar con los partidos políticos, distinta a los padrones tradiciones de comportamiento político-electoral en la entidad.

CONCLUSIONES GENERALES

El estudio de la identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes planteó un problema de investigación frente al que se elaboró una explicación del comportamiento político electoral de un sector de la sociedad específico: los jóvenes. Se trata de un sector que ha ingresado a la vida política de la entidad en un contexto muy diferente al que le tocó vivir a otras generaciones de aguascalentenses. Esto ha sido consecuencia del cambio político suscitado por el esquema de democratización en el que se encuentra el país y el estado.

El escenario de cambio político ha afectado no sólo a la dinámica de las élites e instituciones políticas, sino también a los diferentes grupos sociales, es decir, está en proceso un reajuste del entendimiento de la esfera social con la esfera política.

En el complejo reacomodo de relaciones entre el sistema político y el social se ha detectado que, sin ser necesariamente los principales artífices del cambio, los jóvenes han dimensionado los procesos políticos de manera distinta a como otras generaciones lo habían hecho. No es sólo por el porcentaje que representan los jóvenes en los procesos electorales, sino por su inédito comportamiento en cada proceso electoral.

La tradición de medir este tipo de actitudes en la sociedad por parte de la academia en México, ha iniciado sólo tiempo después de que las elecciones comenzaran a valorarse como verdaderas oportunidades para que los partidos de oposición lograran ganar espacios de representación popular.

Aquí radica el interés y la importancia de este estudio sobre la identificación partidaria en los jóvenes en Aguascalientes. En la investigación se manejó la hipótesis que frente a una situación de cambio democrático, los jóvenes conformarían una identidad

partidaria y establecerán nuevas pautas de conducta política-electoral hacia los diferentes partidos políticos. Esto bajo el entendido de que los cambios políticos que se han suscitado en México y en Aguascalientes desde la década de los noventa, cuyos resultados han fortalecido al sistema democrático, sitúan a los jóvenes de hoy en una posición en la que gozan de una libertad que no habían tenido otras generaciones para elegir entre diferentes opciones políticas. Esto no significa que antes no lo pudieran hacer, pero la fuerza con la que el partido político en el poder avasallaba en las elecciones disminuía las posibilidades reales de otros partidos para acceder al poder.

Por lo tanto, un primer aporte de la investigación es el de haber avanzado en el estudio del comportamiento político-electoral de los jóvenes. La juventud como tal tampoco ha sido lo suficientemente estudiada en México y el avance en el estudio sobre los jóvenes es apenas incipiente. En la investigación, los jóvenes se ubicaron no sólo por su edad, sino por la serie de problemáticas que existen alrededor de ellos, es decir, los jóvenes no son iguales aunque compartan el mismo rango de edad ya que tienen intereses distintos, sus posturas religiosas, ideológicas y políticas los llevan a ser una población heterogénea y a relacionarse de distintas formas con el mundo que los rodea. En otras palabras, se conceptualizó a la juventud no sólo desde el punto de vista biológico, sino como una construcción histórica y social, lo que permitió considerar y trabajar varios de los espacios en los que se desenvuelven jóvenes.

La investigación aporta un avance al estudio de los jóvenes en su relación con la política, en específico con los partidos políticos. Esto es en tanto que los estudios sobre jóvenes y política se habían concentrado solamente en la problemática de los movimientos estudiantiles o en la interpretación del sentido del voto de los jóvenes sin profundizar en las

motivaciones y relaciones con los diferentes objetos políticos como son los partidos políticos.

Dentro de esta necesidad de encontrar con rigor científico las causas que explicaran el comportamiento político de los jóvenes, el aporte y originalidad del concepto de identificación partidaria fue el eje para explorar la relación de los jóvenes con los partidos políticos, el cual se logró complementar con otros enfoques que también se preocupan por entender el comportamiento político-electoral de los ciudadanos desde un punto de vista más estructural y no psicológico. En el trabajo de investigación se realizó un esfuerzo para incorporar aquellos elementos de las diferentes propuestas teóricas que fueran pertinentes para estudiar el comportamiento político; el propósito que se perseguía era tener una visión completa de la relación de los jóvenes con los partidos políticos. Bajo esta perspectiva, la investigación nunca se limitó a encasillar el comportamiento político de los jóvenes al terreno meramente electoral, sino que se propuso entender la relación de los jóvenes con la política desde su inserción en otros contextos como el familiar, escolar, laboral, religioso, mediático, etcétera. Por ende, la perspectiva teórica que se adoptó contempló tanto el enfoque individualista como el social, pues no son sólo las características propias de los jóvenes las que van marcando su conducta política, sino también el entramado social en el cual se encuentran inmersos.

A partir de esta perspectiva, en la investigación se consideraron las principales características geográficas y sociodemográficas del estado, lo cual permitió establecer que Aguascalientes es una entidad pequeña cuya ciudad capital influye de manera decisiva en la dinámica del estado, y pese a que en esta urbe se concentra la mayor parte de la población, lo rural hace presencia en la periferia de los municipios del interior, y logra convivir con la dinámica urbana de las cabeceras municipales. Con la descripción y análisis del contexto

estatal, se estableció una base desde la cual se pudieron entender varias de las características que definen a los jóvenes en Aguascalientes.

Para establecer un perfil adecuado de quiénes son los jóvenes aguascalentenses, se recurrió al análisis de la primera Encuesta Nacional de Juventud (ENJ), promovida por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), así como datos básicos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). En general, se pudo establecer un perfil del joven hidrocálido con el cual no se contaba. El joven hidrocálido comparte características con jóvenes de otras latitudes del país, sin embargo dentro del propio estado hay grupos que se diferencian entre sí por su relación con la familia, la religión, la escuela, el mundo laboral, los gustos musicales, la influencia de los medios masivos de comunicación, entre otras características. Asimismo, se pudo detectar que en la entidad subsisten una serie de culturas juveniles que hacen aún más rico el entramado de relaciones que establecen los jóvenes entre ellos, la sociedad y los diferentes objetos políticos.

Los jóvenes en Aguascalientes presentan, al igual que muchos jóvenes a nivel nacional, una enorme dificultad para poder cumplir el ciclo familia-escuela-trabajo. Desde el seno familiar las condiciones son adversas para muchos de ellos. A su vez, los estudios son abandonados por muchos jóvenes para incorporarse al mundo laboral que tampoco les favorece por haber truncado sus estudios y por los bajos salarios que prevalecen en la entidad. Incluso es difícil para aquellos que terminaron una carrera el encontrar un trabajo adecuado a su perfil profesional; para muchos la salida de este panorama laboral es la migración hacia los Estados Unidos. Con estos datos se pudo establecer que una de las causas del distanciamiento que existe entre los jóvenes y la política en Aguascalientes es la incapacidad de gobernantes y demás entidades públicas para resolver favorablemente su situación económica.

La investigación aporta un análisis de la relación entre los partidos políticos de la entidad y los jóvenes. Para ello se analizaron cada uno de los principales partidos políticos en Aguascalientes (PRI, PAN y PRD) haciendo énfasis en las condiciones históricas que los hizo nacer y desarrollarse, y por ende en las características básicas de su organización. Con ello pudo observarse el perfil de cada partido político, las condiciones que los han hecho crecer en el caso del PAN, entrar en crisis como el PRI, o mantenerse en una situación de estancamiento como el PRD.

De lo anterior se deduce que en la entidad existen dos partidos fundamentales que han llevado a que se hable incluso de un fenómeno de bipartidismo. El PRI y el PAN son los partidos dominantes, pero no en los municipios del interior en donde otros partidos como el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido del Trabajo (PT) han hecho presencia ganando elecciones de mayoría.

De este modo, se estudió a los partidos políticos no sólo como instituciones aisladas sino en interacción a través de los diferentes procesos electorales. El periodo de elecciones analizado es el que inicia en los años noventa hasta la contienda electoral para renovar la totalidad de los puestos de elección popular en la entidad en 2004.

Asimismo, se revisaron las propuestas y estrategias de los partidos políticos para atraer a los jóvenes tanto para que voten por ellos como para militar en sus filas. Las propuestas se rescataron a partir de las plataformas electorales de cada uno de los partidos para las elecciones estatales de 2004, de las cuales se infirió que no existe una evaluación y oferta clara acerca de la problemática juvenil en la entidad.

En cuanto al sentir y visión de los jóvenes que militan en los partidos políticos, nuevamente se tuvieron que generar fuentes propias de información por la inexistencia de algún estudio previo que pudiera otorgar información básica para conocer la situación de

los jóvenes militantes. Para ello se realizaron entrevistas a los dirigentes juveniles de los principales partidos políticos de la entidad. Esta información permitió realizar un diagnóstico de la situación de los jóvenes militantes.

En este sentido el trabajo de investigación aporta un análisis que permite ver una serie de matices de lo que implica ser militante joven en cada uno de los partidos políticos en Aguascalientes. Los partidos políticos no han creado los vínculos adecuados para relacionarse con los diferentes grupos juveniles en la entidad; se les reconoce en la normatividad y se han creado estructuras juveniles en las que se atiende su problemática, pero esto resulta insuficiente porque no existen lineamientos claros en cada uno de los partidos políticos para que se pueda dar una participación óptima de los jóvenes en su organización y estructura completa.

En general, los jóvenes representan una fuerza electoral importante pero a la vez son un actor secundario dentro de la estructura de los partidos políticos. De los tres principales partidos, el PAN es el que reconoce que los grupos juveniles representan un apoyo importante; en el PRI, desde la perspectiva de sus dirigentes, los jóvenes no son estratégicos debido a que no son favorecidos mayoritariamente por ellos en las urnas; y para el PRD existe una representación deficiente de los jóvenes dentro de la estructura del partido y esto se refleja en la conformación de los órganos de representación política.

Ahora bien, puesto que la información recabada de las diversas fuentes de información resultaba insuficiente para establecer claramente cuál y cómo era la identificación partidaria de los jóvenes, los datos de la *Encuesta de Identificación Partidaria de los Jóvenes en Aguascalientes* (EIPJA) arroja luz sobre esta relación que hasta ahora no había sido explorada.

Se partió del supuesto de que la identificación partidaria puede ser estudiada a partir de tres dimensiones básicas como son su construcción, dirección y fuerza, las cuales se constituyen a partir de una serie de factores que van desde las vivencias propias del individuo, de la influencia de varios agentes socializadores (la familia, la escuela) y aspectos de índole política como la opinión hacia los partidos políticos, candidatos, participación electoral y otros.

Los jóvenes manifestaron expresamente que las razones por las cuales se identifican con algún partido político giran en torno al tipo de propuestas que ofrecen los partidos políticos, la influencia que ejerce la familia, la costumbre, la evaluación positiva de algún aspecto del gobierno y del propio partido, la intención de servir a la sociedad, así como el sentimiento de que el partido político los representa como jóvenes.

Los resultados de la encuesta permiten observar que los jóvenes en Aguascalientes tienden más a identificarse con un partido político que no hacerlo, lo cual representa un incentivo importante para el mejoramiento de las prácticas políticas de la entidad pues podría generarse una ciudadanía interesada en la política; se trataría de una joven ciudadanía interesada en lo que pasa con su partido político y que además participaría en cada elección para otorgar apoyo a su partido.

El dato sobre el número mayoritario de jóvenes que manifestaron claramente su identificación partidaria con un partido político rompe con esquemas teóricos en los que se considera a ese sector de la población como desinteresado de la problemática social y de la política por su posición en el ciclo de vida. El que los jóvenes hayan aceptado una relación con un partido político los aleja de esos supuestos.

Sin embargo, una de las preocupaciones de la investigación era no sólo exponer el porcentaje de jóvenes identificados o no identificados con los partidos políticos. También

se quería saber qué tan fuerte era ese vínculo entre jóvenes y partidos. Para la dimensión de la fuerza de la identificación partidaria se elaboró un índice completo que consideró variables por medio de las cuales se refleja la intensidad con la que los jóvenes son correspondientes con el partido político con el que dicen identificarse. Por medio de este índice la investigación pudo exponer con mayor amplitud la complejidad de la relación de los jóvenes con los partidos políticos.

Así es que gracias a este índice se descubrió que no necesariamente el partido con un mayor porcentaje de jóvenes identificados con él tienen también los niveles de fuerza más altos. La intensidad de la identificación, es decir, la fuerza, da una pauta para señalar que estos jóvenes serán más apegados al partido y estarán más dispuestos a apoyarlo inclusive en situaciones adversas. En cambio, que los jóvenes se identifiquen con una baja intensidad permite pronosticar que ellos puedan, bajo determinadas circunstancias, ser propensos a dejar de apoyar al partido.

El hallazgo de la investigación en este sentido es detectar que son los jóvenes que se identifican con el PRI quienes tienen una identificación más intensa en comparación a los jóvenes que se identifican con el PAN, en tanto que el PAN es el partido que registra más jóvenes identificados con él.

Como se señaló, el partido más favorecido con la aceptación de una identificación es el PAN. El PRI queda como el segundo partido con más jóvenes identificados con él. Algo distinto en Aguascalientes es que el PRD no es el tercer partido con el que se identifican los jóvenes como se da a nivel nacional. La institución partidaria que ocupa la tercera posición entre los jóvenes hidrocálidos es el Partido Verde Ecologista de México. Pero se da la misma situación entre el PRI y el PAN ya que los jóvenes perredistas tienen una relación más fuerte con el partido, lo cual se refleja en un mayor porcentaje de

intenciones de voto por él en futuras elecciones o apoyarlo independientemente de quien sea el candidato, entre otros elementos.

Esta situación de identificación y fuerza partidaria se reproduce en cada uno de los factores analizados. Un factor al que se dio especial importancia es el de la familia. Dentro de la familia existen varios aspectos relevantes, uno de ellos es la relación que se establece entre la identificación partidaria de los jóvenes y sus padres. Se da en este caso una relación significativa, es decir, los jóvenes que se identifican con el partido “x” tienen padres, en su mayoría, que se identifican con el partido “x”; esto pasa en los casos del PAN y el PRI. En los casos del PRD, PVEM y PT, los padres son más bien priístas o panista, antes que del partido por el que se identifica el hijo. El hecho de que no se encuentre un rompimiento del todo claro entre la identificación partidaria de los jóvenes y la de los padres responde al cambio de preferencias que se produjo entre las generaciones de votantes adultos; es decir, si bien había en otros años una tendencia a favorecer al PRI, con el cambio democrático los adultos probablemente modificaron el sentido de su voto y su identificación, lo que a su vez repercutió entre los jóvenes.

En cuanto al género, los jóvenes que se identifican con el PAN son mujeres ligeramente en mayor número que los hombres, y se da la situación inversa con el PRI, es decir, es un poco mayor el número de hombres que se identifican con el PRI. Esta situación se refleja en la fuerza de la identificación partidaria, pues son las mujeres que se identifican con el PAN quienes se tienen una alta identificación partidaria, y los hombres que se identifican con el PRI son quienes tienen un nivel de identificación alto.

La región en la que viven los jóvenes aguascalentenses, tanto en la ciudad capital como en los municipios del interior, es una variable importante a considerar. Si bien hay una tendencia favorable hacia el PAN, la diferencia de apoyo hacia este partido disminuye

ligeramente en los municipios del interior. Donde sí se encuentran diferencias marcadas es en la fuerza de la identificación partidaria, pues en los municipios del interior existe un porcentaje más elevado de jóvenes que tienen una alta identificación tanto para el PRI como para el PAN.

Tomando en consideración las cabeceras municipales con las áreas periféricas de los municipios, se mantiene la tendencia favorable hacia el PAN, dándose en las áreas periféricas un porcentaje mayor de jóvenes que se identifican con el PRI.

Ahora bien, por lugar de origen, los jóvenes que han nacido en otro estado tienden a identificarse menos con algún partido político respecto de los jóvenes hidrocálidos por nacimiento. Esto también se refleja en la fuerza de la identificación partidaria: los jóvenes que han nacido en otro estado se identifican con una menor intensidad que aquellos jóvenes nacidos en la entidad. La conclusión es que la socialización política de los jóvenes oriundos es distinta a la de los jóvenes nacidos en el estado y ello tiene repercusiones políticas.

La influencia de la escuela en la identificación partidaria de los jóvenes también es importante, pues de los diferentes aspectos que se analizaron de esta variable, el tipo de escuela en la que se formaron los jóvenes presenta matices interesantes porque los jóvenes que han tenido su formación en escuelas privadas tienen los índices de identificación más bajos, en contraste con aquellos que se han formado en escuelas públicas o en una combinación de ambas.

En cuanto a la situación económica de los jóvenes y la fuerza de la identificación, la constante es que en los tres niveles económicos básicos los jóvenes priístas presentan un grado de identificación más alto.

La religiosidad de los jóvenes no marca diferencias sobresalientes entre los jóvenes que se identifican por los diferentes partidos. Empero, es notorio que aquellos que se identifican con el PRD tienden a ser menos religiosos que otros jóvenes. En cambio son los jóvenes que se identifican con el PRI quienes tienen un porcentaje ligeramente mayor con una religiosidad alta en comparación con los jóvenes panistas. Sin embargo, habría que hacer otros matices para dejar en claro esta situación.

Por lo que toca al interés de los jóvenes por la política, gracias a los datos de la EIPJA se puede afirmar que ellos en general se interesan poco por los asuntos de política. Contradictoriamente, sin embargo, este desinterés es refutado por las prácticas de participación electoral manifestadas y por la misma identificación que asumen tener de forma mayoritaria. Además, esta variable de interés por la política presenta una relación positiva con la identificación partidaria, es decir, aquellos que se identifican con algún partido político tienden a interesarse más por los asuntos políticos que aquellos que no se identifican con ninguno. Donde se refleja mejor esta relación entre interés por la política e identificación partidaria es en la fuerza de la identificación partidaria: aquellos que tienen una alta identificación por algún partido tienen mucho interés por la política.

La participación de los jóvenes en los procesos electorales se caracteriza por no ser baja debido a que la mayoría de ellos dice participar de manera regular en elecciones. Sin embargo, la participación electoral no se refleja en otras formas de involucrarse en política como la pertenencia a algún tipo de organización o asociación en la que se discutan la problemática de la localidad, es decir, los jóvenes hidrocálidos tampoco se caracterizan por participar en organizaciones.

En cuanto a la ideología de los jóvenes, prácticamente la mitad de ellos no adopta una ideología. Pero quienes dicen estar de acuerdo con alguna presentan una relación que

es la esperada de acuerdo con el partido con el que se identifican. Los jóvenes que se identifican con el PAN tienden a ubicarse en una ideología de centro y derecha antes que de izquierda, los priístas tienen una proporción similar, mientras que los jóvenes que se identifican con el PRD adoptan una ideología de centro e izquierda. Incluso los jóvenes que se identifica con el PVEM adoptan una ideología de centro y de derecha.

Para finalizar se debe hacer énfasis en que la cantidad de investigaciones realizadas en torno a la diferentes problemáticas que implican el comportamiento político-electoral en México son aún escasas; esto hace que las líneas de investigación al respecto sean numerosas y por lo tanto se requiera mayor trabajo académico para abordarlas. La presente investigación da un primer avance en el conocimiento de un terreno que aún no había sido explorado: los factores que intervienen en la construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria de los jóvenes y sus implicaciones en torno al comportamiento político-electoral. No obstante, como se reconoce a lo largo del desarrollo de la investigación, se fueron detectando otras líneas de investigación que deben ser exploradas.

Algunas de las líneas de investigación abiertas a partir de este trabajo de investigación se relacionan con la politización de los sujetos desde edades más tempranas y de aquellos que están en una edad adulta; el estudio de casos como la relación de los grupos juveniles que han desarrollado una cultura alterna (cholos, roqueros, punks, etcétera) hacia los objetos políticos; los mecanismos para la elaboración de una política juvenil integral que retome la problemática de la juventud desde la perspectiva de su heterogeneidad; los dispositivos para incentivar la participación de los jóvenes no sólo en los procesos electorales sino hacerlos sujetos activos que incidan en la toma de decisiones políticas; el análisis de la identificación partidaria entre diferentes entidades; la evolución de la identificación partidaria a lo largo de grandes periodos, entre otras. Esta investigación se

plantea como un primer acercamiento al reconocimiento de un terreno que debe ser más explorado, pues la definición de la relación entre los sujetos sociales y políticos estará determinando las posibilidades de la consolidación del sistema político democrático en México.

ANEXO I

**ENCUESTA: IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN
AGUASCALIENTES**

ENCUESTA SOBRE IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES

El principal concepto es el de identificación partidaria, el cual se define como el vínculo afectivo o psicológico que establece un individuo hacia un partido político en particular; dicho vínculo actúa como un filtro por medio del cual la persona interpreta información y toma decisiones que afectan su comportamiento político y electoral, e implica un sentimiento de pertenencia al partido como grupo de referencia, aunque no requiere la existencia de una inscripción formal ni de una relación activa con el partido. Del concepto de identificación partidaria se desprenden tres grandes dimensiones que son: construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria.

Puesto que se ha planteado que el estudio de la identificación partidaria de los jóvenes debe realizarse a partir del análisis de tres dimensiones que son: construcción, dirección y fuerza de la identificación partidaria. El objetivo de la encuesta fue el de obtener la información directamente de los jóvenes para poder explicar y analizar la forma cómo se da el vínculo entre ellos y los partidos políticos. Esto permitirá conocer como los factores individuales y sociales impactan a los jóvenes en su identificación partidaria.

De acuerdo a lo expuesto en el proyecto de investigación, el análisis no se centró sólo en estudiar la población joven de manera general en el estado, ni se concentró en el municipio de mayor población (municipio de Aguascalientes). La investigación está interesada en conocer la forma en cómo se construye la identificación partidaria de los jóvenes, así como la dirección que adopta ésta; tanto en las zonas urbanas (cabeceras municipales) como en la zonas rurales de cada uno de los municipios. Ya que, de acuerdo a la teoría, la forma como se construye la identificación partidaria no es homogénea. En otras palabras, la identificación partidaria responde a un heterogéneo número de factores que

aluden tanto a las características del individuo así como del contexto social en el que se encuentra.

En el presente anexo se detallará cada uno de los pasos que se dio para realizar dicha encuesta.

ETAPAS DE LA ENCUESTA

ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO

El cuestionario fue diseñado y elaborado cumpliendo con los objetivos anteriormente señalados. Todas las preguntas se desprenden directamente del trabajo de operacionalización realizado en el primer semestre del doctorado. En general, el cuestionario tuvo un largo proceso de correcciones que estuvo supervisado en todo momento por la Dra. María Eugenia Valdés Vega. De hecho, se realizaron alrededor de seis borradores de cuestionarios antes de llegar al definitivo.

En un primer momento el instrumento era demasiado extenso: rebasaba las cien preguntas. Esto era así ya que no se contaba con fuentes de información que describieran a los jóvenes hidrocálidos, teniendo por lo tanto la necesidad de generar esa información. No obstante, el haber logrado el acceso a la base de datos de la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ) para el caso de Aguascalientes, permitió aligerar el cuestionario al descartar preguntas que ya se habían hecho en la encuesta mencionada.³⁵⁹

PRUEBA PILOTO

Antes de llegar a una versión definitiva del cuestionario fue necesario realizar una prueba piloto para examinar cada una de las preguntas, y ver el funcionamiento completo del instrumento.

³⁵⁹ José Antonio Pérez Islas y Mónica Valdez González (coords.), *Op. Cit.*

Dicha prueba piloto se realizó en la segunda semana de octubre. Se aplicaron 32 cuestionarios: 21 en la ciudad de Aguascalientes y 11 en diferentes municipios del interior (Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos, El Llano y San José de Gracia).

Los datos obtenidos se vaciaron y procesaron en el paquete estadístico SPSS. Esto implicó llevar el código que ya se tenía a una primera implementación (determinación de variables y valores) dentro de dicho paquete, que sirvió de base para la posterior captura de datos.

De la experiencia en el levantamiento de la prueba piloto, la cual fue hecha en su totalidad por quien escribe estas líneas, se derivan las siguientes observaciones: a) de entre los 32 jóvenes a quienes se les pidió contestar el cuestionario no se presentó ninguna renuencia a no hacerlo; b) a pesar de que el cuestionario contaba con 88 preguntas los encuestados no manifestaban el deseo de dejar de responder; c) en muchos de los casos los jóvenes se manifestaban interesados en responder todas las preguntas; d) sin embargo, en algunos encuestados se percibió un poco de enfado hacia el final del cuestionario, en donde se formulaban las preguntas relacionadas con los temas de política, así que se comenzó a preguntar en la segunda parte del cuestionario los temas relacionados con la política y dejando hacia el final los temas más comunes. Se observó que de esta forma los jóvenes no manifestaban ninguna molestia; e) el tiempo para levantar el cuestionario oscilaba entre los 15 y 20 minutos, dependiendo principalmente de lo concreto que era el encuestado en sus respuestas; f) además, se detectaron todos los saltos de preguntas. Por ejemplo, un joven que respondía que no tenía la credencial de elector por no haberla tramitado aún, era lógico ya no preguntarle por el partido por el que votó en las pasadas elecciones, sin embargo, sí se le cuestionaba acerca del partido por el que votaría en las próximas elecciones estatales.

Por otra parte, del análisis de los datos de la prueba piloto se concluyó lo siguiente:

a) muchas de las preguntas tienen una correlación fuerte en relación a la identificación partidaria de los jóvenes. Por ejemplo, se encontró mucha relación entre la identificación partidaria de los padres y la que presentaban los jóvenes; b) se aplicó la fórmula llamada Coeficiente de Cronbach, la cual sirve para medir la validez interna del cuestionario, siendo ésta positiva; c) sin embargo, por ser apenas una prueba piloto se tomaron todos los resultados con muchas reservas.

CUESTIONARIO DEFINITIVO

El cuestionario tuvo un proceso de modificaciones y correcciones exhaustivo. Cada una de las preguntas tienen detrás de sí un respaldo teórico que las sustentan. Como se mencionó arriba; el cuestionario es reflejo del trabajo de operacionalización.

Las principales modificaciones que se hicieron después de realizada la prueba piloto fueron las siguientes: a) al detectarse que las preguntas de política en el final del cuestionario lo tornaban un tanto pesado, ya que se hacía pensar a la persona en temas que no atiende de manera cotidiana, se optó por colocar esos bloques de preguntas al principio del cuestionario, dejando hacia el final las preguntas acerca de sus entorno familiar, situación económica, religión, escuela y de medios de comunicación; b) de las 88 preguntas sólo se optó por eliminar la pregunta relacionada con el tipo de páginas de Internet que utilizaban con más frecuencia los jóvenes, esto fue así por considerar que por una parte eran muy pocos quienes usaban Internet de acuerdo con la prueba piloto, y por otras encuestas³⁶⁰; c) para que el cuestionario fuera compacto se redujo el tipo de letra de *Times New Roman* 12 a 10, además de reducir los espacios entre las preguntas, para quedar

³⁶⁰ La Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) aporta información al respecto.

contenido en su totalidad en seis hojas.

Atendiendo a todo lo anterior, el cuestionario presentó las siguientes características:

- El cuestionario constó de 87 preguntas, contenidas en seis hojas.
- Se conformó por seis secciones con el siguiente número de preguntas:

I. Información general: 6 preguntas

II. Temas de política: 37 preguntas

III. Desempeño de instituciones y gobernantes: 5 preguntas

IV. Contexto familiar: 12 preguntas

V. Situación económica: 10 preguntas

VI. Temas religiosos (6), escuela (4) y medios de comunicación (7): 17 preguntas

FINANCIAMIENTO

El tema del financiamiento, del cual dependía en mucho la realización de la encuesta, fue resuelto de forma satisfactoria. El pagar un sueldo a los encuestadores representaba el gasto más alto a cubrir, sin embargo, gracias a que se tuvo una respuesta positiva del área de servicio social de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), en el sentido de que varios de los estudiantes que se encuentran apoyando a la coordinación de la carrera hicieran parte de su servicio social en las tareas relacionadas con el levantamiento de la encuesta. Esto implicaba por una parte no pagarles un salario sino otorgarles horas de servicio social, y por otro lado, se tenía a un grupo de personas con un nivel académico alto, lo cual garantizaba un buen desempeño en el trabajo de campo.

El resto de los gastos pudo ser solventado con los recursos que recibo de la beca CONACyT y de un préstamo familiar.

CAPACITACIÓN DE ENCUESTADORES

Se contaba por lo tanto con diez estudiantes para el trabajo de campo. A estos diez prestadores de servicio social se sumaron cuatro estudiantes más, quienes se interesaron por la investigación. En total se contó con un equipo de catorce encuestadores.

Fue necesario entonces capacitar a los estudiantes para que pudieran levantar de manera óptima el cuestionario. La capacitación se realizó los días 11, 12 y 13 de noviembre del 2003, es decir, hasta un día antes del inicio del levantamiento; esto fue así para garantizar que los estudiantes tuvieran muy presente todo lo visto en las sesiones de capacitación.

- PRIMERA SESIÓN DE CAPACITACIÓN

En esta primera sesión de trabajo se informó a los estudiantes de la tarea que se les había asignado. Se les explicó de manera breve las principales características de la investigación a la que iban apoyar. Se concientizó de la importancia de la encuesta, puesto que era una investigación pionera y a nivel postgrado. Todas las capacitaciones se hicieron por la mañana y en aulas de la UAA. Las sesiones tenían una duración de dos horas aproximadamente.

- SEGUNDA SESIÓN

En la segunda sesión se comenzó propiamente con la capacitación. Se hicieron sugerencias y recomendaciones acerca de cómo abordar a los jóvenes y solicitarles que respondieron las preguntas. Asimismo, se presentó el cuestionario y se explicó con amplitud cada sección y cada una de las preguntas. Se recalcó la importancia de que cada una de las partes del cuestionario deberían ser llenadas. En todo momento se despejaron dudas que manifestaban

los estudiantes. Al finalizar la sesión, se realizaron varias preguntas a cada uno de los estudiantes para asegurar que se había comprendido lo explicado.

- TERCERA SESIÓN

La última sesión se dedicó a una mayor familiarización de los estudiantes con el cuestionario y esto implicó la realización de prácticas de levantamiento del cuestionario. En grupos de dos se pidió que se hiciera el ejercicio de levantar la encuesta, en donde un estudiante realizaba el papel de encuestador y el otro de encuestado; al terminar intercambiaban los roles.

En esta tercera sesión se subrayó la importancia de aplicar de la mejor manera posible los cuestionarios. Se les reiteró que lo importante no era levantar muchos cuestionarios en un solo día, pues de ello no dependía el otorgamiento del servicio social, sino de la calidad del trabajo. En este sentido, también se les habló claro de que tuvieran la confianza de decir si querían ayudar bajo esos términos, de lo contrario no pasaría nada, ellos seguirían haciendo su servicio social en la coordinación. La respuesta en todos los casos fue positiva.

Al final de la sesión se resolvieron dudas, y se afinaron detalles acerca de los días en que cada uno de ellos aplicaría cuestionarios.

MANUAL DEL ENCUESTADOR

Como material de apoyo de la capacitación y para el levantamiento de la encuesta se elaboró un manual del encuestador, el cual contiene la explicación de las preguntas que se consideraron que pudieran tener alguna dificultad al momento de realizarse, además de recordar las consideraciones básicas para abordar a los jóvenes y el llenado correcto del cuestionario.

REDISEÑO DE LA DISTRIBUCIÓN DE CASOS

Puesto que se contaba con un número considerable de encuestadores (catorce), se tomó la decisión de aumentar el número de cuestionarios a levantar: de las 400 inicialmente previstos a 500. Es decir, 100 cuestionarios más. Esto significaba que en lugar de levantar alrededor de 29 cuestionarios por encuestador, ahora se tendría un promedio de 36 por colaborador. En cualquiera de las dos situaciones, el número de cuestionarios a levantar por persona era viable.

Al mismo tiempo, la nueva distribución de los cuestionarios permitía un mayor número de casos tanto en el municipio de Aguascalientes como en el resto de los municipios del interior. Con estos 500 casos, el margen de error calculado para la encuesta es de $\pm 4.5\%$, con un nivel de confianza de 95%.

Como se observa en el cuadro uno, en la primera y segunda columna se especifican el número y porcentaje de jóvenes que hay en cada uno de los once municipios que conforman el estado de Aguascalientes. De los diferentes municipios es el de Aguascalientes el que concentra el mayor número de jóvenes: 69.72%. El 30.28% restante se distribuye en los municipios del interior.³⁶¹

Para calcular el número de casos a levantar en cada uno de los municipios (quinta columna), se tomó como base los porcentajes de jóvenes para cada municipio (segunda columna).

Para determinar el número de casos para cada una de las cabeceras municipales y sus respectivas zonas periféricas, se tuvo que considerar que los datos del INEGI no especifican cuantos jóvenes viven en cada uno de estos lugares. Por lo tanto, se tomaron en

³⁶¹ INEGI, *XII Censo general de población. Tabuladores básicos para el estado de Aguascalientes*, México, 2000.

cuenta los porcentajes de habitantes en general en las cabeceras y en las zonas periféricas para cada municipio (columnas tres y cuatro). De estos porcentajes se calculó el número de casos para las cabeceras municipales (columna seis) y en las zonas periféricas (columna siete).

Se observa por lo tanto, que los casos para las diferentes cabeceras municipales suman 385 y los casos para las zonas periféricas suman 115.

Cuadro 1. Distribución de cuestionarios

Municipio	Población joven	Porcentaje de la población joven	Porcentaje de habitantes en la cabecera	Porcentaje de personas en la zona periférica	Casos por municipio	Casos por cabecera	Casos en zona periférica
Aguascalientes	142909	69.72	92.33	7.67	349	322	27
Asientos	7680	3.75	9.78	90.22	19	2	17
Calvillo	9659	4.71	35.05	64.95	24	8	15
Cosío	2619	1.28	33.27	66.73	6	2	4
Jesús María	14166	6.91	45.48	54.52	35	16	19
Llano, El	3119	1.52	27.50	72.50	8	2	6
Pabellón de Arteaga	7274	3.55	70.55	29.45	17	12	5
Rincón de Romos	8783	4.28	54.18	45.82	22	12	10
San Francisco de los Romo	4066	1.98	52.81	47.19	10	5	5
San José de Gracia	1355	0.66	53.34	46.66	3	2	1
Tepezalá	3346	1.63	21.43	78.57	8	2	6
Totales	204976	100.00	76.05	23.95	500	385	115

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de INEGI, *XII Censo general de población. Tabuladores básicos para el estado de Aguascalientes*, México, 2000.

PERÍODO DE APLICACIÓN

Una vez definido el número de cuestionarios y las zonas en las que se iban a aplicar, se procedió a ultimar detalles para el levantamiento. Puesto que no se trataba de una encuesta

que intentara captar una opinión que respondiera a una coyuntura específica, como suelen ser las encuestas que miden las preferencias partidarias ante unas elecciones, la nuestra no tenía una urgencia de ser levantada en el menor número de días. Por la cantidad de cuestionarios y el objetivo de levantarla en todo el estado y no sólo en la capital, se programaron las rutas y el número de cuestionarios a levantar a lo largo de diez días.

Se comenzaría a levantar el viernes 14 de noviembre y terminaría el domingo 23 del mismo mes. La selección de estos días permitía por una parte aprovechar dos fines semanas y el puente vacacional que inició el jueves 20 y terminó el domingo 23 de noviembre. De esta manera, se optimizó el tiempo de los encuestadores (todos ellos estudiantes), puesto que sus clases eran en la tarde y sólo podían trabajar en la encuesta durante la mañana, los fines de semana y los días feriados.

DEFINICIÓN DE RUTAS

El levantamiento comenzaría en el municipio de Aguascalientes, ya que en éste se concentra el mayor número de casos (349). Para distribuir de manera homogénea los casos dentro de la mancha urbana se tomó como referencia la distritación local del municipio de Aguascalientes. El municipio está compuesto por ocho distritos locales, los siete primeros son netamente urbanos y el octavo corresponde a la zona periférica o rural del mismo.

Por cada distrito local se consideró el número de ciudadanos registrados en el padrón electoral y el número de secciones contenidas en cada una de ellas. El número de empadronados permitió establecer la cantidad de cuestionarios a levantar para cada uno de los distritos y con el número de secciones se eligieron de manera aleatoria las áreas

(manzanas dentro de las secciones) a levantar.³⁶²

Cuadro 2. Distribución de cuestionarios en el municipio de Aguascalientes

Distrito	Población empadronada en cada distrito	Porcentaje de personas empadronadas en cada distrito	Número de casos	Áreas a levantar
I	42790	10.36	36	5
II	43265	10.47	37	5
III	74596	18.06	65	5
IV	77466	18.75	65	5
V	41325	10	35	5
VI	54418	13.17	46	5
VII	44670	10.81	38	5
VIII	34546	8.36	27	5
Totales	413076	100.00	349	40

Fuente: Elaboración propia, con datos del Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes.

CARTOGRAFÍA

Para el trabajo de campo propiamente dicho, se elaboraron mapas de cada zona en la que se iba a levantar la encuesta y que se proporcionó a cada encuestador. Para ello se adquirió un plano de la ciudad de Aguascalientes, así como un mapa digitalizado para facilitar la ubicación e impresión de mapas. Los mapas serían utilizados por los encuestadores para realizar sus recorridos sin mayor problema. Estos mapas contienen: a) el número de distrito; b) el número de sección específico; c) el número de cuestionarios a levantar; d) el nombre de la colonia o fraccionamiento en donde se podía aplicar los cuestionarios, e) el nombre de la calle de ubicación; f) las manzanas en las que se aplicarían los cuestionarios y; g) un espacio para anotar observaciones por parte de los encuestadores o del supervisor.

³⁶² Los datos fueron tomados del Instituto Estatal Electoral, *Memoria 2001. Proceso electoral Aguascalientes*, Aguascalientes, 2001.

Estos pequeños mapas tuvieron una función importante pues ayudaron a llevar un mejor control de lo que se hacía día a día. Igualmente, sirvieron como parte de la bitácora general de la encuesta.

EQUIPO DE TRABAJO

Para el levantamiento del cuestionario se proporcionó a cada uno de los encuestadores de los siguientes aditamentos: a) cuestionarios; b) mapa del área; c) una tabla de apoyo; d) un par de lápices; e) un sacapuntas; e) un gafete; f) una botella de agua y; g) pastillas para la garganta. Adicionalmente se les recomendaba que llevaran ropa cómoda, zapato tenis, una mochila y una gorra.

CALENDARIO DE TRABAJO

Tomando en cuenta que los encuestadores estudiaban a partir de las tres de la tarde y que algunos trabajaban en la mañana entre semana, se elaboró un horario para que ellos mismos eligieran los días y los turnos en que podrían colaborar. La ventaja de este mecanismo era que se dejaba de lado el que los estudiantes se sintieran obligados a trabajar en determinados días en que ellos por diferentes situaciones no pudieran hacerlo y, por otra parte, se creaba el sentimiento de responsabilidad pues tendrían que cumplir con los compromisos que ellos mismos habían establecido.

Cabe también mencionar que a pesar de que se tenía el promedio de casos a levantar por colaborar, en ningún momento se presionó para que se cumplieran con ese número de cuestionarios. Simplemente se les decía que había que terminar con los 500 casos. El calendario que se les expuso fue el siguiente:

Cuadro 3. Calendario de encuestadores

Día	Viernes 14	Sábado 15	Domingo 16	Lunes 17	Martes 18	Miércoles 19	Jueves 20	Viernes 21	Sábado 22	Domingo 23
Primer turno 9 AM a 2 PM										
Segundo turno 3 PM a 6 PM										

Fuente: Elaboración propia.

TRABAJO DE CAMPO

- PRIMER DÍA: VIERNES 14

El día de inicio del levantamiento, como se tenía planeado, fue un viernes; se citó a los encuestadores a las diez de la mañana en el centro comercial Plaza Universidad.³⁶³ Para este día se tenían registradas a tres personas que junto conmigo sumábamos cuatro.³⁶⁴

Todos llegaron puntuales, se les dieron todo los aditamentos arriba mencionados y nos trasladamos a la primera zona prevista. Puesto que se trataba del arranque de levantamiento, se concentró el trabajo en una sola área, para observar de cerca el desempeño tanto del instrumento como de los encuestadores. Finalmente, antes de iniciar se dieron las últimas indicaciones y se comenzó el trabajo. Para el segundo turno, que inició a las tres de la tarde, se contó con nueve encuestadores, quienes no tenían clases ese día, la situación fue similar a la de la mañana.

De este primer día los hallazgos más importantes y que sirvieron para ajustar de

³⁶³ El centro comercial Plaza Universidad se convirtió en el lugar de encuentro tanto para salir a las diferentes zonas, como para recibir día a día los cuestionarios realizados e informes. Inclusive, para quienes laboraban todo el día la Plaza servía para comer y descansar.

³⁶⁴ En todos los casos me estaré contando como uno más de los encuestadores. A pesar de que en algunos turnos no lograba aplicar cuestionarios por encontrarme ocupado trasladando y recogiendo a los encuestadores en diferentes puntos de la ciudad y del estado, o bien, realizando todo tipo de actividades como supervisar a los diferentes equipos, sacar fotocopias, asegurar que los encuestadores del día siguiente no fallaran, comprar agua, y un largo etcétera.

inmediato ciertas cuestiones prácticas fueron las siguientes: a) la hora de inicio era buena, tanto para la mañana como para la tarde, pero se tendría que citar a los encuestadores un poco más temprano para aprovechar más el tiempo; b) el tiempo de aplicación de un cuestionario era de entre 15 y 20 minutos; c) relacionado con el inciso anterior, el tiempo para encontrar a una persona con la característica fundamental, ser joven de entre 18 y 29 años, oscilaba entre 2 y 10 minutos; d) hubo sólo un caso en que un joven por cuestiones personales no quiso contestar, el resto cooperó sin ningún problema e incluso con entusiasmo; e) los primeros siete cuestionarios fueron levantados en una hora, entre cuatro encuestadores; f) conforme se fue tomando práctica, los tiempos para aplicar el instrumento disminuían.

De los puntos referidos, el que fue una constante y un obstáculo a vencer, no sólo de este día sino de todo el levantamiento fue el de encontrar jóvenes que estuvieran exactamente entre los 18 y 29 años de edad. Además, se agregó un grado de mayor dificultad cuando se debía cuidar que existiera un equilibrio entre el número de casos de hombres y mujeres.

Para todas las áreas, se seleccionaban dos manzanas en las cuales se buscaba a los jóvenes con las mencionadas características, pero muchas de las veces se recorría toda la manzana y se tenía que ir a la próxima para cumplir con el número de cuestionarios para la zona.

Cuadro 4. Primer día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	14	29	43	Se abarco el distrito uno y se avanzó con siete cuestionarios en el distrito dos.
No. de encuestadores	4	9	12	

- SEGUNDO DÍA: SÁBADO 15

Para el segundo día, se citó a los encuestadores a las nueve de la mañana. De los cuatro que se habían comprometido, sólo llegaron tres. Se aprovecharía la mañana para ir a un par de áreas que se consideraban de cierto riesgo al oriente de la ciudad, pero nada de qué alarmarse. Se conformaron dos grupos para avanzar en la encuesta. En todo momento se mantuvo el contacto por medio de los teléfonos celulares.

A las dos de la tarde se recibieron los cuestionarios. Por parte de los encuestadores no hubo ninguna novedad, salvo la facilidad para encontrar jóvenes. Los tres estudiantes se retiraron a descansar. En Plaza Universidad se esperó el arribo del siguiente grupo y de los cuatro que se comprometieron sólo faltó uno.

Nuevamente se hicieron dos equipos; uno se enfocó a aplicar algunos cuestionarios en áreas que habían quedado pendientes en el distrito dos, mientras que el otro equipo avanzó en dos áreas del distrito tres.

En cuanto a los tiempos, parecía que se había adquirido práctica muy rápido, pero se observó que llegaba a ser cansado el cumplir con más de un turno, independientemente del número de cuestionarios levantados, pues siempre se estaba de pie o caminando. Por tal razón, no se exigía a nadie que estuviera todo el día trabajando, salvo que el propio estudiante manifestará su intención de hacerlo. Por fortuna esto último, sucedió muchas veces.

Cuadro 5. Segundo día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	30	25	55	Se termino el distrito dos y se avanzó en dos áreas del tercero.
No. de encuestadores	4	4	8	

- TERCER DÍA: DOMINGO 16

El tercer día se caracterizó por la baja asistencia de encuestadores. Tan sólo llegaron dos de los seis que se esperaban en todo el día. No obstante, se pudo levantar un buen número de cuestionarios.

Cuadro 6. Tercer día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	28	12	40	Se terminaron de levantar los cuestionarios en el tercer distrito.
No. de encuestadores	3	1	4	

- CUARTO DÍA: LUNES 17

Para el día lunes en la mañana estaba previsto que ayudarían sólo dos personas. En este caso trabajamos juntos. Este día sólo se levantaron quince cuestionarios. La tarde del lunes se aprovechó para reajustar rutas, hacer mapas, preparar cuestionarios, y garantizar la asistencia de un buen número de encuestadores para el puente vacacional, principalmente de aquellos que habían faltado algún día.

Además, se observó que en ese momento se llevaban 153 cuestionarios. Se tenían que levantar 347 cuestionarios en seis días.

Cuadro 7. Cuarto día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	15	0	15	Se avanzó en el cuarto distrito.
No. de encuestadores	3	0	3	

- QUINTO DÍA: MARTES 18

El martes también se contó con sólo dos encuestadores. Se levantó también un similar número de encuestas: 15. Cabe mencionar que en todo momento, aparte de los aditamentos básicos que se les proporcionaba a diario a los encuestadores, se les pagaba la comida y cuando uno de ellos traía su propio coche y se hacía uso de él para fines de la encuesta, se le daba dinero para el abastecimiento de gasolina.

Cuadro 8. Quinto día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	15	0	15	Se siguió avanzando en el cuarto distrito.
No. de encuestadores	3	0	3	

- SEXTO DÍA: MIÉRCOLES 19

El miércoles por la mañana nuevamente se trabajó con dos personas. Se enfocó el trabajo en el fraccionamiento Insurgentes, conocido popularmente como Las Huertas; de igual forma se tuvo cuidado: aprovechando la mañana y que eran sólo hombres con los que se contaba para el trabajo de ese día. No hubo ningún tipo de problemas.

Por la tarde tres estudiantes no tuvieron clases y decidieron ayudar. Por lo que se levantaron más cuestionarios de lo que se tenían planeados. Para este turno se eligieron las áreas céntricas de la ciudad.

Cuadro 9. Sexto día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	17	20	37	Se termino el cuarto distrito y se avanzó en el sexto.
No. de encuestadores	3	4	7	

- SÉPTIMO DÍA: JUEVES 20

El día 20 de noviembre comenzó el puente vacacional. Esto representaba el contar con un mayor número de encuestadores para poder finalizar el trabajo de campo en el plazo previsto. Para este día se tenían ya 205 cuestionarios contestados; faltaban aún 144 para el municipio de Aguascalientes y 151 para el resto de los municipios.

Para este día se contó con una de las mejores asistencias de encuestadores; sumaron en total doce. Asimismo, después de una plática motivacional con los encuestadores, para terminar en la fecha establecida, todos accedieron a trabajar todo el día. La meta era agotar los 144 cuestionarios correspondientes al municipio de Aguascalientes y dejar los tres días restantes al recorrido de los municipios del interior.

Para tal efecto se formaron cuatro equipos de acuerdo al número de personas y automóviles disponibles para desplazarse. En cada equipo se nombró un responsable,³⁶⁵ a quien se le dio dinero para el abastecimiento de gasolina de su coche y para pagar la comida de los encuestadores, además de una tarjeta telefónica para comunicar los avances o dificultades. Los equipos quedaron conformados de la siguiente forma: I) un hombre y tres mujeres; II) un hombre y dos mujeres; III) un hombre y dos mujeres y; IV) un hombre y una mujer. A cada equipo se le otorgaron cuestionarios de acuerdo a su tamaño. La hora en que los responsables tendrían que entregar los avances sería a las siete de la noche en Plaza Universidad.

Hacia las cinco de la tarde los equipos II y III habían terminado. El equipo I, y el más numeroso, terminó a las ocho de la noche; el motivo fue que la última área en la que se encontraban era un fraccionamiento residencial y fue difícil encontrar jóvenes de forma

³⁶⁵ Se eligió a los que tenían mayor experiencia en levantar cuestionarios y habían mostrado más entusiasmo.

rápida. El único equipo que no terminó fue el IV, el cual se enfocó en el octavo distrito (área rural de Aguascalientes); sin embargo, sólo le faltaron ocho cuestionarios.

Por lo demás, no hubo ningún incidente, más allá de las anécdotas que platicaban los estudiantes de casos chuscos o impresionados por algunas respuestas de los jóvenes.

Cuadro 10. Séptimo día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	68	68	136	Se aplicaron los cuestionarios de los distritos quinto, sexto y séptimo. Se avanzó en el octavo, restando solamente ocho casos.
No. de encuestadores	12	12	12	

- OCTAVO DÍA: VIERNES 21

En esta jornada se daría inicio al levantamiento de los municipios del interior. Aquí ya estaban definidas las áreas a levantar. Las cabeceras municipales no representaban mayor problema. Eran ahora las zonas periféricas las que jugarían un papel importante, pues implicaba desplazarse de un poblado a otro.

Como un día antes todos habían trabajado los dos turnos, se prefirió dar el día de descanso. No obstante, se citó a los que no habían participado en ese día. Se contó por lo tanto con dos encuestadores por la mañana y uno más por la tarde.

La tarea consistió en agotar los cuestionarios correspondientes al municipio de Jesús María, el segundo más grande después de Aguascalientes. En el día se trabajó en la cabecera municipal y zonas periféricas, y en la tarde se terminó el levantamiento de dicho municipio.

Cuadro 11. Octavo día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	21	14	35	Por la mañana se levantaron los cuestionarios correspondientes a la cabecera de Jesús María y algunas zonas periféricas, por la tarde, se agotó la última zona.
No. de encuestadores	3	2	5	

- NOVENO DÍA: SÁBADO 22

Para este día se convocó a ocho encuestadores, todos llegaron puntuales. El objetivo era terminar la encuesta y dejar los pequeños pendientes que resultaran para el domingo (último día).

La tónica de trabajo fue similar a la del 20 de noviembre. Se formaron tres equipos a los que se les repartió diferentes municipios, cuidando que las rutas fueran continuas y no perdieran demasiado tiempo trasladándose de un municipio a otro. Inclusive se tuvo el cuidado de que los poblados (zonas periféricas) fueran también continuos. En el siguiente cuadro se exponen de forma general el esquema que se siguió. De la misma forma, a todos los equipos se les dio mapas del estado y de los municipios para que se ubicaran y no corrieran el riesgo de extraviarse.

Cuadro 12. Distribución de municipios por equipos

Equipo	No. de integrantes	Municipio	No. de cuestionarios
I	3	- Tepezalá - Asientos - Cosío	33
II	4	- San Francisco de los Romo - Pabellón de Arteaga - Rincón de Romos - San José de Gracia	52
III	2	- Calvillo - El Llano	32

Fuente: Elaboración propia.

A diferencia de la ciudad capital, en estos municipios los jóvenes eran un poco renuentes o desconfiados en el momento en el que se les abordaba: “para qué es”, era una de las frases con las que algunos mostraban un poco de resistencia. Aquí el argumento de que la encuesta tenía fines académicos y el mostrar la credencial de estudiante era fundamental.

Se especificó a cada equipo que a más tardar a las siete de la noche se dejarán de levantar los cuestionarios, aunque no se hubiera cumplido la meta. Los equipos I y III terminaron su tarea hacia las seis de la tarde. En estos casos se recogieron los cuestionarios directamente en el hogar de los responsables de equipo.

El equipo II dejó pendiente solamente una localidad rural a levantar (5 casos) en el municipio de Rincón de Romos. No obstante, salvo estos pendientes, el saldo del día fue positivo.

Cuadro 13. Noveno día.

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	56	56	112	Quedó pendiente la localidad de Escaleras en el municipio de Rincón de Romos.
No. de encuestadores	9	9	9	

- DÉCIMO DÍA: DOMINGO 23

Como se había considerado, en el último día del levantamiento se trabajó con los pendientes, los cuales consistían en terminar un área rural en el municipio de Aguascalientes y una más en el municipio de Rincón de Romos. Para ello se contó con la ayuda de dos encuestadores.

Los cuestionarios faltantes fueron llenados durante el turno de la mañana. En la tarde se contabilizó la totalidad de los cuestionarios, el total indicaba 500 cuestionarios.³⁶⁶

Cuadro 14. Décimo día

	Primer turno	Segundo turno	Total	Observaciones
No. de cuestionarios	13	0	13	Se agotaron los pendientes y se contabilizó la totalidad de cuestionarios. Sumaron 500.
No. de encuestadores	3	0	3	

El proceso para llevar acabo la encuesta fue largo, e implicó tanto un esfuerzo intelectual como físico. La preparación de esta encuesta inició desde que se detectó la escasez o falta de datos que permitieran dar un diagnóstico completo del fenómeno que se estaba estudiando: la identificación partidaria. En un inició se planteó la posibilidad de que una empresa dedicada al *marketing político* hiciera todo el trabajo de aplicación de la

³⁶⁶ De hecho fueron 505, se levantaron cinco de más, pero se dejaron fuera de la contabilidad.

encuesta.³⁶⁷ No obstante, las exigencias de la investigación iban más allá de lo que ofrecía la empresa; se necesitaba tener un instrumento propio, que cubriera todas las vertientes de la investigación, y por ende, un perfil netamente académico.

Después, como ya se ha detallado en el informe, se avanzó en la confección del instrumento, en el diseño de la muestra, en la correspondencia de cada pregunta con los objetivos de la investigación.

Posteriormente, se realizó una prueba piloto, la cual fue fundamental para el ajuste final del cuestionario.

Un obstáculo que tenía que ser rápidamente resuelto era el de la viabilidad financiera. Afortunadamente, se tuvo una respuesta positiva del área de servicio social de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública, en el sentido de que varios de los estudiantes que se encontraban apoyando a la coordinación, hicieran parte de su servicio social en las tareas relacionadas con el levantamiento de la encuesta, evitando el contratar personal y pagar sueldos elevados, lo que hubiera hecho prácticamente inviable la encuesta.

Una vez resuelto el problema del financiamiento, se procedió a la capacitación de los estudiantes. Del buen número de encuestadores que se tenía se pudo ampliar el número de casos a realizar: de 400 a 500. Esto representaba un reto aún más grande.

El trabajo de campo, más allá del nerviosismo que causaba el ver que no llegaban algunos encuestadores, y de la exigencia diaria para reajustar las rutas para optimizar los recursos disponibles representó una experiencia invaluable.

Inclusive el costo monetario queda reducido ante lo valioso que representó tener el

³⁶⁷ En un inicio se tenía la cooperación de la empresa *Consulta Mitofsky*.

contacto directo con los jóvenes hidrocálidos, conocerlos un poco más, y de tener una base de datos con la que no se contaba en el estado.

ANEXO II

CUESTIONARIO

Universidad Autónoma Metropolitana
Encuesta a jóvenes del estado de Aguascalientes

El presente cuestionario ha sido diseñado en el marco del proyecto de investigación denominado “La identificación partidaria de los jóvenes en Aguascalientes”. El objetivo es conocer rasgos característicos de tu relación con los partidos políticos.

Es importante que respondas todo el cuestionario, pues de ello depende en gran medida la validez de la información que se obtenga por este medio.

Dado los propósitos científicos de la información obtenida, se garantiza que será tratada de una manera confidencial y totalmente académica.

En cada uno de los apartados contenidos en este cuestionario encontrarás las indicaciones necesarias para dar tu respuesta.

Te recordamos la importancia de dar respuesta a todo el cuestionario.

MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACION

ENCUESTA A JÓVENES DE AGUASCALIENTES

Por favor escribe o marca con una "X" en el lugar que corresponda, según sea el caso.

I. EN ESTA PRIMERA SECCIÓN TE PEDIMOS QUE DES RESPUESTA A ALGUNAS PREGUNTAS DE INFORMACIÓN GENERAL.

1. Sexo: 1. Masculino ____ 2. Femenino ____

2. ¿Qué edad tienes?: _____ años

3. ¿En qué lugar naciste?: 1. Estado de Aguascalientes ____ 2. Otro lugar ____

4. Si naciste en el estado de Aguascalientes, dime en qué municipio: _____

5. En caso de haber nacido en otro estado, ¿cuanto tiempo tienes de vivir en Aguascalientes?

Años	Meses	Ns/Nc

6. ¿Cuál es tu estado civil?

1. Soltero(a)	2. Casado(a)	3. Unión libre	4. Divorciado(a)	5. Viudo(a)

II. EN LOS SIGUIENTES BLOQUES DE PREGUNTAS SE ABORDAN TEMÁTICAS DE POLÍTICA. POR FAVOR CONTINÚA CONTESTANDO.

7. ¿Eres miembro de alguna organización o asociación (religiosa, académica, política, social, deportiva, etcétera)?: 1. Sí ____ 2. No ____

8. En caso de contestar sí, ¿cuál es su nombre(s)?:

9. ¿Qué tanto te interesas por los asuntos de política?

1. Mucho	2. Poco	3. Nada

10. ¿Con cuál de las siguientes ideologías políticas estás más de acuerdo?

1. Derecha	2. Centro	3. Izquierda	4. Otra (especifique)	5. Ninguna	6. Ns/Nc

11. ¿Dónde hablas más sobre temas de política?

1. Familia	2. Escuela	3. Amigos	4. Trabajo	5. Otro, especifique	6. Ninguno	7. Ns/Nc

12. ¿Tienes credencial para votar?: 1. Sí ____ 2. No ____

13. En caso de haber contestado que no, ¿por qué no la tienes?: _____

14. Independientemente de si tienes credencial o no, ¿cuál es el principal motivo por el que votarías en una elección?

1. Es una obligación ciudadana		4. No votarías	
2. Es un derecho de los ciudadanos		5. Ns/Nc	
3. Otra, especifique			

15. Si tú eliges la opción de "no votarías", señala ¿por qué no votarías?: _____

16. ¿Cuántas veces has votado?: _____

17. ¿Votaste en las pasadas elecciones federales del 6 de julio de 2003?: 1. Sí ____ 2. No ____

18. En caso de no haber votado, ¿por qué no votaste?: _____

19. En caso de haber votado, ¿por cuál partido votaste?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

20. Independientemente de si votaste o no, ¿siempre has votado por el mismo partido?: 1. Sí ____ 2. No ____

21. ¿Y por qué has votado de esa manera?: _____

22. ¿Recuerdas qué partido ganó las elecciones pasadas en donde vives?:

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ns/Nc

23. ¿Podrías decirme el nombre de algún candidato que haya participado en esas elecciones?

24. Cuando en una misma elección se eligen varios puestos (presidente de la República, diputados, senadores), ¿tú siempre eliges a los candidatos del mismo partido o votas por diferentes?

1. Voto por el mismo partido	2. Voto por varios	3. Ns/Nc

25. ¿Cuál debe ser la principal característica de un candidato?: _____

26. ¿Y qué tipo de candidato prefieres: políticos o empresarios?

1. Políticos	2. Empresarios	3. Ninguno

27. Cuando hay un debate entre candidatos en la televisión o en algún otro medio, ¿procuras enterarte de quién ganó?: 1. Sí ____ 2. No ____

28. Al momento de decidir tu voto, ¿te fijas más en el partido político o en el candidato?

1. Partido político	2. Candidato	3. Ambos	4. Ns/Nc

29. En Aguascalientes se van a realizar elecciones el primero de agosto de 2004, ¿puedes decirme qué puestos se van a elegir?

30. ¿Piensas votar en las próximas elecciones?: 1. Sí ____ 2. No ____

31. ¿Por cuál partido votarías?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

32. ¿Por cuál partido no votarías?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

33. Ahora bien, para ti, ¿qué es un partido político?

34. ¿Y qué opinión tienes de los siguientes partidos políticos?

	1. Muy buena	2. Buena	3. Regular	4. Mala	5. Muy mala	6. Ns/Nc
PAN						
PRI						
PRD						
PVEM						
PT						

35. Para ti, ¿cuál partido político tiene las mejores propuestas?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

36. ¿Has realizado alguna actividad en apoyo a un partido político (asistencia a un mitin, repartir propaganda, etcétera)?: 1. Sí ____ 2. No ____

37. En caso de contestar que sí, ¿por cuál partido político?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

38. ¿Por qué has apoyado a este partido político?: _____

39. ¿Con cuál partido político te sientes más identificado?

1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc

Si la respuesta es no, pasa a la siguiente sección.

40. En caso de que te identifiques con algún partido, ¿qué tan identificado te sientes con ese partido político?

1. Mucho	2. Regular	3. Poco	4. Nada	5. Ns/Nc

41. ¿Y por qué te identificas con ese partido político?: _____

42. ¿Votarías por un candidato que no sea del partido con el que te identificas?

1. Sí	2. No	3. Ns/Nc

43. ¿Por qué?: _____

III. AHORA TE PEDIMOS QUE RESPONDAS ESTAS PREGUNTAS RELACIONADAS CON EL DESEMPEÑO DE ALGUNAS INSTITUCIONES POLÍTICAS Y GOBERNANTES.

44. El Instituto Federal Electoral es el encargado de organizar las elecciones para presidente de la República, diputados y senadores, ¿qué tanto confías en este organismo?

1. Mucho	2. Regular	3. Poco	4. Nada	5. Ns/Nc

45. A su vez el Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes es el encargado de organizar las elecciones para gobernador, presidentes municipales y diputados locales, ¿qué tanto confías en este organismo?

1. Mucho	2. Regular	3. Poco	4. Nada	5. Ns/Nc

46. La función de los diputados y senadores es defender los intereses de los ciudadanos y hacer leyes. ¿Cómo evaluarías el desempeño de los diputados y senadores en el Congreso de la Unión?

1. Muy bien	2. Bien	3. Mal	4. Muy mal	5. Ns/Nc

47. ¿Qué tan satisfecho te sientes del desempeño de los siguientes gobernantes?

	1. Muy satisfecho	2. Satisfecho	3. Poco satisfecho	4. Nada satisfecho	5. Ns/Nc
Presidente municipal					
Gobernador Felipe González					
Presidente de la República Vicente Fox Quesada					

48. ¿Cómo consideras que es la justicia en México?

1. Muy buena	2. Buena	3. Mala	4. Muy mala	5. Ns/Nc

IV. EN ESTE GRUPO DE PREGUNTAS TE PEDIMOS QUE NOS BRINDES INFORMACIÓN ACERCA DE TU ENTORNO FAMILIAR.

49. Actualmente, ¿con quién vives?

1. Padres	2. Parientes	3. Amigos	4. Familia propia	5. Solo	6. Otro (especifique)

50. ¿Viven tus padres?

1. Sí, los dos	2. Sí, sólo el padre	3. Sí, sólo la madre	4. Ya fallecieron

51. Por favor dime hasta qué año estudiaron tus padres.

Escolaridad	Papá	Mamá
No fue a la escuela		
Primaria		
Secundaria		
Preparatoria		
Universidad		
Otros estudios		
Ns/Nc		

52. ¿Qué religión profesan tus padres?

	1. Católica	2. Otra (especifique)	3. Ninguna	4. Ns/Nc
Papá				
Mamá				

53. En general, ¿cómo te llevas con tus padres?

1. Muy bien	2. Bien	3. Mal	4. Muy mal	5. Ns/Nc

54. ¿Cómo crees que es el ambiente en tu familia?

1. Muy bueno	2. Bueno	3. Malo	4. Muy malo	5. Ns/Nc

55. ¿Por qué piensas así?: _____

56. ¿Cómo crees que es el interés de tus padres por la política?

	1. Mucho	2. Regular	3. Poco	4. Nada	5. Ns/Nc
Papá					
Mamá					

57. ¿Tus padres acuden a votar regularmente?

	1. Sí	2. No	3. Ns/Nc
Papá			
Mamá			

58. ¿Podrías decirme por cuál partido político votan tus padres?

	1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc
Papá								
Mamá								

59. Actualmente, ¿con cuál partido político se identifican más tus padres?

	1. PAN	2. PRI	3. PRD	4. PVEM	5. PT	6. Otro (especifique)	7. Ninguno	8. Ns/Nc
Papá								
Mamá								

60. ¿Hablas de política con tu familia?

1. Siempre	2. A veces	3. Nunca	4. Ns/Nc

V. EN EL SIGUIENTE BLOQUE DE PREGUNTAS SE ABORDAN ASPECTOS DE TU SITUACIÓN ECONÓMICA.

61. ¿Cuál es el ingreso mensual de tu familia?

\$ _____ mensuales

62. ¿Cómo es tu vivienda?

1. Propia	2. Rentada	3. Prestada	4. Ns/Nc

63. ¿Cuántos focos hay en tu casa?: _____

64. ¿Cuál es tu ocupación principal?

1. Estudiante		8. Trabaja por su cuenta	
2. Estudiante que trabaja		9. Obrero	
3. Empleado del gobierno		10. Actividad agropecuaria	
4. Empleado de empresa privada		11. Trabajador familiar sin pago	
5. Ama de casa		12. Desempleado	
6. Ama de casa que trabaja		13. Jornalero	
7. Comerciante		14. Otra, diga cuál	

65. Si trabajas, ¿cuánto dinero ganas mensualmente?: \$ _____

66. Si no trabajas, ¿de qué cantidad dispones al mes?: \$ _____

67. ¿Cómo te sientes desde el punto de vista económico?

1. Muy satisfecho	2. Satisfecho	3. Poco satisfecho	4. Nada satisfecho	5. Ns/Nc

68. ¿Cómo crees que será tu situación económica para el próximo año?

1. Mejor	2. Igual	3. Peor	4. Ns/Nc

69. ¿Cómo crees que será la situación económica de Aguascalientes el próximo año?

1. Mejor	2. Igual	3. Peor	4. Ns/Nc

70. ¿Y cómo crees que será la situación económica de México el próximo año?

1. Mejor	2. Igual	3. Peor	4. Ns/Nc

VI. FINALMENTE TE PEDIMOS QUE RESPONDAS LAS SIGUIENTES PREGUNTAS ACERCA DE LOS TEMAS DE RELIGIÓN, ESCUELA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

71. ¿Cuál religión profesas?

1. Católica	2. Otra (especifique)	3. Ninguna

72. Si profesas alguna religión, ¿con qué frecuencia vas a tu iglesia?

1. Más de una vez por semana	2. Cada semana	3. No asiste frecuentemente	4. Nunca asiste

73. ¿Y qué tan religioso eres?

1. Mucho	2. Poco	3. Nada	4. Ns/Nc

74. ¿Participas en alguna organización o realizas alguna actividad dentro de la iglesia?: 1. Sí ____ 2. No ____

75. En caso de contestar sí, especifica en cuál: _____

76. ¿Estarías de acuerdo en que los sacerdotes apoyen públicamente a un partido político?

1. De acuerdo	2. En desacuerdo	3. Ns/Nc

77. Ahora bien, ¿cuál es el último grado escolar que aprobaste?: _____

78. ¿Actualmente estás estudiando?: 1. Sí ____ 2. No ____

79. ¿En qué tipo de escuela has estudiado?

Nivel	Pública	Privada
Primaria		
Secundaria		
Preparatoria		
Licenciatura		
Carrera técnica		
Otro (especifique)		

80. ¿Aprendiste sobre política en tu escuela?

1. Mucho	2. Poco	3. Nada

81. ¿Has utilizado alguna vez Internet?: 1. Sí ____ 2. No ____

82. ¿Tienes computadora?: 1. Sí ____ 2. No ____

83. ¿Cuál es el principal medio por el que te enteras de asuntos políticos?

1. Televisión		7. Familia	
2. Radio		8. Compañeros de trabajo	
3. Periódico		9. Compañeros de escuela	
4. Revista		10. Otro (especifique)	
5. Internet		11. Ninguno	
6. Amigos		12. Ns/Nc	

84. ¿Cuál es el noticiero de **televisión** que ves con más frecuencia?

85. ¿Cuál es el noticiero de **radio** que oyes con más frecuencia?

86. ¿Qué **periódico** lees con más frecuencia?

87. ¿Cuál es el medio de comunicación que tú crees que da mejor las noticias?

1. Televisión	
2. Radio	
3. Periódico	
4. Revista	
5. Internet	
6. Ninguno	
7. Ns/Nc	

BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, Paul R., "Generational change and decline of party identification in America: 1952-1974", *The American Political Science Review*, vol. 70, No. 2, June 1976, pp. 469-478.
- _____, Jhon H. Aldrich, David W. Rohde, *Change and continuity in the 1996 and 1998 elections*, Congressional Quarterly Inc., USA, 1999.
- _____, *Las actitudes políticas en Norteamérica*, Grupo editorial Latinoamericano, Argentina, 1983.
- Acuña Bernal, José Luis, *El partido de la Revolución Mexicana en Aguascalientes, 1938-1946*, Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1991.
- Aguado, José Carlos y María Ana Portal, *Identidad, ideología y ritual*, UAM, México, 1992.
- Alexander, Jeffrey C., *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Ed. Gedisa, España, 2000.
- Allerbeck, Klaus R., "Socialización política y cambio generacional. La juventud alemana, sus padres y sus iguales", en *Revista de Estudios sobre la Juventud*, nueva época, No. 7, julio-septiembre, México, 1985, pp. 139-146.
- Almond, Gabriel y Sydney Verba, *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Ed. Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid-España, 1970.
- Alonso, Jorge (coord.), *Cultura política y educación cívica*, Ed. Porrúa-UNAM, México, 1994.
- Álvarez, Alberto G., "¿Cómo se sienten los mexicanos?", en Alberto Hernández y Luis Narro Rodríguez (coords.), *Cómo somos los mexicanos*, Centro de Estudios Educativos/CREA, México, 1987.
- Alvarez, Alfredo Juan, *La mujer joven en México*, 2ª edición, Ed. El Caballito, México, 1980.
- Ávila Eggleton, Marcela, Laura E. Martínez Gudiño y Gerardo Toache López, "La participación política de los jóvenes en México", en la revista *Contribuciones*, No.3, julio-septiembre, Argentina, 1999.

- Ávila Quijas, Aquiles Omar, *La búsqueda de la consolidación institucional a través de la participación electoral. El Partido Acción Nacional en Aguascalientes, 1939-1946*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luís, México, 2004.
- _____, *El partido Acción Nacional en la dinámica sociopolítica del México posrevolucionario. Aguascalientes de frente a la ruptura de lo establecido*, Trabajo en prensa, Aguascalientes, 2004.
- Babbie, Earl R., *Métodos de investigación por encuesta*, Fondote Cultura Económica, México, 1993.
- Baca Olamendi, Laura, Judit Bokser-Liwerrant, Fernando Castañeda, Isidoro H. Cisneros, *Léxico de la política*, FCE,-FLACSO-CONACYT-Heinrich Böll-Stiftung, México, 2000.
- Barba Casillas, Bonifacio, *Tecnológicos y universidades en Aguascalientes*, Instituto de Educación de Aguascalientes, UAA-IEA, México, 1998.
- Barnes, S., "Italy: religion and class", en R. Rose's, *Electoral behavior: a comparative handbook*, U.S.A., 1974.
- Bassols Batalla, Ángel, *Geografía, subdesarrollo y regionalización*, 2ª. Edición, Nuestro Tiempo, 1975.
- _____, *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*, Ed. ICA-UAM, Aguascalientes-México, 1997.
- Becerra Laguna, Ricardo, "Participación política y ciudadana de los jóvenes" en José Antonio Pérez Islas, *Una evaluación del conocimiento. Investigación sobre juventud en México, 1986-1999*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2000, pp. 529-609.
- Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, Ed. Cal y Arena, México, 2000.
- Beck, Ulrich (compilador), *Hijos de la libertad*, 2ª edición, Ed. FCE, México, 2002.
- Beltrán, Ulises, "Encuesta Nacional sobre el Votante Mexicano. Primeros Resultados", en la revista *Política y Gobierno*, vol. 4, No. 2, segundo semestre de 1997, México, pp. 407-420.
- Bénard Calva, Silvia M., *Pobreza y participación social en México. Una aproximación desde el caso de Aguascalientes*, CIEMA-SIHGO, México, 1999.
- _____, *Habitar una ciudad en el interior de México. Reflexiones sobre Aguascalientes*, SIGHO-CONCICULTA-CIEMA-UAA, México, 2004.

- Bizberg, Ilán, “Legitimidad y cultura política: Una discusión teórica y una revisión del caso mexicano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, No. 1, 1997, México.
- Blanco, Richard Manuel, *Party Identification in Puerto Rico*, The Florida State University, 1988.
- Boudon, Raymond, Francois Chazel y Paul Lazarsfeld, *Metodología de las ciencias sociales*, vol. III, Ed. LAIA, España, 1970.
- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*, Ed. CONACULTA-Grijalbo, México, 1990.
- Brady, David, Susanne Lohmann y Douglas Rivers, *Party identification, retrospective voting and moderating elections in a federal system: west Germany 1961-1989*, Research paper series, Stanford University, 1992.
- Bravo Ramírez, Francisco Javier, “El marco jurídico de la juventud mexicana”, en Rafael Cordera, José Luis Victoria y Ricardo Becerra Laguna (coords.), *México joven, políticas y propuestas para la discusión*, UNAM, 1996, pp. 244-253.
- Brito Lemus, Roberto, “Hacia una sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”, en la revista *JOVENes*, año 1, No. 1, 1996, México, pp. 24-33.
- _____, Héctor Cifuentes García y José Antonio Pérez Lemus, “El desborde de los espacios: interpretación y presencia de los jóvenes en México”, en *Revista de Estudios sobre Juventud*, tercera época, No. 1, enero-abril, México, 1988, pp. 45-64.
- Buendía, Jorge, *El elector mexicano en los noventa, ¿un nuevo tipo de votante?*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo No. 117, México, 2000.
- Cabrero, Enrique y Alejandro Vega, *El municipio de Aguascalientes (1988-1998)*, CIDE, División de Administración Pública, Documento de Trabajo No. 81, México, 1999.
- Cajías, Huáscar J., “Estigma e identidad. Una aproximación a la cuestión juvenil”, en la *Revista Iberoamericana de Juventud*, No. 1, julio, 1996, pp. 90-99.
- Caldera Ortega, Alex Ricardo, *Agua, participación privada y gobernabilidad: cambio institucional en el servicio de agua potable en la ciudad de Aguascalientes*, Tesis de maestría, Colegio de San Luis, México, 2003.
- Camacho Sandoval, Fernando, “Geografía de la alternancia en Aguascalientes, 1992-1998”, en la revista *Crisol*, No. 148, Aguascalientes-México, 1998.
- Camacho Sandoval, Fernando, “Geografía de la alternancia en Aguascalientes, 1992-1998”, en la revista *Crisol*, Núm. 148, Aguascalientes, 1998.

- Camacho Sandoval, Salvador y Andrés Reyes Rodríguez, *En la trinchera de las elecciones. Memoria de las elecciones 2000 y 2003*, Consejo Local del IFE en Aguascalientes, Aguascalientes, 2003.
- _____, *Aguascalientes: La democracia en ciernes*, IFE (Consejo Local)-ICA, Aguascalientes, 2001.
- _____, *Educación y alternancia política en México. Los casos de Guanajuato y Aguascalientes*, UAA-SIHGO, México, 2004.
- _____, *Estudiantes y promoción cultural en el Aguascalientes sesentero*, Dpto. de Educación, UAA, enero de 2003. (Trabajo en proceso).
- Caminal Badía, Miquel (editor), *Manual de ciencia política*, 2ª edición, Ed. Tecnos, España, 2001.
- Camp, Roderic Ai, *Politics in Mexico*, Oxford University Press, New York, 1993.
- Campbell, A. y G. Katona, “Las encuestas por muestreo: una técnica para la investigación en ciencias sociales”, en L. Festinger y D. Katz, *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979.
- Campbell, Angus, Philip Converse, Warren Miller, y Donald Stokes, *The American Voter*, New York, Wiley, 1960.
- _____, *The Voters Decides*, Greenwood Press, USA, 1971.
- Campos Ezquerro, Roy y Federico Rosas Barrera, “¿En dónde está la confianza ciudadana? (segundo trimestre de 1999)” en la revista *Crisol*, julio, Aguascalientes-México, 1999.
- _____, “Los jóvenes y la política”, en la revista *Educación 2001*, mayo, México, 2000, pp. 23-28.
- Carvajal González, Juana Celia, *Los hogares en Aguascalientes en la época contemporánea*, Tesis de sociología, UAA, México, 1995.
- Castillo Berthier, Héctor, *Juventud, cultura y política social*, IMJ-SEP, México, 1999.
- Castro Fernández, Rocío y Antonio A. Guerrero Hernández, “Jóvenes gruperos en Aguascalientes”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 4, abril-junio, México, 1997, pp. 44-59.
- Chihu Amparán, Aquiles (coord.), *Sociología de la identidad*, Ed. Porrúa-UAM-Iztapalapa, México, 2002.

- Cisneros Puebla, César A., "Posidentidad juvenil en el mundo contemporáneo", en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 2, No. 5, julio-diciembre, México, 1997, pp. 32-41.
- COESPO, *Aguascalientes, 2002 el año del millón*, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, 2004.
- _____, *Programa operativo anual de población 2003. Aguascalientes*, UNFPA-CONAPO-Gobierno del estado de Aguascalientes-COESPO, México, 2003.
- Comité Directivo Estatal del PRI, *La Convención de 1932 a la XVI Asamblea Nacional del PRI*, Aguascalientes, 1993.
- Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes, *Memoria del proceso electoral de Aguascalientes*, Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes, Aguascalientes, 1999.
- Consulta Mitofsky, *Municipio de Aguascalientes, Encuesta de opinión en vivienda*, Octubre del 2001.
- Converse, Philip, "Of time and partisan stability", en la revista *Comparative Political Studies*, vol. 2, 1969, pp. 139-171.
- Conway, M. Margaret, *La participación política en los Estados Unidos*, Ed. Gernika, México, 1986.
- Cordera Rafael, José Luis Victoria y Ricardo Becerra (coords.), *México joven. Políticas y propuestas para la discusión*, UNAM, México, 1996.
- Cotarelo, Ramón, *Los partidos políticos*, Ed. Sistema, Madrid, 1996.
- Cowden, Jonathan A. y Rose M. McDemott, "Short-term forces and partisanship", en *Political Behavior*, vol. 22, No. 3, September, 2000, pp.197-222.
- Crespo, José Antonio, "Legitimidad política y comportamiento electoral en el Distrito Federal (1988)", en Jorge Alonso (coord.), *Cultura Política y Educación Cívica*, Ed. Porrúa-UNAM, México, 1994, pp. 61-96.
- _____, "Niveles de información política en los universitarios mexicanos", en la revista *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol. XXIX, No. 2, octubre-diciembre, 1988.
- _____, *Comportamiento electoral, cultura política y racionalidad en los comicios de 1994*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de trabajo No. 33, México, 1997.
- Cuamea-Velázquez, Felipe, "Religión y comportamiento político en México: en busca de tendencias regionales", en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 3, México, 1995, pp. 107-130.

- Dalton, Russell J., *Citizen politics. Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*, 3ª edición, Chatham house publishers of Seven Bridges Press, LLC, USA, 2002.
- De la Peña, Guillermo, “La cultura política entre los sectores populares de Guadalajara” en *Nueva antropología*, vol. 11, No. 38, México, 1990, pp. 83-107.
- De las Heras, María, *Uso y abuso de las encuestas. Elección 2000: los escenarios*, Ed. Océano, México, 1999.
- De Remes, Alain, *La nueva geografía electoral mexicana y el voto dividido en los estados durante la elección presidencial del 2 de julio del 2000*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo No. 138, México, 2001.
- Del Castillo, Pilar e Ismael Crespo (eds.), *Cultura Política*, Ed. Tirant lo Blanch, Valencia-España, 1997.
- Deutsch, Karl W., *Política y gobierno*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Downs, Anthony, *Teoría económica de la democracia*, Ed. Aguilar, Madrid-España, 1973.
- Durand Ponte, Víctor Manuel y María Marcia Smith Martins, “La educación y la cultura política en México: una relación agotada”, en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 2, 1997.
- _____, “Cultura política de masas y el cambio del sistema político: El papel de la ambigüedad cultural”, en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 1, 1997, México.
- _____, “La cultura político autoritaria en México”, en *Revista Mexicano de Sociología*, No. 3, 1995, México.
- _____, *La cultura política de los alumnos de la UNAM*, Ed. UNAM, México, 1998.
- Easton, D. y R. Hess, “The child’s political world”, en *Midwest Journal of Political Science*, No. 6, 1962, pp. 229-246.
- Erikson, Eric H. *Identidad, juventud y crisis*, Ed. Taurus, España, 1980.
- Escalera Herrera, Rosa María y Roberto Campos Medina, *La delincuencia juvenil y el fenómeno del desarrollo urbano*, Tesis de licenciatura, dpto. Sociología, UAA, s/f.
- Esparza Piña, Ángel, *Breve historia del Partido Acción Nacional en Aguascalientes*, Secretaría de formación y capacitación del comité directivo estatal, PAN, Documento mecanografiado, Aguascalientes, 2003.
- Favela, Alejandro y Miriam Calvillo, “La construcción de la identidad política en el universo del sujeto social”, en *Polis 97*, UAM-Iztapalapa, México, 1998, pp. 33-51.

- Feixa Pampols, Carles, “De las culturales juveniles al estilo”, en la revista *Nueva Antropología*, UAM, vol. 15, No. 50, octubre, México, 1996. pp. 71-89.
- _____, “Más allá de la generación X”, en la revista *Topodrilo*, No. 44, enero-febrero, México, 1997, pp. 8-13.
- _____, *El reloj de arena*, SEP-CIEJ, México, 1999.
- Fernández Poncela, Anna María, “Conocimiento y valoración de la clase política desde la juventud”, en la revista *El Cotidiano*, No. 109, México, 2001, pp. 67-75.
- _____, *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*, IFE-SEP-IMJ, México, 2003.
- _____, “Elecciones, jóvenes y política”, en la revista *Convergencia*, No. 20, septiembre-diciembre, México, 1999, pp. 119-135.
- _____, “Las jóvenes y la política: una aproximación”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 2, octubre-diciembre, México, 1996, pp. 10-23.
- _____, Jóvenes y política: balance y perspectiva, Documento mecanografiado.
- Fiorina, Morris P., “An outline for a model of party choice”, *American Journal of Political Science*, vol. XXI, No. 3, August 1977, pp. 601-625.
- _____, “The voting decision: instrumental and expressive aspects”, *The Journal of Politics*, vol. 38, 1976, pp. 390-413.
- _____, *Retrospective voting in American national elections*, New Haven and London Yale University Press, 1981.
- Flanagan, Scott C. y otros, *The Japanese Voter*, Vail-Ballou Press, New York, 1991.
- Flores Dávila, Julia Isabel, “Identidades políticas en México”, en Jacqueline Peschard (coord.), *Cultura política. Congreso Nacional de Ciencia Política*, UAM-IFE-Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1996, pp. 19-26.
- _____, “Identidades políticas en México”, en Jacqueline Peschard (coord.), *Cultura política. Congreso Nacional de Ciencia Política*, UAM-IFE-Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1996.
- Fuentes, Mario Luis, *Jóvenes en el fin de milenio*, Ed. Espasa, México, 1994.

- Funes, María Jesús, “Jóvenes y acción voluntaria. La edad como factor condicionante en la acción participativa”, en la *Revista de estudios de juventud*, Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajos Sociales, No. 45, junio, España, 1999, pp. 87-102.
- Gabriel, Oscar W., *Cambio social y cultura política*, Ed. Gedisa, México.
- García, Daniel Carlos, *Diccionario de la izquierda en Aguascalientes*, Desarrollo sustentable y política A. C., Aguascalientes, 2003.
- Garretón M., Manuel Antonio, “Problemas y desafíos en la participación política de los jóvenes”, Serie Estudios Sociales, FLACSO.
- Garrido, Jorge Javier, *El partido de la revolución institucionalizada (medio siglo de poder político en México). La formación del nuevo estado (1928-1945)*, 7ª edición, Siglo XXI editores, México, 1995.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, México, 1991.
- Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas, *Modernización e identidades sociales*, Ed. UNAM, México, 1994.
- _____, “Modernización, cultura e identidades tradicionales en México”, en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 4, México, 1994.
- Gobierno del estado de Aguascalientes, *Breve historia del PRI en Aguascalientes*, Dirección general de información y prensa del gobierno del estado, Aguascalientes, 1993.
- _____, *Centuria de logros y afanes. Aguascalientes siglo XX*, Gobierno del estado de Aguascalientes 1998-2004, México, 2000.
- _____, *Eficiencia y coherencia: la reforma del estado*, Talleres gráficos del estado de Aguascalientes, México, 1998.
- Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, Vol. II, Gobierno del estado de Aguascalientes-Instituto Mora, Aguascalientes, 1988.
- _____, *La creación del estado de Aguascalientes (1786-1857)*, CONACULTA, México, 1994.
- _____, *Aguascalientes, imperio de los Guggenheim*, SEP-FCE (SEP ochentas, 43), México, 1982.
- Gómez Tagle, Silvia y María Eugenia Valdés Vega, (coords.), *La geografía del poder y las elecciones en México*, IFE-Plaza y Valdés, México, 2000.

- _____, (coord.), *La recuperación oficial: elecciones federales de 1991*, La Jornada Ediciones y GV Editores, México, 1993.
- _____, “Cambios y continuidades en la geografía del comportamiento electoral”, en Yolanda Meyemberg Leycegui, (coord.), *El dos de julio: reflexiones posteriores* (Textos de coyuntura 1), Ed. FLACSO-ISS-UAM-Iztapalapa, México, 2001.
- _____, *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México 1964-1994*, 2ª edición, El Colegio de México, México, 2001.
- González Casanova, Pablo y Jorge Cadena Roa (coords.), *La república mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas*, La Jornada Ediciones, México, 1994.
- González Esparza, Víctor M., *Estado de bienestar, familia y pobreza en México. Reflexiones sobre el caso Aguascalientes, 1940-1995*, CIEMA-SIHGO, México, 1998.
- González Levet, Sergio y Salvador Camacho Sandoval, *Aguascalientes. Historia y geografía*, SEP, México, 1999.
- Goodin, Robert, y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *Nuevo manual de ciencia política, Tomo I y II*, Ed. Istmo, España, 2001.
- Greenstein, Fred I., *Democracia y partidos políticos en Norteamérica*, Ed. Labor, España, 1974.
- Guadarrama, Rocío, “Democracia y cambio político, recuento y reactualización del debate sobre la cultura política”, en *Polis 93*, UAM, México, 1993.
- Guerreo Hernández, Antonio A., (coord.), *La irreverencia del gallo copetón: culturas juveniles en Aguascalientes*, Instituto Cultural de Aguascalientes-CIEMA, México, 2001.
- _____, *Los jóvenes de Aguascalientes, malabaristas entre la continuidad y el cambio. Resultados estatales de la Encuesta Nacional de la Juventud, 2000*, Instituto de la Juventud del Estado de Aguascalientes, México, otoño de 2001.
- _____, “De los gruperos a los cholombianos. Lo rural en juventudes urbanas de Aguascalientes” en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 3, No. 9, julio-diciembre, México, 1999, pp. 84-94.
- Guevara Niebla, Gilberto, *Democracia y educación*, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, No. 16, IFE, México, 1998.
- Gutiérrez Castorena, Daniel, *Democracia sindical en Aguascalientes*, IET-UAM-AFL-Plaza y Valdés, México, 2003.

- Gutiérrez, Roberto L., “La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología”, en Esteban Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México*, CIESAS, México, 1996.
- _____, *Identidades políticas y democracia*, Serie Ensayos No. 7, IFE, México, 2001.
- Harrop, M. y W. Miller, *Elections and voters*, McMillan Press, New York, 1987.
- Herrera Nuño, Eugenia y Andrés Reyes Rodríguez, “Aguascalientes”, en Silvia Gómez Tagle (Coord.), *1994: las elecciones en los estados, Vol. 1*, La Jornada ediciones-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (UNAM), México, 1997.
- _____, *Aguascalientes. Sociedad, economía, política y cultura*, 2ª edición, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, México, 1996.
- _____, *La transición social*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2001.
- _____, y Tomás Ramírez Reynoso, *Indicadores socioeconómicos e índices de la marginación en Aguascalientes*, Cuaderno de Trabajo, Gobierno del estado de Aguascalientes, Oficina de coordinación de asesores, México, marzo-abril, 1998.
- Hiernaux Nicolas, Daniel, “Espacio, temporalidad y las regiones”, en la revista *Ciudades*, No. 34, abril-junio, 1997.
- Highton, Benjamín y Raymond E. Wolfinger, “The first seven year of the politic life cycle”, en *American Journal of Political Science*, vol. 45, No. 1, January, 2001, pp. 202-209.
- Horcasitas Molinar, Juan y Rafael Vergara Tenorio, *Los estudios sobre el elector mexicano. Cuatro enfoques de análisis electoral en México*, Documento sin publicar.
- Horcasitas Molinar, Juan, *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, democracia y autoritarismo en México*, Ed. Cal y Arena, México, 1991.
- Iman, Herbert, *Political Socialization*, New York: Free Press of Glencoe, 1959.
- INEGI, *Aguascalientes hoy*, México, 1996.
- INEGI, *Los jóvenes en México*, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, México, 2000.
- INEGI, *Tabuladores básicos Aguascalientes, XII Censo general de población y vivienda 2000*, México, 2001.

- INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados de la Muestra Censal*, Cuestionario Ampliado, México, 2000.
- INEGI, *XII Censo general de población. Tabuladores básicos para el estado de Aguascalientes*, México, 2000.
- Inglehart, Ronald, *The Silent Revolution*, Princenton University, 1977.
- Instituto de Educación de Aguascalientes, *Las cifras de la educación 2002-2003*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2003.
- Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, *Código electoral del estado de Aguascalientes*, IEE, Aguascalientes, 2004.
- Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, *Memoria 2001. Proceso electoral Aguascalientes*, Aguascalientes, 2001.
- Instituto Federal Electoral, *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, IFE, México, 1999.
- Instituto Federal Electoral, *Foro de educación cívica y cultura política democrática – memorias -*, IFE, México, 2000.
- Jaime Castillo, Antonio M., “Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española”, en la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, No. 92, octubre-diciembre, 2000, pp. 71-92.
- Jameson, Federic, “Conflictos interdisciplinarios en la investigación sobre cultura”, en *Alteridades*, UAM-I, No. 5, México, 1993.
- Jennings, M. Kenet y Richard G. Niemi, “Continuity and change in political orientations: a longitudinal study of two generations”, en *The American political science review*, vol. 69, December, 1975. pp. 1316-1335.
- _____, y Richard G. Niemi, “The transmission of political values from parent to child”, en *The American Political Science Review*, No. 62, 1968, pp. 169-184.
- _____, y Richard G. Niemi, *The political character of adolescence*, Princeton University Press, 1974.
- Kabashima, Ikuo y Yoshito Ishio, “The instabillity of party identification among eligible Japanese voters”, en *Party Politics*, No. 2, volume 4, April 1998.

- Krauskopf, Dina, “Cambio de paradigma y participación política. Los jóvenes ante la ciudadanía”, en revista *JOVENes*, año 4, No. 11, México, 2000, pp. 142-157.
- Krotz, Esteban (coord.), *El estudio de la cultura política en México*, CIESAS, México, 1996.
- _____, “Antropología, elecciones y cultura política” en *Nueva Antropología*, vol. XI, No. 38, México, 1990, pp. 9-19.
- Laplanche, J. y J.B. Pontalis, *Diccionario de psicoanálisis*, Ed. Labor, Barcelona, España, 1983.
- Lazarsfeld, Paul Felix, “La campaña electoral ha terminado”, en M. De Morgas (ed.), *Sociología de la comunicación de masas*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- LeDuc, Lawrence, “The dynamic properties of party identification: a four-nation comparison”, *European Journal of Political Research*, No. 9, 1981, pp. 257-268.
- Lenk, Kurt y Franz Newuman, *Teoría y sociología crítica de los partidos políticos*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1980.
- Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt, *Historia de los jóvenes*, Tomo I y II, Ed. Taurus, Madrid-España, 1996.
- Levin, Jack, *Fundamentos de estadística en la investigación social*, Ed. Oxford, México, 1999.
- Lipset, Seymour Martin., *El hombre político*, Ed. Tecnos, Madrid, 1981.
- Loaeza, Soledad, *El Partido Acción Nacional: La larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, Ed. FCE, México, 1999.
- Loeffler, Claudia (compiladora), *Encuentros en Aguascalientes*, Ed. Porrúa, México, 1999.
- Lohr, Sharon L., *Muestreo: diseño y análisis*, Ed. Thomson, México, 2000.
- López Huerta, José Alfredo, *Cultura política en estudiantes de dos universidades de la ciudad de Aguascalientes*, tesis de maestría, Universidad Autónoma de
- López Montiel, Gustavo, “Identidad partidaria, candidatos y grandes temas de la decisión electoral”, en la revista *Estudios Políticos*, cuarta época, No. 5, octubre-diciembre, 1994, pp. 75-94.
- Lujambio, Alonso, *El poder compartido. Un ensayo sobre la democratización mexicana*, Ed. Océano, México, 2000.

- Luviano, Martín, “Los jóvenes votaron por Fox y rechazaron lo tradicional”, artículo tomado de *PUNTO*, 6 de Agosto de 2000, pp. 8 y 9.
- Macial, Rogelio, *Jóvenes y presencia colectiva*, El Colegio de Jalisco, México, 1997.
- Mackenzie, W. J. M., *Political identity*, Penguin Books, U.S.A., 1978.
- Manheim, Jarol B., *La política por dentro. Manual de actitudes y comportamiento político*, 2ª edición, Ed. Gernika, México, 2001.
- Manjarrez Ibarra, J. Omar, Gloria Patricia Carrillo Durán, y María del Refugio López Santiago, “¿Qué idea tienen los adolescentes de secundaria de la familia?”, en revista *Polis 99*, 2001, UAM-Iztapalapa, México, pp. 133-168.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo, “La construcción social de la condición de juventud”, en *Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Universidad Central DIUC, Siglo de hombres editores, Santafé de Bogota, 1998, pp. 3-21.
- Marínez Moreno, Carlos, “Una meditación sobre la juventud y la cultura”, en la *Revista de Estudios sobre Juventud*, tercera época, No. 1, enero-abril, México, 1988, pp. 11-44.
- Martínez Rizo, Felipe, “La educación en la plataforma y en el gobierno de Vicente Fox”, en *El Cotidiano*, Núm. 105, enero-febrero 2001, UAM-Iztapalapa, México, pp. 90-96.
- Martínez Romero, Gustavo (Coord.), *La transición a la democracia en Aguascalientes*, Participación y Democracia A. C., Aguascalientes, 1998.
- Martínez Silva, Mario (coord.), *Diccionario de política y administración pública*, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, s/f.
- _____ y Roberto Salcedo Aquino, *Diccionario electoral 2000*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, México, 2000.
- _____ y Roberto Salcedo Aquino, *Manual de campaña*, 2ª edición, Instituto Nacional de Estudios Políticos, México, 1998.
- Medina Carrasco, Gabriel (compilador), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, El Colegio de México, México, 2000.
- Medrano de Luna, Gabriel y Diana Isabel Mejía de Medrano, *Transición y cultura en Aguascalientes*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2001.
- Meffert, Michael F., Helmut Norpoth y Anirudh V. S. Ruhil, “Realignment and macropartisanship”, en *American Political Science Review*, vol. 95, No. 95, December, 2001, pp. 953-962.

- Meyemberg, Yolanda y Julia Flores (coords.), *Ciudadanos y cultura de la democracia. Encuesta nacional*, IFE-UNAM-ISS, México, 2000.
- _____ y Julia Flores, *La reforma electoral y su contexto sociocultural*, Ed. UNAM-IFE, 1996, México.
- _____ y Julia Flores, *Los mexicanos de los noventa*, Ed. UNAM, México, 1997.
- Meynaud, Jean y Alain Lancelot, *Las actitudes políticas*, Ed. Universitaria de Argentina, Argentina, 1965.
- Meza Muños, Gerardo y Ana María Muñoz Gutiérrez, *Panorama demográfico en Aguascalientes*, Cuaderno de Trabajo, Gobierno del estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, No. 18, marzo-abril, México, 1995.
- Miller, Arthur H. y Ola Listhaug, "Political parties and confidence in government: a comparison of Norway, Sweden and United States, *British Journal of Political Science* vol. 20, No. 29, pp. 357-386.
- _____ y Thomas F. Klobucar, "The development of party identification in post-soviet societies" en *American journal of political science*, vol. 44, No. 4, October, 2000, pp. 667-685.
- Miller, Warren E. y J. Merrill Shanks, *The new American Voter*, Harvard University Press, Cambridge, 1996.
- _____, "Party identification, realignment, and party voting: back to the basics", en *American political science review*, vol. 85, No. 2, June, 1991, pp. 557- 568.
- Mizrahi, Yemile, *Los determinantes del voto en Chihuahua: evaluación del gobierno, identidad partidista y candidatos*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo No. 106, México, 1999.
- _____, *Voto retrospectivo y desempeño gubernamental: las elecciones en el estado de Chihuahua*, CIDE, División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo No. 100, México, 1999.
- Morch, Sven, "Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción histórica", en la revista *JONENes*, cuarta época, año 1, julio-septiembre, México, 1996, pp. 78-106.
- Morduchowicz, Roxana, *El capital cultural de los jóvenes*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
- Moreno, Alejandro, *El votante mexicano*, FCE, México, 2003.

- Muñoz Gutiérrez, Ana Ma., *Los jóvenes de Aguascalientes, un perfil estadístico*, Cuaderno de Trabajo, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, julio-agosto 1997.
- Muro Muñoz, Juan Manuel, *El abstencionismo electoral en Aguascalientes*, Tesis de licenciatura, UAA, Aguascalientes-México, 1988.
- Nateras Domínguez, Alfredo, (coord.), *Jóvenes, cultura e identidades urbanas*, UAM-Iztapalapa, Porrúa, México, 2002.
- _____, Alan Mendoza Romero e Yvone Angulo Reyes, “La democracia en infantes: génesis de una representación social”, en revista *Polis* 99, 2001, UAM-Iztapalapa, México, pp. 67-100.
- _____, *Foxilandia y los jóvenes invisibles*, en *El Cotidiano*, Núm. 105, enero-febrero 2001, UAM-Iztapalapa, México, pp. 97-107.
- Nateras Domínguez, J. Octavio, Juan Soto Ramírez, “Exposición a medios e imágenes de candidatos en población infantil: Estudios de socialización política”, en revista *Polis* 00, Vol. 1, 2001, UAM-Iztapalapa, México, pp.223-246.
- Nateras Domínguez, José Antonio, José Antonio Tinoco Amador y Alfredo Nateras Domínguez, “Niños y política en las elecciones federales de 1994”, en revista *Polis* 95, UAM, México, 1996.
- Navarrete López, Emma Liliana, *Juventud y trabajo. Un reto para principios de siglo*, El Colegio Mexiquense, Estado de México, 2001.
- _____, (coord.), *Los jóvenes ante el siglo XXI*, El Colegio Mexiquense, Estado de México, 2004.
- Navarro Castillas, Ana María, *La interacción entre las familias y la televisión. Un estudio en Aguascalientes*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, 2003.
- Nie, Norman H., Sidney Verba y John R. Petrocik, *The changing American Voter*, Harvard University Press, 1979.
- Niemi, Richard G. y Herbert Weisberg (eds.) *Controversies in Voting Behavior*, Washington, D.C., Ohio State University, 1993.
- _____, y Herbert Weisberg, *Classics in Voting Behavior*, Washington, D.C., Congressional Quarterly Press, 1993.
- _____, y M. Kent Jennings, “Issues and inheritance in the formation of party identification”, en *American journal of political science*, vol. 35, No. 4, November, 1991, pp. 970-988.

- Noëlle-Neumann, Elisabeth, “La espiral del silencio. Una teoría de la opinión pública”, en Jean-Marc Ferry, Dominique Wolton y otros, *El nuevo espacio público*, Ed. Gedisa, México.
- Nohlen, Dieter, *Sistemas electorales y sistemas de partidos*, 2ª edición, Ed. FCE, México, 1998.
- Ochoa Sánchez, Miguel Ángel, *La transición educativa en Aguascalientes*, Gobierno del estado de Aguascalientes, México, 2001.
- Ortiz Garza, J. Alfredo, (coord.), *Cultura política y democracia en Aguascalientes*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 1993.
- _____, *Ordenamiento del territorio y desarrollo municipal en Aguascalientes*, UAA, México, 1997.
- Pacheco Méndez, Guadalupe, *Caleidoscopio Electoral*, Ed. IFE-UAM-FCE, México, 2000.
- _____, “1994: hacia un realineamiento electoral”, en Germán Fernández del Castillo, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez Gutiérrez (coord.), *La voz de los votos: Una análisis crítico de las elecciones de 1994*, Ed. Porrúa, México, 1995, pp. 209-231.
- _____, “Preferencias políticas en la UAM”, en la revista *Topodrilo*, No. 23, México, 1991, pp. 67-71.
- Padilla, Yolanda, *Después de la tempestad. La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950*, COLMICH-UAA, México, 2001.
- Panebianco, Angelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Alianza Editorial, México, 1993.
- Papi, F. U., “Political behavior: reasoning voters and multi-party systems”, en R. Goodin y H. D. Klingemann (ed.), *A new handbook of political science*, Oxford University Press, 1996.
- Paramio, Ludolfo, “Clase y voto: intereses, identidades y preferencias”, en la *Revista Española de Investigación Sociológica (REIS)*, No. 90, abril-junio, España, 2000, pp.79-93.
- Partido Acción Nacional-Acción Juvenil, *Estatutos*, Comité Ejecutivo Nacional, México, 2002.
- _____, *Reglamento de Acción Juvenil*, Secretaría Nacional de Acción Juvenil, México, s/f.
- Partido de la Revolución Democrática, *Estatutos*, México, 2003.

- Partido Revolucionario Institucional, *Consejo Político Nacional. Reglamentos*, Comité Nacional Editorial y de Divulgación, México, 2003.
- _____, *Documentos básicos*, 3ª edición, Comité Nacional Editorial y de Divulgación, México, 2003.
- _____, *Frente Juvenil Revolucionario. Documentos fundamentales: estatutos*, PRI, Aguascalientes, 2003.
- Partido Revolucionario Institucional-Fundación Luis Donaldo Colosio, *Plataforma electoral 2004-2010*, Documento impreso, Aguascalientes, 2004.
- Pérez Calleja, David, *Aguascalientes, la sucesión 2004. ¿Alternancia o continuidad?*, s/f, Aguascalientes, 2004.
- Pérez Islas, José Antonio y Mónica Valdez González (coords.), *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2002.
- _____, *Encuesta Nacional de Juventud, Resultados Preliminares*, Ed. IMJ-SEP, México, 2001.
- _____, *Jóvenes e Instituciones en México 1994-2000. Actores, políticas y programas*, SEP-INJ, México, 2000.
- _____ y Mónica Valdez González (coords.), *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2002.
- Peschard, Jacqueline, “Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal” en la *Revista Mexicana de Sociología*, No. 1, 1997, México.
- _____, “Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino (1988)”, en Jorge Alonso (coord.), *Cultura Política y Educación Cívica*, Ed. Porrúa-UNAM, México, 1994, pp. 21-59.
- _____, *La cultura política democrática*, Cuadernos de divulgación democrática, núm. 2, IFE, México, 1994.
- Popper, Kart R. y John Condry, *La televisión es mala maestra*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- Ramírez Hurtado, Luciano, *Aguascalientes en la encrucijada de la Revolución Mexicana. David G. Berlanga y la Soberana Convención*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes. 2004.

- Ramírez Reynoso, Tomás, *La transición demográfica* (Textos para la transición No. 17), Gobierno del estado de Aguascalientes-Coordinación de asesores, Aguascalientes, 2004.
- Reguillo Cruz, Rossana, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Ed. Norma, Argentina, 2000.
- _____, *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, 2ª edición. ITESO, Jalisco, 1995.
- _____, “Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión”, en Gabriel Medina Carrasco (compilador), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, El Colegio de México, 2000, pp. 19-43.
- Reyes del Campillo Lona, Juan Francisco, *Partidos y elecciones en México. Realineamiento y reordenamiento electoral en México*, Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México, 2002.
- Reyes Rodríguez, Andrés, *Nudos de poder. Liderazgo político en Aguascalientes: principio y fin de un ciclo 1920-1998*, UAA-CONCIUCULTA, Aguascalientes, 2004.
- _____, y Carlos Reyes Sahagún, “Aguascalientes”, en Silvia Gómez Tagle (Coord.), *Las elecciones de 1991. La recuperación oficial*, García y Valadés Editores-La Jornada Ediciones, México, 1993.
- _____, “Aguascalientes: elecciones municipales y de diputados en 1995”, en Manuel Larrosa y Leonardo Valdés (coords.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1995*, UAM, Iztalpalapa-Centro de Estadística y Documentación Electoral-Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C, México, 1998, pp. 29-52.
- _____, “Aguascalientes, el quiebre de una tradición política”, en Rafael Loyola Díaz (Coord.), *La disputa por el reino. Las elecciones para gobernador en México*, FLACSO-UNAM-Juan Pablo Editores S. A., México, 1997.
- _____, *¿Elecciones o designaciones? 50 años de historia electoral en Aguascalientes*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1993.
- _____, *El inicio de la alternancia en Aguascalientes, 1995*, Cuaderno de Trabajo (Desarrollo Social), Gobierno del Estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, No. 38, enero-febrero, México, 1996.
- _____, *La transición política y el inicio de la alternancia en Aguascalientes*, Gobierno del Estado de Aguascalientes, México, 2001.
- _____, “Liderazgo político en Aguascalientes 1920-1998”, en revista *Caleidoscopio*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Año 7, No. 14, Aguascalientes, julio-diciembre de 2003, pp. 153-182.

- _____, *Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo 1920-1998*, Tesis de doctorado, CIESAS-Occidente, México, 2001.
- Reyes Sahagún, Carlos (coord.), *Foro: Los nuevos escenarios políticos en Aguascalientes*, Cuaderno de Trabajo (Desarrollo Social), Gobierno del Estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, No. 45, mayo-junio, México, 1996.
- _____, “Aguascalientes: modernización económica y cambio cultural (1980-1999)”, en la revista *Crisol*, No. 137, Aguascalientes-México, 1999.
- Rivera Velásquez, Jaime, “Michoacán: geografía electoral y distribución del poder municipal, 1998-1991”, en Gustavo Emmerich (coord.), *Votos y mapas. Estudios de geografía electoral en México*, Toluca, México, UAEM, 1993.
- Rodríguez, Ernesto, “Investigación y política de juventud en América Latina: Interrelaciones y desafíos”, en José Antonio Pérez Islas, *Una evaluación del conocimiento. Investigación sobre juventud en México, 1986-1999*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2000, pp. 81-121.
- _____, *Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI*, INJ, México, 2002.
- Rodríguez González, Juan Antonio, *Geografía electoral del estado de Aguascalientes, en los procesos electorales para las presidencias municipales (1950-2001)*, Tesis de maestría en población y desarrollo regional, UAA, México, 2001.
- Rodríguez Varela, Enrique, “El PDM en Calvillo: elecciones y conflicto”, en Jorge Alonso (compilador), *El PDM, movimiento regional*, Universidad de Guadalajara, México, 1989.
- Rojas, Beatriz, Jesús Gómez Serrano, Andrés Reyes Rodríguez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahún, *Breve historia de Aguascalientes*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Román Pérez, Rosario, *Del primer vals al primer bebe. Vivencias del embarazo en las jóvenes*, SEP-IMJ, México, 2000.
- Romo Martínez, José Matías, “Desarrollo del juicio moral en adolescentes de Aguascalientes”, en revista *Caleidoscopio*, UAA, año 8, No. 15, Aguascalientes, enero-junio de 2004.
- Ruíz Esparza, Virginia Delgado y Georgina Ligeia Rodríguez Gallardo, *La carrera del delincuente*, Tesis de licenciatura en sociología, UAA, México, septiembre de 1994.

- Russel, Dalton J., *Citizen politics. Public opinion and political parties in advanced western democracies*, 2a edition, Chatham House Publishers, 1996.
- Salazar Ugarte, Pedro, “La participación electoral de los jóvenes y el nuevo contexto político”, en la revista *JOVENes*, año 3, No. 5, México, 1998, pp. 58-73.
- Salazar, Luis y José Woldenberg, *Principios y valores de la democracia*, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, No. 1, IFE, México, 1995.
- Salles, Vania, “Las familias, las culturas, las identidades (notas de trabajo para motivar la discusión)” en José Manuel Valenzuela y Vania Salles, *Vida familiar y cultura contemporánea*, CONACULTA, México, 1998, pp. 79-119.
- Salmerón Castro, Fernando I., *Intermediarios del progreso. Política y crecimiento urbano en Aguascalientes*, 2ª edición, ICA-CIESAS, México, 1998.
- Sánchez, Luis Ignacio, “Jóvenes de hoy: nuevas culturas y prácticas ciudadanas”, en *Cultura política y desarrollo institucional: avances y retos (Memoria del foro)*, Universidad Autónoma de Coahuila, México, septiembre, 2000.
- Sartori, Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, Ed. Patria, México, 1993.
- _____, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, 2ª edición, Ed. Taurus, México, 2001.
- _____, *Teoría de la democracia. Tomo II. Los temas clásicos*, Alianza Universidad, México, 1991.
- Schickler, Eric y Donald Philip Green, "The stability of party identification in western democracies: results from eight panel surveys", en la revista *Comparative Political Studies* vol. 30, No. 4, august, 1997, pp. 450-483.
- Segovia, Rafael, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 2001.
- Shively, W. Phillips, “The development of party identification among adults: exploration of a functional model”, *The American political science review*, vol. 73, 1979, pp. 1039-1054.
- Sifuentes, Marco Alejandro, *Aguascalientes: urbanismo y sociedad: Nueve ensayos de interpretación de la realidad urbana*, Gobierno del estado de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, Aguascalientes, 1994.
- Sirvent, Carlos (coord.), *Alternancia y distribución del voto en México. Estudio de 7 casos*, UNAM-Gernika, México, 2001.
- Soto Ramírez, Juan y Alfredo Nateras Domínguez, “Dilemas contemporáneos de la identidad y lo juvenil”, en la revista *JOVENes*, cuarta época, año 1, No. 4, abril-junio, México, 1997, pp. 12-29.

- Stewart, Marianne C. y Harold D. Clarke, "The dynamics of party identification in federal systems: The Canadian case", *American Journal of Political Science*, vol. 42, No. 1, January 1998, pp. 97-116.
- Tejera Gaona, Héctor, "Cultura política: democracia y autoritarismo", en la revista *Nueva Antropología*, Vol. 15, No. 50, octubre, México, 1996, pp. 11-21.
- _____, "No se olvide de nosotros cuando esté allá arriba": cultura de la política, campañas electorales y demandas ciudadanas en el Distrito Federal, Tesis de Doctorado en Antropología Social, México, UIA, 1999.
- Traubgott, Michael W. y Paul J. Lavrakas, *Encuestas: guía para electores*, Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- Tuirán, Rodolfo y Paulina Grobet, "Las elecciones presidenciales de 1994: perfil del electorado, razones del voto y tipo de elector", en Germán Fernández del Castillo, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez Gutiérrez (coords.), *La voz de los votos: Una análisis crítico de las elecciones de 1994*, Ed. Porrúa, México, 1995, pp. 399-422.
- Tuñón Pablos, Esperanza y Enrique Eroza Solana, "Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo", en la revista *Estudios Sociológicos*, vol. XIX, No. 55, 2001, pp. 209-223.
- Valdés Vega, María Eugenia, "Regiones y votos en Chiapas", en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdés Vega (coords.), *La geografía del poder y las elecciones en México*, IFE-Plaza y Valdés, México, 2000.
- Valenzuela Arce, José Manuel, "Culturas juveniles. Identidades transitorias", en la revista *JOVENes*, año 1, No. 3, México, 1997, pp. 12-35.
- _____, *Vida de barro duro*, Ed. CUCSH-Universidad de Guadalajara, México, 1997.
- Vargas Gómez, Claudio H. (coord.), *Aguascalientes en los noventa: estrategias para el cambio*, Instituto Cultural de Aguascalientes, Aguascalientes-México, 1993.
- _____, (coord.), *Foro: Aguascalientes hacia el 2010: una visión panorámica*, Cuaderno de Trabajo, Gobierno del estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, No. 102, septiembre-octubre, México, 1998.
- _____, (coord.), *Foro: El nuevo pluralismo parlamentario en Aguascalientes. Primera evaluación*, Cuaderno de Trabajo (Desarrollo Social), Gobierno del estado de Aguascalientes, Oficina de Coordinación de Asesores, No. 66, marzo-abril, México, 1997.
- Vivanco, Paloma, "Diálogo con Carlos Monsiváis", en la revista *JOVENes*, año 1, No. 1, México, 1996, pp. 9-10.

- Watson, Richard A., *Democracia Americana. Logros y perspectivas*, Ed. Limusa, México, 1989.
- Weisberg, Herbert F., "A multidimensional conceptualization of party identification" en *Political Behavior*, vol. 2, No. 1, 1980.
- Winocur, Rosalía (coord.) *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, Porrúa-IFE-FLACSO, México, 2002.
- Woll, Peter y Robert H. Binstock, *America's political system*, Random House, New York, 1979.
- Wong, Janelle S., "The effects of age and political exposure on the development of party identification among Asian American and Latino immigrants in the United States", *Political Behavior*, vol. 22, No. 4, December 2000, pp. 341-371.
- Ziccardi, Alicia, *Municipio y Región*, Agenda de la reforma municipal en México (Cuadernos de debate), Instituto de Investigaciones sociales, UNAM, México, 2000.

FUENTES EN CD ROM

- Atlas Electoral 1991-2000.
- BANAMEX-ACCIVAL, *México Electoral*.
- Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes, *Memoria del proceso electoral Aguascalientes 1998 y anexo estadístico*.
- ELECFED, *Elecciones federales*.
- INEGI y Gobierno del estado de Aguascalientes, *Sistema para la consulta del anuario estadístico del estado de Aguascalientes*, edición 2002.
- INEGI, *Sistema para la consulta de información censal 2000*, México, 2000.
- Instituto Federal Electoral, *Documentos básicos de partidos políticos*, 2003.
- Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, *Memoria del proceso electoral Aguascalientes 2001 y anexo estadístico*.
- Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes, *Resultados del proceso electoral 2004*.
- Instituto Federal Electoral, *Atlas electoral federal 1991-2000*.

Instituto Federal Electoral, *Memoria del cuarto seminario: las características de la participación y el abstencionismo electoral en México*, Documento en archivo electrónico, México, 2002.

Secretaría de Desarrollo Social de Aguascalientes, *Atlas 2002* (cartografía e información demográfica).

FUENTES EN INTERNET

Baralat Pérez, Carmen, "Identificación partidaria", *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

Paramio, Ludolfo, *Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo 98-11, España, 1999. Fuente en Internet: www.iesam.csic.es.

_____, *Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo 98-03, España, 1999. Fuente en Internet: www.iesam.csic.es.

Tuesta Soldevilla, Fernando, "Campaña electoral", *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

Woldenberg, José y Ricardo Becerra, "Representación política", *Diccionario Electoral*, 2ª edición, CAPEL-IIDH, 2000. Fuente en Internet: www.iidh.ed.cr.

<http://www.inegi.gob.mx>. Consultada en marzo 2004.

<http://www.ife.org.mx> Consultada en marzo 2004.

<http://www.pri.org.mx>. Consultada en marzo 2004.

<http://www.pan.org.mx>. Consultada en marzo 2004.

<http://www.prd.org.mx/jovenes>. Consultada en marzo 2004.

ENTREVISTAS

Alfredo Enciso Campos, 11 de marzo de 2004.

Javier Luévano Núñez, 10 de marzo de 2004.

Lorena Martínez, 11 de marzo de 2004.

Solyenitzin Bravo Ponce, 18 de marzo de 2004.



Unidad Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Estudios Sociales
Línea de Investigación en Procesos Políticos

LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES EN AGUASCALIENTES

Tesis que presenta Jesús Aguilar López, para obtener el grado de Doctor en Estudios Sociales-Línea de Investigación en Procesos Políticos

p. a. 
Directora de Tesis: Dra. María Eugenia Valdés Vega

23 de junio de 2005
Ciudad de México

